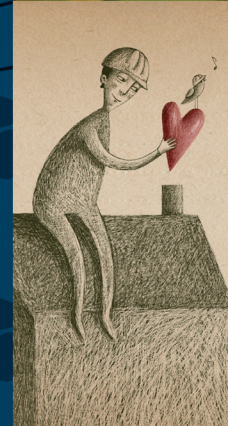
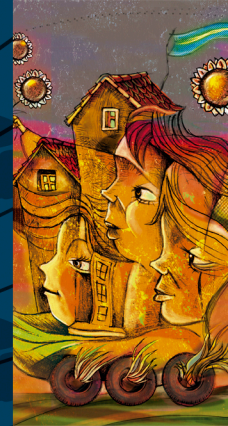




20 historias de educación y solidaridad CLAYSS 20 años



Elena Massat

Ilustraciones:

Lenguaje Visual 3 FdA UNLP

CLAYSS

Centro Latinoamericano de
Aprendizaje y Servicio Solidario

20 historias de educación y solidaridad

CLAYSS 20 años

Massat, Elena

20 historias de educación y solidaridad : CLAYSS 20 años / Elena Massat; editado por Licy Miranda ; ilustrado por Leonardo Bolzicco ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLAYSS, 2022. Libro digital, PDF

**Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4487-32-2**

**1. Educación Superior. 2. Trabajo Social. 3. Psicología Social.
I. Miranda, Licy, ed. II. Bolzicco, Leonardo, illus. III. Título.
CDD 378.00982**

20 historias de educación y solidaridad.
CLAYSS 20 años
Buenos Aires, agosto 2022

Coordinación editorial: CLAYSS.
Centro Latinoamericano
de Aprendizaje y Servicio Solidario
Asociación Civil sin fines de lucro
(Res. IGJ 00127003)
www.clayss.org

Autora: Elena Massat
Ilustraciones: Lenguaje Visual 3 FdA UNLP
José Aco, Paula Beltran, Ignacio Bignon, Leo Bolzicco,
Natalia Di Sarli, Silvia Falcone, Yanina Hualde, Cabe
Mallo, Nadia Romero Marchesini, Adriana Morales,
Carlos Pinto, Juane Rambosio, Maisa Mora Ribeiro,
Nolwe Azul Tamis, Diego Tollo, Marcelo Zeltner,
Malena Zevallos.

Diseño gráfico: María Ana Tapia Sasot
Edición y corrección: Licy Miranda

Ediciones CLAYSS, Buenos Aires, agosto 2022

Nota sobre el lenguaje que se utiliza en el Manual:

“El uso de un lenguaje que no discrimine ni reproduzca esquemas discriminatorios entre hombres y mujeres es una de nuestras preocupaciones. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas acerca de la manera de hacerlo en español; para evitar la sobrecarga hemos optado por usar la forma masculina en su tradicional acepción genérica, (...) para hacer referencia tanto a hombres y mujeres (...)”

(UNESCO/OREALC, 2008)

CLAYSS agradece a la cátedra Lenguaje Visual 3 de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata, su participación en la elaboración de este libro. Las ilustraciones realizadas para las portadas de cada capítulo no solo lo embellecen sino que lo transforman en una clara muestra de la práctica educativa solidaria que esa cátedra lleva adelante.
¿Qué mejor colaboración podíamos recibir?

Índice

20 años de historia de CLAYSS	pag. 05
20 casos de Aprendizaje-Servicio Solidario que hacen historia	pag. 08
Instituciones pioneras	
• Una escuela que deja huella: EESOPi N°3.023 “San José de Calasanz”, Ramona, Santa Fe, Argentina	pag. 22
• El pueblo que cambió de color: Escuela Albergue N°80 “Vicente López y Planes”, Cangrejillos, Jujuy, Argentina	pag. 32
• Un PEI con S de solidaridad: Escuela N°4-055 “Presbítero Constantino Spagnolo”, Junín, Mendoza, Argentina	pag. 40
• Estar donde hay que estar: Universidad Nacional de Tucumán (Facultad de Medicina y Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia), San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina	pag. 48
La solidaridad como proyecto educativo institucional	
• El bosque como aula: Escuela N°25 “Delia Medici de Chayep”, Futalaufquen, Chubut, Argentina	pag. 58
• La biblioteca que le dio identidad al barrio: Escuela “Capitán de los Andes”, San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina	pag. 66
• La solidaridad como identidad institucional: Escuela Técnica de Gestión Social Gratuita “Nehuen Peuman”, Bariloche, Río Negro, Argentina	pag. 74
• Construir con voces diferentes: Colegio Secundario de Arte N°49, Tilcara, Jujuy, Argentina	pag. 84
• La cátedra de las golondrinas: Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Buenos Aires, Argentina	pag. 92
• Una universidad en acción: Universidad de Buenos Aires, CABA, Argentina	pag. 100

Aprendizaje-servicio solidario durante la pandemia COVID-19

- Tic que fundan confianza: Escuela Técnica N°4-005 “Josefa Capdevila”,
San Martín, Mendoza, Argentina pag. 114
- La puerta que abrió el yacón: Escuela Secundaria de Romera Pozo, Romera Pozo,
Tucumán, Argentina pag. 120
- Semillero robótico: Escuela de Comercio N°5003 “José Manuel de Estrada”,
San José de Metán, Salta, Argentina pag. 128

Experiencias latinoamericanas

- Romper los estereotipos: EMEF “Padre José Pegoraro”,
Grajaú, Sao Paulo, Brasil pag. 136
- Techos para excluidos: Instituto de Educación de la Construcción “Ing. Cayetano Carcavallo”,
Montevideo, Uruguay pag. 142
- Calidad de agua, calidad de vida: Unidad de internación de Personas Privadas
de libertad N°14 “Piedra de los Indios”, Colonia del Sacramento, Colonia, Uruguay pag. 148
- Innovación y coherencia: Pontificia Universidad Católica de Chile,
Santiago de Chile, Chile pag. 154
- De “la cosita” a la empresa: Universidad de Monterrey,
Monterrey, Nueva León, México pag. 160
- Café con aroma a justicia: Pontificia Universidad Javeriana,
Cali, Colombia pag. 166
- Gigante en tránsito: Universidad Nacional Autónoma de México,
Distrito Federal, México pag. 174

Notas

pag. 181

Quiénes somos y qué hacemos

CLAYSS. Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Asociación Civil sin fines de Lucro. (Res. IGJ 001270/03), Buenos Aires, Argentina

“Aprender sirve, servir enseña”

El Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) nació el 26 de febrero de 2002 para acompañar y servir a los estudiantes, educadores y organizaciones comunitarias que desarrollan o quieren implementar **proyectos de aprendizaje y servicio solidario (AYSS)**.

Fundado en Argentina, su misión es contribuir al crecimiento de una cultura fraterna y participativa a través de la propuesta pedagógica del AYSS desde una perspectiva latinoamericana, con la visión de avanzar hacia la conformación de sociedades que contribuyan a la formación integral de una ciudadanía activa, solidaria y comprometida con el cuidado de los otros.

Los proyectos de aprendizaje-servicio solidario permiten aplicar lo aprendido al servicio de las necesidades de la comunidad, tanto en instituciones educativas como en organizaciones sociales. La participación en acciones solidarias en contextos reales permite a niños, adolescentes, jóvenes o adultos generar nuevos conocimientos, indagar nuevas temáticas, y desarrollar habilidades para la vida, el trabajo y la participación ciudadana.

Esta pedagogía innovadora, difundida en todo el mundo y hoy promovida por UNESCO¹, contribuye al mismo tiempo a mejorar la calidad e inclusión educativa y a promover el desarrollo local.



Más información en nuestro sitio web:

www.clayss.org

En redes sociales, [@clayssdigital](#):

Facebook, Instagram, Twitter, YouTube,

LinkedIn.

Desde hace 20 años, CLAYSS:

APOYA



- **APOYA a instituciones educativas y organizaciones sociales solidarias².** Desarrollamos programas de apoyo económico y técnico para la implementación del aprendizaje-servicio solidario en **744 instituciones** instituciones educativas y organizaciones sociales, con proyectos de AYSS que involucran a **110.300 estudiantes**, **7.400 educadores** y **1.800.000 aliados** y beneficiarios. en todo el mundo.
 - Hemos ofrecido apoyo económico y técnico a **508 escuelas** de nivel inicial, primario y secundario de diversas modalidades en América Latina y Europa Central y Oriental.
 - Hemos acompañado la instalación de políticas institucionales de aprendizaje-servicio en **89 Universidades** e instituciones de Educación Superior en América Latina y el resto del mundo.
 - Hemos ofrecido capacitación y apoyo técnico para **147 organizaciones**, como las Guías de Argentina, TECHO (Argentina), Alianza ONG (República Dominicana), É-ducate (Ecuador), CEBOFIL (Bolivia), MIOS (Bosnia-Herzegovina), Toka (Kosovo) y otras.

CAPACITA



- **CAPACITA en forma presencial y virtual.** Ofrecemos programas de capacitación presencial y a distancia y programas integrales de asistencia técnica a instituciones educativas y OSCs³, participamos de innumerables eventos de difusión y capacitación organizados por nuestros aliados, y convocamos anualmente en Buenos Aires al *Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario*, actualmente en su 25ta. edición⁴.
 - Más de **112.000 participantes** de nuestras ofertas de capacitación: docentes, directivos, estudiantes y líderes comunitarios en los cinco continentes.
 - **15 cursos a distancia** se ofrecen desde la Plataforma educativa de CLAYSS en castellano, inglés, italiano y portugués, con **3.740 cursantes** de **36 países**, entre ellos:
 - Curso básico para directivos y docentes escolares y miembros de OSCs (disponible en castellano, inglés y portugués)
 - Curso básico para docentes y directivos de Educación Superior (en castellano e inglés), todos orientados a quienes desean desarrollar un proyectos de aprendizaje-servicio solidario.
 - Curso para “promotores” o tutores de proyectos de AYSS (funcionarios de gobierno, supervisores escolares, líderes de organizaciones que promueven el aprendizaje-servicio, y otros que acompañan y asisten técnicamente a quienes desarrollan proyectos de AYSS).
 - Curso de formación de formadores y Curso para docentes y directivos de universidades apoyadas en el marco del Programa Uniservitate, ambos dictados en inglés y castellano.
 - un Diplomado Universitario en aprendizaje-servicio, desarrollado junto con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura (OEI) y la Universidad Scalabrini Ortiz de San Isidro (Argentina).
 - Los *Seminarios Internacionales de aprendizaje-servicio* fueron iniciados en 1997 por el Ministerio de Educación de Argentina. Desde 2011 son organizados por CLAYSS, con el apoyo de las autoridades educativas y otros aliados. Hasta 2021 participaron **20.747 personas** de los cinco continentes, incluyendo **5.700 inscriptos** en sus dos últimas versiones virtuales.

INVESTIGA



- **INVESTIGA.** Desarrollamos programas de investigación cuantitativa y cualitativa sobre aprendizaje-servicio y temas afines.
 - 11 investigaciones propias y en colaboración con universidades e instituciones nacionales y extranjeras⁵.
 - 5 Jornadas de investigadores de aprendizaje-servicio (JIAS) de América Latina y publicado las Actas correspondientes⁶.
 - Acompañamos a más de 100 estudiantes y profesionales en el desarrollo de sus tesis, en estadias de investigación y visitas académicas a experiencias de aprendizaje-servicio en Argentina.

PUBLICA



- **PUBLICA.** Producimos libros y materiales de difusión, capacitación docente y académicas en diversos soportes.
 - 70 obras propias disponibles gratuitamente en nuestro sitio web.
 - 20.113 suscriptores a nuestro Boletín CLAYSS Digital en castellano e inglés.
 - RIDAS, Revista Iberoamericana de aprendizaje y servicio. Solidaridad, ciudadanía y educación⁷. Desde 2015, CLAYSS co-dirige junto a la Universidad de Barcelona esta revista académica de la Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio (REDIBAS) y la Red Española de Aprendizaje-servicio universitario (ApSU).

ASESORA



- **ASESORA.** A organizaciones, empresas y gobiernos para la implementación de programas y políticas de promoción del aprendizaje-servicio.
 - Ha brindado asistencia técnica a los Ministerios de Educación de Argentina, Chile, Ecuador, República Dominicana y Uruguay, entre otros.
 - Ha asesorado a numerosas organizaciones sociales, como el Centro del Voluntariado del Uruguay, Alianza ONG de República Dominicana, E-dúcate de Ecuador, Instituto Brasil Voluntario y otras en América Latina y el resto del mundo.
 - Ha colaborado y ofrecido consultorías a empresas y fundaciones, entre ellas Ashoka, Natura Cosméticos, PriceWaterhouseCoopers, el Banco BBVA-Francés, la Fundación Arcor, la Fundación Bemberg, y Community Arts Lab.

TEJE REDES



- **TEJE REDES.** Promovemos, coordinamos y colaboramos con redes vinculadas a la temática del aprendizaje-servicio a nivel nacional, regional e internacional⁸.
 - **Red Ibero-Americana de aprendizaje-servicio (REDIBAS):** En 2005, CLAYSS junto a NYLC (*National Youth Leadership Council, USA*) fundó esta Red de la que son parte más de un centenar de redes nacionales, instituciones educativas, organismos gubernamentales, organizaciones sociales y organismos regionales de América Latina, Estados Unidos, Portugal y España.
 - **Red Argentina de aprendizaje-servicio:** en 2021 fuimos co-fundadores con otras instituciones de esta Red nacional.
 - Colaboramos con la *Red Talloires de Universidades comprometidas*, con IARSLCE, la Asociación Internacional de Investigadores de aprendizaje-servicio y compromiso comunitario, la *Cátedra UNESCO de Responsabilidad Social Universitaria e Investigación basada en la Comunidad*, ACES, GUNI, FIUC, EASLHE, SLAN, SAHECEF y otras asociaciones y redes globales y regionales de aprendizaje-servicio y compromiso universitario, y adherimos al Día Global del Servicio Voluntario Juvenil y al Pacto Global Educativo.

El viaje de CLAYSS y sus primeros 20 años



Quienes formamos parte de CLAYSS solemos decir que el aprendizaje-servicio solidario (AYSS) es un viaje de ida. Creemos con el corazón y la cabeza que es una pedagogía que potencia al máximo las capacidades de los actores que participan en la situación de enseñanza-aprendizaje, y que contribuye como pocas pedagogías en el armado del baúl de herramientas que necesitará una persona adulta que se percibe responsable de su entorno. Quien haya pasado por una institución educativa que realiza experiencias de aprendizaje-servicio habrá experimentado cuánto se puede hacer junto con la comunidad en pro del bienestar y el buen vivir, y muy probablemente se pare frente a la vida con esa mirada. Ese viaje de ida empezó para CLAYSS con un viaje de Nieves Tapia a Estados Unidos en 1993. Hoy, 20 años después de la fundación de la institución, son permanentes los viajes del equipo alrededor del mundo para difundir y capacitar en AYSS a instituciones hermanas. Viajes desde los que regresamos con las valijas cargadas de aprendizajes asombrosos que compartimos y procesamos para realimentar nuestra misión.

Invitada por Donald Eberly, entonces director del *National Service Secretariat*, Nieves -entonces funcionaria del Instituto Nacional de la Juventud- emprende ese viaje a Estados Unidos para investigar formas de servicio social alternativas al servicio militar obligatorio, entonces todavía en vigencia en Argentina. El programa de visitas le permite inesperadamente tomar contacto con el aprendizaje-servicio en el *Center for Early Adolescence* de la Universidad de New York. Joan Schine

y Alice Halstead, figuras pioneras del movimiento del *service-learning* norteamericano, le presentan por primera vez esta propuesta pedagógica, en la que Nieves encontró reflejada su propia experiencia vital. Cuando le explicaban que a través de las actividades de servicio, niños, adolescentes y jóvenes pueden aprender y desarrollarse como personas como no siempre es posible en las actividades de aula tradicionales, Nieves encontró una clave de lectura para su propia historia personal de crecimiento en sus años de participación en organizaciones juveniles católicas, y también una pedagogía que abrazaba simultáneamente su pasión por el protagonismo juvenil y por el cambio social.

Corrían los años 90 y en Argentina se intentaba implementar la reforma educativa planteada por la Ley Federal de Educación. La obligatoriedad de la escolaridad se había extendido desde el nivel Inicial hasta el 9° año de la "Educación General Básica" (EGB), y en 1994 el Ministerio de Cultura y Educación convoca a un grupo de especialistas para redactar los Contenidos Básicos Comunes (CBC) para la "Educación Polimodal" (últimos tres años de la secundaria no-obligatoria). Entre los convocados estaban Nieves Tapia, Eduardo Tasca (entonces rector de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, institución pionera en la ejecución de proyectos de aprendizaje-servicio, y actualmente miembro de la Comisión Directiva de CLAYSS) y Juan Esteban Belderrain, entonces coordinador de Formación Ética y Ciudadana, quien se convertiría en otro compañero privilegiado de este hermoso viaje.

Los CBC del Polimodal incluían una propuesta de trabajo por proyectos, y proponían para cada una de las cinco modalidades un proyecto integrador final: un microemprendimiento para la modalidad de Economía y Administración, un proyecto tecnológico para la de Producción de Bienes y Servicios, un proyecto artístico o comunicacional para la Modalidad de Comunicación, Artes y Diseño, y -en un primer borrador- un proyecto de investigación para las modalidades de Humanidades y Ciencias Sociales y la de Ciencias Naturales. A Cecilia Braslavsky, entonces directora de Investigación y Desarrollo Educativo y responsable directa de los contenidos de la reforma curricular, le interesó la propuesta de Nieves Tapia de convertir esos proyectos de investigación en proyectos de aprendizaje-servicio, y en 1997 el Consejo Federal de Educación de Argentina aprobó los CBC para el Polimodal incluyendo los “Proyectos de investigación e intervención sociocomunitaria”, que eran de hecho aprendizaje-servicio:

“Los contenidos procedimentales que se proponen procuran que los estudiantes integren los contenidos conceptuales y actitudinales con los relativos al “saber hacer”, a partir de trabajos de investigación escolar, de escritura individual o grupal y de proyectos sociocomunitarios que requieran su participación activa, de modo que puedan experimentar en algunos de los campos de acción de la modalidad.” (MCyE, 1997:332).

A partir de entonces, el aprendizaje-servicio empieza a hacerse un espacio en el panorama nacional. El primer paso es el 1er Seminario Internacional “Educación y

Servicio Comunitario”, organizado entre el 30 de junio y el 2 de julio de 1997, por el Ministerio de Cultura y Educación de Argentina. En ese momento, el Ministerio organizaba numerosos eventos de ese tipo, destinados a familiarizar a los equipos técnicos de las jurisdicciones con los nuevos contenidos curriculares.

Como los demás Seminarios Internacionales de ese período, eran eventos relativamente pequeños -de ese primer Seminario participaron 120 personas- con numerosos especialistas nacionales e internacionales.

En esos primeros Seminarios, junto a personalidades de la educación nacional, como Inés Aguerrondo, Cecilia Braslavsky y Daniel Filmus, participan especialistas internacionales como Alice Halsted, entonces Directora del *National Helpers Network*, de Nueva York; Roberto Roche-Oliver, de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona; Elizabeth Hoodless del *Center Social Volunteering* de Gran Bretaña, y Andrew Furco (entonces Director del *Service-learning Center*, UC Berkeley), a quien conoceríamos por videoconferencia en el 3er Seminario.

Como un rasgo original en relación con otros Seminarios, en los de “Escuela y Comunidad” se presentaban también docentes que -sin conocer la propuesta pedagógica ni su bibliografía- habían “inventado” proyectos de aprendizaje-servicio junto a sus estudiantes, y que explicaban con hechos concretos cómo funcionaba en el contexto argentino, y los grandes frutos que producía. Entre esos docentes pioneros estarían Raquel Camperi y José Santos Vedia, dos de los tantos que sin saber

que sus experiencias tenían un nombre específico, las ponían en marcha porque entendían que más allá de las paredes de la escuela había una biblioteca viva de la cual aprender. Raquel, con sus estudiantes de Biología de la escuela secundaria de Ramona (Santa Fe), y José, con sus niños de Técnicas agropecuarias de la Escuela Albergue de Cangrejillos (Jujuy), fueron pioneros del AYSS de nuestro país, y por esa razón, el relato de sus experiencias pedagógicas forma parte de este libro (ver capítulos 1 y 2). En ese primer Seminario se presentó también la experiencia de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini”, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, que desde hacía muy poco tiempo venía desarrollando el “PAS”, Programa de Acción Social, una asignatura obligatoria que -de hecho- constituía la primera instancia obligatoria de aprendizaje-servicio en el sistema educativo nacional (MCyE, 1998:115-123).

Entre 1997 y 1999, los Seminarios de “Escuela y Comunidad” comenzaron a reunir a un número creciente de docentes de todos los niveles educativos, la mayoría de los cuales se pagaban sus propios pasajes y estadía en Buenos Aires para poder compartir con otros sus propias experiencias educativas solidarias y aprender más sobre cómo desarrollarlas. Entre los casi 700 participantes del III Seminario de 1999 circulaban algunas frases emblemáticas: “yo creía que era el único loco que hacía estas cosas”, “no puedo creer que ahora el Ministerio esté apoyando esto que hacíamos casi clandestinamente”. Comenzaba así a emerger un mo-

Programa Nacional Escuela y Comunidad



Programa Nacional "Escuela y Comunidad"

vimiento educativo con nombre propio, con instituciones y docentes referentes en todo el país. En 2000, la nueva gestión del Ministerio de Educación de Argentina, encabezada por Juan Llach, establece el Programa Nacional "Escuela y Comunidad" y convoca a Nieves Tapia para dirigirlo, con la consigna de difundir la propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio a nivel nacional. A pesar de sus dos breves años de duración (2000-2001), el Programa daría impulso a las primeras capacitaciones provinciales sobre el tema y a una serie de primeras publicaciones, además de otro de los pasos fundantes del AYSS en Argentina: la creación del Premio

Presidencial Escuelas Solidarias (Giorgetti et al, 2021). El primero de esos premios lo entregaría el entonces presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, en el transcurso del 4to Seminario en 2000, realizado en Parque Norte. El AYSS había levado anclas: a comienzos de ese mismo año 2000, se publica *La solidaridad como pedagogía*⁹, el primer libro en castellano sobre aprendizaje-servicio; Nieves Tapia y dos colaboradores del Programa Escuela y Comunidad viajan a Jerusalén, invitados a la V Conferencia de la *International Association for National Youth Service (IANYS)*. Allí Argentina es elegida como sede para la siguiente conferencia, a realizarse en 2002, una circunstancia que -como veremos enseguida- será sumamente significativa en la historia de CLAYSS.

En 2001, el 5to Seminario Internacional vuelve a ser multitudinario, con más de 1.000 participantes en Parque Norte, y por primera vez recibe a funcionarios y participantes latinoamericanos que se acercan interesados en lo que está sucediendo en Argentina con el aprendizaje-servicio. Entre ellos se destaca Teresa Marshall, del Programa "Liceo para todos" del Ministerio de Educación de Chile, que ya venía utilizando propuestas similares al aprendizaje-servicio como estrategia de inclusión educativa.

Mientras tanto, la crisis socio-económica y política se agravaba. Las 6.160 experiencias presentadas por 4.390 escuelas a las ediciones del Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" 2000 y 2001, las capacitaciones presenciales a 20.000 docentes, la publicación y distribución de 64.000 materiales y las alianzas con organizaciones

y empresas realizadas en esos escasos dos años de gestión no alcanzan para que el Programa sobreviva a la gravísima crisis política y económica que hace caer al gobierno de la Alianza en diciembre de 2001. Luego de un interregno en el que estuvo en duda la misma existencia de un ministerio de educación nacional, en los primeros días de febrero de 2002 las nuevas autoridades educativas solicitan la renuncia de Nieves Tapia y disuelven el Programa Nacional "Escuela y Comunidad".



Fundación de CLAYSS: 26 de febrero de 2002

2002-2007: El período fundacional

El viaje del equipo argentino de AYSS se había iniciado y no se detendría por la coyuntura política. Con parte del equipo del Ministerio que había sido dispersado, el 26 de febrero de 2002, en el living de la casa de Nieves en el barrio de Caballito, centro geográfico de la ciudad de Buenos Aires, se funda el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS).

“Aprender sirve, servir enseña” es el lema que sintetiza el fundamento de la organización, y su misión: “Contribuir al crecimiento de una cultura fraterna y participativa en América Latina a través del desarrollo de experiencias de aprendizaje y servicio solidario”.

La constitución de CLAYSS como Asociación Civil sin fines de lucro, con sede en Argentina, recién se concretaría en 2003. Su primera presidenta fue María Marta Mallea, quien había dirigido proyectos de aprendizaje-servicio en el Instituto San Martín de Tours de la Capital, había acompañado como voluntaria a Nieves en los primeros pasos de “Escuela y Comunidad” y había sido la vice-coordinadora del Programa Nacional entre 2000 y 2001.

CLAYSS empezó su vida sin recursos económicos, pero con un valiosísimo capital humano, con gran disposición para el voluntariado y la militancia solidaria. Así, ocho meses después de la fundación, en septiembre de 2002, el grupo de voluntarios tendría su prueba de fuego. Ante la negativa del Ministerio de Educación argentino de honrar el compromiso asumido en 2000 de organizar la

6ta. Conferencia Mundial de Servicio Juvenil IANYS, las autoridades de la IANYS tomaron contacto con CLAYSS y ofrecieron un pequeño apoyo económico para que la naciente organización sostuviera la realización de la Conferencia mundial en Buenos Aires.

Con el liderazgo y apoyo de Donald Eberly (*National Service Secretariat*), Susan Stroud (*ICP*) y Michael Sheppard (*CSD-Washington University-St Louis, MO¹⁰*), y de Daniel Filmus, entonces Secretario de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, del 3 al 6 de septiembre se pudo desarrollar en Buenos Aires la VI Conferencia Mundial de Servicio Juvenil Nacional. IANYS y CLAYSS pudieron convocar a 600 personas, incluyendo delegados de 22 países de los cinco continentes, junto a docentes porteños y de otras partes de Argentina, que fueron testigos tanto de las experiencias internacionales como del protagonismo de niños y adolescentes porteños en la entrega del “Premio Ciudad de Escuelas Solidarias”. Fue un comienzo extraordinariamente auspicioso para la pequeña y naciente organización de CLAYSS.

A lo largo de 2002, el equipo de capacitación de CLAYSS empezó a construir la que sería una de las líneas de trabajo esenciales para la organización: la de capacitación y asistencia técnica. El Ministerio de Educación de Chile, el Centro del Voluntariado del Uruguay, un grupo de escuelas de Bolivia y la Secretaría de Educación de Mar del Plata (Argentina) fueron los primeros destinos del entonces pequeño equipo de media docena de capacitadores, una sección que hoy cuenta con 30 personas preparadas para formar y asistir

a docentes de diferentes niveles educativos, en forma presencial o virtual, en diferentes idiomas.

Ese mismo año también se iniciarían otras dos de nuestras principales líneas de trabajo: las publicaciones y el acompañamiento directo a escuelas que deseaban fortalecer sus proyectos de aprendizaje-servicio. En suma, muy de a poco, ya estábamos encarando lo que en la actualidad seguimos haciendo a gran escala.

CLAYSS comienza 2003 en Uruguay y República Dominicana, en ambos casos en alianza con organizaciones de la sociedad civil local que desean promover el aprendizaje-servicio en sus países. Mientras tanto, en Argentina hay elecciones, y en mayo asume la Presidencia Néstor Kirchner. El 24 de junio de ese año, su primer acto junto a su Ministro de Educación Daniel Filmus en la Casa de Gobierno, será el relanzamiento del Premio Presidencial Escuelas Solidarias, y la creación



CLAYSS - IANYS
VI Conferencia Mundial de Servicio Juvenil Nacional.
Septiembre 2002

del Programa Nacional Educación Solidaria (PNES), con Nieves Tapia como coordinadora.

La recuperación de las políticas públicas de aprendizaje-servicio es causa de alegría para todo el equipo de CLAYSS, pero obliga a la todavía naciente organización a reorganizarse. Parte del equipo regresa al Ministerio, otros permanecen exclusivamente en CLAYSS, y muchos mantienen una doble pertenencia como funcionarios del Programa y voluntarios de CLAYSS.

Los objetivos convergentes del organismo gubernamental y nuestra organización nos permitieron plantearnos acciones complementarias. La proximidad entre María Marta Mallea desde CLAYSS y Nieves Tapia y sus vicecoordinadores (primero Gabriela Malacrida y luego Pablo Elicegui, ambos co-fundadores de CLAYSS) desde el Ministerio, facilitó y potenció la sinergia, siempre manteniendo las necesarias distancias y distinciones. Entre otras cosas, CLAYSS ha mantenido desde entonces la decisión de no recibir subvenciones ni ayudas económicas institucionales por parte del Ministerio, y se acordó que ambos organismos colaborarían en la convocatoria de los Seminarios Internacionales de aprendizaje-servicio, que hasta 2010 siguieron siendo organizados y financiados por el Ministerio de Educación.

Gracias al generoso liderazgo de María Marta Mallea, CLAYSS deja de ser una organización virtual y comienza a tener oficinas propias en el Barrio Norte de Buenos Aires: innumerables cajas y carpetas de cartulina abandonaron el living de Nieves en busca de un espacio más acorde con el carácter que iba adquiriendo

la Asociación. Se van gestando las primeras redes de donantes, y se fortalecen las actividades de acompañamiento directo a proyectos de aprendizaje-servicio en escuelas rurales, con apoyo de donantes particulares, de ACREA y de la Fundación Bemberg.

En esta etapa de despegue, también comenzaríamos a investigar. Estaba claro un nuevo objeto de estudio – constituido por las experiencias de AYSS llevadas a cabo en el ámbito de la educación argentina– que requería un análisis académico debidamente encuadrado. Con el apoyo de un fondo de investigación del Global Service Institute, Nieves Tapia, Alba González y Pablo Elicegui llevaron adelante una investigación que se publicaría en 2005: *Aprendizaje y servicio solidario en las escuelas argentinas: una visión descriptiva a partir de las experiencias presentadas al Premio Presidencial Escuelas Solidarias*¹¹ (2000-2001). También pudimos desarrollar nuestra primera colaboración con una revista académica, *Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado*¹².

A partir de 2004, el Programa Nacional Educación Solidaria sumó un nuevo Premio Presidencial, el de “Prácticas Educativas Solidarias en la Educación Superior”. Entre 2004 y 2010, en años pares se convocaba a la Educación Superior, y en años impares a las escuelas. Entre 2011 y la pandemia se dio continuidad sólo al Premio Presidencial Escuelas Solidarias, que al momento de escribir estas líneas se encuentra interrumpido. La continuidad de los Premios Presidenciales garantizó al Seminario Internacional el momento más esperado y conmovedor del encuentro: el relato siempre sorprendente

de quienes protagonizan experiencias educativas destacadas. En el viaje del AYSS, la instancia de los Premios siempre ha sido un momento de confirmación y reconfirmación del camino. Algunas de las iluminadoras experiencias universitarias que son revisitadas en estas páginas fueron premiadas en esa primera edición de 2004: las desarrolladas por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán (ver cap. 4)) y las de varias Facultades de la Universidad de Buenos Aires (ver cap. 10).

El año 2004 fue también sumamente significativo para CLAYSS, ya que vio el inicio de “Paso Joven”, nuestro primer programa regional latinoamericano. Con el apoyo del BID Juventud, y la alianza con SES (Argentina), CEBOFIL (Bolivia) y Alianza ONG (República Dominicana) CLAYSS pudo ofrecer capacitación y asistencia técnica a organizaciones, docentes y líderes juveniles de



2004 “Paso Joven”, nuestro primer programa regional latinoamericano. Con el apoyo del BID Juventud, y la alianza con SES (Argentina), CEBOFIL (Bolivia) y Alianza ONG (República Dominicana)



Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio (REDIBAS)

esos tres países, y desarrollar una valiosa experiencia sobre el desarrollo de proyectos de AYSS en contextos de educación no formal y organizaciones de la sociedad civil. La experiencia incluiría la producción conjunta de un Manual¹³, cuyo contenido incluye la primera versión gráfica del Itinerario de un proyecto de AYSS, profundiza en raíces teóricas y latinoamericanas y recopila experiencias de instituciones educativas y organizaciones juveniles en América Latina y el Caribe.

Las actividades latinoamericanas de CLAYSS crecían, tanto al servicio de escuelas, como de universidades y gobiernos. Como fruto de ese entramado de vínculos, en octubre de 2005 nace la Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio¹⁴ (REDIBAS). Las 18 organizaciones fundadoras nos eligen por unanimidad para liderarla junto con el National Youth Leadership Council¹⁵ (NYLC) de Estados Unidos. Dos años después, en 2007, empezáramos a coordinar el nodo latinoamericano de la red Talloires.

En 2005 comienza también una fructífera colaboración con PricewaterhouseCoopers. Los miembros de esa compañía, en su mayoría egresados de universidades públicas, habían inaugurado un programa de Responsabilidad Social Empresaria que incluía la organización de un premio a la educación. Desde 2005 a 2010, el Premio Price a la Educación se dedicó a apoyar experiencias de aprendizaje-servicio en escuelas y universidades. Este apoyo consistía en un monto de dinero a destinar en la experiencia premiada, capacitación técnica por parte de CLAYSS y asesoramiento por parte del personal ejecutivo que integraba el área de RSE de la empresa, que se ponía a disposición de la institución para asesorarla en lo que la experiencia pudiera necesitar, desde facilitar a escuelas técnicas el acceso a fondos de crédito fiscal hasta acompañar la mejora de la gestión de algunos microemprendimientos escolares. El programa nos permitió visitar las instituciones de diferentes rincones del país, tener un contacto directo con sus protagonistas y también, publicar cada año las experiencias premiadas¹⁶, contribuyendo a su sistematización y a su visibilidad y reconocimiento.

En 2006, la producción se acelera y sale de imprenta *Aprendizaje y servicio solidario*¹⁷, de Nieves Tapia, libro que hace referencia al conjunto del sistema educativo y a las organizaciones juveniles, incluyendo ejemplos latinoamericanos. Ese mismo año, también se lanzaría *CLAYSS Digital*, nuestro boletín electrónico que, en agosto de 2022, ya lleva 157 ediciones, con más de 20.000 suscriptores en sus versiones en castellano e inglés¹⁸.

Desde los inicios de CLAYSS habíamos incursionado en la capacitación virtual con un curso on-line ofrecido desde la plataforma de uno de los pocos centros acreditados en ese momento. En 2006 logramos establecer nuestra propia plataforma digital y acreditar nuestros cursos, lo que alienta la expansión de esta línea de trabajo, que sería muy relevante en la expansión del aprendizaje-servicio solidario. La oferta de capacitación online¹⁹ debuta con un Curso Básico de Desarrollo de Proyectos de AYSS en castellano, y no deja de crecer. Con los años, a ese curso original se han sumado otros, para abarcar diversos niveles educativos y necesidades formativas: el de Aprendizaje-servicio en Educación Superior; el de formación de promotores en aprendizaje-servicio, y cursos específicos para la formación de formadores y docentes a demanda de instituciones o para programas de CLAYSS como Uniservitate. En 2018 surge, como se verá más adelante, un Diplomado Universitario en aprendizaje-servicio, y en 2022 se inicia un curso breve y autogestionado.

En 2007, con la publicación de *Educación en la ciudadanía*. El aporte del aprendizaje-servicio, dirigido por Daniel Giorgetti, nace el sello editorial CLAYSS. Ese mismo año, seríamos co-editores de nuestra primera revista académica: *Service Enquiry* 2²⁰, el segundo número de una publicación conjunta entre CSD-Washington University in St. Louis e ICP (Estados Unidos) y VOSESA (Helene Perold, Sudáfrica), con el apoyo de BID Juventud.

2007-2012: profesionalización y expansión latinoamericana

A fines de 2007 se renuevan las autoridades de CLAYSS, y asume la presidencia de la Asociación Civil la Dra. Ing. María Alejandra Herrero, quien había sido pionera de experiencias de aprendizaje-servicio en la Facultad de Veterinaria de la UBA, y una de las primeras voluntarias de CLAYSS. En ese año también salimos por primera vez del ámbito ibero-americano, para aceptar una invitación al II Congreso Australiano de aprendizaje-servicio en Sidney.

En este período tuvimos una apretada experiencia en una diminuta oficina en la calle Lezica, hasta que en 2012 gracias al crecimiento del equipo -y de los donantes- nos mudamos a una hermosa casa en la calle Yapeyú, también en el barrio de Almagro.

Un nuevo paso de crecimiento fue la alianza con el Programa “Creer para Ver” de la empresa de cosméticos Natura. Esta colaboración -que se extiende entre 2008 y 2014- ofreció capacitación y asistencia técnica a docentes y directivos de 61 escuelas solidarias de todas las jurisdicciones, y apoyo económico a los proyectos de AYSS desarrollados por miles de estudiantes, como se advierte de las estadísticas del Programa en 2013:

Cantidad de escuelas	50
Jurisdicciones representadas (todas las provincias y la CABA)	24
Cantidad de estudiantes participantes	6.892
Cantidad de cursos o grados involucrados	166
Cantidad de docentes participantes	574
Cantidad de OSC/ empresas/organismos gubernamentales con los que la escuela se vincula	346
Cantidad de personas beneficiadas con los proyectos	133.268
Cantidad de horas invertidas en los proyectos	18.368

Datos del apoyo a escuelas argentinas solidarias. CLAYSS-Creer para Ver, Natura Cosméticos 2013 (Ierullo, 2013:9-10)

En el marco de este programa se publicarían el libro de experiencias *Siete historias inspiradoras en educación* (2012)²¹ y el *Manual para docentes y estudiantes solidarios*²², que tuvo varias ediciones entre 2009 y 2014.

En cuanto a la producción académica, la Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio (REDIBAS) y CLAYSS colaboraron en un monográfico dedicado al aprendizaje-servicio que se publica en 2010 en la revista *Tzhoecoen*. Dos años después, en 2012, tiene lugar la *segunda Jornada de Investigadores sobre aprendizaje-servicio*²³ (JIAS) que, a partir de entonces, se realizará en forma periódica con acompañamiento de REDIBAS, y más adelante también de IARSLCE, la Asociación Internacional de Investigadores en aprendizaje-servicio y compromiso comunitario.

En 2010 surge un nuevo programa, destinado al Apoyo a Universidades Solidarias Latinoamericanas. Si bien desde sus inicios CLAYSS había sido invitada a ofrecer capacitaciones a docentes universitarios por numerosas universidades en América Latina y Europa, este programa, que se desarrolló en América Latina hasta 2017 y que hoy tiene continuidad global en *Uniservitate*, por primera vez acordaba con instituciones de Educación Superior procesos de capacitación y asistencia técnica orientados al establecimiento de políticas institucionales de AYSS. Durante siete años se acompañó a 25 universidades de nueve países de la región (Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela), y se evaluaron y publicaron sus principales experiencias en tres volúmenes²⁴. Las impactantes experiencias educativas solidarias que llevan adelante la Universidad de Monterrey, en México, la Universidad Javeriana de Cali, Colombia, y la Universidad Nacional Autónoma de México, están relatadas en este libro (cap. 18, 19 y 20 respectivamente).

En 2011, se produce otro punto de inflexión importante para CLAYSS y su lugar en el universo del aprendizaje-servicio: el Ministerio de Educación decide dejar de organizar eventos masivos en la Ciudad de Buenos Aires, para descentralizar federalmente sus acciones de capacitación. Esa decisión podía implicar el fin de los Seminarios Internacionales de aprendizaje-servicio, ante lo cual CLAYSS asume el riesgo de organizar y sostener económicamente el 14° Seminario Internacional. Con la consigna de mantener su continuidad y su gratuidad de origen, hasta hoy los Seminarios -que en 2022 cumplen los 25 años- han seguido realizándose de forma ininterrumpida, y con la ayuda de donantes y voluntarios se han constituido en un punto de referencia a nivel mundial²⁵.



2011. 14° Seminario Internacional de Aprendizaje-Servicio Solidario

2013-2022: de América Latina para el mundo

Las actividades de CLAYSS fuera de América Latina se iban multiplicando, y comenzamos a recibir invitaciones de lugares que nunca hubiéramos pensado alcanzar, como el primer encuentro de *Asia Engage* en Kuala Lumpur, Malasia (2012); el Congreso de Educación Superior de Arabia Saudita (2013); el V Seminario Internacional de aprendizaje-servicio en Stellenbosch, Sudáfrica (2013), o la II Conferencia de aprendizaje-servicio de la Universidad Politécnica de Hong Kong (2016). En estos ámbitos se empezaba a hablar de un “modelo latinoamericano de aprendizaje-servicio” que entraba en fructuoso diálogo con las experiencias desarrolladas en otros contextos culturales. La idea de “solidaridad horizontal” y nuestra propuesta de diseñar los proyectos a partir del diálogo con las comunidades resultó particularmente atractiva para muchas instituciones del “Sur global”.

Entre 2013 y 2014 desarrollamos un programa de apoyo para universidades africanas que nos llevó a Kenia y a Sudáfrica, y que marcó definitivamente la transición entre una organización de y para América Latina a una organización latinoamericana proyectada al mundo y “exportando el modelo” del aprendizaje-servicio solidario a otras regiones del mundo, con todos los nuevos desafíos de diálogo intercultural involucrados.

En noviembre de 2015, nos invitan a participar del Congreso Mundial de Educación organizado por el Vaticano, y Nieves Tapia tiene ocasión de presentar el

aprendizaje-servicio ante los 6.000 participantes de todo el mundo, en la sesión final que concluye con las palabras del Papa Francisco, que convoca a poner en juego “cabeza, corazón y manos”²⁶.

Consolidando esta nueva etapa de expansión internacional, en 2016 CLAYSS inicia su primer programa regional fuera de América Latina, con el objetivo de promover el aprendizaje-servicio solidario en Europa Central y Oriental, donde esta propuesta pedagógica era poco conocida. Pudimos encontrar algunas organizaciones aliadas que ya venían trabajando en el campo del aprendizaje-servicio y otras que se interesaron en hacerlo, y nos abrieron las puertas de instituciones educativas comprometidas con su entorno en Albania, Bosnia Herzegovina, Eslovaquia, Kosovo, Montenegro, Rumania y Serbia, Croacia, Polonia, Ucrania y otros países de la región.

Esta iniciativa nos impulsó a diseñar una estrategia de trabajo internacional que tuviera en cuenta el trabajo junto a socios locales y no sólo para ellos, en la línea de “solidaridad horizontal” que postulamos desde el AYSS, así como el desafío de promover y crecer en zonas en las que no éramos expertos, adaptar y enriquecer nuestros saberes en función de territorios nuevos para nosotros, y trabajar con poblaciones de idiomas y culturas diferentes entre sí de manera simultánea y conjunta. En ese sentido, la estrategia de trabajo en red resultó ideal tanto por la capilaridad que permite en términos de crecimiento del tema en la región como por la sustentabilidad que genera para su fortalecimiento y el de los socios

que sostendrán estos procesos en cada país. Resultó un formato útil para el diálogo intercultural, que puede ampliarse o ajustarse de manera flexible en función del momento, la iniciativa o la necesidad.

No propusimos un dispositivo único, sino que abrimos la oportunidad para poner nuestros conceptos en diálogo con cada cultura local y construir de manera conjunta. Gran parte del trabajo de CLAYSS en este sentido ha tenido que ver con la generación de espacios de intercambio y discusión dentro de la región que generen espacio para el surgimiento de aprendizajes y co-construcciones emergentes. Aunque el trabajo colectivo pueda resultar más lento o más difícil, también es más firme, más representativo y de más largo alcance para la toma de decisiones. Forman parte de estas redes organizaciones de la sociedad civil, escuelas, instituciones de Educación Superior, incluso en algunos casos organismos públicos a nivel nacional y regional,



Concurso Educación Solidaria Uruguay

ejerciendo y promoviendo el ejercicio de la diversidad. CLAYSS ha ofrecido capacitación en la región a casi 2.000 participantes. Por su parte, la Red de aprendizaje-servicio de Europa Central y Oriental ha generado un Premio Regional que lleva ya tres ediciones, publicado materiales en varias de las lenguas de la región y contribuido a una rápida expansión de la propuesta en toda el área²⁷.

Mientras tanto, también en el campo latinoamericano asumimos nuevos desafíos. En 2014 las alianzas que veníamos concertando en Uruguay desde 2002 se consolidan con la inauguración de nuestra primera oficina fuera de Argentina, CLAYSS Sede Uruguay. En estrecha colaboración con la OEI y las autoridades educativas uruguayas y gracias a una cooperación europea, entre 2015 y 2021 pudimos desarrollar un programa de promoción del AYSS que alcanzó resultados sumamente positivos:

- Apoyó a 86 centros educativos.
- Capacitó a 11.032 educadores de todos los niveles educativos, en el ámbito formal, de las OSCs, y también a 309 operadores penitenciarios.
- Alcanzó a 1.220 participantes en 13 ediciones del Curso de capacitación online desarrollado en alianza con el Ministerio de Educación del Uruguay en su plataforma.
- Organizó 10 ediciones del Concurso Educación Solidaria desde 2007, compilando y reconociendo a 341 experiencias educativas solidarias, que involucraron a más de 10.200 estudiantes y más de 1000 docentes de todos los distritos del país.

- Publicó una serie de tres manuales de aprendizaje-servicio, uno para los niveles Inicial y Primario, otro para Secundario y enseñanza técnica y uno con herramientas prácticas²⁸. Además, se publicó una compilación de buenas prácticas y una investigación comparada sobre los procesos de instalación del aprendizaje-servicio en las políticas públicas de Argentina y Uruguay²⁹.

Pese a la finalización del financiamiento externo, hoy la sede Uruguay continúa sus actividades con aliados locales, manteniendo los acuerdos con las políticas públicas más allá de los cambios de gestión, y sosteniendo programas como el que actualmente se desarrolla con UNICEF para el acompañamiento de proyectos de aprendizaje-servicio en contextos de encierro³⁰.

En 2015 se concreta un viejo sueño de la Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio: nace *RIDAS*, “Revista Iberoamericana de aprendizaje-servicio. Solidaridad, ciudadanía y educación”³¹, que publican la REDIBAS y la Red Universitaria de ApS española, con la coordinación de la Universidad de Barcelona y de CLAYSS. La posibilidad de tener una revista académica con referato especializada en aprendizaje-servicio en castellano y abierta a otros idiomas resulta un paso significativo en el afianzamiento del campo del conocimiento, especialmente para los docentes universitarios que son evaluados por sus publicaciones.

Entre 2016 y 2017, nacen o se consolidan programas nacionales en América Latina, a través de los cuales hemos capacitado y ofrecido asistencia técnica a docentes

y plantel directivo de escuelas, instituciones de Educación Superior y OSC de Argentina, Brasil³², Colombia³³ (en alianza con Educapaz), México y Perú³⁴.

Se desarrolla también un programa en alianza con *Scholae Occurrentes*, organización educativa mundial promovida por el Papa Francisco:

“Scholae ha reconocido la importancia del Aprendizaje-servicio y de la Responsabilidad Social para transformar la realidad a través de la educación. (...) CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) se constituyen de ahora en más en instancias de consulta para Scholae, tanto para la mejora de los proyectos que ya se encuentran registrados en la red como para aquellos que se registren en el futuro.”³⁵

En base a esta alianza, entre 2016 y 2017 desarrollamos actividades de capacitación presenciales y on line para docentes y dirigentes juveniles vinculados a Scholae en castellano y en portugués, y editamos un manual articulando la propuesta educativa del Papa Francisco con el aprendizaje-servicio solidario, “Escuelas para el encuentro”³⁶.

Con el apoyo de la organización “Community Arts Lab” con sede en Viena, en 2017 nace nuestro primer programa “temático”: “Aprendizaje-servicio solidario en las Artes”³⁷, que hasta hoy ha acompañado a 41 instituciones educativas de Argentina, Brasil, Colombia y Perú que hacen proyectos de AYSS vinculados a la educación artística, y al uso de las artes como herra-

mienta de animación y desarrollo social. A través de este programa se han capacitado más de 3.300 directivos, docentes y estudiantes.

En 2018 se cumple otro sueño que parecía lejano en nuestros inicios: la posibilidad de ofrecer un diploma superior especializado en aprendizaje-servicio. En alianza con el Centro de Altos Estudios Universitarios (CAEU) de la Organización de Estados Americanos (OEA), se crea el Diplomado en aprendizaje-servicio solidario, que en sus primeras cohortes fue validado por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y que actualmente se dicta en acuerdo con la Universidad Nacional Scalabrini Ortiz de San Isidro (UNSO). Los objetivos de este Diplomado son: ofrecer una formación especializada en la pedagogía del AYSS, desde una visión iberoamericana; contribuir a generar una comunidad de práctica con sólidos conocimientos teóricos y metodológicos, que pueda facilitar la difusión de esta propuesta pedagógica en diversos ámbitos educativos de la región, y sistematizar y certificar los conocimientos de educadores que se encuentran trabajando o investigando sobre la temática³⁸.

En 2019, la fundación Porticus nos selecciona para coordinar el que será nuestro primer programa mundial: Uniservitate³⁹, orientado a promover la institucionalización del aprendizaje-servicio solidario en las Universidades Católicas, como contribución a su identidad y misión. Siendo un programa global dirigido desde el Sur del planeta, no queríamos imponer un modelo uniforme -como tantas veces sucede en los programas mundiales

dirigidos desde el Norte- sino un modelo “poliédrico”⁴⁰ que permitiera articular en unidad la diversidad. Por eso, luego de un intenso proceso de diseño y de mapeo de los actores más significativos a nivel internacional y una convocatoria hecha en colaboración con la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas), en febrero de 2020 se seleccionaron siete universidades como “nodos” de la red Uniservitate en siete regiones de los cinco continentes⁴¹.

Apenas unos días después de haber lanzado esta red global, y mientras nos encontrábamos organizándonos para dar los primeros pasos con las universidades del programa recién nacido y armando una larga agenda de viajes, se anunció la primera muerte por COVID 19 en Argentina. La pandemia irrumpió sembrando dolor y desconcierto en todo el mundo, y a la vez, desafiando la imaginación humana para que el desconcierto no se imponga y el dolor se atenúe todo lo que sea posible.



Uniservitate

En lo que a CLAYSS concierne, a partir de marzo de 2020, nos vimos en la obligación de rearmar nuestros planes y adaptarlos al modo virtual. Internamente, continuamos trabajando de manera online desde nuestras casas, tratando de ver qué era posible llevar adelante en la nueva situación.

No resultó fácil. Muchas de las instituciones a las que apoyamos no se caracterizan por disponer de las últimas novedades tecnológicas y, en algunos casos, las comunicaciones y el apoyo virtual se volvieron todo un desafío.

Más aún: con aulas y calles vacías, con niños, adolescentes y jóvenes intentando estudiar desde sus casas con los recursos que tuvieran -o no- a mano, nos preguntamos si sería siquiera posible seguir haciendo aprendizaje-servicio, si el COVID nos obligaría a detenernos. Al mismo tiempo, veíamos a nuestro alrededor muestras creativas de solidaridad estimuladas por las múltiples necesidades desencadenadas por la pandemia.

Decidimos entonces lanzar a las redes una suerte de “botella al mar”, y pedimos que quienes siguieran haciendo aprendizaje-servicio o estuvieran comenzando nuevos proyectos, los ubicaran en un mapa en nuestro sitio web⁴²: para nuestra propia sorpresa, en los meses siguientes el mapa floreció con más de 300 experiencias. Aprendimos mucho de la creatividad e iniciativa solidaria de escuelas, universidades y organizaciones de todo el mundo, que siguieron inventando proyectos de AYSS virtuales, híbridos y también donde se podía presenciales, no sólo pese a la pandemia sino a menudo



2020. Enrique Ochoa y Nieves Tapia en la apertura del 23 Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario, modalidad virtual

como respuesta a ella⁴³. En este libro hemos incorporado una sección con tres experiencias argentinas, la de los estudiantes “Robotistas” de la Escuela de Comercio N°5003 “José Manuel de Estrada”, de Metán, Salta (cap.13); la Escuela Técnica N°4-005 “Josefa Capdevila”, de San Martín, Mendoza (cap. 11), y la Escuela Secundaria de Romera Pozo, Tucumán (cap.12), sólo una pequeña muestra de las miles de experiencias de AYSS desarrolladas en los tiempos más desafiantes del COVID en todo el mundo.

Al mismo tiempo, muy pronto la pandemia se mostró como una inesperada oportunidad de ampliar los alcances de nuestras capacitaciones y nuestras redes. Los docentes, aún desbordados por las demandas de la nueva situación, querían de todas maneras seguir en contacto, seguir capacitándose, y muchos aprovecharon el obligado encierro para participar de webi-

nars, videoconferencias y otras actividades virtuales. En CLAYSS tuvimos días que empezaban a las 6 de la mañana en videoconferencia con Asia, seguían con webinars matutinos para Europa, matizados con encuentros de capacitación y asistencia técnica virtual para América Latina a lo largo del día y a veces hasta entrada la noche. Nuestro querido y valioso equipo de intérpretes nos ayudó a superar las barreras idiomáticas, y a establecer conversaciones globales que antes de la pandemia hubiéramos pensado imposibles.

Nuestros ya tradicionales Seminarios Internacionales quedaron privados de aplausos, abrazos y conversaciones en los pasillos, pero al pasar a la virtualidad adquirieron una amplitud global inédita hasta el momento. Transmitidos por YouTube en tres idiomas, alcanzaron en los dos años de la pandemia 5.700 inscriptos y más de 8.000 visualizaciones⁴⁴.

De a poco fuimos encontrando maneras de dar continuidad a todos los programas de manera virtual: el AVI, “Acompañamiento Virtual Institucional”, reemplazó a las tradicionales visitas personales de los responsables institucionales de CLAYSS. Empezando por Uruguay y Perú, y luego en otros de nuestros programas de apoyo, el AVI fue superando los congelamientos de pantallas y las impericias tecnológicas, fue acostumbrándonos a compartir la conversación con perros, bebés y otros familiares, pero también permitió seguir acompañando a docentes que estaban luchando por seguir educando con calidad e inclusión con el aprendizaje-servicio como herramienta.

Los “gemelazgos” entre escuelas de distintos países y localidades, que hasta la pandemia se habían dado entre pocas instituciones, florecieron en conversaciones virtuales con un alto grado de protagonismo de los propios estudiantes, ampliando inesperadamente el círculo de estas hermandades entre instituciones con proyectos sobre temáticas similares.

Desarrollar Uniservitate fue probablemente uno de los desafíos más importantes durante la pandemia, ya que se trataba de iniciar un programa con aliados que en su mayoría nunca habíamos encontrado personalmente, y modificar sobre la marcha todos los planes para volverlos virtuales. El enorme compromiso y creatividad de los equipos de los nodos regionales, del Consejo académico y de investigadores y de todo el equipo de CLAYSS, permitió que los planes se fueran adaptando y las metas se fueran cumpliendo o superando.

Durante la pandemia, Uniservitate desarrolló sus tres grandes líneas de acción:

- *Producción de conocimiento y reflexión:* se produjo una *Colección digital* de acceso gratuito que abarcará siete volúmenes con artículos académicos producidos por especialistas de todo el mundo, de la que ya están publicados los primeros tres tomos,⁴⁵ con reflexiones y estudios específicos sobre el AYSS en el contexto de la Educación Superior Católica, y también otros que abarcan el conjunto de la Educación Superior desde diversas perspectivas culturales y regionales. También se desarrolló un *Repositorio* con +500 recursos bibliográficos provenientes de 26

países en 11 idiomas, y desde los nodos regionales se contribuyó a generar materiales de capacitación específicos para diferentes idiomas y contextos. Los *Simposios* Uniservitate se constituyeron en espacios virtuales de intercambio de conocimiento y reflexión entre todos los interesados en la temática. Desarrollados en YouTube simultáneamente en castellano, inglés, francés y portugués, los Simposios reunieron a una audiencia global de 1070 personas, y permitieron la selección y presentación de 116 ponencias en sesiones simultáneas. El II Simposio contó con dos importantes aportes: un mensaje del Papa Francisco y otro del Secretario General de las Naciones Unidas António Guterres.

- *Creación de una comunidad global:* En cada una de las siete regiones del programa se seleccionaron universidades a ser apoyadas en sus procesos de institucionalización del aprendizaje-servicio, sumando más de 30 *instituciones acompañadas* durante los últimos dos años. Para ellas se desarrollaron encuentros y cursos *on-line* globales desarrollados desde la plataforma de CLAYSS, que contribuyeron a consolidar a los equipos regionales e institucionales, estableciendo lenguajes compartidos, estimulando el diálogo y la cooperación intercultural y la profundización sobre la espiritualidad del AYSS en el contexto de las universidades católicas. Las instituciones de Uniservitate forman parte a su vez de redes regionales y globales que promueven el aprendizaje-servicio y el compromiso social univer-

sitario y la RSU, con quienes se desarrollaron numerosas acciones conjuntas.

- En 2002 se convocó por primera vez al Premio Uniservitate⁴⁶, para visibilizar y promover las prácticas de AYSS desarrolladas. Cada región eligió las mejores prácticas entre las 200 postulaciones⁴⁷, y sus protagonistas se encontrarán para compartir lo aprendido en el III Simposio Uniservitate, a desarrollarse en Roma en octubre 2022.
- *Desarrollo de programas institucionales de aprendizaje-servicio:* los nodos de Uniservitate y CLAYSS ofrecen *Capacitaciones institucionales virtuales, híbridas y presenciales* en las universidades apoyadas. De acuerdo con la situación de la pandemia, de a poco se pudieron dar además de capacitaciones virtuales también encuentros físicos, y en 2022 finalmente el equipo de CLAYSS-Uniservitate pudo comenzar a viajar y a visitar personalmente a las instituciones miembros del programa.

Antes, durante y después de la pandemia, el programa alentó el *desarrollo de proyectos y programas institucionales de AYSS:* los proyectos protagonizados por los estudiantes solidarios con sus comunidades no se detuvieron. Tal vez el ejemplo más contundente y dramático sea el de la Universidad Católica de Ucrania, que aún en medio de la guerra ha sostenido el aprendizaje y la acción solidaria de sus estudiantes en multitud de proyectos al servicio de los refugiados en su campus y de las múltiples necesidades de la población⁴⁸.

Pasados estos dos difíciles años, 2022 nos encuentra a los 31 profesionales de CLAYSS y a nuestros más de 60 colaboradores voluntarios con varias dosis de vacuna aplicadas, con las valijas preparadas para continuar con este apasionante viaje en los territorios donde seamos necesarios, y con la alegría de cumplir 20 años en un momento de plenitud de la organización.

Queremos que cada una de nuestras acciones sea celebratoria: pensamos en este libro que recoge las experiencias de 20 instituciones latinoamericanas que han llevado a cabo experiencias de AYSS de las que vale la pena hablar; preparamos un video que recoge nuestra historia, nos trazamos un plan para ofrecer capacitaciones en 20 ciudades del mundo⁴⁹, y preparamos el 25to. Seminario en modalidad híbrida, porque no queremos privarnos ni del público masivo de la virtualidad ni de los encuentros y los abrazos que nos hacen tanto bien.

Y porque la celebración es -como lo hemos dicho en todas nuestras capacitaciones- el cierre obligado del itinerario. Aquí no hay cierre, porque el viaje de CLAYSS continúa cada vez con más tripulantes, un equipaje siempre renovado y con la misma convicción del primer día. Los invitamos a sumarse a nuestro barco, con la certeza, puerto a puerto verificada, de que “aprender sirve y servir enseña”.

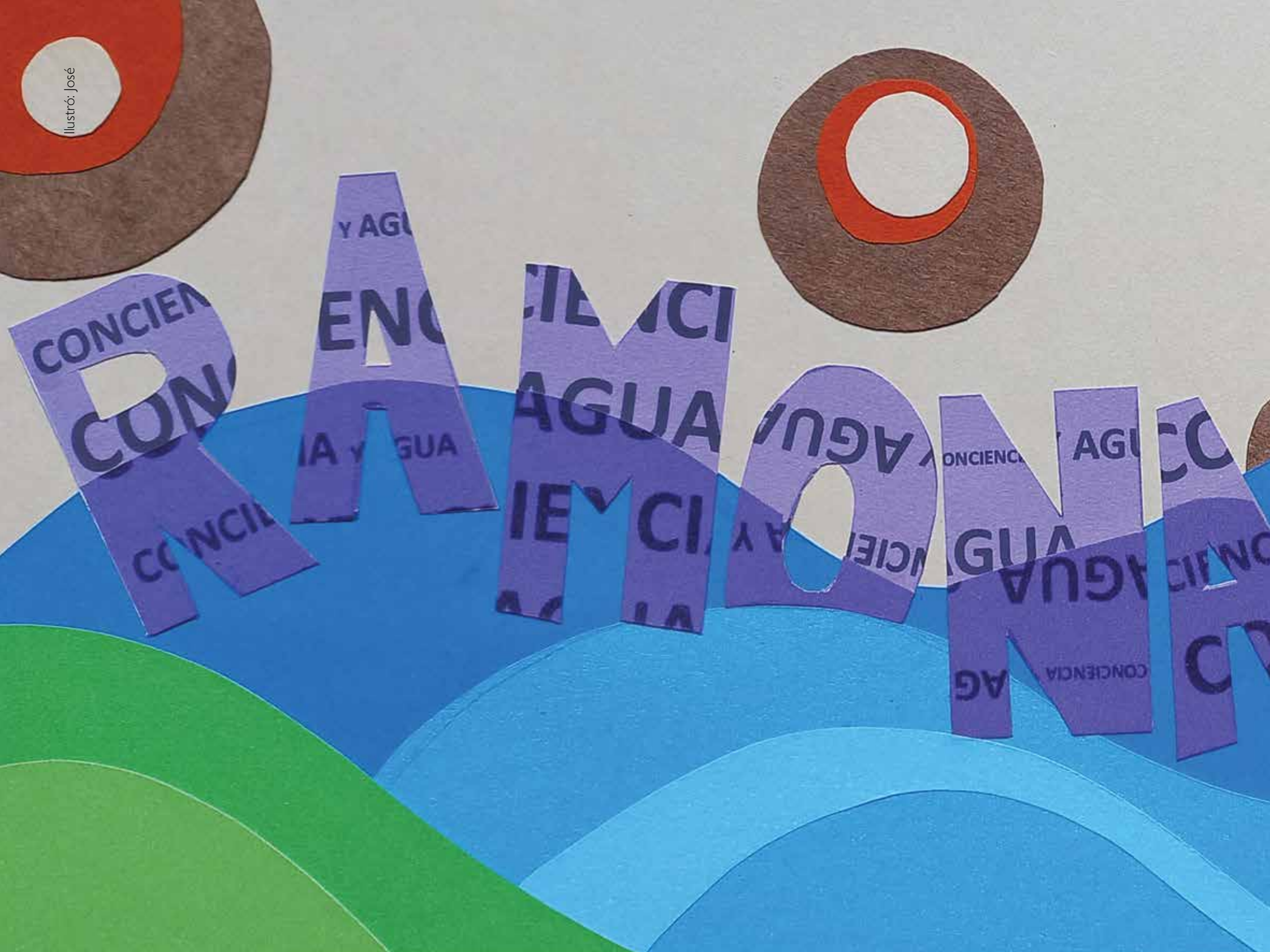


2022. CLAYSS Celebra el 25° Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario y sus 20 años



Instituciones pioneras







Una escuela que deja huella

EESOPÍ N°3023 “San José de Calasanz”

Estanislao López 196 Ramona, Santa Fe, Argentina
Tel.: (03492) 496068

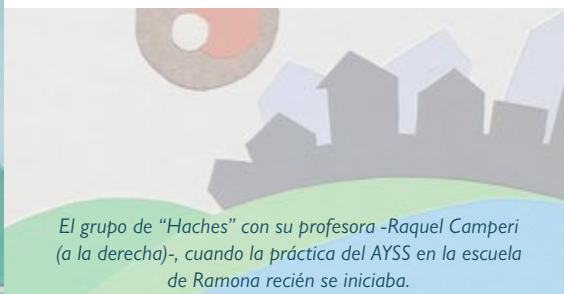
Gestión: privada

Ámbito: urbano

Nivel educativo: Inicial, Primario y Secundario

Matrícula: 80, 250 y 180 estudiantes respectivamente

Director: Daniel Adrián Wenetz



El grupo de "Haches" con su profesora -Raquel Camperi (a la derecha)-, cuando la práctica del AYSS en la escuela de Ramona recién se iniciaba.

“Celebro que la escuela de Ramona esté en este libro porque es una escuela que te forma para sentirte interpelada por lo que pasa a tu alrededor y te da el espacio para hacer algo en ese sentido”, dice Evelyn Wenz. Esta futura profesora de Bellas Artes formó parte de las generaciones de “Haches” que protagonizaron la experiencia “Conciencia y agua”, con la que se inició la práctica del aprendizaje-servicio solidario en la escuela de su pueblo y que ganó el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2003.

Evelyn se está formando en el Liceo Municipal de la ciudad de Santa Fe, lejos de su familia y del pueblo donde creció: “Ramona es una utopía. Acá, a veces me quiero matar. Todavía no hay centro de estudiantes en el Profesorado, por ejemplo. Yo participo para formarlo. Todo lo que aprendí de organización en la escuela creo que hoy se puede replicar ahí. En la escuela aprendimos a trabajar en equipo, a comprometernos entre nosotros y sostener, a sentirnos interpelados por algo que está pasando y saber que podemos hacer algo.”

Ramona tiene el tamaño ideal para intentar hacer rea-

lidad las utopías. Es una localidad que no alcanza los 2.000 habitantes, está ubicada en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe, a 150 km de la capital provincial y a 150 de la ciudad de Rafaela, centro económico de esta región que se caracteriza por el importante desarrollo de la industria lechera.

La “utopía” a la que se refiere Evelyn está sólidamente ligada al funcionamiento de la escuela a la que asiste la totalidad de los niños y adolescentes ramonenses: la EESOPI N°3.023 “San José de Calasanz”. De esta institución de gestión privada no hay quien se quede afuera porque está previsto cómo resolver la situación de familias de pocos recursos que no pudieran abonar la cuota escolar. El lema de esta institución es “Educación para todos, sostén de un mundo justo”, lema que docentes y directivos vienen honrando a través de su gestión educativa. A mediados de los años 90 ya habían empezado a desarrollar una experiencia de aprendizaje-servicio solidario que se prolongaría a lo largo de décadas, y derivaría en un modo de concebir la función de la escuela.

Las Haches que dejaron de ser mudas

En 1995, en Ramona todavía no había agua corriente. Hasta el momento, nadie se había preguntado de qué calidad era el agua que bombeaban de las napas subterráneas, de manera que la profesora de Biología Raquel Camperi pensó que ese era un buen tema de investigación para sus estudiantes de 2° año de la secundaria. En cuanto salieron a hacer averiguaciones, los chicos se encontraron con las siguientes sorpresas: que las autoridades municipales sabían que el agua que consumían no era de buena calidad, y que en el pueblo no habían prosperado ni un proyecto de tendido de redes que ya tenía 9 años, ni otro para instalar una planta potabilizadora de agua.

Sorprendidos y muy motivados, los Haches –por H₂O, el símbolo químico del agua- se propusieron incidir en esta problemática. Así fue cómo se puso en marcha la experiencia “Conciencia y agua”, un proyecto que se desarrollaría con diferentes camadas de estudiantes, desde 1995 a 2004.

Los alumnos llevaron a la escuela una muestra del agua obtenida de sus respectivos pozos, la analizaron y corroboraron que la cantidad de arsénico que contenía excedía los límites admitidos por el Código Alimentario Argentino (CAA). A continuación, con apoyo de las asignaturas Ciencias Sociales, Matemática e Informática, realizaron una encuesta entre los pobladores que reveló que éstos desconocían las características del agua que estaban consumiendo. El nombre de la experiencia

–“Conciencia y agua”- surge de esta primera encuesta, y el tema de informar y concientizar a los vecinos atravesaría desde entonces los proyectos educativos solidarios de esta institución.

Con la profesora de Lengua, entonces, pusieron en marcha una batería de acciones para reparar este hueco informativo con el que se habían encontrado: programas que fueron emitidos por el canal de cable local, charlas comunitarias y folletos explicativos sobre los riesgos que corrían al consumir agua en esas condiciones. Posteriormente, volvieron a encuestar a la población y se encontraron con que el 88 por ciento de los encuestados ahora sí daba su consentimiento para instalar una planta potabilizadora, ya que habían comprendido la necesidad imperiosa de mejorar la calidad del agua. El informe realizado por los estudiantes recorrió instituciones locales, organismos nacionales e internacionales, y se decidió instalar una planta potabilizadora con el proceso de ósmosis inversa, que fue donada por los Ministerios de Acción Social de la Nación y la Provincia.

En los años siguientes, las nuevas generaciones de Haches investigaron los efectos que pudiera haber provocado en el organismo el consumo del agua de pozo. Por un lado, encontraron que casi el 30 por ciento de la población de Ramona manifestaba sintomatología asociable al HACRE (Hidroarsenicismo Crónico Regional Endémico). Por otro, relevando los casos de cáncer entre los habitantes, descubrieron que un muy alto número de los fallecimientos por esta enfermedad

podrían asociarse con la contaminación por arsénico. Estos resultados fueron comunicados a las autoridades médicas de la localidad, que derivaron en que el Servicio de Atención Médica de la Comunidad (SAMCO) realizara convenios con la Universidad Nacional del Litoral para la detección de enfermedades de piel y casos de cáncer relacionados con la ingesta o contaminación por arsénico.

Para 1998, cuando el proyecto “Conciencia y agua” ya llevaba tres años de ejecución, la profesora Raquel Camperi y la directora de aquel entonces, María Teresa de Gastaldi, asistieron al 1er Seminario “Educación y comunidad”, donde expusieron la experiencia de la escuela “San José de Calasanz” y se enteraron de que lo que con tanto éxito estaban llevando a cabo se llamaba en el mundo “aprendizaje-servicio”. “Si hubiera tenido que pedirle a Dios o al Universo algo feliz -dice Raquel

hoy, a 11 años de haberse jubilado- no habría podido pedirle esta experiencia porque no sabía que existía”. Cuando evalúa el significado que tuvo para ella como docente la implementación de esta pedagogía, asegura: “Una de las grandes cosas fue vivir la formación de los chicos y la mía afuera del aula. La evidente asimetría que existe entre profesores y estudiantes se borra cuando se sale. Es cierto que siempre tiene que haber una guía por parte del profesor, pero con los chicos aprendimos las mismas cosas, cada uno desde su nivel. Y en proyectos como estos, cada chico puede aportar lo suyo desde su capacidad puesta al 100 por ciento.” Terminaba el siglo y las Haches de “Conciencia y agua” habían obtenido premios en Ferias de Ciencias regionales y nacionales, habían participado en eventos internacionales, recibido el Premio Junior Internacional del Agua de manos del príncipe sueco, y logrado la



La primera experiencia educativa solidaria llevada adelante en la EESOPI 3023 “San José de Calasanz” se abocó a solucionar el problema de la falta de agua potable en la localidad.



Con su trabajo, el grupo de estudiantes logró que se instalara una planta potabilizadora con el proceso de ósmosis inversa, que fue donada por los Ministerios de Acción Social de la Nación y la Provincia.

instalación de la planta potabilizadora. Sin embargo, nuevas investigaciones comprobaron que era muy escasa la población que utilizaba esa planta. De manera que una nueva camada de estudiantes volvió a encuestar y se encontró con que el 92 por ciento de los participantes de la pesquisa no retiraba agua de la planta por incomodidad en los horarios de entrega. Estos preocupantes resultados fueron informados a la Comuna, que redobló la campaña de concientización entre los pobladores. A la vez, los chicos idearon otro recurso para resolver este problema con que se encontraron. En 2004, el grupo Hache Dos O 4ta. Generación realizó talleres de concientización para padres y, en articulación con el personal de la planta, la Comuna y la Comisión de Fomento, organizó un plan para entregar agua envasada. La Comisión de Fomento realizó la compra de botellas y tapas adecuadas; los estudiantes diseñaron los rótulos y los aplicaron a las botellas y el envasado lo hizo el personal de la planta. Con esta acción se cerraba la experiencia "Conciencia y agua". En 2014, cuando se inauguró la red de agua potable de Ramona, Raquel Camperi fue convocada a cortar las cintas. Y la comuna decidió destinar un porcentaje de lo recaudado por la planta a la escuela, en reconocimiento a su rol en la conquista del agua potable. Pero tal vez el reconocimiento que más la conmovió fue el que le hicieron en la escuela el día que se jubiló, cuando todas las generaciones de Haches la esperaron para darle una sorpresa, escondidas en el laboratorio.



Título de la experiencia: "Conciencia y agua"

Servicio solidario: Investigación y concientización comunitaria sobre la presencia de arsénico en el agua consumida en la localidad y su incidencia en la generación de enfermedades graves. Gestión de una planta potabilizadora.

Aprendizajes curriculares: métodos de potabilización del agua, incidencia del arsénico en agua en la presencia de enfermedades degenerativas (Biología, Física y Química); campañas de prevención de enfermedades provocadas por el agua (Lengua e Informática); importancia de la participación ciudadana en la mejora de la calidad de vida de la comunidad (Ciencias Sociales y Formación Ética y Ciudadana)

Estudiantes protagonistas: 2do año

Para saber más:

Actas del 5to. y 6to. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario"

https://www.clayss.org.ar/seminario/anteriores/actas/2004_actas_5%20y%206.pdf

Aprendizaje-servicio en la escuela secundaria

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2009_modulo_secundario.pdf

Un canal de ida y de vuelta

Si el desarrollo de “Conciencia y agua” tuvo un impacto inédito para la vida cotidiana en la localidad de Ramona, el proyecto “El Cristal”, el periódico que nació con los estudiantes que cursaban 4to año en 1998, se ha sostenido a lo largo de todos estos años con igual protagonismo, y es el brazo derecho de los otros proyectos que lleva adelante esta escuela tan involucrada con el bienestar de la comunidad.

Los estudiantes de 4° año que cursaban el Espacio de Diseño Institucional (EDI) Comunicación en 1998 le plantearon a la docente a cargo de la asignatura, Adriana Foglia, la idea de publicar un periódico local. No existía un medio gráfico que reflejara los intereses y preocupaciones de las familias ramonenses. La planificación de este proyecto llevó muchas horas de análisis y discusión, hasta que, al año siguiente, salió de imprenta la primera edición del periódico mensual El Cristal, con 20 páginas y 7 secciones (Editorial, Educación, Locales, Sociales, Deportes, Interés General, Entretenimientos), que los estudiantes redactan, corrigen, diseñan, editan e ilustran con sus fotografías.

También se ocupan de la parte comercial: venden los espacios publicitarios con los que se financia la publicación. Y desde su primer número hasta que se digitalizó -en 2021- también se responsabilizaron de la distribución casa por casa. Los aprendizajes obtenidos en las asignaturas contables les permiten analizar presupuestos, fijar precio, decidir el destino de las ganancias y, durante el



En 2019, cuando El Cristal cumplió 20 años, sus fundadores se reunieron para producir una edición especial. Con este proyecto, la escuela obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2014.

período que se imprimió, realizar el cálculo de costo de papel y de imprenta: en Ramona no había máquina para imprimirlo de modo que todos esos años para este procedimiento se recurrió a una ciudad vecina.

La producción del periódico combina horas extracurriculares y curriculares. Las primeras son imprescindibles para concurrir a los eventos sociales, culturales y deportivos que difunden. Las reuniones de sumario, la investigación de escritorio, redacción y edición del material se efectúan en las horas curriculares de Comunicación. Además, en esas horas se reciben notas de opinión, cartas de lectores y solicitadas, porque desde su inicio El Cristal se pensó como un vehículo de ida y vuelta con el público.

En 2001, tal vez empujado por los otros proyectos que se llevaban a cabo en simultáneo en la escuela, salió el suplemento “Comodín, una carta bajo la manga”, que



A los 20 años de su primer número, había duplicado su tirada: de 200 a 400 ejemplares mensuales. Dos años después, en 2021, pasó a formato digital.

informa sobre salud comunitaria y prevención de enfermedades, y cuenta con el permanente asesoramiento de profesionales y especialistas. Si problemáticas como “Arsénico en el agua de Ramona” eran de tratamiento obligado en los primeros años, las coberturas fueron ocupándose de una gran diversidad temática: desde las que atañen a los sectores más jóvenes, como educación sexual, bulimia y anorexia, enfermedades de transmisión sexual o adicciones, hasta las más generales, como donación de órganos, lactancia materna o hipertensión arterial.

En 2009 El Cristal -que había nacido como Sociedad Anónima- se transformó en Cooperativa Escolar. Para ello, los estudiantes tuvieron que elaborar estatutos y distribuir roles y responsabilidades. Esta formación, obtenida en el aula y desde la práctica misma, les permite a los editores dictar talleres en todos los cursos de

la institución para capacitar a sus compañeros en las cuestiones del cooperativismo.

Un cambio importante que tuvo el periódico se produjo en 2015, cuando se inició el rediseño de tapa y membrete de páginas interiores, realizado a partir de una capacitación ofrecida por un profesor de Diseño Gráfico de la Universidad de Santiago del Estero. Esta intervención dejó marcas fuertes: no solo el cambio fue muy bien recibido por la comunidad, sino que terminó por decidir la elección de carrera de varios estudiantes del EDI Comunicación, espacio curricular que actualmente se destina a la producción del periódico.

El Cristal cumplió 20 años en 2019 habiendo duplicado el tiraje inicial (de 200 ejemplares a 400), y habiendo obtenido importantes premios otorgados por organismos educativos y entidades periodísticas. Y, para el cumpleaños, sus orgullosos fundadores decidieron publicar una edición especial.

Después llegó la pandemia y esta exitosa publicación pasó al formato digital en 2021. El Cristal Digital continúa en la órbita del EDI Comunicación, que coordina la profesora Marcela Bessone, y al cabo de tantos años de existencia, desempeña un papel protagónico en la vida de la comunidad de Ramona. Los vecinos saben que todo lo que sea importante para ellos lo encontrarán en sus páginas. Y también saben que si quieren hacer llegar alguna información al resto de la población, el canal indicado es El Cristal. Porque ese es el concepto de “comunicación” que los estudiantes editores aprenden en la escuela: una comunicación de ida y vuelta.



Título de la experiencia:
“Periódico El Cristal”

Servicio solidario: Redacción y producción del único medio gráfico de comunicación local

Aprendizajes curriculares: proceso de comunicación, recursos literarios, tipos de textos; redacción de notas periodísticas, notas editoriales, entrevistas (Lengua y Literatura, Comunicación). Administración de recursos económicos y tecnológicos, imputación de cuentas, registro contable de cobros de publicidades, ingresos por las ventas y costos de publicación, memoria y balance (Economía y Gestión). Programas informáticos, redes informáticas, edición en Word y Excel, diseño de páginas en Corel Draw (Tecnología).

Estudiantes protagonistas: 4to año

Para saber más:

Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2014:

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2015_ganadores_pp2014.pdf

Agarrar la sartén por el mango

Tan fuerte protagonismo adquirió la escuela “San José de Calasanz” en las decisiones comunales de Ramona, que cuando en 2011 las autoridades iniciaron un proyecto de recolección diferenciada de residuos, recurrieron a esta institución para que participara: El grupo H2O 6° generación realizó una encuesta en los hogares referida al manejo de residuos, y los resultados se publicaron en El Cristal.

Al año siguiente, se puso en marcha el programa 3R (Ramona Razonable Responsable), que implementó un sistema de recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos (RSU) según el cual la materia orgánica se recolectaría lunes y jueves, y la inorgánica solamente los lunes, junto con el papel y el cartón (plegado y atado). Además, se instalaron “puntos verdes” en lugares estra-



En 2011, la Comuna de Ramona inició un sistema de recolección diferenciada de residuos, para el cual los estudiantes de la EESOP1 3023 realizaron encuestas en la población y difundieron información a través de El Cristal.

tégicos de la localidad, para que los vecinos descartaran allí desechos plásticos y vidrios. En cuanto a los residuos producidos por limpieza de patios y de obras de albañilería, se retirarían previo aviso a la Comuna por parte del vecino.

Pero uno de los temas que quedó pendiente fue el de los aceites vegetales usados (AVU), un residuo que por un lado es altamente contaminante tanto de los suelos como del agua, y que a la vez puede ser utilizado como materia prima para la producción del Biodiesel.

Cuando la Comuna de Ramona adquirió maquinaria para producir biodiesel a partir de aceites vegetales, sabía que podía contar con la investigación iniciada por la escuela. Y se puso en contacto para plantearle la posibilidad de realizar un trabajo conjunto para lograr la recolección diferenciada de los aceites usados en frituras. Guiados por la profesora de Química Sandra Coraglia,



En 2016, desde Química de 5to año, se puso en marcha una campaña para reutilizar aceites vegetales usados (AVU) y convertirlos en biodiesel. La difusión entre la población -folletería, notas radiales, etc- estuvo a cargo de los estudiantes.

los estudiantes de 5to año se pusieron a trabajar. Se entrevistaron con personal comunal, con especialistas del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) Rafaela, encuestaron a grandes generadores de AVU y -una vez más- encuestaron a la población. Del análisis de los datos obtenidos se supo que:

La mayoría de la población no conoce las utilidades del biodiesel, ni la contaminación ambiental que provoca la deficiente disposición final de los aceites.

Habría un desperdicio de 200 litros mensuales de AVU que servirían para producir biodiesel.

Se estarían contaminando alrededor de 200.000 litros de aguas subterráneas por mes.

El 99 % de los encuestados mostró disposición a la recolección diferenciada de AVU.

Los estudiantes presentaron los resultados a la Comuna, organizaron una campaña masiva de concientización y -como fruto de la investigación y las entrevistas realizadas a especialistas- sugirieron la compra de contenedores de tipo iglú para que los vecinos de Ramona puedan echar en los mismos tanto los AVU como los residuos tecnológicos. En el caso de los grandes generadores de AVU, personal comunal lo retira directamente en el comercio productor, previo aviso a la Comuna de Ramona.

La campaña de concientización, totalmente a cargo de los estudiantes de 5to año, consistió en: redacción de artículos periodísticos, anuncios para la radio local, folletería domiciliaria a través del impuesto comunal, carteles en comercios, publicidad en formato video para

presentar en redes sociales, cartelera urbana, todas piezas acompañadas por un logo y un slogan ideados por ellos mismos. Por último, los adolescentes les sugirieron a las autoridades que normativizaran la movida. Y así fue como, a instancias de los chicos, la Comuna redactó y puso en vigencia dos ordenanzas que regulan la gestión de los RSU y los AVU, en concordancia con las leyes ambientales nacionales y provinciales vigentes. De la Dirección de esta escuela que permanentemente está generando proyectos de AYSS (Ver “Un modus operandi”), está a cargo, desde 2014, Daniel Wenez. Pero su vínculo con la EESOPI N°3.023 comenzó en 1990 con su debut como profesor de Educación Física cuando junto con su mujer, decidían instalarse en Ramona donde criarían a sus cuatro hijos y -previsiblemente- los educarían en sus aulas. De manera que ya hace 30 años que viene siendo testigo -como docente, como padre y como directivo- de la sucesión de experiencias de AYSS que realiza la escuela. De todos los logros que Wenez señala y de los que se siente orgulloso, pone el acento en la construcción de pertenencia que se realiza con este tipo de proyectos pedagógicos. “Creo que hay que ser solidario con el lugar en el que uno vive; es una manera de crear un vínculo de pertenencia. La mayoría de los chicos que se van a estudiar afuera vuelven acá. No es lo mismo volver a un lugar por el que no hiciste nada, que volver a un lugar en el que dejaste tu huella.” A dejar huella es algo que también se puede aprender en la escuela.



Título de la experiencia: “Aceites, de la sartén al automóvil”

Servicio solidario: generar un ciclo de recolección y reciclado de aceites vegetales usados (AVU), para su posterior transformación en biodiesel, con maquinaria de la Comuna de Ramona, que se usará en los rodados de gran porte pertenecientes a dicha entidad pública; y concientizar a los ciudadanos sobre la contaminación ambiental que genera la mala disposición de los AVU.

.....
Aprendizajes curriculares: lípidos, energías renovables y no renovables, combustibles fósiles, contaminación ambiental, química verde y desarrollo sustentable, reacciones químicas, procesos de producción (Química). Campañas de difusión sobre la necesidad de separar residuos, redacción de artículos (Comunicación). Importancia de la participación ciudadana en la mejora de la calidad de vida de la comunidad (Formación Ética y Ciudadana).

.....
Estudiantes protagonistas: 5to año

Para saber más:

<https://www.facebook.com/Biogas-Basura-Energ%C3%ADa-1947265842215909>

Un modus operandi

Entre otros de los numerosos proyectos que se han puesto en práctica en la EESOPÍ N°3.023 podemos mencionar:

2003- “Microconciencia y Alimentación con eficiencia”. Este proyecto comenzó cuando el director del SAMCO planteó en la escuela que estaba aumentando la cantidad de niños desnutridos. Los estudiantes realizaron 120 encuestas a todas las familias con hijos de 0 a 12 años, y encontraron que un 42 por ciento de los niños estaban mal nutridos, que las contadas familias que recibían información la obtenían de medios poco confiables, y que la gran mayoría no comía nunca verduras ni pescado. Confirmado el planteo del director del SAMCO, lo que siguió fue una serie de charlas informativas realizadas por los estudiantes, a través del canal de cable local, la radio y El Cristal.

2007- “IWOKA, árboles para un mundo mejor”. El objetivo de este proyecto fue que la comunidad de Ramona participara en una re-arborización planificada, equilibrada y útil. Para ello se llevaron a cabo plantaciones demostrativas en los campos de un primer grupo

de productores seleccionados, en forma de cortinas forestales y/o montes para sombra, empleando ejemplares (“ornamentales” y maderables) elegidos en base a las condiciones agroecológicas de lugar.

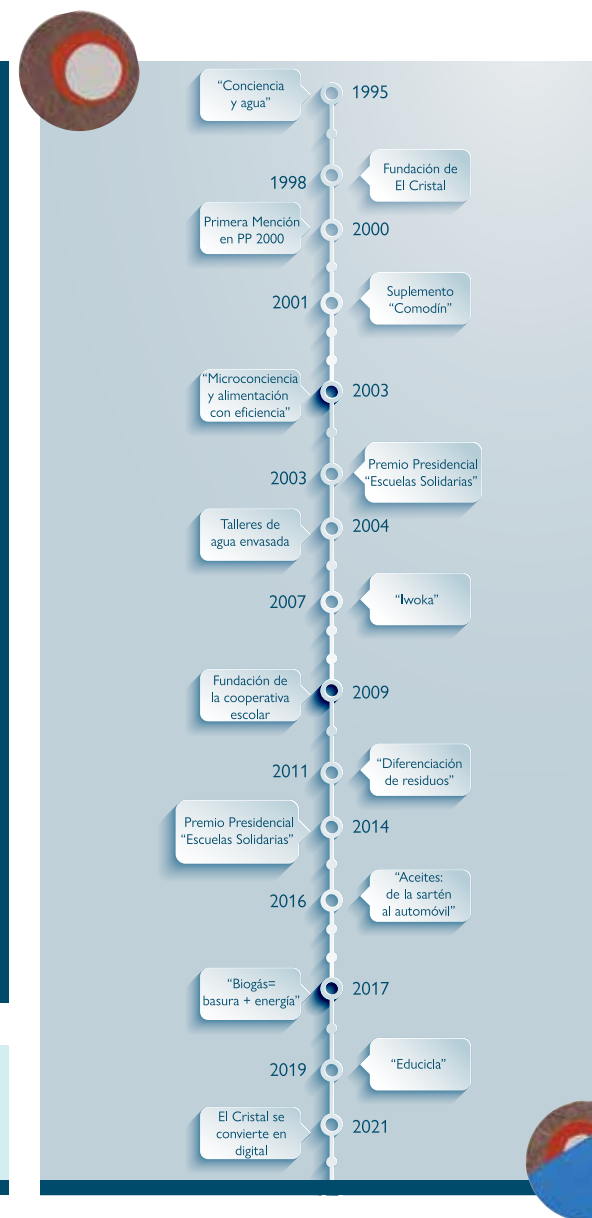
2017 – “Biogás= basura + energía”. Los alumnos de 5° año se plantearon el desafío de reducir la generación de residuos orgánicos hogareños, que se arrojan en el vertedero municipal. Para ello, se realizó un prototipo de un biodigestor del tipo discontinuo y se elaboró compost en las instalaciones de la escuela. Se ofreció un taller de compostaje destinado a la comunidad toda, y se dieron clases prácticas en Grupo Scout y en la Asociación RYAN, que trabaja con niños con capacidades diferentes. Las composteras están en marcha.

2019- “Educicla”. Con el objetivo de reutilizar las botellas de plástico, con todos los beneficios que esto implica para el ecosistema, se dieron charlas para concientizar sobre la contaminación que este tipo de recipientes generan y se realizaron cuatro jardines verticales en diferentes instituciones de la localidad.




Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”

2000	“Conciencia y agua”	Primera Mención
2003	“Conciencia y agua”	Primer Premio
2014	“El Cristal”	Primero Premio



Il·lustró: Pau Beltran





El pueblo que cambió de color

Escuela Albergue N° 80 "Vicente López y Planes"

Cangrejillos, Jujuy, Argentina

Gestión: estatal

Ámbito: rural

Nivel educativo: primario y secundario de alternancia

Modalidad común y albergue

Matrícula: 31 estudiantes

Director: José Efraim Soraire



En la escuela primaria de Cangrejillos, la huerta tiene un papel protagónico. Cuando retomaron la presencialidad después de la pandemia, volvieron a producir apio, cebollas, papas y habas en la huerta.

Cangrejillos es una localidad de 464 habitantes, que pertenece al departamento de Yavi, en la Puna jujeña, a 3.500 metros sobre el nivel del mar y a 45 km de La Quiaca. Es difícil llegar hasta allí, porque no se encuentra en ninguno de los deslumbrantes recorridos turísticos que atraviesan el noroeste argentino, rumbo a Bolivia. Y era mucho más difícil el acceso cuando esta historia empezó, hace más de 30 años. Sin embargo, Cangrejillos es conocida en numerosas instituciones educativas del mundo, porque la experiencia que se lleva adelante en su escuela-albergue ha viajado en las valijas de CLAYSS, en innumerables textos y Power Points, para mostrar que la capacidad transformadora del aprendizaje-servicio puede desplegarse en todo tipo de contexto, suelo y clima.

El clima en Cangrejillos es hostil. Tiene una amplitud térmica muy marcada: en una noche de invierno, la temperatura puede descender a -15° y, al día siguiente, alcanzar 20 primaverales grados. Rodeada de cerros, la población está situada en una amplia hondonada, sobre un terreno con poca agua, arenoso y sumamente anegadizo en tem-

poradas de lluvia. Las condiciones geográficas determinan que la principal actividad económica de la población sea la cría de ganado, principalmente caprino.

La escuela-albergue N°80 fue fundada en Cangrejillos hace más de 120 años, un 11 de mayo, Día del Himno Nacional Argentino, y homenajea con su nombre al autor de su letra: Vicente López y Planes. Esta escuela recibe y educa a niños que provienen de hogares de la zona, algunos tan alejados del edificio escolar, que ingresan los lunes por la mañana y vuelven con sus familias los viernes a la tarde.

En los años 80, la dirección de esta escuela le encomendó al maestro de Técnicas Agropecuarias José Santos Vedia la construcción de una huerta. La idea era mejorar la oferta de alimentos que el comedor les ofrecía a sus alumnos, y una huerta propia podía contribuir a enriquecer los platos -ya que en La Quiaca las verduras son caras y escasas. A la vez, podría enfocarse como un disparador pedagógico que involucrara a todos los alumnos, desde Nivel Inicial a 7mo grado. Así nació el proyecto "La huerta en la escuela".

La tarea no era fácil. Producir vegetación no autóctona en Cangrejillos requiere un gran esfuerzo, que empieza por trabajar decididamente el suelo. Al maestro José no lo desanimó el plan, e ideó un proyecto que sería pionero en la historia del aprendizaje-servicio solidario en la Argentina.

El invernadero andino

Eran los años en que el edificio escolar todavía era muy precario. Angélica, una exalumna que hoy trabaja en la escuela y lleva a sus hijas a estudiar allí, recuerda: "no había baños sino letrinas, y las construcciones estaban separadas. Yo me volvía a mi casa con mi hermano. Caminábamos como una hora. Mi mamá no me dejaba albergar. Después que volví de hacer la secundaria en San Salvador la encontré cambiada. Ya estaba el invernadero, los baños y las galerías que unen las partes". En ese contexto, el trabajo fue lento y difícil. El maestro José les enseñó a sus alumnos las técnicas que sus antepasados incaicos habían practicado exitosamente en esas tierras, y que en muchos casos se habían ido perdiendo. Cuando las condiciones estuvieron dadas, edificó, con participación de los alumnos, un invernadero andino, un ámbito con características constructivas que protegen a los cultivos de las bajas temperaturas: paredes de adobe para aislar del frío y doble cámara para que el aire circule y se mantenga templado. Y gracias a la integración de técnicas nuevas y antiguas -un

riguroso seguimiento del calendario de siembra andino y un cumplimiento también riguroso de la rotación de suelos-, en ese invernadero los niños y su maestro pudieron empezar a cultivar frutas y verduras para la mayoría desconocidas hasta entonces: debutaron con acelga, lechuga y frutillas.

Con esta producción, los niños de la Escuela N°80 aprendieron el ciclo y los requerimientos de cada una de las especies que cultivaron, la absoluta necesidad de acondicionar el suelo, la preparación del compost, la cría de lombrices californianas para lograrlo. Y el premio fue una mesa con nuevos sabores y nutrientes.

Esta experiencia de aprendizaje pegaría un salto cualitativo para convertirse en aprendizaje-servicio, cuando los estudiantes les enseñaron a sus familias lo que habían aprendido con su maestro, y promovieron la instalación de huertas en sus casas. En años siguientes, asesorados por el docente y los estudiantes, se fueron multiplicando los invernaderos domésticos y, con ellos,

podieron sumar a la carne ovina, la papa y la cebolla, una buena variedad de verduras y hortalizas. Según el maestro José, “antes, una parte de los terrenos los utilizaban para el pastoreo de sus rebaños. Otra parte quedaba sin ningún uso ni beneficio familiar. En la actualidad, la mayoría de las familias tiene sus pequeñas huertas y algunos siembran en grandes extensiones con fines económicos”. Los hasta ese momento clientes del mercado de La Quiaca se convertían en productores y comerciantes. Con este capital, la escuela empezó a participar de la exposición y venta de hortalizas en la Feria de Intercambio de Reproductores de Llamas y Ovinos, realizada una vez al año por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y ProHuerta. Allí instalan su stand que, además de permitirles vender el producido, les da la posibilidad de comunicar de qué forma trabajan en la institución escolar.

El invernadero andino se convirtió en un éxito y, a medida que iban aprendiendo a manejar los cultivos y a

entenderse con el clima, pudieron incorporar la siembra de hortalizas más delicadas y propensas a arruinarse con las heladas, como tomates, morrones, zapallitos. Ahora había que intentar el cultivo a cielo abierto, pero en la escuela no había suelo para plantearlo. De modo que el maestro involucró en su plan a los vecinos, que se fueron turnando año tras año para prestar franjas de terreno en las que armar huerta. Hace algunos años, un vecino generoso y agradecido le cedió a la escuela el terreno que había prestado para que la huerta funcionara allí definitivamente.

El entusiasmo por producir fue creciendo y se sumaron al invernadero las plantas ornamentales (dólar, geranio, lengua de gato, oreja de gato) y los plantines de árboles. Y fue con esos plantines cuando empezó el tramo más ambicioso de la experiencia: forestar la Puna, con la experiencia “Multiplicar árboles hace a la producción”, un proyecto que ganaría el Primer Premio en Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2005.



Con la técnica de invernadero andino, los chicos de 1ero a 3ero producen apio, lechuga y acelga.



Arbolito de durazno,
arbolito de membrillo,
¡cómo quisiera tenerlos
plantados en Cangrejillos!
Arbolito, sos soñado,
arbolitos quiero tener.
Ellos nos dan aire puro
para poder permanecer.
¡Qué hermoso es el árbol verde,
árbol de la primavera!
En sus hojas está la sombra,
en su tronco, la madera.

Los alumnos de 4to a 7mo aprenden forestación.
Y en la clase de Lengua componen textos y poemas alusivos a los árboles.



“Arbolito, sos soñado”

Las hortalizas y las verduras no alcanzaron para cumplir las expectativas de esta escuela, y el invernadero andino abrió sus puertas a un nuevo proyecto.

Tal como dice una de las coplas que los niños de Cangrejillos compusieron con su maestra de Lengua, llenar de manchas verdes el paisaje de la Puna es un sueño audaz que con el trabajo de la comunidad educativa de la escuela N°80 se fue convirtiendo en realidad. Enunciado en términos del maestro José, el objetivo inicial fue: “Incorporar la plantación de árboles en un programa de desarrollo forestal en la comunidad escolar y en la localidad de Cangrejillos.”

Empezaron en el invernadero experimentando con olmos, la especie que mejor se adaptó al suelo. También probaron con el churqui y la queñoa. Cuando esos plántines estuvieron lo suficientemente fuertes, los estudiantes los trasladaron a las inmediaciones de la escuela y establecieron un bosquecillo. Una de las primeras funciones de los arbolitos fue proteger a las huertas de la erosión, utilizándolos como cortina de viento.

Ya es tradición que el 29 de agosto, Día del Árbol, la escuela organice una jornada en la que se convoca a los cangrejillenses y se les presentan trabajos destacados de todos los niveles escolares. Al finalizar el acto, la comunidad escolar hace entrega de un lote de árboles a los vecinos, que arman una fila para recibirlo de manos de los estudiantes. Durante la ceremonia, los chicos registran qué especie se entregó a quién, para poder



visitar a esos vecinos y verificar si los arbolitos que ellos vieron nacer están bien cuidados. Porque la construcción de ese vínculo de cuidado por las especies forestales también forma parte de los objetivos del proyecto.

Cambio de eje

Antes de que empezara esta experiencia, la asignatura Técnica Agropecuaria no estaba integrada con las demás áreas. Lentamente, y sobre todo a partir de la participación del maestro José en el 1er Seminario “Educación y servicio comunitario” en 1998, la articulación de la actividad en el invernadero con las otras asignaturas fue construyéndose con fuerza.

Si la articulación con aprendizajes realizados en Biología o Matemática puede resultar obvia, no lo es en cambio la establecida con Lengua, vínculo que la escuela trabajó fuertemente: recitado de poemas, dramatizaciones, producción de coplas y de dramatizaciones en torno al mundo vegetal fueron actividades planificadas en torno a la producción del invernadero.

En cuanto a las tareas agrícolas propiamente dichas, el actual maestro de Técnicas Agropecuarias, Aureliano Peletay, explica que mientras los alumnos de 4to a 7mo trabajan en forestación, los chiquitos de 1ero a 3ero participan en la producción hortícola. Luz, una de las hijas de Angélica, que tiene 8 y va a tercero, explica: “Yo riego las plantas, sacamos yuyos, frutillas, todavía están creciendo. Hay durazno y uva.” El maestro Peletay confirma las palabras de Abril, a quien evidentemente le gustan las frutas, y agrega que desde que pudieron volver a la presencialidad plena tras la pandemia, en la Escuela “Vicente López y Planes” se produce apio, acelga y lechuga de invernadero. Y en la huerta, cebollas, papas, habas y algo de zanahoria. Y que la mayoría



de lo obtenido se utiliza en el comedor escolar. Actualmente, la escuela N°80 cuenta con dos invernaderos andinos en el predio escolar, que se usan para huerta, y con un tercero, en las inmediaciones, para forestación, donde también está instalada la huerta al aire libre. Allí lleva a sus alumnos todos los días el profesor Aureliano, para que trabajen en los almácigos, el repique y en la compostera, labor imprescindible para producir el abono que va a convertir a ese suelo reacio en tierra fértil para los sueños vegetales de la escuela. “Ahora, cuenta el maestro Aureliano, estamos probando con el lacato, un gusano blanco que realiza el procesamiento del material orgánico más rápido que la lombriz californiana”.

El lacato es una alternativa que Aureliano Peletay conoció en una de las habituales reuniones que hace el INTA, donde se ofrecen capacitaciones y los participantes intercambian observaciones y aprendizajes. En esas reuniones, muchos años antes, José Santos Vedia aprendió el uso de abonos orgánicos, compost y tierra de lombriz, formas de riego y ensayos con semilla. Y



también en esas reuniones se conocieron ambos maestros. Aureliano es mendocino, llegó a Jujuy desde Neuquén en 2012, conoció al maestro José y supo del trabajo que venía desarrollando. “Me ha gustado mucho la Puna porque he aprendido mucho”, afirma Pelatay, que fue propuesto por José Santos Vedia para sucederlo, cuando le llegó el momento de jubilarse. Este año Aureliano tuvo que exponer en una de esas reuniones el trabajo que realizan en la escuela.

A cargo de las capacitaciones del INTA se encuentra el ingeniero Jorge Chauque, quien ha sido testigo privilegiado de un buen tramo de la experiencia de la escuela de Cangrejillos. Y opina que gran parte de su éxito tuvo que ver con la continuidad del maestro José en el puesto y con el apoyo de toda la comunidad escolar. “Si cambian a los docentes todos los años, el proyecto se cae. Hay que saber gestionar y conseguir involucrar a la mayor cantidad de gente posible. En realidad, lo ideal sería que la comunidad de Cangrejillos participara a la par de la escuela, se apropiara más del proyecto”.

Verde que te queremos verde

La comunidad escolar de la N°80 no está sola en la ambiciosa tarea de forestar la Puna. La acompañan docentes de otras instituciones pertenecientes a localidades aledañas, que se han acercado en busca de asesoramiento y quienes indefectiblemente se van de Cangrejillos con arbolitos producidos en el invernadero.

El plan de 2022 es continuar con el olmo, el pino y el churquis, y agregar sereno y ligustrina. “En La Quiaca, cada pueblito se va viendo más verde, más lindo”, sonríe el maestro Aureliano. “Lo que mejor anda es el olmo, pero el problema es que tiene una raíz que levanta las veredas. Por eso estoy viendo si funciona el sereno”.

Si Aureliano llegó de Mendoza hace 12 años, Chauque lleva 14 en La Quiaca y Angélica nació hace 44 en la montaña. Ellos han visto el cambio de color de Cangrejillos. Frente al invernadero donde se producen los árboles de la escuela, está la casa que Angélica heredó de su madre, con cuatro arbolitos en la vereda plantados por su hermano. Hay dos más en el patio. En algunos casos, los manchones verdes de Cangrejillos son de los olmos, los pinos y los churquis de la escuela “Vicente López y Planes”. En otros casos, son los árboles que los cangrejillenses aprendieron a desear, a tener y a cuidar, gracias a la movida que armó el maestro José.

Al cabo de más de 30 años de experiencia, los habitantes de Cangrejillos han podido mejorar considerablemente su dieta y han aprendido técnicas de producción

que derivaron en el autoabastecimiento y en algunos casos en la comercialización. También han aprendido a trabajar codo a codo. Uno de los alumnos de José, Leonardo Vilte, se convirtió en titular de la Cooperativa Andina de producción de papa andina, en Jujuy. En alguna de sus presentaciones en el Seminario Internacional, el maestro José señalaba que “El movilizador más importante ha sido el alumno, que lleva su experiencia a su hogar para poder cambiar la realidad de su comunidad, siempre pensando en tener un futuro mejor para él, su familia y las generaciones que vienen”. Las “generaciones que vienen” a las que se refería el maestro, son hoy alumnos de Aureliano, hijos de alumnas y alumnos de José. De modo que Aureliano sabe que puede contar con familias que no necesitan que les expliquen la importancia de una buena nutrición y de una vegetación que suavice en alguna medida el exigente clima de la Puna. Aureliano está acompañado por una comunidad que empezó a formarse en la cultura de trabajar juntos hace más de 30 años, en un suelo que hubo que abonar desde la escuela con paciencia y empeño y que hoy se enorgullece de sus frutos.





Título de la experiencia: “Multiplicar árboles hace a la producción”

Servicio solidario: difusión de prácticas que permitieron crear y multiplicar huertas y viveros familiares, e iniciar un plan de forestación en la Puna jujeña.

Aprendizajes curriculares: trabajo de huerta, forestación y laboreo del vivero (Técnicas Agropecuarias); medidas y resolución de situaciones problemáticas aplicadas a la confección de plantines (Matemática); observación y experimentación; cuidado y mejoramiento del ambiente (Ciencias Naturales); transformación del paisaje (Ciencias Sociales); descripción de situaciones, elaboración de informes escritos, composición de textos alusivos (Lengua),

Estudiantes protagonistas: 31, de toda la escuela

Para saber más:

Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2005

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2006_exp_pp2005.pdf



Premios obtenidos:

- 2005** Primer Premio en Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”
- 2010** Primer Premio en Concurso de Granjas y Huertas Educativas (ProHuerta, I.N.T.A. y Programa Nacional Educación Solidaria).
- 2010** Premio “Fortaleciendo los Valores de la Democracia”, de Asociación Conciencia.





Un PEI con S de solidaridad

Escuela N° 4055 “Presbítero Constantino Spagnolo”

Nicolás Videla s/n
Junín, Mendoza, Argentina
Tel.: (02634) 4492197

Gestión: estatal
Ámbito: urbano

Nivel educativo: Secundario común y Técnico Profesional
Matrícula: 657 estudiantes
Directora: Miriam Fraccaro



La escuela "Presbítero Constantino Spagnolo" obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" 2015.

La Escuela N°4-055 "Presbítero Constantino Spagnolo" de Junín, Mendoza, tiene la singularidad de haber sido la primera institución en la Argentina en instrumentar un PEIS (Proyecto Educativo Institucional Solidario). Fue el recurso que sus autoridades encontraron para resolver los serios problemas de deserción y repitencia que vivía la institución hacia fines de los años 90. Más precisamente, en 1998, la Dirección General de Escuelas convocó a todas las instituciones a participar de un concurso referido a la retención. De las reflexiones surgidas de ese encuentro, los equipos docente y directivo llegaron a la conclusión de que la clave estaba en construir una identidad institucional tan sólida que derivara en un robusto sentido de pertenencia por parte del total de la comunidad educativa: no solo de los alumnos, sino de las familias y de los docentes.

Rápidamente, se pensó en llevar adelante proyectos solidarios, pero los gestos aislados no alcanzarían para el tipo de construcción simbólica a la que aspiraban.

Así lo expresó una de las docentes en su presentación durante el VI Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario:

"Para que esto se convirtiera en parte de la cultura escolar – expresó la docente Lorena García- necesitábamos integrarlos plenamente al proyecto educativo institucional. Era necesario que en el PEI se incluyera explícitamente la apertura de la escuela hacia la comunidad y que estuviera claramente identificada su misión educativa pero, que además, desde el equipo directivo y docente asumiéramos totalmente esa relación con otras instituciones, esa relación con la comunidad y que se promovieran canales concretos para la proyección social a la que aspirábamos."⁵⁰

A partir de entonces, integrar la realización de proyectos de aprendizaje-servicio solidario aplicando los conocimientos técnicos propios del currículo de la escuela técnica se convirtió en una marca del Proyecto Educativo Institucional Solidario (PEIS).

Para construir este PEIS, el equipo docente identificó diferentes ejes temáticos acordes con la edad de los alumnos, que los profesores abordarían en sus planificaciones y los preceptores trabajarían en las horas libres: ejes como infancia, medio ambiente, discriminación, adolescencia, familia y ancianidad. Desde estos ejes transversales fueron surgiendo temas puntuales que dispararon numerosos proyectos de AYSS.

A la vez, este planteo le facilitó a la institución la continuidad de esos proyectos porque permitió que la comunidad los reconociera, les diera apoyo y se sumara así a una rueda virtuosa. En pocos años, la institución logró aumentar la retención y la matrícula, lo cual derivó en la creación de nuevas divisiones.

A partir de entonces, todos los proyectos nuevos se empezaron a incluir dentro del PEIS, como actividades que debían ser continuadas en el tiempo en el caso de que fuera necesario, o cambiadas por otras si la situación lo exigía.

Hoy la escuela habla de "multiproyecto", y así integra las nuevas experiencias con las antiguas que continúan llevando adelante las nuevas generaciones de estudiantes. De estas ricas y variadas experiencias, en este capítulo vamos a detenernos especialmente en la que obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" 2015, pero antes nos referiremos a los proyectos con los que esta institución empezó el camino pedagógico que le daría tan buenos resultados.

Escuchar las alarmas

Uno de los primeros proyectos de AYSS que puso en marcha esta escuela recibió una Mención en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2001. El proyecto “Alarmas comunitarias” surgió en un 5to año que estaba trabajando el eje temático de la familia. Desde Matemática, los estudiantes elaboraron una encuesta en la que se detectó una marcada preocupación por la inseguridad. Entonces, se conectaron con entes barriales y con el Ministerio de Seguridad para informarse acerca del tipo de siniestro que se producía más frecuentemente y de la clase de dispositivo en uso para tales casos.

Los alumnos de Técnica Electrónica con orientación en Automatización analizaron esos dispositivos y se propusieron mejorarlos, diseñando un equipo que no solo accionara una alarma para avisar que un siniestro estaba ocurriendo, sino que especificara su tipo y localización. Fabricaron esas alarmas, las instalaron en varios barrios y dieron charlas informativas referidas a los modos de combatir la inseguridad a partir de actitudes solidarias.

Además se establecieron contactos con la Municipalidad de Junín y con las asociaciones vecinales de las zonas en las que se instalaron equipos, para informarlas acerca de sus características y conocer sus opiniones. Este intercambio contribuyó a crear la conciencia de que es necesario cuidarse entre todos.

En cuanto a la articulación curricular, el proyecto se generó a partir de las materias Circuitos y Sistemas Di-

gitales, el Taller Técnico Profesional y Computadoras. Luego se sumó Comunicación, desde donde se hicieron el logo, la publicidad y el instructivo para el manejo de las alarmas. También se agregaron Psicología y Formación Ética y Ciudadana, donde se trabajó con los testimonios sobre la necesidad de cuidarse entre todos, que los estudiantes relevaron en las charlas.

Otra alarma sonó entre los estudiantes del entonces 8vo. año cuando a través de una encuesta descubrieron que -en una zona donde se producen más de 5.000 sismos anuales, como es Mendoza- muchos vecinos desconocían qué medidas debían tomar ante esa situación. Para el proyecto “Prevención sísmica” se realizaron talleres con el Municipio y con Defensa Civil y se formaron brigadas de agentes multiplicadores de concientización e información. El proyecto articuló con Geografía (movimientos de las capas tectónicas), Matemática (estadísticas) e Informática (preparación de

afiches para distribuir información en la comunidad). En 2004 se inició el “Proyecto de Informática” cuyos destinatarios fueron los alumnos de la escuela rural “Dr. Pedro Serpe”. Los estudiantes de la especialidad Electrónica con orientación en Automatización recibieron una donación de 30 computadoras portátiles en desuso y se abocaron a repararlas. Al año siguiente, con ocho unidades puestas a punto, los alumnos de 1º y 2º se hicieron cargo de la capacitación de los chicos de la escuela rural y de sus docentes: les dieron clase semanalmente y elaboraron para ellos cuadernillos de soporte. Mientras tanto, los estudiantes de la Spagnolo se dedicaron a conseguir recursos para instalar un taller de Informática para la escuela Serpe. Con la participación de la Municipalidad de Junín, se pudo instalar un laboratorio con cuatro computadoras propias. Con similar estructura, funciona el proyecto “Apoyatura de Inglés”, a través del cual los estudiantes trabajan con



Dos de los primeros proyectos de AYSS que llevó adelante la escuela Spagnolo fueron “Alarmas comunitarias”, para mejorar la seguridad en los barrios de Junín, y “Prevención sísmica”, que encararon junto con Defensa Civil y el Municipio.



Para el "Proyecto de Informática", los estudiantes de Electrónica repararon 30 computadoras que recibieron en donación y que entregaron a los alumnos de la escuela rural "Dr. Pedro Serpe". Esos chicos fueron capacitados para usarlas por alumnos de 1° y 2° año de la Spagnolo.



alumnos de otras instituciones, y de la propia, que necesitan mejorar sus competencias en Inglés.

A partir del "Proyecto de Informática", los estudiantes de la Spagnolo descubrieron que muchos de los niños de la escuela rural no conocían el centro de su Departamento. De esta comprobación surgió el proyecto "Turismo social", que fue estructurado desde las asignaturas Servicios turísticos I y II, Interpretación de Recursos Turísticos, Gastronomía, Patrimonio Cultural y Práctica Profesional. Estudiantes avanzados de Turismo armaron circuitos turísticos acordes con los contenidos curriculares de la escuela "Dr. Pedro Serpe". Por ejemplo, en Ciencias Sociales, a los chicos de cuarto grado les corresponde estudiar el tema Departamento, entonces los estudiantes de Humanidades y Ciencias Sociales los llevan a visitar cada uno de los lugares del pueblo, la municipalidad, la iglesia.

Otro de los miembros del "Multiproyecto" de la Spagnolo es el proyecto "FM Spagnolo". La institución ya

contaba con una emisora instalada como parte del trabajo de la especialidad en Electrónica. A partir de esa plataforma, los estudiantes de 8vo. año y su profesor de Comunicación Social armaron un proyecto para realizar transmisiones radiales para los vecinos de la institución. Los chicos que estudian la orientación Técnico Electrónico se ocupan de la puesta en el aire y el resto, de los contenidos, que se articulan con el currículo. Hay programas sobre problemáticas ambientales y de salud. En los de temática cultural, interviene la asignatura Lengua y Literatura, que recibe material sobre leyendas y cuentos regionales aportado por la Biblioteca Popular "Pedro J. Bustos" y por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. En Comunicación Social se pone el foco en los aspectos de la realización de los programas radiales: locución, conducción.

Alarma agua

En 2014, la provincia de Mendoza atravesaba por quinto año una situación de emergencia hídrica. Los canales y acequias que conducen el agua de los ríos hasta los terrenos sembrados estaban obstruidos por descuido y falta de higiene. La basura quedaba estancada en diversos puntos de la red hídrica y generaba contaminación en el ambiente. Todo esto constituía un riesgo severo en una provincia cuyo crecimiento económico se sustenta, en buena parte, sobre el sistema de riego que convirtió al desierto mendocino en la tierra para la producción agrícola que es hoy.

Conscientes del riesgo que la situación podía provocar, los estudiantes de 3°, 4° y 5° año se pusieron a investigar el tema y tomaron conocimiento de las crecientes sumas de dinero que el Departamento General de Irrigación de la provincia invierte en la limpieza de cauces. Sumas que se podrían evitar si hubiera mayor conciencia ciudadana respecto del valor que esas acequias tienen en la vida mendocina. Por esta puerta, los estudiantes ingresaron en un proyecto que apunta a modificar las conductas y hábitos de los mendocinos en relación con el uso responsable del agua, proyecto que se funda en tres ejes: la concientización, la forestación y la limpieza de canales de riego.

Empezaron por diseñar una encuesta que indagó en los comportamientos cotidianos de los mendocinos referidos al uso del agua, encuesta que concluyó en que los habitantes de la provincia no la usan en forma respon-

sable y desconocen la relevancia del riego sistematizado; esto es: viven al margen de las necesidades que la provincia tiene para desarrollar su economía. Las respuestas se confirmaban en las salidas de campo, en las que los estudiantes comprobaron el estado alarmante de canales y acequias.

Los estudiantes de la orientación en Electrónica se contactaron con el INTA y con el Departamento General de Irrigación de la provincia para solicitar capacitación y apoyo técnico. Con esa capacitación, idearon un sistema de control electromecánico programable, capaz de acumular y extraer residuos para facilitar la limpieza de los canales. Este dispositivo consta de una reja a modo de colador que, colgada dentro del canal de riego, atrapa la basura que arrastra el agua. Cuando los residuos sobrepasan cierto peso, son retirados del canal por motores eléctricos que inclinan la reja y los depositan afuera. Este sistema se puede usar de modo manual o automático, desde el tablero de control. Para programar el relé inteligente que incorporaron al equipo, esos estudiantes recibieron una capacitación en la empresa Siemens.

Se inició, entonces, una campaña de concientización que empezó en la propia escuela, con el objetivo de sumar a todos los alumnos como multiplicadores de las acciones necesarias para resolver el problema. Redactaron carteles con consejos de buen uso (también en inglés), que distribuyeron en el edificio escolar, en las calles de la ciudad, y llevaron consigo en capacitaciones que realizaron en escuelas primarias de la ciudad. A

lo largo de todo ese primer año de trabajo, los estudiantes dieron charlas sobre la temática ambiental en distintos espacios y desarrollaron tareas de concientización sobre uso responsable del agua destinada para consumo humano.

También trabajaron para intentar incidir en las normativas locales para resolver el problema hídrico de manera más global y contundente. Asesorados por el INTA, los estudiantes presentaron en el Concejo Deliberante un proyecto de ordenanza municipal para reglamentar el uso del agua e implementar la limpieza automatizada de los canales. El proyecto proponía tres puntos:

- 1) Que las escuelas secundarias del Departamento realizaran campañas de concientización, tanto hacia el interior de las instituciones como fuera de ellas.
- 2) Que el Departamento de Irrigación y el Municipio se comprometieran a facilitar el uso del agua de las acequias para el riego y el lavado de vehículos, como medidas que contribuyan a un uso cuidadoso del recurso.



3) Que el Municipio ofreciera el llenado de piscinas con sus camiones, a solicitud de los vecinos.

El proyecto de ordenanza también incluía un apartado sobre el tema forestación, que -según los estudiantes habían advertido a través de la encuesta- no aparecía como una preocupación extendida en la población. Habiendo estudiado en Geografía y Ciencias Naturales la situación forestal del departamento de Junín, propusieron que las instituciones escolares primarias y secundarias tengan un rol protagónico en la forestación departamental, dándole prioridad a la flora nativa. Propusieron encarar este proceso en forma conjunta con el Municipio, al que le correspondería la entrega anual de plantines a cada institución con la indicación del espacio donde plantarlos. Las escuelas, por su parte, con la colaboración y el asesoramiento del INTA, estarían a cargo del riego.



Parte del proyecto "El agua es vida, cuidémosla entre todos" consistió en el diseño y fabricación de un dispositivo para evitar la acumulación de la basura en las acequias.

Título de la experiencia: “El agua es vida, cuidémosla entre todos”

Servicio solidario: Planeamiento y diseño de un sistema electrónico de limpieza de canales. Programa de concientización acerca del cuidado del agua.

Aprendizajes curriculares: el agua como recurso natural indispensable para la vida (Biología). El desierto y el oasis mendocino; la importancia del agua en el paisaje (Geografía). Uso de competencias comunicacionales; elaboración y redacción de un texto instructivo (Lengua e Inglés). Conceptos básicos para la puesta en marcha de una actividad de microemprendimiento (Economía y Gestión). Electrónica, Electrotecnia, Sistemas de Control, Taller de Prácticas Profesionales. Programación de relé inteligente. Diseño de un sistema de automatización para limpieza de canales de riego (Área Electrónica).

Estudiantes protagonistas: 3er, 4to y 5to año de las tres orientaciones

Para saber más:

Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2015

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2016_ganadores_pp2015.pdf



Presentación de la experiencia en la voz de los estudiantes

Aprendizajes

Entre los proyectos de AYSS más interesantes que vinieron después del premiado en 2015, se cuentan “Juegos de estimulación para adultos mayores”, “Calefón y calefactor solar” y “Aro magnético”. Los dos primeros fueron llevados a cabo por estudiantes de 6to año de la Tecnicatura en Electrónica. El primero apuntaba a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores a través de la estimulación de las diferentes capacidades cognitivas y de la motricidad fina por medio de juegos didácticos elaborados por los alumnos. El segundo se llevó a cabo en articulación con la Municipalidad de Junín con la intención de reducir el consumo de gas y electricidad para colaborar con la economía de los sectores más vulnerados. El proyecto “Aro magnético” -que es el único en vigencia en 2022-, surgió en el espacio curricular de las Prácticas Profesionalizantes de 5° y 6° año, con la finalidad de dar respuesta a las necesidades educativas especiales de un alumno ingresante a primer año con Certificado Único de Discapacidad por Hipoacusia. El dispositivo consiste en un amplificador y un cable perimetral que permite a las personas que utilizan audífonos

o tienen implantes cocleares percibir solamente la voz emitida por un micrófono, sin interferencias. Además del alumno hipoacúsico que disparó este proyecto, la Escuela Especial “Dr. Alfredo Perrupato” recibió en 2021 una donación de estos aros magnéticos que idearon, proyectaron y fabricaron estudiantes de la escuela “Presbítero Constantino Spagnolo”.

El aro de los jóvenes de la Spagnolo trascendió los ámbitos escolares y generó un Proyecto de Ley presentado por la Diputada Sandra Astudillo, que establece la posibilidad de implementar este sistema en “al menos un sector de los lugares destinados a espectáculos públicos” y solicita su instalación “respecto de las escuelas de toda la provincia, públicas o privadas”, las que deberán disponer de un sector o aula para la misma.

Cuando esta institución evalúa sus proyectos, no pone el foco en si ha sido mejorado o resuelto el problema detectado, sino qué posibilidades les ha brindado el proyecto de acercarse a la factibilidad de la acción creando espacios de encuentro entre la escuela y la comunidad, tejiendo redes. En términos de la asesora pedagógica Lorena García:

“cuántos papás asistían, o con cuántos papás contamos antes de implementar los proyectos y cuántos

padres hay ahora; cuántas veces pudimos trabajar con el municipio antes de los proyectos de aprendizaje-servicio y cómo lo hacemos ahora, cuántas veces nos visitó el intendente y cuántas alianzas institucionales hemos podido realizar.”⁵¹

Las redes que aprendió a tejer esta escuela parecen ser férreas y de largo alcance. Las mismas autoridades se sorprenden del compromiso de los egresados -que aun cursando estudios universitarios- mantienen su continuidad en los proyectos. Si el objetivo de aquella reunión de 1998 era crear pertenencia, los equipos de la Escuela Constantino Spagnolo pueden dormir tranquilos.

Para saber más:

Aprendizaje servicio en la educación técnica

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2009_modulo_tecnicas.pdf



Bolziki9



Estar donde hay que estar

Universidad Nacional de Tucumán (UNT)

Ayacucho 491
San Miguel de Tucumán,
Tucumán, Argentina

Gestión: estatal





El Programa "BIN - Búsqueda, Identificación y Nutrición de niños con problemas graves de alimentación" comenzó en 2002 con estudiantes de 7mo año de Medicina.

La Universidad Nacional de Tucumán (UNT) hizo su ingreso en la historia del aprendizaje-servicio solidario en la Argentina, cuando un proyecto llevado adelante desde la Facultad de Medicina ganó el Primer Premio Presidencial "Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior" en 2004. Quienes estuvimos en la entrega de ese premio, durante el Seminario Internacional de aprendizaje-servicio de 2007 quedamos impactados por la gravedad de la problemática comunitaria que la institución había enfrentado -las muertes por desnutrición infantil- y el modo en que lo habían hecho: saliendo de los claustros y el hospital escuela para salir a golpear puertas para salvar vidas. Y aunque fuera de manera indirecta, por cómo nos interpelaba a todas las

personas que estábamos sentadas confortablemente en un salón de la ciudad de Buenos Aires, escuchando lo que ocurría en el norte de nuestro país. En 2008 esta unidad académica se presentó una vez más con un muy necesario proyecto sobre lactancia materna, y en 2010, volvimos a verlos con su proyecto de detección temprana de patologías en varones de la zona rural, realizado en articulación con la Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia. En realidad, lo que ocurrió en el Premio Presidencial de 2004 fue que la emergencia social empujó a la visibilidad la forma de trabajo de la Facultad de Medicina de la UNT. Porque la implementación de este tipo de prácticas educativas solidarias se encuentra vigente desde 1989, cuando a partir de una reforma curricular se establecieron las "Pasantías rurales y periurbanas", una modalidad de prácticas de residencia a través de las cuales esta Facultad hace aún hoy su aporte a la salud pública en el siempre castigado Noroeste argentino. Es en este contexto que se desarrollan las experiencias a las que nos referiremos.

La punta del iceberg

Esta experiencia surgió en una de las coyunturas más graves vividas por la Argentina: la crisis económica de principios de siglo. A fines de 2002, esa crisis había empezado a provocar la muerte de niños por desnutrición, y esas muertes tenían su epicentro en el noroeste, una de las zonas más inequitativas del país. En ese panorama, la Unidad de Práctica Final Obligatoria de la carrera de Médico y la Secretaría de Extensión de la Facultad de Medicina de la UNT decidieron tomar cartas en el asunto poniendo las pasantías urbanas y periurbanas de los estudiantes del último año de la carrera, al servicio de la emergencia.

El Programa "BIN - Búsqueda, Identificación y Nutrición de niños con problemas graves de alimentación" comenzó en noviembre de 2002 como parte del currículo de 7mo año de la carrera de Medicina. Durante su pasantía obligatoria, cada estudiante debía detectar a un niño desnutrido grave y hacerle un seguimiento personalizado para que se recupere. Esto es: hacerse cargo de salvar la vida de ese niño.

Mediante el método de "gestión de caso", el estudiante tenía que poner en funcionamiento todos los mecanismos necesarios para que ese niño que había encontrado pasara del estadio grave a moderado. El niño desnutrido de tercer grado es un enfermo que llega a ese nivel de gravedad porque pertenece a una familia también enferma y excluida, que ha perdido hasta la capacidad de pedir ayuda. Por esta razón, una de las

consignas que recibían los estudiantes era buscar a estos chicos en sus domicilios donde muy probablemente nadie hubiera advertido la urgencia de atenderlos, y donde probablemente no fueran los únicos enfermos. La búsqueda se desarrollaba en el área que le tocaba al estudiante, revisando registros sanitarios, legales o escolares o, en muchos casos, a partir de denuncias que hacían los vecinos cuando descubrían que un niño se encontraba especialmente desatendido.

Para cubrir todo el territorio de la provincia, los 250 estudiantes que participaban anualmente en el Programa se distribuían en 27 sedes de servicios de atención de salud del cinturón peri-urbano del Gran San Miguel de Tucumán y en 16 sedes de pasantía rural, donde permanecían seis meses en un hospital rural de baja complejidad. Como preparación para la tarea que iban a desempeñar, asistían a un seminario pre-rural, donde eran capacitados por profesores de la Facultad de Medicina,



Entre 2003 y 2008, el programa "Lactancia materna", llevado adelante por estudiantes de 2do año de Medicina, atendió a 1000 madres.

y también de las carreras de Psicología y Trabajo Social. El método de gestión de caso desarrolló en los estudiantes un alto nivel de compromiso con los pacientes. Una vez encontrado el niño desnutrido, el estudiante debía identificar el contexto en que vivía: dónde, cómo, con quién, en qué condiciones de higiene, cómo se alimentaba, si concurría o no a la escuela, etc. Luego, debía realizar las gestiones necesarias para que a ese niño no le faltara nada para alimentarse correctamente. Por último, se ocupaba de la agenda médica del paciente, consiguiendo los turnos para los especialistas y los estudios clínicos. Y, en caso de que debiera ser internado, ocuparse de que esto así sucediera, y supervisar el operativo.

Todas estas gestiones exigían que el estudiante reportara en forma constante la evolución del caso al instructor de la pasantía (debía conformar los registros), quien supervisaba las acciones, junto con el personal



docente de la Facultad de Medicina u otras facultades. Una vez lograda la recuperación del niño, el futuro médico confeccionaba la epicrisis y, para recibir su título profesional, tenía que presentar la carpeta de seguimiento del paciente con la descripción del caso tal como había sido hallado, el procedimiento paso a paso y el resultado logrado.

Durante la vigencia del Programa BIN, el impacto en la situación sanitaria de este tipo de pacientes fue evidente: el 83 por ciento ascendió un grado de desnutrición; y las muertes de los niños atendidos por el plan disminuyeron a menos del 2 por ciento. Además, en la búsqueda por modificar el contexto en el que estas situaciones fueron dadas, los estudiantes colaboraron en el armado de huertas familiares, fomentaron el mejoramiento de la higiene de las viviendas y de los otros niños que integraban el núcleo familiar, gestionaron la obtención de subsidios y contribuyeron a la formación de microemprendimientos para que los padres pudieran asegurar el sustento de sus hijos.

Una de las derivaciones interesantes que tuvo el BIN fue el inicio de un nuevo proyecto, "Lactancia materna", el módulo optativo para estudiantes de 2do año de la carrera de Medicina que estableció esta Facultad desde 2003 y que, hasta 2008 había atendido a 1000 madres. A lo largo del programa BIN, se había comprobado que uno de los factores que había incidido en la crisis de desnutrición infantil era la falta de lactancia materna. A través de encuestas realizadas por los estudiantes, se detectó que - en su mayoría- las mujeres desco-

noían las ventajas de la lactancia materna. No eran las únicas. Los docentes descubrieron que buena parte de sus alumnos tampoco conocían sus aspectos básicos. El programa consistió en que los estudiantes se capacitaran en la temática, y en base a ese aprendizaje desarrollaran actividades de promoción, consejería y asistencia personal a madres internadas o en atención ambulatoria en hospitales de la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Las salas de espera de los consultorios de obstetricia y de pediatría de los hospitales y centros de salud se convirtieron en improvisadas aulas en las que los estudiantes compartían información, distribuían folletos y respondían las inquietudes de las futuras madres o de quienes acababan de tener hijos.

El proyecto apuntó a poner barreras al flagelo de la desnutrición infantil y fue presentado como “Apoyo a la lactancia materna en beneficio de la salud materno infantil en Tucumán” en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” 2008, en el que obtuvo Mención Especial.



El proyecto articula con los siguientes organismos:

Ministerio de Salud de la Nación,
el Ministerio de Salud de la provincia
de Tucumán y el Ministerio de Educación
de la Nación
Facultad de Medicina
Cáritas y la Cruz Roja
Empresas privadas
Obras Sociales



Título de la experiencia:
“BIN: Búsqueda, Identificación y Nutrición de niños con problemas graves de alimentación”

Servicio solidario: búsqueda de niños con problemas severos de desnutrición, tratamiento y supervisión, y asesoramiento a la familia para contribuir a mejorar sus condiciones de vida.

Estudiantes protagonistas: 250 por año de Práctica final obligatoria, Facultad de Medicina

Para saber más:
Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior 2004. https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2006_exp_pp2004.pdf

Pudores que matan

Durante las Pasantías Peri-urbanas y rurales, los estudiantes no sólo contribuyen a la atención de los pacientes, sino que desarrollan investigaciones sobre temáticas relevantes para la salud pública rural.

Al cabo de tantos años de experiencia en las comunidades rurales, una de las evidencias surgidas de esas investigaciones era el hecho de que la mayor parte de los programas y las campañas realizadas por los Centros de Atención Primaria (CAPS) se centraban en la salud materno-infantil, y que el segmento de varones mayores de 50 años constituía una población descuidada por el sistema de salud en lo que a campañas de prevención se refiere. También encontraron una generalizada resistencia a la concurrencia temprana a los centros de salud: sólo cuando los síntomas eran muy graves se acercaban, a veces demasiado tarde como para enfrentar adecuadamente enfermedades graves como el cáncer.

Así fue cómo en julio de 2005, las cátedras Unidad de Práctica Final Obligatoria de la Carrera de Médico (Facultad de Medicina) y Patología Molecular (Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia) pusieron en marcha el proyecto “Prevención y detección precoz del cáncer y otras enfermedades prevalentes en áreas rurales de Tucumán”, que obtuvo una Mención de Honor “Bicentenario” en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” 2010.

Ese año, el trabajo de pasantías rurales y periurbanas que los estudiantes de Medicina realizan antes de re-

cibirse se desarrolló en las localidades tucumanas de Graneros, Leales y San Pablo. Allí los jóvenes desarrollaron un diagnóstico de salud de la zona para luego diseñar programas adecuados al contexto.

En esta oportunidad se propuso un programa de capacitación destinado a los 2.900 varones mayores de 50 años identificados por los CAPS de Graneros y Leales y por el Hospital de San Pablo, que les permitiera reconocer síntomas para el control y tratamiento precoz de patologías como hipertensión arterial, diabetes, síndrome metabólico, tumores de próstata y HACRE (hidroarsenicismo crónico regional endémico). También se buscó que los estudiantes incorporaran conocimientos respecto del enfoque integral de la salud de los pacientes como miembros de una comunidad específica, enfoque que condujo al proyecto a la formación de redes de salud, integradas por estudiantes, docentes y personal de los CAPS y de los hospitales intervinientes. Las actividades de los futuros médicos durante estas campañas son múltiples: coordinan talleres de concientización, charlas en las escuelas y centros vecinales; realizan visitas domiciliarias para difundir esas charlas y diseñan folletos y afiches con ese mismo objetivo; participan en programas de radio de promoción de la salud y facilitan el acceso a los hospitales de pacientes aislados. También, realizan extracciones y análisis que han permitido el diagnóstico de más de 400 personas normalmente alejadas de los centros de salud.

Además, estas pasantías les permiten a los estudiantes de Medicina participar en la consulta, los exámenes

clínicos y el diagnóstico de los pacientes bajo la supervisión de los docentes. En cuanto a los estudiantes de Bioquímica, ellos extraen y procesan las muestras en el laboratorio. Y los estudiantes de ambas carreras forman parte de los talleres de discusión en los que se analizan y procesan los resultados. Han realizado propuestas, por ejemplo, que habilitaron mejoras en la planificación, y permitieron reducir los tiempos de espera para las extracciones de sangre, teniendo en cuenta el ayuno que deben guardar los pacientes.

Con respecto a la perspectiva integral y adecuada a la comunidad que procuró tomarse, un tema fundamental es, por ejemplo, el modo en que las comunidades rurales conciben el cáncer en general, y el de próstata en particular, ideas todas que comprometen seriamente los programas de prevención. Por lo tanto, un punto fundamental de este proyecto consiste en que los estudiantes pasantes y los médicos coordinadores integren estas comunidades. En el caso de Graneros, por encontrarse alejada de la capital provincial, los estudiantes de Medicina residen en la localidad de lunes a viernes, lo que les permite participar en los eventos sociales y culturales y así vincularse mejor con la comunidad local. En este sentido, la visita domiciliaria y el establecer confianza resultan fundamentales para el relevamiento de información y el conocimiento de los preconceptos que predominan en la población.

A la prevención de cáncer de próstata y HACRE, se agrega el trabajo con los estudiantes en el fortalecimiento de las habilidades necesarias para actuar en la

prevención del riesgo cardiovascular, la diabetes y la hipertensión arterial.

En cuanto a los estudiantes de Bioquímica, el proyecto apuntó a favorecer el conocimiento clínico-patológico y bioquímico de las enfermedades prevalentes en adultos mayores, para facilitar la realización de procesos de integración de los mecanismos patogénicos de alta complejidad.

Otro de los objetivos que este proyecto se planteó respecto de la comunidad destinataria fue mejorar la potabilidad del agua domiciliar con métodos social y económicamente sustentables, y concientizar a la población acerca de los riesgos de consumo de agua contaminada con arsénico.

La participación en jornadas de reflexión por parte de todos los miembros intervinientes propició la implementación de algunas modificaciones al proyecto planteado en 2005. El proyecto original había previsto

campañas a domicilio para incentivar a que los pobladores se acercaran a los CAPS a realizar los estudios requeridos. Pero la imposibilidad de muchas personas de ir a estos centros motivó que sobre la marcha se plantearan la gestión con las autoridades municipales para el traslado de los pacientes desde su domicilio hacia los centros de atención. Algo similar ocurrió en Taco Rodeo (un paraje del departamento de Graneros en el que viven 12 familias distantes entre sí). Allí se decidió que lo más conducente era realizar las jornadas de salud en la escuela. En esas jornadas participaron funcionarios comunales, docentes, estudiantes y personal de salud de los CAPS. De modo que no solo se acercó la actividad a la gente, sino que se logró una mayor participación de los actores.

Muchas otras universidades públicas y privadas argentinas cuentan hoy con prácticas obligatorias en comunidad en distintas carreras que son ejemplos de aprendi-

zaje-servicio solidario, pero pocas con la antigüedad e impacto de las Pasantías peri-urbanas y rurales, que siguen vigentes en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán, y son hoy objeto de estudio como modelo pedagógico. En una ponencia presentada en 2017, los docentes concluían: **“La experiencia recogida hasta el presente, nos indica que la Pasantía Rural de la P.F.O. constituye un ámbito propicio para consolidar la formación del futuro médico que el país necesita, comprometido con nuestra realidad social y sanitaria.”**⁵²

De hecho, estas inmersiones que los estudiantes realizan en el país profundo, “país” que a veces no conocían pese a su cercanía, suelen generar cambios importantes también en las trayectorias académicas y personales: **“El Programa BIN produjo en nosotros, los estudiantes, un profundo y fructífero cambio. Pasamos de una etapa en la cual privilegiábamos solamente el conocimiento médico y científico, hacia otra etapa en la que tomamos**



“Prevención y detección precoz del cáncer y otras enfermedades prevalentes en áreas rurales de Tucumán” fue un proyecto que capacitó a 2900 varones mayores de 50 años. Lo llevaron adelante estudiantes de la Facultad de Medicina y la Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia en conjunto, a partir de 2005.

contacto con la realidad, adquirimos conciencia social y, fundamentalmente, adoptamos como responsabilidad propia la realidad de nuestra comunidad.”

En la presentación de su experiencia en el Seminario Internacional de aprendizaje-servicio de 2004, uno de los estudiantes del programa BIN decía que al inicio de su carrera soñaba con irse a trabajar a Estados Unidos, pero que la experiencia realizada en ese Tucumán que estaba a pocas cuadras de su casa y antes no había conocido lo había convencido de quedarse a trabajar con su gente.

En base a su experiencia, docentes y estudiantes dejaron una síntesis esencial de su visión de la Universidad: *“Para algunas Universidades el objeto de su existencia es la excelencia académica. Nosotros consideramos que la razón de nuestra existencia es el servicio a la gente y la excelencia académica su mejor instrumento.”*⁵³



El proyecto articula con los siguientes organismos:

Fundación Cardiológica del Tucumán
CAPS
Centro de Salud “Zenón Santillán”
Autoridades municipales
Fondo Provincial Concursable para Investigaciones Socio-Sanitarias del Ministerio de Salud Pública de Tucumán
Programa Nacional de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación



Título de la experiencia:
“Prevención y detección precoz del cáncer y otras enfermedades prevalentes en áreas rurales de Tucumán”

Servicio solidario: campañas de comunicación para propiciar la identificación de factores de riesgo de patologías en población masculina de ámbito rural, que conduzcan a la consulta médica temprana.

Estudiantes protagonistas: 169, de Unidad de Práctica Final Obligatoria de la Carrera de Médico y de Patología Molecular de la Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia.


Para saber más:
Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” 2010. https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2011_exp_pp2010.pdf





La solidaridad como proyecto educativo institucional





El bosque como aula

Escuela N°25 “Delia Medici de Chayep”

Primeros Pobladores s/n
Villa Futalaufquen, Chubut, Argentina
Tel.: (02945) 471042

Gestión: estatal
Ámbito: rural

Nivel educativo: Inicial, Primario, Secundario Básico y Orientado

Modalidad: unidad educativa multinivel

Matrícula: 52 estudiantes

Directora: Diana Luna



La experiencia "Vivero Niños del Lago" se inició a partir de un incendio producido en marzo de 2005 en el bosque patagónico lindante con la Escuela N° 25.



En enero de 2022, en el Parque Nacional Los Alerces, en la Patagonia argentina, se habilitó el Sendero Niños del Lago, un tramo de lo que fue la senda Arroyo Cascada, destruida por el incendio de 2015, que aniquiló 41.000 hectáreas de bosque nativo. Esta nueva senda es uno de los caminos que recorren los alumnos, docentes y familias de la escuela N°25 de Villa Futalaufquen, cuando suben con sus mochilas cargadas de arbolitos nativos cultivados por ellos mismos, para colaborar en la recuperación del bosque incendiado. La reserva del Parque Nacional Los Alerces tiene 276.000 hectáreas: es una de las reservas verdes más importantes del planeta. A la escuela N°25 asisten los hijos del personal que trabaja en el Parque: administrativos, guías, brigadistas. En la zona no hay bomberos: son los brigadistas quienes pelean contra los incendios que permanentemente ponen en peligro esa reserva verde de la humanidad y a las personas que viven en ella. Boris Sáez, maestro de Orientación Agraria, recuerda con precisión un incendio que se produjo cuando ya hacía 3 años y medio que trabajaba en la escuela. Era

el 26 de marzo de 2005, y él estaba en el invernáculo de verduras cuando vio a dos chicos que corrían hacia afuera del predio. "Eran dos exalumnos, muy jovencitos, que habían visto la columna de humo y se habían ido corriendo para ver si podían hacer algo". Era un incendio de tres focos. A las pocas horas brigadistas de Esquel y de Trevelin se habían instalado en la escuela, que ya estaba funcionando como centro operativo, tal como ocurre en estas oportunidades en que el fuego y los gases amenazan la vida de las personas que viven en la zona, y la de las especies forestales, algunos de cuyos ejemplares se acercan a los 2.000 años. Por eso a Boris no le sorprendió que, una vez apagado ese fuego que destruyó 40 hectáreas de bosque nativo, sus alumnos de 6 y 7 años le propusieran cultivar arbolitos para "ayudar al bosque". Para los niños y las familias que viven en ese paraíso andino, a 43 km de la ciudad de Esquel, el bosque no es el escenario de un libro de cuentos: es la vida misma. A Sáez la idea de los chicos le encantó, y la plasmó inmediatamente en un proyecto a término. Tenía miedo

de que los chiquitos no sostuvieran la espera. Venían de producir muy bien la huerta orgánica, de ciclos cortos, en la que los resultados se ven rápido. Se reunió con los directivos de la institución y convocaron al papá de dos alumnas, el guardaparque Iván Hoermann, que les explicó todo el proceso de crecimiento de las especies nativas. E hizo algo fundamental: les facilitó la autorización para ir a buscar las semillas al bosque, de donde sin permiso no es posible sacar nada. En la escuela venían trabajando con el proyecto de huerta desde hacía 10 años, y recibieron como una innovación muy positiva esta diversificación. Se diseñaron actividades que permitirían a los chicos aprender sobre especies autóctonas y exóticas, semillas, enfermedades y tiempos de siembra. Arrancaron sembrando en cajoneras al aire libre, que se tapaban con media-sombra y pedazos de nylon para evitar las heladas. Pero tanto la docente de Nivel Inicial como la del Nivel Primario le tenían mucho miedo a la ansiedad de los menores: una plantita de alerce alcanza los 5 cm recién a los 8 meses y, para plantarla, tiene que tener por lo menos



30 cm, altura que alcanza recién pasados los tres primeros años.

Con dudas y temor, empezaron igual. La idea tenía muchos aspectos a favor: innovaba, apuntaba a resolver un problema de la comunidad, obligaba a la comunidad educativa a salir al bosque a investigar, lo habían propuesto los mismos chicos. Era un proyecto de aprendizaje-servicio solidario, pero de ese tema en la Escuela N°25 todavía no habían oído hablar. Se enteraron de qué se trataba en 2007, cuando llegó a la Dirección la convocatoria al Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” y sin saber muy bien para qué lo hacían, completaron el formulario y se presentaron.

Resultó que estaban tan bien orientados, que recibieron una Mención con la que obtuvieron dos insumos fundamentales. En primer lugar, los recursos económicos para mejorar las instalaciones y armar el invernadero, dinero al que se sumó el subsidio aportado por la Subsecretaría de Bosques y Parques para el sistema de riego. Además, el asesoramiento pedagógico que les permitió ver que tenían entre manos un gran proyecto.

Aprender a esperar

Lo que empezó como un proyecto de tres años para responder a la preocupación de nenes de Nivel Inicial terminó transformando a la escuela, tal como explicitó quien estaba a la cabeza de la escuela cuando ganaron el Premio: “Al principio -contó la directora, Diana Luna-, los chicos no acertaban a visualizar la importancia de su trabajo, pero luego de los incendios de principios de 2008, tomaron conciencia de la propuesta y redoblaron sus esfuerzos”⁵⁴. Ese brutal incendio, que afectó alrededor de 5.300 hectáreas de bosques nativos de Los Alerces, Lago Puelo y Lanín, les mostró de un golpe cómo las plantas que a ellos les costaba tanto tiempo esperar podían desaparecer en un minuto bajo el fuego. “Los chicos se coparon, aprendieron a esperar”, afirma Boris.

En vista de que la envergadura del proyecto crecía, el nuevo vivero requería otra dinámica. En 2008 se produce un importante cambio en su operatoria, cuando la asistente infantil de la escuela, Nina Baeza, se incorpora al grupo de trabajo en horas de la tarde, fuera de su horario escolar. Su invaluable participación permite que durante el tiempo de vacaciones el vivero siga cuidado.

Con la guía de Hoermann aprendieron a leer el bosque: armaron un calendario propio con el ciclo de las especies nativas que les dio la posibilidad de organizar las más de 12 salidas anuales al bosque en donde observan, evalúan y registran los distintos momentos que

les permitirán cosechar las mejores semillas de las mejores plantas. “Esta construcción a lo largo de 15 años de experiencia -comenta Sáez- es uno de los grandes aprendizajes que hemos hecho. Cuando empezamos, en 2006, había información de bosques nativos elaborada por Chile, pero ahora, tenemos registros propios de cosecha de semillas, producción y plantación en tiempo y forma.”

El calendario organiza el trabajo en el vivero, y el vivero organiza el trabajo en la escuela. En cada una de esas etapas, Boris trabaja en el vivero o en el bosque con el grupo que le toque. Los nenes y nenas de Inicial y Primaria salen a terreno con él y con la maestra de grado y, al regresar, vuelcan al cuaderno todo lo que han visto afuera.

Octubre es el mes de floración de las especies nativas. Esa es una salida obligada para identificar este proceso, que les permitirá regresar en febrero y marzo a cosechar las semillas, que luego limpiarán, identificarán, seleccionarán y dejarán reposar hasta la fecha de la siembra. La preparación del suelo con tierra negra, abono de caballo y arena volcánica es la oportunidad para estudiar las colonias de microorganismos que lo enriquecerán para la siembra en almácigos. Cuando esas plantitas ya tienen un pequeño porte, es hora del repique, de pasarlas a su propia maceta para esperar la altura suficiente y llevarlas a su hogar definitivo.

La articulación curricular es el otro gran aprendizaje que hizo la institución a partir de la primera incursión en el Premio “Escuelas Solidarias”: “la formación en

Biología sigue curricularmente los tiempos del vivero y alcanza a toda la escuela según su nivel: floración, polinización, germinación, colonias de microorganismos, fundamentales en el trabajo de suelo”, explica Boris. La articulación con otras asignaturas es más parcial.

En 2009, las primeras plantas de ciprés de la cordillera, radial, notro, maitén, ñire, lenga, coihue, chacay y alerce ya están listas para la forestación y se produce la primera incursión al bosque con las mochilas cargadas. La salida requiere gran preparación. Los niños y adolescentes salen con plantines, herramientas, viandas, agua, calzado cómodo, ropa de abrigo y los cuellos verdes que los identifican como miembros del vivero. Los chiquitos van acompañados por sus mamás o papás. Normalmente, recorren 1.200 metros hacia el lugar elegido. Es importante destacar que los alumnos de la escuela N°25 vuelven a plantar la misma especie que se quemó: hay bosques “puros”, con una sola especie (lenga o ciprés), y bosques “mixtos”, que pueden albergar hasta 10 especies diferentes: radales, coihues, notros, ñires, maitenes. Estos niños ubican el plantín de ciprés donde había cipreses y el de radial, donde había radales.



Con las TIC en defensa de los árboles

Así como el registro de los procesos de articulación entre bosque y vivero hubiera sido extremadamente difícil sin contar con herramientas tecnológicas, la difusión de la experiencia escolar que los adolescentes consiguieron a través de sus videos y sus redes ha sido extremadamente valiosa. Y esto es algo que docentes y autoridades de la escuela tuvieron claro desde el principio e hicieron jugar a favor.

Esas piezas que muestran el esfuerzo y el tiempo que se necesitan para reponer los ejemplares arrasados también pusieron foco en otras amenazas que sufre el bosque: la extracción de leña, por ejemplo. Los estudiantes que pasaron por la experiencia “Vivero Niños del Lago” -y sus familias- ahora saben que si necesitan leña para calefaccionar sus casas, no la pueden sacar de un árbol que no esté seco.

Otra de las amenazas son los visitantes del bosque que



Con recursos obtenidos a través del Premio Presidencial 2009, más apoyos de la provincia, se construyeron tres invernáculos y sectores de sombráculos, donde producen las especies que luego trasplantan exactamente al sitio donde esa misma especie fue quemada.

en muchos casos extraen especies. La escuela vio la solución de ese problema en la venta de plantines por parte del vivero; así, los visitantes se lleven plantas preparadas desde su nacimiento para ser trasplantadas en cualquier suelo y con cualquier clima.

De esta manera se inició la participación del vivero “Niños del Lago” en la ExpoFeria de Semana Santa de Trevelin. Los recursos económicos que se obtienen de las ventas se destinan a retroalimentar el vivero o se invierten en proyectos que decida la comunidad escolar. Así de entrelazado con la comunidad estaba el proyecto de forestación de la escuela N°25, cuando llegó la convocatoria al Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2009, al que volvieron a presentarse y obtuvieron el Primer Premio. “Ese premio fue un antes y un después de nuestro proyecto”, dice Boris. “Nuestro trabajo pasaba los límites de la escuela, de la comunidad y se convertía en un hermoso reconocimiento a nivel provincial y nacional.”

El proyecto del vivero dio un vuelco fundamental. Con los recursos económicos logrados más apoyos de la provincia, pudieron construir tres invernáculos, sectores de sombráculos y una sala de trabajo que utilizan cuando el intenso frío les impide trabajar afuera. “La fuerza del vivero y su connotación socio ambiental desplaza a la huerta”, sintetiza Boris. Esta frase se dimensiona con números. Con estas instalaciones, el vivero pasa de las 300 plantas anuales que proyectaron en 2006, a producir, desde 2010, en forma ininterrumpida, 6.000 ejemplares de más de 20 especies nativas por año.



Un vivero con ramificaciones

En 2012, surgió la idea de recuperar el sendero turístico “Villa Futalaufquen-Puerto Limonao”, con los estudiantes del Ciclo Básico, y hacerse cargo de la señalética desaparecida. El proyecto tuvo la coordinación de diversos docentes. Con Boris, los estudiantes identificaron las especies que jalonan el sendero. Con la docente Diana Luna investigaron en la cultura mapuche cuáles son las propiedades medicinales que tienen esas especies. Con esa información, redactaron los textos que irían en la cartelería. Con la profesora de inglés -Vanesa Ayala- trabajaron en la traducción. El guardaparque Marcelo Pietroprom les facilitó la gestión de los materiales y el permiso para ubicar esos carteles.

En 2013, dada la trascendencia ganada por el vivero, comenzaron a imaginar la posibilidad de ponerlo a disposición de otras instituciones educativas de diferentes niveles. A partir de 2014, entonces, empezaron a recibir instituciones, pobladores y visitantes interesados en conocer y multiplicar la experiencia. Los estudiantes reciben a los visitantes y los guían por el sector productivo resaltando el valor por el cuidado del ambiente y compartiendo los conocimientos y saberes logrados. Adolescentes de otras instituciones suelen sumarse a las salidas de restauración del bosque, en conjunto con los alumnos de la escuela, una actividad sumamente positiva, que los estudiantes disfrutaban especialmente, porque les da la posibilidad de un intercambio con sus pares en el que funcionan como anfitriones y guías de territorio.

Otras veces, acompañan a turistas en su recorrido por el sendero, ya que la escuela, en muchos casos funciona como punto de interés para los visitantes.

Desde 2015, cuando se produjo uno de los incendios más graves que padeció el bosque patagónico, con la desaparición de 55.000 has. de masa forestal, el vivero trabaja con la Dirección Provincial de Bosques, encargada de planificar y restaurar los bosques incendiados. Durante la pandemia, Boris pudo sostener con mucho esfuerzo tanto el vivero como la huerta, proyecto que nunca se suspendió y que hoy abastece de plántulas a 25 huertas familiares. Y lo hizo con enormes dificultades. “Encontré un camino para mí mismo”, dice el nieto de un inmigrante búlgaro que le enseñó de chico que todo el dinero del mundo no puede comprar el oxígeno que dan los árboles. Boris piensa jubilarse y tiene la tranquilidad de que la escuela cuenta con personas sólidamente formadas para sostener el proyecto. Su plan es instalar en Esquel un vivero para recibir a los chicos que siempre quisieron participar en el de Futalaufquen y no pudieron por lejanía. Sueña con duplicar en otro punto de la Patagonia el impacto que una de las estudiantes que recorrió todo el trayecto en la escuela N°25 expresó alguna vez: “Este proyecto significa mucho para mí: Me da entusiasmo y alegría saber que estamos plantando vida, que estamos remediando algo causado por el hombre, que le estamos devolviendo un poco a estos seres vivos que nos ayudan tanto y que generamos en muchas personas la conciencia de lo que está pasando con nuestros bosques.”





Articulaciones institucionales

CIEFAP, Centro de Investigaciones y
Extensión Forestal Andino Patagónico
INTA
Administración de Parques Nacionales
Dirección Provincial de Bosques
Cooperadora Escolar
Municipalidad de Trevelin,
oficina de “Espacios verde”



Título de la experiencia: “Vivero Niños del Lago”

Servicio solidario: Establecimiento y gestión del primer vivero de especies nativas en la zona para colaborar con Parques Nacionales en la reforestación del bosque incendiado y para la conservación de la flora nativa.

Aprendizajes curriculares: el proceso productivo (Biología); porcentajes germinativos de la siembra y otros (Matemática); TIC para el registro del trabajo realizado, producción de videos (Tecnología); geolocalización, trekking y senderismo (Educación Física); costos, egresos e ingresos (Economía); léxico específico (Inglés).

Estudiantes protagonistas: 52

Para saber más:

Aprendizaje-servicio en el Nivel Inicial

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2009_modulo_inicial.pdf



Video sobre la experiencia.







La biblioteca que le dio identidad al barrio

Escuela “Capitán de los Andes”

Alsina 4771, SM de Tucumán, Argentina
Tel.: (0381) 4393961

Gestión: estatal
Ámbito: urbano

Nivel educativo: inicial, primario y secundario
Matrícula: 377 estudiantes
Directora: Adriana Acuña





La primera biblioteca móvil con la que contó el 2ºB de la escuela "Capitán de los Andes" fue un chango de supermercado, cedido por un vecino de la maestra, Gloria Olivera.

Quienes participamos en el 8vo Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario, que se realizó en 2005, difícilmente nos olvidemos de Fátima Orellana, la nena de 7 años que recitó "Cultivo una rosa blanca". Fátima subió al estrado con su maestra para recibir el Segundo Premio en el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" de ese año: había sido elegida por su maestra -Gloria Olivera- para viajar desde Tucumán, cuando a la escuela "Capitán de los Andes" llegó la noticia de que la experiencia "Biblioteca móvil" había resultado finalista.

La escuela pertenece al barrio San Martín, una zona urbano-marginal en el Sudoeste de San Miguel de Tucumán. La gran mayoría de su alumnado vive en Villa Cabildo, un barrio muy precario que se extiende detrás del edificio escolar, duramente castigado por la pobreza, el analfabetismo, la falta de trabajo, la violencia de género, las adicciones y por enfermedades que en otras condiciones de vida se pueden prevenir con facilidad.

Cuando la experiencia "Biblioteca móvil" se inició, en

2004, la escuela tenía pocos años de fundada, y su directora -Marta Goñi- estaba a cargo de los dos turnos en los que funcionaban el Nivel Inicial, la Primaria y los dos primeros años de Secundaria. "La señora Marta estaba súper involucrada con la escuela, con el proyecto, con el barrio", recuerda Gloria. "No quiero que la escuela tenga tapia", decía. "Si ponemos tapia, la gente no se va a acercar". En lugar de muros, la directora hizo poner un alambre para delimitar el predio, pero los fines de semana, los muchachos del vecindario lo cortaban para jugar al fútbol en el terreno de la escuela. Marta los encaró, les pidió que no volvieran a cortarlo porque era caro y les prometió que los fines de semana iría a abrirles el portón para que pudieran usar el espacio. Y lo hizo. "Durante todos esos años no tuvimos robos", sonríe Gloria.

Así funcionaba la escuela en la que a esta maestra se le ocurrió armar un carrito-biblioteca, idea que le valió a la institución el Premio Nacional y un fuerte salto cualitativo en su construcción simbólica como institución de referencia en el barrio.

El orgullo de 2º B

Gloria era maestra de un 2do grado B, cuando regía aquello de que el nivel de cada grupo escolar se indicaba con letras, y los del "A" siempre se consideraban mejor calificados que los del "B". Había ingresado en la escuela el año anterior y la habían designado a cargo de ese grupo de 1ero que acompañaría durante tres años para volver a empezar un nuevo ciclo con otros chicos, al año siguiente. De modo que conocía a sus alumnos muy bien. También conocía a las familias porque tenía mucha experiencia en trabajar con mamás y papás. Pero de aprendizaje-servicio no había oído hablar.

Preocupada por la dificultad lectora que mostraban sus alumnos, decidió echar mano a los libros de cuentos para ver si por ahí podía entusiasmarlos. La biblioteca con la que entonces contaba la escuela era una habitación pequeña, perdida en el fondo del edificio, que permanecía siempre cerrada con llave. Esa biblioteca no tenía gracia, no era un lugar para llevar a sus chicos. Así que seleccionó una buena cantidad de volúmenes y se los llevó al aula.

Los niños empezaron a curiosear y se entusiasmaron, y la maestra se dio cuenta de que sentarse a leer con ellos en el patio durante los recreos largos podía ser un buen entretenimiento que, de paso, les quitara las ganas de pelearse con las que solían salir del salón. Pero los libros eran muchos y no se los podía acarrear a todos.

A través de una vecina que trabajaba en un supermercado, la maestra Gloria consiguió que el gerente del

negocio le regalara un chango, y -para alborozo de sus alumnitos- lo llevó al aula, les dijo que eso era una biblioteca móvil y que así iban a poder salir al patio con todos los libros que quisieran. “La alegría que tenían..., estaban orgullosos”, recuerda la maestra. “Al principio, los niños de los otros grados creyeron que les íbamos a regalar los libros y a los míos les dio pánico que se los sacaran o los rompieran. Estaban entusiasmados y orgullosos, porque toda la escuela podía pedir los libros prestados, pero tenían que devolverlos al final del recreo. En cambio, ellos, los de 2do B, podían llevárselos a sus casas.”

Una vez que los pequeños bibliotecarios fueron invitados con su carrito a leer en voz alta en las salas de Nivel Inicial, necesariamente tuvieron que practicar. Y para responder a los pedidos de préstamos, tuvieron que conocer los textos que recomendarían, y entonces, preparar comentarios orales y escritos. Y para registrar los préstamos, hubo que habilitar un cuaderno específico en el cual llevar con todo cuidado el control de los títulos que iban y venían.



Al plan de actividades se sumaron los concursos de adivinanzas, el recitado de poemas de memoria y la lectura de textos en voz alta con premio: Medallón del buen lector. Todo lo que favoreciera el encuentro de los niños con la lengua oral y escrita. Y el 2do B empezó a mejorar sus capacidades lectoras.

“La consigna de llevar los libros para leer en casa sacó a la luz a las familias analfabetas,” recuerda la maestra. “Fátima estaba entre los chicos con mayores problemas de lectoescritura; su papá y su abuela no sabían leer. Así que ella empezó a enseñarles.” La abuela, de fe evangelista, le pedía que le llevara la Biblia. “Mi abuela no pudo aprender,” cuenta Fátima hoy, que afirma haber aprendido a leer de corrido practicando para las rondas. “Mi papá, sí. No lee de corrido en voz alta, pero entiende lo escrito. Él puso su granito de arena”. Fátima le enseñaba usando los zócalos de los programas de la televisión. Esta maestra “natural” también incrementó enormemente su capacidad lectora enseñando.



Las mamás y la plaza

El entusiasmo por la lectura crecía en este 2do B y las mamás lo alentaban. Tanto que propusieron a la “señorita Gloria” hacer rondas de lectura en la plaza. La directora Marta tampoco dudó en apoyar la moción: así como les abría la puerta de la escuela a los vecinos para que jugaran al fútbol, estaría disponible para que la maestra y sus chicos pudieran sacar el carrito y llevarlo a la plaza a una cuadra de la escuela. Los sábados a las 16, la cita de las familias con la maestra era obligada: “Cuando llovía, yo iba igual, porque sabía que ellos iban a estar. Y ellos iban porque sabían que todos íbamos a estar.” Mientras 2do B leía sus libritos en voz alta, los nenes y las nenas que habían ido a jugar a la plaza se unían a la ronda. Y las madres se sentaban a un costado a reparar los libros, ya maltrechos de tanto pasar de mano

Durante el recreo, 2do B salía con su chango a ofrecer libros en préstamo que los chicos registraban cuidadosamente en un cuaderno. Para poder ofrecerlos con argumentos, los leían previamente y los trabajaban en clase.



en mano. A esas rondas se le sumó el servicio puerta a puerta. Gloria con sus bibliotecarios partía de visita por Villa Cabildo donde se entregaban y devolvían los libros, debidamente registrados en el cuaderno de préstamos. En los encuentros de lectura, las mamás que sabían leer lo hacían. “La señora Gloria la hacía leer a mi mamá, que sabía, y a mí me emocionaba mucho. Mientras ella estuviera ahí, todo estaba bien”.

Ese era el camino recorrido por 2do B y su Biblioteca móvil cuando la escuela recibió la convocatoria al Premio Presidencial, y la directora le pidió a Gloria que completara el formulario de presentación. “Era la primera vez que oía hablar del Programa Educación Solidaria y nunca me imaginé que ganaríamos. Así que cuando nos enteramos de que habíamos quedado finalistas, el alboroto en la escuela fue total. Todos llorábamos de la emoción”, recuerda Gloria, que además tenía por delante la dura tarea de elegir a una única alumna para que la acompañara.

Resiliencia y multiplicación

La maestra Olivera dice que una de las cosas que aprendió en el Seminario aquel fue el concepto de “resiliencia”. No lo conocía; sin embargo, así como había puesto en marcha un proyecto de AYSS sin conocer la pedagogía, cuando tuvo que elegir a un alumno para viajar a Buenos Aires, optó por Fátima, la alumna que más evidentemente había revertido su situación de inicio: con un papá y una abuela analfabetos, con fuertes dificultades para aprender a leer, no solo había aprovechado al máximo la propuesta de la Biblioteca móvil, sino que había podido convertirse en maestra de su familia.

Ganar el Premio Presidencial redundó en una serie de beneficios para todos los actores del proyecto “Biblioteca móvil”. En cuanto a lo material, con el dinero del premio compraron una computadora, un micrófono, libros, estantes para ubicarlos, un grabador. Y un gru-

po de maestras dispuestas a sumarse a la experiencia le propuso a “la Señora Gloria” organizar una rifa para ampliar la biblioteca. Así, concluyeron el año con un catálogo mucho más rico que al comienzo, alimentado por el trabajo de todas las docentes de la institución, y por donaciones de Misiones Rurales Argentinas, el Rotary Club y la Legislatura de San Miguel de Tucumán. Tanto movimiento requirió un nuevo espacio. Y con aportes del Premio Presidencial y recursos provinciales, la escuela pudo construir una biblioteca con lugar suficiente para que las maestras lleven a sus chicos a dar clases ahí. Y es en esa construcción donde la comunidad pudo empezar a demostrarle a la escuela cuánto valora lo que se hace en esa institución que salta los muros: los papás herreros fabricaron rejas para proteger del vandalismo ese espacio logrado para sus niños. El reconocimiento y la emoción del barrio porque sus hijos hubieran ganado un Premio que entregaba el Presidente



En 2005, recibieron el Premio Presidencial. En la foto, el entonces ministro de Educación, Daniel Filmus, e Ignacio Hernaiz, de la Unidad de Programas Especiales. Con recursos aportados por el Ministerio de Educación de la Nación, pudieron contar con una biblioteca con rueditas, que les facilitó las idas a leer a la plaza. Y con aportes del Premio Presidencial y de la Provincia, pudieron edificar una biblioteca amplia y luminosa para la institución.

de la Nación también se manifestó entre los habitantes de Villa Cabildo. Ahora eran muchas las familias que querían recibir a los niños con su carrito ya desvencijado.

El orgullo de los chicos de 2do B era tan grande que cuando el Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) del Ministerio de Educación les hizo llegar una biblioteca con rueditas, ellos creyeron que los estaban imitando. “Nos han copiado la idea”, cuenta Olivera que decían.

Cuando llegó el momento de recibir la capacitación del Ministerio de Educación, la directora Goñi convocó también a docentes de los dos primeros años del secundario. Una de las derivaciones de esa capacitación fue la Mención de Honor que obtuvo la secundaria, cuando en 2009 presentó al Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” un proyecto de prevención de dengue en Villa Cabildo, realizado en articulación con el CAPS del barrio San Martín.

La multiplicación de la experiencia es otro concepto que proviene de aquella capacitación y así es cómo las nenas y los nenes de 2do B empezaron a participar de exposiciones donde explicaban de qué se trataba el proyecto y cómo habían empezado: se realizaban Foros Barriales de Cultura, reuniones en plazas con pequeños stands donde diferentes organizaciones mostraban lo que hacían. Y también recibían invitaciones: “Monteros, Tafí del Valle, la escuela San Pablo Apóstol”, enumera Fátima. “Me encantaba hablar en público. Conocí lugares y personas que no hubiera conocido nunca. La biblioteca móvil fue lo más lindo de mi infancia”.

Raíces

La “Biblioteca móvil” echó raíces fuertes en la escuela “Capitán de los Andes”. Tanto, que siguió rodando cuando Gloria se fue a trabajar a otro lado y Marta se jubiló. Después de muchos cambios, una maestra de 4to grado se hizo cargo del proyecto, se organizan talleres literarios, los chicos adaptan textos narrativos a obras de títeres, trabajan frecuentemente en la biblioteca y, hasta la pandemia, los grados superiores concurrían a leer a la sala de espera del CAPS del barrio. En suma, la promoción de la lectura y la “biblioteca con rueditas” -como se refiere al proyecto la chacarera “Capitán de los Andes”, el himno escolar- son marcas identitarias, tanto hacia el interior de la institución, como para el barrio que la rodea.



“La biblioteca móvil fue lo más lindo de mi infancia”, afirma Fátima Orellana, quien fuera elegida por “la señora Gloria” para viajar a Buenos Aires en 2005 a recibir el Premio. A los 24, con su hijo Benjamín, de 6, que, como ella, asiste a la escuela “Capitán de los Andes” y también como ella, adora leer cuentos.

Con motivo de la producción de este libro, Fátima Orellana, que hoy tiene 24 años y un hijo de 6, llamado Benjamín, volvió a la escuela a sacarse unas fotos. El fotógrafo -Fabián Amante- vive en el barrio San Martín y para él sacar fotos de la institución es cuestión de honor. Fátima no dudó a la hora de elegir escuela para Benjamín. Pero nunca se le había ocurrido contarle de aquel viaje a Buenos Aires que hizo a la edad que él tiene ahora. Recién este año, cuando la acompañó a hacerse las fotos, el niño se enteró del protagonismo de su mamá en aquella historia. “¿Por qué me lo contás recién ahora?”, se fastidió. Fátima tiene muchas cosas más para contarle de aquella época, junto con los libros que leen antes de dormir, los libros que Benjamín -como ella hacía- trae de la escuela.



Chacarera Capitán de los Andes



Quando Olivera visitó la escuela para una fecha patria, se encontró con que la letra del nuevo himno institucional -que había sido compuesta por los alumnos- aludía a la biblioteca móvil.

A la escuela voy contento
me saludan al pasar
siempre hay alguien que me espera
todos vamos a estudiar.

Cuando paso a la bandera
siento ganas de volar
late y late mi corazón
que alegría que me da.

Soy feliz a mi manera
y a otros quiero contagiar
mi alegría y mi confianza
hoy te quiero regalar.

En la huerta de mi escuela
todos vamos a sembrar
como lo hizo don Mendoza
para poder cosechar.

Biblioteca con rueditas
qué idea tan genial
para toda la Argentina
ha nacido en Tucumán.

Y al pasar ya tantas horas
de no ver a mis papás
todo, todo lo aprendido
ahora les quiero contar.



28

29

30

31

32

33

34

35



Título de la experiencia: “Biblioteca móvil”

Servicio solidario: Promover la lectura entre niños y familias de comunidades vulneradas, a través de rondas de lectura en la plaza del barrio y préstamo de libros mediante una biblioteca móvil que llega a las casas.

.....

Aprendizajes curriculares: lectura, expresión oral, producción de textos, textos literarios (Lengua); valores, hechos históricos (Ciencias Sociales).

.....

Estudiantes protagonistas: 30, de 1ero, 2do y 3er grado, alternativamente

.....

Para saber más:

Siete historias inspiradoras en educación

https://www.clayss.org.ar/natura/siete_historias_inspiradoras_en_la_educacion/docs/siete_historias_inspiradoras_en_educacion.pdf

Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2005

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2006_exp_pp2005.pdf

Nacho Bigson





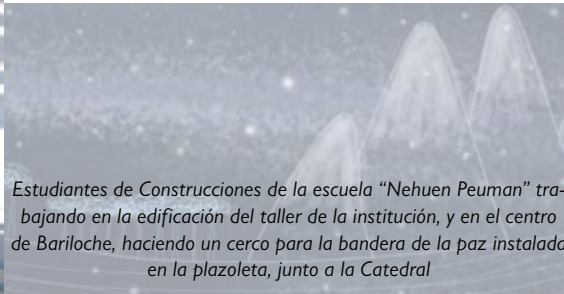
La solidaridad como identidad institucional

Escuela Técnica de Gestión
Social Gratuita “Nehuen Peuman”

Miramar 150 (Esquina Cerro Carbón)
Bariloche, Río Negro, Argentina
Tel.: (0294) 440071

Gestión: social, Fundación Gente Nueva
Ámbito: urbano

Nivel educativo: Secundario Industrial
Matrícula: 348 estudiantes
Directora: Azucena A. Riechert



Estudiantes de Construcciones de la escuela "Nehuen Peuman" trabajando en la edificación del taller de la institución, y en el centro de Bariloche, haciendo un cerco para la bandera de la paz instalada en la plazoleta, junto a la Catedral



"Nehuen Peuman" es una de las 10 instituciones educativas fundadas por Gente Nueva, una organización que trabaja desde 1989 en los barrios populares de Bariloche promoviendo la transformación social desde la educación y la organización comunitaria. Gente Nueva lleva adelante diferentes proyectos que se desarrollan en articulación con otras organizaciones, con el Estado municipal, provincial y nacional, con particulares, empresas y fundaciones nacionales e internacionales, que apuestan al trabajo conjunto para revertir las condiciones de injusticia que impone la pobreza.

Esta clase de instituciones escolares están enmarcadas en la Ley de Educación Nacional 26.206 como de Gestión Social. En 2006, la ley reconoció este formato como un tipo de gestión que integra el sistema educativo argentino, para espacios surgidos a partir del impulso de organizaciones sociales que buscan garantizar el derecho a la educación de calidad en sectores de vulnerabilidad social. A través de dos instituciones de Nivel Inicial, dos Primarios y dos Secundarios, Gente Nueva ofrece educación a alrededor de 1300 chi-

cos que viven en el lado B de Bariloche, las zonas que no forman parte de circuitos turísticos y cuya existencia la mayoría de los visitantes ignora. Además de estas seis escuelas, hay otros cuatro centros de educación para adultos, uno de los cuales, "Don Jaime de Nevares", tiene un anexo que funciona de noche en el edificio de la escuela "Nehuen Peuman", que está ubicado en el barrio Quimey Hue. Todos los demás han sido estratégicamente instalados en los barrios 34 hectáreas y Virgen misionera, lugares donde la pobreza y el frío en invierno son extremos.

Este conjunto de instituciones educativas hizo su primera aparición en el mundo oficial del AYSS en 1998, cuando en el 2do. Seminario Internacional "Escuela y Comunidad", Gustavo Genusso -entonces director de Gente Nueva y del Centro Educativo Integral "Enrique Angelleli" (uno de los dos centros para adultos de Gente Nueva que ofrecen formación primaria y en oficios), presentó la experiencia de sus estudiantes, que aplicaban los saberes de casi todas las asignaturas al cuidado de los ancianos del barrio que vivían solos: el

taller de carpintería trabajaba en el arreglo de viviendas y muebles, desde Lengua, Informática y Formación Ciudadana se ocupaban de gestionar las jubilaciones y subsidios que muchos no sabían solicitar, y también de reclamarles a las cooperativas locales la instalación de electricidad y gas que los volviera menos dependientes de la recolección de leña para evitar morir de frío. Muchos de los estudiantes de la primaria de adultos conocían la dureza de vivir en la calle, y a través del proyecto no sólo se motivaron a cocinarles a los abuelos los fines de semana, buscarles leña o asistirlos en sus necesidades cotidianas, sino que también encontraron la confianza por parte de los adultos que les permitió construir un nuevo proyecto de vida.

"Al principio, yo, que estaba en la calle, y otros chicos, hacíamos el proyecto solidario para no bajar al centro o andar en el barrio sin hacer nada... Y siempre se lo agradezco como persona a la escuela, porque desde que llegó al barrio, cambió a una cantidad de chicos que estaban como yo o peor, a los que nunca les habían dado la oportunidad de que cambien o les

habían dicho: “vení, confío en vos, vamos a hacer algo juntos.”⁵⁵ (testimonio de una exalumna)

Esa experiencia, “Los jóvenes y los ancianos”, recibió el Segundo Premio del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” en su primera edición del año 2000. Los dos muy jóvenes estudiantes que por primera vez tomaron un avión para viajar a Buenos Aires conmovieron a los más de 1000 participantes en el III Seminario Internacional con su relato de cómo -mientras los turistas festejaban que había suficiente nieve para esquiar- la semana anterior ellos habían salido con hambre y frío a rescatar a “sus” abuelos para llevarlos al calor y seguridad de la escuela mientras pasaba el temporal. Al regreso, el barrio entero y el carro de los bomberos voluntarios fue a buscarlos al aeropuerto, celebrando lo que para muchos era la primera ocasión de celebración conjunta de un barrio hasta entonces conocido sólo por la miseria y la violencia.

Desde entonces, las escuelas de Gente Nueva han venido desarrollando muchos y diversos proyectos de AYSS de calidad. El fuerte compromiso social de Gente Nueva con la comunidad es marca de fábrica en sus escuelas. Por ejemplo, en 2005, la escuela secundaria “Jaime de Nevares” fue reconocida con el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” por el diseño y construcción de un generador eólico para proveer de electricidad a una familia aislada en la cordillera.

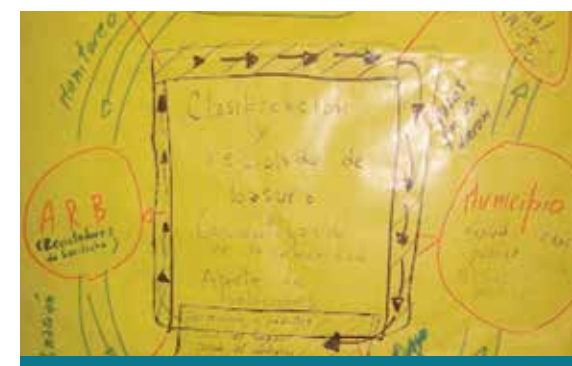
Veremos ahora especialmente los proyectos desarrollados en la Escuela Técnica de Gestión Social Gratuita “Nehuen Peuman”.

Nehuen Peuman quiere decir “La fuerza de un sueño” en lengua mapuche. El nombre refiere al esfuerzo que durante más de dos años de gestión con las autoridades hizo un grupo de madres del barrio de El Alto, en Bariloche, para que sus chicos tuvieran la oportunidad de tener una escuela técnica propia, que no los expulsara como “las del centro”. La escuela, fundada en 2008 en el barrio Quimey Hue, es un secundario diurno con modalidad industrial y orientación en construcciones. Actualmente recibe a 348 alumnos.

Muchos de los padres de los estudiantes son albañiles y, en algunos casos, tienen pequeños emprendimientos relacionados con la construcción. La institución ofrece la oportunidad de que los hijos de estas familias estudien un oficio, obtengan un título y una matrícula que les permita firmar planos y dirigir la construcción de obras. Es el caso de Eli, exalumna de la escuela, que participó activamente en el proyecto “Chiflete, abrigo de viviendas”, que recibió el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas solidarias” 2018. El papá de Eli es albañil y no terminó la primaria. Ella trabaja en la cantera de hormigón Ñire pero si su padre lo necesita, está capacitada para asistirlo. Alan, en cambio, otro exalumno, es administrativo en la cooperativa de construcción de su familia. Se ocupa de analizar plazos de obra, cómputos, presupuestos, pero si el capataz no está, puede abandonar la computadora y salir a controlar la obra.

El PEI de “Nehuen Peuman” está completamente atravesado por el AYSS. En palabras de su directora, Azu-

cena Riechert, “acá no necesitamos hablar de aprendizaje-servicio, no lo mencionamos. Está totalmente incorporado. Es la manera en la que trabajamos. Junto al mapa curricular de materias y talleres, siempre está lo solidario. Desde el inicio de la escuela es así.”



De la bolsa rota a la factura informada

Este proyecto nació con la escuela Nehuen Peuman. Como se dijo, el AYSS está en el ADN de estas instituciones, que instan a sus estudiantes a mirar lo que ocurre detrás de las paredes del aula para ver qué pueden hacer ellos al respecto. Así fue cómo un grupo de adolescentes planteó en el aula la preocupación que les generaba la cantidad de bolsas de residuos rotas por los perros; más afectados que otros habitantes de la ciudad de Bariloche por vivir próximos al vertedero municipal, se preguntaban si ese descuido no se convertiría en un problema para la salud de los



habitantes del barrio. La pregunta dio lugar al desarrollo de un proyecto que, en una primera instancia, puso foco en las 350 familias que viven en ese mismo barrio y en Vuriloche I; esto es, en las víctimas de tal estado de situación. Pero que, al crecer, ampliaría el foco a toda la población barilochense.

Los estudiantes trabajarían la separación de residuos domiciliarios desde los diferentes espacios curriculares y capacitarían a sus familias en ese aspecto, con el objetivo de erradicar la basura de los lugares de tránsito frecuente y de reducir la cantidad de residuos

reutilizables que se depositan en el vertedero.

Las actividades comenzaron con dos jornadas de limpieza en el exterior y en el interior de la escuela llevadas a cabo por alumnos, padres y docentes. La primera de ellas se realizó en abril, al finalizar la construcción de parte del edificio, y la segunda en octubre, al concluirse la obra. Era importante asociar la idea de higiene y cuidado a la de progreso, reflejado en el crecimiento del edificio escolar.

Se encuestó a las familias para saber cómo manejaban los residuos; se hicieron campañas gráficas y radiales, talleres de concientización sobre la separación de residuos en origen para el cuidado ambiental, talleres de reciclado, construcción de tachos comunitarios de basura orgánica e inorgánica, acopio de material reciclable para su comercialización; presupuestaron, diseñaron y fabricaron tachos dobles.

Un aspecto muy interesante del proyecto fue que los chicos pudieran sumar a su formación técnica un entrenamiento en la discusión de las normas: analizaron las ordenanzas municipales referidas al tratamiento de residuos domiciliarios, participaron en las reuniones del Concejo Deliberante, en la Unidad Ejecutora del Proyecto "Basura Cero" de las Subsecretarías de Medio Ambiente y de Desarrollo Económico, y en las asambleas de las juntas vecinales de los barrios Quimay Hue y Vuriloche I, quienes aceptaron el trabajo conjunto y ofrecieron los planos de sus barrios para la colocación óptima de los tachos.

Muy involucrada con la sostenibilidad del ambiente,

esta comunidad educativa sabe que reducir el problema de los residuos requiere de un sólido armado de redes. Los alumnos se conectaron con organizaciones ecologistas que trabajan esta problemática - "Abraza Verde", "Árbol de pie", "Piuké" y la Fundación "Arelauquen"-.

En 2009, además, se contactaron con las familias que viven de lo que reciclan en el basural e integran la cooperativa Asociación de Recicladores de Bariloche (ARB), que les dio a los chicos, docentes y familias una charla en la que explicaron el trabajo que realizan en el vertedero. Los estudiantes lo visitaron y pudieron observar las tareas en vivo y tomar nota de los reclamos; por ejemplo, la falta de una obra social.

El proyecto alcanzó tanta notoriedad que, desde mayo de 2012, todos los hogares de Bariloche reciben su factura de luz con un folleto adherido que explica la importancia de la separación de residuos en origen. Además de numerosas acciones realizadas con organizaciones culturales, en 2011, luego de la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle, se sumó una nueva actividad al proyecto: el acopio de arena volcánica y la elaboración de probetas de ladrillos macizos en el Taller de Construcciones. Este taller sería protagonista en el proyecto siguiente de la escuela, y le valdría otro importante premio otorgado por el Ministerio de Educación Nacional.



Del desastre ambiental a la producción “Enroscadas como gatitos”

La preocupación de la escuela por la gestión de residuos alcanzó proporciones cuando en 2011 hizo erupción el volcán Puyehue-Cordón Caulle, en la cordillera de los Andes, y sumergió a toda la región de Bariloche en una espesa capa de ceniza.

Las cenizas volcánicas cubrieron las pasturas y pusieron en riesgo al ganado, y en las zonas urbanas se amontonaron, obstruyeron la circulación y contribuyeron a la polución del ambiente.

Ante esa problemática, investigadores de la Universidad del Comahue y también los adolescentes de la Nehuen Peuman buscaron cómo convertir creativamente el problema en un aporte para la región. Pronto encontraron la fórmula para construir ladrillos con las cenizas del volcán, que pudieran servir para solucionar la crisis ambiental removiendo los residuos, y simultáneamente para contribuir a la mejora de las viviendas precarias de Bariloche con ladrillos de bajo costo y alto rendimiento. En los talleres de la Nehuen Peuman se puso en marcha una prensa en la que los estudiantes aprendieron a producir ladrillos de ceniza volcánica para colaborar con sus vecinos.

Proyecto “ECOTEC”: En 2011, cuando hizo erupción el volcán Puyehue-Cordón Caulle, en la cordillera de los Andes, y Bariloche se cubrió de cenizas, en la escuela se puso en marcha una prensa en la que los estudiantes aprendieron a producir, con esa ceniza, ladrillos de bajo costo y alto rendimiento para colaborar con la edificación de las viviendas de sus vecinos.



“Chiflete” fue un proyecto llevado adelante por estudiantes de 5° año de la Orientación Maestro Mayor de Obras, que se plantearon abordar la problemática habitacional y -en especial- la escasa eficiencia térmica de las casas de los barrios más humildes de la ciudad. Lo hicieron desde una perspectiva ecologista, que apuntaba a difundir los beneficios de la construcción sustentable.

Ese grupo de estudiantes había realizado un relevamiento de viviendas en barrios cercanos a la escuela, y observado cómo los problemas estructurales eran factores que dificultaban la conservación del calor -cualquiera fuera la fuente de calefacción- durante los varios meses de nieve y de vientos que caracterizan a la zona. Observaron también que algunas familias ni siquiera contaban con dispositivos ni eléctricos ni a gas para calefaccionar sus viviendas.

Capacitados por técnicos del INTI y del Centro de Educación Técnica de la Ciudad de San Martín de los Andes, aprendieron a fabricar una primera estufa natural de alto rendimiento, que dejaron instalada en el Centro Comunitario de Abuelos del barrio El Pilar. Son estufas de óptima eficacia, seguras y fáciles de construir por cualquier adulto con conocimiento del procedimiento. Paralelamente, la escuela convocó a dos especialistas integrantes del Proyecto de la Primera Escuela Sustentable construida en el país, en Mar Chiquita, el biólogo Joaquín De La Sovera y la arquitecta Gisela Oyanguren,

Título de la experiencia:
“ARB + ECOTEC = Bariloche sin contaminación”



Servicio solidario: campañas masivas de concientización acerca de la importancia de la separación de residuos en origen, el aprovechamiento del material reciclable y la construcción de tachos comunitarios dobles para separar la basura orgánica e inorgánica.

Aprendizajes curriculares: Talleres de Dibujo y Herrería. Confección y tabulación de encuestas (Matemática y Lengua). Magnitudes y medidas, nociones de estadística, proporcionalidad, tablas y gráficos, cálculos estimativos y exactos (Ciencias Exactas). Materia orgánica e inorgánica, la contaminación ambiental (Ciencias Naturales). Tratamiento de materia orgánica, tratamiento y tipificación de residuos domiciliarios, impacto visual y contaminación ambiental (napas, etcétera), elaboración de compost (Educación para la Salud). Trabajo de cartografía de redes de servicio y equipamiento; análisis de la situación social del barrio; equipamiento de infraestructura, salud y educación; recuperación de la historia del barrio a través de los testimonios de padres y vecinos; trabajo en valores. solidaridad y sensibilidad ante las problemáticas de nuestra sociedad; participación y compromiso ciudadano para generar acciones que propendan a mejoras del entorno y la calidad de vida (Ciencias Sociales y Humanidades). Comunicación oral y escrita; textos apelativos y argumentativos; expresión gráfica, folletería; campañas de comunicación y concientización; oratoria, debate (Lengua y Literatura). Información y prefactibilidad y trabajo de campo; comercialización y búsqueda de nichos de mercado; técnicas de observación, encuestas, entrevistas; costos y presupuestos; confección, gestión y administración de gastos (Economía y Gestión Mercado y comercialización). Economía neoliberal versus economía social o de trabajo; crecimiento económico. desarrollo y subdesarrollo sustentable; empresas cooperativas, empresas recuperadas; análisis crítico de la realidad; funcionamiento de la ARB (Economía Social). AutoCAD, herramientas de Word; Word Art, tipeo, configuración de página, confección de folletos de concientización (Tecnología). Talleres culturales y de animación; interacción con otros jóvenes; organización de “Movida Cultural” (Lenguajes Artísticos). Leyes y ordenanzas municipales; vínculos interpersonales, dinámica de grupo; educación en valores. (Formación Ética y Ciudadana). Materiales de construcción; trazado, corte, ensamblado y soldadura; pulido y pintura; estudio y aplicación de normas de seguridad e higiene; prensa manual; prensa hidráulica (Taller de Herrería). Dosificación del hormigón, colocación de los tachos dobles en suelo, la arena volcánica en la construcción, características del material, resistencia, probetas de ladrillos de arena volcánica (Taller de Construcciones). Croquis de planos (Dibujo Técnico).

.....
Estudiantes protagonistas: 215, de 3ero a 5to
.....

Para saber más: *Experiencias ganadoras Premio Presidencial “Escuelas solidarias” 2012*
https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2014_exp_pp2012.pdf

quienes brindaron un taller de técnicas de autoconstrucción, construcción natural y energía sustentable. Durante dos días, los especialistas capacitaron a la comunidad educativa de “Nehuen Peuman” y a docentes de otras escuelas, vecinos del centro de la ciudad y profesionales de la construcción. Por su parte, los estudiantes capacitaron al público en la construcción de estufas. “Cuando trabajamos en el vertedero -explica la directora Riecharte-, analizamos los materiales de construcción, cuáles eran los que menos contaminaban, y a partir de ese momento empezamos con Desarrollo Social a revalorizar la construcción natural, las ecoviviendas. De ahí el lazo con esa área, que es la que nos compra los materiales para el proyecto y nos indica quiénes son los más necesitados.”

En la lista de los más necesitados estaba Romina Santibañez, madre soltera de tres niñas. “Romina era un caso serio”, recuerda el profesor Giulante. “La idea era ir a las personas que estuvieran en el fondo. Ella estaba en el fondo. Los chicos fueron rellenando los mil

chifletes: los agujeritos, agujeros y agujerazos que tenía esa casa.”

Romina vive en el barrio Pilar II, en una casa de dos ambientes, de madera y chapa, adonde los estudiantes iban en horario escolar: se trasladaban en los autos que podían poner los docentes, se encontraban en el S.U.M. del barrio con los compañeros que vivían cerca, y desde allí partían para casa de Romina.

“Fue duro el trabajo” -recuerda Flor, exalumna. “Llovió mucho y el barro con el que teníamos que trabajar estaba helado”. Así y todo, los chicos iban. Eli, a quien le costó engancharse con la dinámica escolar, y que repitió 2do año, asegura que ella empezó a comprometerse con la escuela a partir de la práctica, a pesar de lo cansadoras que a veces resultaban las horas de taller -que se dan por la tarde- cuando venían de cursar a la mañana y tenían que ir a ponerle el cuerpo al frío. El caso Romina los interpelaba de otra manera: “Este trabajo me generó mucha alegría” -dice Eli. “Mucho tiempo atrás yo también vivía en una casa de madera. Yo sé

que con lo que hicimos, la leña les va a rendir y no van a tener que gastar tanto.”

Guiados por sus profesores, los chicos fabricaron la estufa y cerraron todos los orificios por los que podía colarse el frío, y lo hicieron con barro, pinocha, cañas y arcilla.

El profesor Campi destaca que la pedagogía del AYSS tiene la gran ventaja de permitirle al docente cumplir con la currícula, que sus estudiantes aprendan y -a la vez- mejorarle la calidad de vida a alguien: “Ver a las tres nenas en el banco al lado de la estufa, arrolladitas como tres gatitos, te hace sentir orgulloso”.

Terminada la tarea en casa de Romina, los chicos dieron dos talleres de autoconstrucción natural a los que asistieron 80 personas: uno en el Centro Comunitario del barrio Dos de abril, y otro en el Centro Comunitario



de la Capilla “San Cayetano” de Pilar II. En ambos centros quedaron instaladas y funcionando sendas estufas Rocket “Nehuen”. “Ver a un adolescente apropiarse de ese saber y tener el poder de transmitirlo, eso fue muy gratificante”, dice Leticia Rossi, del Ministerio de Desarrollo Social, y cuenta que para calefaccionarse, antes de contar con la estufa, Romina ponía en un tacho todo lo que encontraba -plástico, basura- y lo quemaba.

Taller gordito, baúl gordito

A partir de 2018, las actividades extramuros de la escuela Nehuen Peuman se multiplicaron. El profesor Giuliante atribuye el surgimiento de la demanda exterior a la difusión que la experiencia obtuvo a partir de la participación en un concurso de la Fundación La Nación (donde obtuvo el Primer Premio en 2016) y de haber ganado el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2018. “Nos llaman porque se enteraron de lo que hacemos y, además, porque tenemos las herramientas para hacerlo, puntualiza. El taller de construcciones está gordito. Con el dinero de los premios compramos muchas cosas.”


Además de los trabajos que los estudiantes realizan constantemente para mejorar el edificio de su escuela -las veredas, los tachos para separar los residuos, el horno de barro, el taller de construcción, el techo- y los de los otros centros educativos de la Fundación -el portón de la escuela Apuyén, la sala del centro de

estudiantes de Aitúé, las paredes de Nuestra Señora de la Vida-, fueron convocados para reparar viviendas y brindar talleres de autoconstrucción para otros vecinos. Además, levantaron una platea, una plaza y los juegos para una escuela en Ñirihuau; y participaron en un proyecto del CONICET para construir casas de madera con pino Ponderosa, en el que los estudiantes de Nehuen Peuman fueron convocados para fabricar las matrices de las paredes de esas casas.

Florencia trabaja con Eli en la cantera de hormigón Ñire. Son las dos únicas mujeres albañiles empleadas en esa cantera. Más temprano, en la entrevista, las dos dijeron que una de las cosas que les habían costado al principio en la escuela era que había muy pocas chicas. Todavía no contabilizan del todo lo que les sirvió

la experiencia escolar para sostener hoy el trabajo del que viven. Cuando Flor se pone a pensar cuáles son los aprendizajes que más valora de su escuela, lo primero que dice es: “Yo no me olvido de la alegría que me dio hacer el horno de barro. ¡Nos pudimos preparar ahí nuestros choripanes! Yo me siento capaz de construirle uno a cualquier amigo que me lo pida.” Después, se pone más seria y agrega: “Tengo un conocimiento de obra que uso todos los días en mi trabajo.” Por último, cuando se detiene en la experiencia “Chiflete”, agrega: “Me puso en contacto con la realidad. Son cosas que se ven en la tele pero nunca lo había visto con mis propios ojos. Me sirvió para agradecer lo que uno tiene como ‘normal’”. El baúl de herramientas con el que salió Flor de su escuela también está gordito.

Premios y reconocimientos obtenidos

- 
- 2010** “ARB + ECOTEC = Bariloche sin contaminación”, declarado de Interés Municipal
 - 2011** Seleccionados en 3er Concurso de Proyectos Sociales de Petrobrás
Mención Especial en el Concurso “Reciclarte: creá tu cesto”, parte de la campaña “Montañas y costas limpias”, a la que convoca anualmente el Club Andino Bariloche, campaña en la que participó junto con el Colegio “Amuyén” (Gente Nueva)
 - 2012** Primer Premio en Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”
Primer Premio en Feria Provincial de Ciencia y Tecnología de Río Negro, área Sociales
 - 2016** “Chiflete: Abrigo de viviendas”. Premio “Comunidad a la Educación”, organizado por la Fundación La Nación, Banco Galicia y Fundación OSDE
 - 2018** Primer Premio en Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”



Video Premio Comunidad a la Educación: Proyecto la Casa de Romina



Título de la experiencia: “Chiflete: Abrigo de viviendas”

Servicio solidario: Búsqueda de soluciones para la ineficiencia térmica de las viviendas y promoción de la autoconstrucción de estufas y el arreglo de las casas con materiales naturales.

Aprendizajes curriculares: Magnitudes y medidas, proporcionalidad, resolución de problemas, tablas y gráficos estadísticos (Ciencias Exactas). Descomposición de la materia; contaminación ambiental; educación para la salud; recursos no renovables (Ciencias Naturales). Leyes y ordenanzas municipales, cooperativismo, economía social y de trabajo, empresas, cooperativas recuperadas, equipamiento de infraestructura (Ciencias Sociales y Humanidades). Comunicación oral y escrita; textos argumentativos y apelativos; expresión gráfica, folletería y afiches (Lengua y Literatura). Costos y presupuestos; administración de los gastos; la economía liberal y la economía social del trabajo. el crecimiento económico; medioambiente y desarrollo sustentable; empresas cooperativas, empresas recuperadas; cartografía de redes de servicio y equipamiento (Economía y Gestión). Taller de computación y Autocad (Tecnología). Historia del barrio; educación en valores; solidaridad; empatía; participación y compromiso ciudadano; responsabilidad; autogestión (Formación Ética y Ciudadana). Dibujo Técnico; materiales de construcción; mezcla, plomo y nivel; fundiciones de metales y zinguería; seguridad e higiene (Talleres). Croquis de planos y maquetas; bosquejos; diseño (Dibujo Técnico). Ambiente y desarrollo sustentable; construcciones alternativas; calefacción; aislación térmica; estructuras; eficiencia térmica; instalaciones; resistencia de materiales (Construcciones naturales).

Estudiantes protagonistas: 228 de 3ero a 5to

Para saber más:

Experiencias ganadoras Premio Presidencial “Escuelas solidarias” 2018

https://www.clayss.org/sites/default/files/material/EDUSOL_2018.pdf






Construir con voces diferentes

Colegio Secundario de Arte N°49

Lavalle S/N Tilcara, Jujuy, Argentina.
Tel.: (0388)155880911

Gestión: estatal
Ámbito: urbano

Nivel educativo: Secundario de educación artística
Matrícula: 144 estudiantes
Directora: Jorgelina Velázquez





Desde que Milton asistió, a los 8 años, a un taller de fabricación de instrumentos de viento que dieron los estudiantes del Colegio N°49 de Artes, se prepara para estudiar en esa institución. Este colegio jujeño es la primera institución educativa que rescata e investiga la música popular, se especializa en instrumentos autóctonos y les enseña a sus alumnos a ejecutarlos.

“Hola, profe. El año que viene voy a entrar a tu escuela”, le dice Milton a Guillermo Martínez Cabrera una tarde que se lo cruza por una de las calles de Tilcara. Milton tiene 12 años y está en 7mo grado. Cuando tenía 8, sus papás lo llevaron a un taller de fabricación de sikus que los alumnos del profesor Martínez Cabrera dieron en el centro vecinal del barrio San Francisco; desde ese día Milton sueña con hacer la secundaria en esa escuela. El Colegio de Artes N°49 no nació con el prestigio que tiene hoy; por el contrario. Fue creado en 2012, cuando la Escuela Normal de Tilcara dejó de admitir a adolescentes repitentes o adolescentes con conductas consideradas complejas. Padres y madres se organizaron, armaron piquetes y consiguieron que se fundara este centro educativo que, previsiblemente, en los primeros años, fue visto como el colegio de los “chicos malos”. Lo

instalaron en un edificio que originalmente había sido utilizado como hospital y después, como escuela, y que había sido abandonado por el mal estado en que se encontraba. Para dar cabida a la nueva institución se le dio un lavado de cara y el edificio volvió a abrir sus puertas. Así empezó la historia de este colegio que tres años después de su fundación recibiría el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” por un proyecto llevado a cabo por esos chicos que no conseguían vacante: los 42 inscriptos de 2012, en su mayoría, chicos excluidos y estigmatizados, encontraron en esta propuesta única en la Argentina, un espacio para reconstruir su subjetividad. El Colegio N°49 de Artes ofrece a sus egresados el título de Bachiller especializado en Música Popular en Vivo. Es la primera institución argentina con especialidad en

instrumentos autóctonos, rescata e investiga la música popular y les enseña a sus estudiantes a ejecutar todos los instrumentos autóctonos: quenas, sikus (cromáticos, de dos hileras), quenas travesas o pífanos, tarkas, anatas, quenachos, erkes, cuerdas, charangos, ronrocos y guitarras. Ubicada en el casco histórico de Tilcara, la escuela recibe a estudiantes locales y de diferentes poblaciones de la Quebrada de Humahuaca, esa región del noroeste argentino que año tras año recorren turistas de todo el mundo, atraídos por sus singulares características naturales y culturales. La vida en la Quebrada conserva y disfruta de su fuerte arraigo en la cultura ancestral andina, cultura que se despliega sobre un fondo musical de sikus: solo en Tilcara y sus alrededores hay más de 50 bandas de sikuris.



La solidaridad bien entendida...

A esta escuela llegó un día —“de hippie, con el pelo largo y la mochila”, según se recuerda a sí mismo- el músico y luthier Guillermo Martínez Cabrera. Venía de La Matanza, provincia de Buenos Aires, donde había estudiado la carrera de Música Popular con orientación en Folklore. Después de trabajar como profesor de música durante seis años en escuelas primarias y secundarias bonaerenses, siguió la estela de sus padres -un salteño y una tucumana- para respirar en contexto la música y la cultura que había aprendido de ellos. Como ya había conocido el sikus en el Instituto Leopoldo Marechal donde se recibió, y lo había perfeccionado con sus amigos bolivianos de La Matanza, estaba en condiciones de tomar las horas que le ofrecieron. Empezó con Taller de Instrumentos de Viento 1, y muy pronto se hizo cargo del Taller de Instrumentos de Viento 2 y 3, y de Temas y Problemas de la Música en la Historia. Esta última asignatura es teórica, y recorre temas como los instrumentos originarios de la Quebrada y su relación con los pueblos que los ejecutan, la influencia incaica en la música de la zona, las escalas pentatónicas, la mistura de la música local con lo español y lo africano, la copla. Y, también, ritmos como la cumbia y el reggae y el vínculo con las diferentes culturas en las que se originan.

Taller para la Interpretación de Música Popular, en cambio, es una asignatura netamente práctica y se dicta con pareja pedagógica. El grupo de estudiantes se divide en

dos, que eligen entre vientos y cuerdas. Según explica el profesor, “El sikus es más práctico para aprender escalas musicales, y lo tocan de manera natural. Forma parte de la cultura andina”. También aprenden a tocar otros instrumentos aerófonos de la zona: quenás, quenachos, moxeño, flauta travesa de caña.

El sikus tiene, por lo menos, dos filas de tubos -siete abajo y ocho arriba- que se complementan para hacer una escala musical occidental. Hay de varios tipos según los tamaños: toyo, sanká, sikus malta. “Cada uno tiene una voz diferente, por eso funcionan en la banda como en un coro.” Los tubos que componen un sikus y que se amarran con fibra vegetales, se fabrican con cañas huecas que crecen en la yunga boliviana de altura, mientras que el bambú que se usa para la quena se obtiene en la yunga jujeña. Cuando la caña importada se vuelve muy cara, pueden reemplazarla por pvc.



En 2022, la banda de sikuris del Colegio N°49 fue declarada de Interés Cultural por la Municipalidad de Tilcara.



En el Taller, los estudiantes aprenden a leer partituras y a ejecutar el instrumento, lo cual implica -entre otros aspectos- escuchar al compañero, porque el sikus se toca de a dos, produciendo un diálogo. “Como es imprescindible que practiquen el instrumento en sus casas, si no tienen uno propio, no pueden aprender. Y Tilcara es una ciudad de contrastes. Por acá circula mucho dinero todo el año, movido por el turismo. Pero, así y todo, te encontrás con alumnos que no tienen plata para comprarse un sikus”.

Para resolver esta seria carencia de sus chicos, Guillermo -que es luthier y tiene su propio taller de fabricación- incorporó en la planificación de la asignatura la construcción y afinación de instrumentos. La parte de luthería empezó de a poco y con dificultades, porque el edificio escolar carecía de un espacio acorde para dar cabida a esta actividad. Cuando el tiempo acompañaba, desarrollaban la tarea en el patio, al aire libre.



Sin darnos cuenta

Como en tantos otros casos, en esta escuela no se había oído hablar del aprendizaje-servicio solidario. El profesor Guillermo dice: “Muy de a poco, empezamos a hacer AYSS sin darnos cuenta”.

Uno de los antecedentes de ese proyecto que cambiaría la impronta de la escuela fue un encuentro de música del NOA, en el que decidieron ofrecer un taller de construcción de sikus. Los chicos ya habían aprendido a fabricar sus instrumentos y estaban listos para compartir su experiencia. Para su sorpresa, de esta primera convocatoria participaron cerca de 40 personas.

Y cuando trascendió que en la escuela funcionaba un taller de fabricación, reparación y afinación, los sikuris de la Banda Sanidad, integrada por los enfermeros de Tilcara, les pidieron que pusieran a punto sus instrumentos, muy arruinados tras las procesiones al cerro.



Entrega de quenas para el pesebre de la Capilla Pueblo Nuevo de Tilcara. En 2018, en la Feria Nacional de Ciencias, en Córdoba. Y, en 2019, en el Parlamento Juvenil del Mercosur.

Ese fue el punto de inflexión del proyecto: desde afuera de la escuela llegaba una demanda precisa y los estudiantes se sentían capacitados para resolverla a partir de los aprendizajes curriculares obtenidos en la institución.

De ahí en más, el taller empieza a recibir pedidos concretos y a salir a capacitar fuera de la escuela: se organizan talleres en Tilcara, Maimará, Huichaira, La Banda, Juella, Perchel, Huacalera. En mayo de 2019, los estudiantes ofrecen un taller para niños hospitalizados en el hospital Salvador Mazza de Tilcara.

Una casa de venta de instrumentos musicales les pide que le fabriquen instrumentos; la escuela primaria de la localidad de Lozano les encarga sikus Malta; además, producen huiros, cajas copleras y quenas, estas últimas



Premios y reconocimientos

- 2015 Primer Premio en Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”
- 2018 Mención Especial en Arte, en Feria Nacional de Innovación Educativa
- 2018 Participación en el 1er Congreso Regional de Sikuris, en Maimará, donde compartieron el proyecto que desarrollan y la metodología que lo sustenta



para el pesebre de la Capilla Pueblo Nuevo de Tilcara. Paralelamente, reparan y afinan a pedido porque las bandas locales son numerosas y activas, entre ellas, la banda de sikuris “Antenor Sajama”, que homenajea con su nombre a un soldado tilcareño que falleció en el Crucero General Belgrano durante la Guerra de Malvinas. La escuela primaria de Volcán les encarga la reparación de bombos legüeros. También de a poco, empiezan a hacer convenios barriales. El centro vecinal del barrio San Francisco, que les prestaba el espacio para llevar adelante el taller que no podían tener en la escuela, les pide a cambio que capaciten a los vecinos, adultos y niños. Es a uno de esos

talleres a los que asistió Milton, y salió con su quena y su sikus en la mano. La posibilidad de construir un ámbito dentro de la institución para usar específicamente como taller llegaría finalmente gracias a los recursos obtenidos con el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2015, y con el apoyo de CLAYSS a través del Programa “Aprendizaje-Servicio Solidario en las Artes”, sumados a los aportes que brindó el Municipio de Tilcara. En ese espacio construido ad hoc, y dotado de las máquinas y del afinador electrónico, las actividades del proyecto se desarrollan en tiempos escolares y extraescolares, en aproximadamente cuatro horas semanales.

En banda

El 1ero de junio de 2022, la banda de sikuris del Colegio de Artes N°49 fue declarada de Interés Cultural por la Municipalidad de Tilcara, “por inculcar y revalorizar nuestra identidad cultural desde el ámbito educativo”. La del colegio de Artes no solo es la primera banda armada en una institución escolar sino la primera banda mixta. Las bandas de mujeres son novedosas, pero mixtas hay una sola. Según explica el profesor Martínez, “para la cosmovisión andina, el varón tiene que hacer música y la mujer, bailar. Es una idea vinculada a la fecundación de la tierra, no tiene nada que ver con el machismo. En cambio, hoy, sí: los varones tienden a considerar que las mujeres no tienen la misma fuerza que ellos tienen para soplar. Entonces, las mujeres arman sus propias bandas. Una banda mixta es un cambio.”

Las bandas de sikuris tienen entre 20 y 40 miembros, que tocan bombos, redoblantes y sikus. En general

participan de festividades y ceremonias locales o actos institucionales: esta presencia es una costumbre ancestral en el NOA que -según Martínez Cabrera- “es una actividad que nuclea a la comunidad, en la que a los adolescentes les gusta mucho participar.” La numerosa cantidad de miembros invita a un diálogo musical que se forja a medida que la banda avanza en el espacio. Tocan un amplio espectro de variaciones rítmicas, adaptaciones de cumbias populares y villeras, boleros, dianas y canciones infantiles.

Una de las festividades religiosas más importantes de la Quebrada de Humahuaca es la Peregrinación a la Virgen de Copacabana del Abra de Punta Corral, donde miles de personas recorren a pie 20 km para llegar al santuario de la “Mamita del Cerro”, a 4000 m de altura, para saludarla con el sonido de los sikus durante dos días. La Banda de Sikuris del Colegio Secundario de

Artes N°49 es hoy una de esas bandas emblemáticas de la cultura colla.

A escasos diez años de su fundación como Plan C de los adolescentes tilcareños, y gracias a una preciosa experiencia de aprendizaje-servicio solidario, esta escuela tiene más del triple de estudiantes con los que arrancó y, en la inscripción a primer año de 2022, quedaron muchos postulantes afuera porque solo se pudo abrir una división. El edificio no es seguro. Los chicos que se quedaron sin vacante pueden optar por la Escuela Normal de Tilcara, la Secundaria Técnica de Maimará o por la nocturna. Mientras tanto, hay un nuevo edificio en construcción, en cuyo plano de obra figura un espacio destinado al taller de luthería, y otro para sala de sonido y de grabación. Por estas razones, también, Milton tiene tantas ganas de ingresar.





Presentación de la experiencia en el panel “Aprendizaje servicio solidario en las Artes” durante el 24 Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario



Título de la experiencia:
“Taller de construcción y reparación de instrumentos musicales autóctonos”

Servicio solidario: fabricación, reparación y afinación de instrumentos autóctonos (sikus y queñas).

.....

Aprendizajes curriculares: funciones medidas en centímetros y milímetros; uso de reglas especiales y calibres; estudio de longitudes, fracciones para resolver aspectos de la construcción de los instrumentos (Ciencias Exactas). Tipos de caña, orígenes, clasificación y selección de las cañas para la construcción de sikus (Ciencias Naturales). Origen de los instrumentos autóctonos (Ciencias Sociales y Humanidades). Estudio de los procesos de construcción de los instrumentos; cálculos y presupuestos para la compra de materia prima (Economía y Gestión). Escalas diatónicas y cromáticas; lectura de cifrado americano; interpretación del afinador electrónico; estudio de las partituras (Lenguajes Artísticos).

.....

Estudiantes protagonistas: 15, de 1ero, 2do y 4to año

.....

Para saber más:

Experiencias ganadoras Premio Presidencial “Escuelas solidarias” 2015

https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/me_arg/2016_ganadores_pp2015.pdf

Tenewicki, Inés (2015), “Cuando la solidaridad suena fuerte”. El Monitor

<https://julio591.rssing.com/chan-52478829/article15.html#c52478829a15>





La cátedra de las golondrinas

Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata

Diag. 62 N°702, La Plata, Buenos Aires, Argentina

Gestión: estatal
Matrícula: 16000 estudiantes



En 2010, cuando la cátedra LV3 de Artes de la UNLP obtuvo una Mención Especial en el Premio Presidencial "Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior".

Todos los años la asignatura Lenguaje Visual 3 (LV3), de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), provincia de Buenos Aires, Argentina, recibe a más de 500 estudiantes ávidos de aprender narrativa gráfica: lenguaje, producción y desarrollo de relatos visuales. Adquirir esos conocimientos les permitirá producir un libro, que es el trabajo final que deben entregar para aprobar la materia. Pero además, estos 500 estudiantes desembarcan en LV3 con mucha curiosidad por saber quiénes esperarán sus libros del otro lado de la pared de la universidad. Porque desde hace más de 10 años esta cátedra de 20 docentes, que hoy encabezan el Lic. Carlos Pinto (Titular) y las adjuntas Lic. Yanina Hualde y Lic. Natalia di Sarli, planifica la materia con perspectiva de AYSS: los libros que estos estudiantes van a crear

tienen un destinatario específico: un niño al que no le sobran ni los libros ni los juguetes. Y las características de este niño estarán muy presentes en la cabeza de los estudiantes durante todo el proceso de producción. Esta cátedra, entonces, es una cátedra "cosmopolita". Todos los años se puebla con estudiantes que provienen de Licenciatura y Profesorado en Artes Plásticas; Diseño en Comunicación Visual (carreras obligatorias) y del seminario opcional Diseño Multimedial. Cada uno de ellos tendrá una técnica diferente a la que deseará dedicarse - Grabado, Escenografía, Dibujo, Pintura, Cerámica, Muralismo-. Pero sobre todo, es una cátedra que vuela fuera de los claustros y entra en diálogo con instituciones y autores desconocidos, que les traen necesidades y experiencias nuevas cada vez.

Había una vez...

Había una vez una cátedra que en 2008 cambió su manera de trabajar. Lo hizo cuando se enteraron de que la Fundación "Creando Lazos" -que se dedica a la asistencia de niños enfermos oncológicos, del Hospital de Niños Sor María Ludovica de La Plata- estaba por inaugurar sede y necesitaba libros para su biblioteca. En ese momento, los docentes se dieron cuenta de que ellos mismos podían producir los libros que esa biblioteca precisaba, porque estaban en condiciones de articular los contenidos curriculares de la materia para hacerlo. En LV3 -como en tantos de los casos aquí narrados- no habían escuchado hablar de AYSS, pero lo pusieron en práctica espontáneamente con esta experiencia que hoy se llama "Libros ilustrados solidarios".

Hasta entonces, como en la mayoría de las cátedras de Diseño, los "trabajos prácticos" consistían en producir libros ficticios con el repetido "Lorem ipsum" de Gutenberg como único texto, que se realizaban, se entregaban, se evaluaban y se olvidaban. En 2008 los libros de LV3 se volvieron objetos reales que pasaron a tener un destinatario lector de carne y hueso. Como trabajo final de la cursada, los estudiantes empezaron a generar libros ilustrados destinados a organizaciones comunitarias y escuelas estatales. En 2022, ya llevan producidos 5.020 libros para 35 instituciones. De esos 5.020, 525 tienen su versión digital, además de la física.

El proceso que la cátedra LV3 recorre anualmente comienza con la explicación a los estudiantes de los

objetivos pedagógico-comunitarios con los que se trabaja. Además, les proponen sumar a las temáticas tradicionales de la ficción para niños, narrativas barriales, situaciones con perspectiva de género y problemáticas cercanas o del folklore nacional.

El paso siguiente es elegir la institución que va a recibir los libros. Estas instituciones siempre tendrán un perfil orientado a la promoción de la lectura - bibliotecas barriales o escolares, fundaciones dedicadas al cuidado y asistencia de niños, centros culturales autogestionados, etc.-. Como a esta altura, el servicio que da LV3 es conocido, las instituciones con ese perfil se contactan a través de las redes sociales de la cátedra, y se las convoca para que se acerquen a la Facultad a explicar su misión. “Nos parece importante que los estudiantes entiendan de primera mano cómo trabajan los destinatarios de sus libros”, explica el Lic. Pinto. Durante esa charla, los representantes de las instituciones seleccionadas describen la población con la que trabajan,

objetivos, necesidades y proyectos. Luego vendrá la visita de los estudiantes a la institución donde podrán constatar lo que les han adelantado y tomar contacto directo con sus futuros lectores.

Por norma, los estudiantes trabajan con los docentes de las escuelas o los líderes de las organizaciones destinatarias para ajustar sus producciones a las necesidades que éstos tengan. Cuando produjeron los libros para la Fundación “Creando Lazos”, los integrantes de la cátedra fueron asesorados por el equipo de especialistas de la Fundación. Teniendo en cuenta la situación de los enfermos oncológicos que atiende esa organización, la recomendación fue que los libros interactivos contaran con piezas adhesivas (imanes) o sujetas con cordones, para evitarles molestias a estos chicos que permanecen en la cama con pocas posibilidades de moverse.

En cuanto a los textos, al principio, empezaron trabajando con material que encontraban en internet, pero después se dieron cuenta de que tenía más sentido

convocar a escritores. La convocatoria comenzó a crecer y actualmente la cátedra recibe entre 150 y 200 cuentos por año, procedentes fundamentalmente de La Plata, pero también llegan muchos de la provincia de Buenos Aires, de otras provincias y hasta de otros países: han recibido textos provenientes de España, Costa Rica, Brasil, Colombia y Cuba.

De ese lote de cuentos enviados, los estudiantes eligen el que más los motiva, lo interpretan y hacen una propuesta personal: por un lado, el concept board, el boceto de personajes, la definición estética, la ilustración gráfica, tapas, sobrecubiertas, solapas y stickers, que variarán según la decisión del tipo de edición: si se trata de un libro tradicional, un libro-objeto, un libro interactivo, etc. El trabajo es individual, pero como la cátedra reúne a estudiantes que provienen de distintas especialidades, la elaboración se enriquece con el intercambio de saberes entre compañeros: fotografía, grabado, escultura, cerámica, telas.



A fines de 2022, la cátedra LV3 llevaba producidos y entregados un total de 5020 libros -525 de ellos en versión digital, además de la física- a 35 instituciones de La Plata y otras localidades de la provincia de Buenos Aires.

A medida que fueron pasando los años, el desarrollo visual y la conexión con el texto fueron puntos que se empezaron a profundizar en el trabajo, así como también la creación del universo de cada uno de los libros. Por un lado, se dedica mucho tiempo al diseño del protagonista de la historia: el estudiante tiene que desarrollar su identidad, sus actividades y costumbres. Desde ahí podrá darle vida al cuento. Por otro lado, como concepto general, se apunta a un libro álbum, “un libro en el que texto e imagen se ponen en diálogo, el texto se involucra como parte de la composición y de la edición, y la imagen actúa como resultado de la interpretación que hace el ilustrador del texto, sin modificarlo”, explica Yanina Hualde.

Una vez concluidos, la entrega de los libros a la institución seleccionada se realiza a través de acuerdos formalizados entre la Facultad y la institución involucrada. Los libros se entregan “en custodia”, lo cual quiere decir que la institución que los recibe se compromete a cuidarlos y sus ilustradores pueden pasar a verlos cuando quieran. Hualde explica: “Es importante para la cátedra garantizar que la institución que pide los libros lo haga por una verdadera necesidad y estableciendo un compromiso que indique una valoración del objeto que va a recibir. Hay mucha puesta de parte de la mayoría de los estudiantes como para que el producto no sea recibido ni tratado como se merece. Entonces, se toman recaudos para garantizar la buena recepción”.

Paralelamente, estas maquetas -así se denomina la presentación original de un libro en el mundo de la

producción editorial- les sirven a los estudiantes como herramientas de inserción laboral. Pueden enviarlos a ferias internacionales, como lo hizo una de las alumnas, que presentó el suyo en la Feria de Ilustradores de Bologna y lo seleccionaron. Ya hay 15 títulos publicados, entre ellos: Por su culpa, de Leni y Luciana Schwarzman; Anita, de Agustina Fulgueiras y Roxana D'Auro; Un silencio inexplicable, de Gerónimo Torres y María Mercedes Córdoba.

“Uno de los estudiantes -cuenta Hualde- pactó con el autor una tirada de 50 ejemplares, pero no estaba contento, le parecía demasiado. Se llevó los libros a su pueblo, en la provincia de Buenos Aires, y los ofreció a la venta en jardines de infantes y fue tanto el éxito que tuvo que agotó el stock y lo invitaron a charlar con los nenes. Cuando nos lo contó, nos confesó que había querido abandonar la materia. Yo creo que esta materia los convierte en ilustradores.”



Cuando las golondrinas de las buenas nuevas llegaron al Programa Nacional Educación Solidaria con la información de que en la UNLP había una cátedra que trabajaba de esta manera, desde el Ministerio de Educación de la Nación se comunicaron con ellos, les explicaron que eso se llamaba aprendizaje-servicio solidario, los capacitaron y les propusieron que se presentaran al Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en la Educación Superior”. La cátedra lo hizo en la edición 2010, obtuvieron Mención de Honor, y con el subsidio que les entregaron pudieron producir De la A la Z, el libro ilustrado sobre LV3, con textos de Gabriela Pescevi. Desde entonces, es muy frecuente encontrarse con ellos en el Seminario Internacional, donde van contando la evolución del proyecto. Y desde 2019, forman parte del Programa “Aprendizaje-servicio solidario en las Artes”, de CLAYSS.



Los estudiantes dedican mucho tiempo a bocetar e investigar las características del protagonista de la historia que les toca ilustrar.
En la foto, una clase con modelo vivo.



Living de autores

Formada como está en AYSS, esta cátedra sabe que la celebración es un paso del itinerario que no se saltea. En este caso, la cursada concluye con una muestra –“Ilustramirada”- que combina celebración con exhibición de resultados.

La muestra se hace un sábado o un domingo, dura entre cinco y seis horas y se presentan entre 400 y 500 libros. Los estudiantes exhiben sus trabajos y explican el proceso realizado. Lo hacen ante las instituciones, el público general y los medios. Previamente, habrán preparado material ad hoc: señaladores, fancines, objetos



paratextuales. “En 2019 -recuerda Hualde-, la última muestra previa a la pandemia, hicieron un código QR para repartir porque la gente quiere llevarse los libros y se enojan porque no se venden. Una vez, una señora se guardó uno en la cartera. Le dijeron que no podía llevárselo porque esos libros tienen fines solidarios. Al menos así, pueden acceder a la versión digital.”

Pero además, la muestra es EL momento en que se conocen los autores de los textos con los autores de las ilustraciones. Algunos escritores viajan desde lugares lejanos. “Una vez llegó una señora que había viajado en remise desde La Pampa, estuvo en la muestra tres horas, y se volvió a ir con el auto que la esperó”. Así los

ilustradores de LV3 se fueron dando cuenta de hasta qué punto lo que hacían también era muy importante para los autores de los textos. El impacto fue tan fuerte que en 2017, se habilitó un espacio para que escritores e ilustradores se conozcan, conversen y disfruten de los libros: se llama “Living de Autores”; los encuentros que allí se dan son registrados en formato audiovisual y compartidos en las redes sociales.

Para sacarle más partido a este momento tan rico e intenso, en 2018 incorporaron a la muestra el programa “El chiringuito”, que se transmite por la radio comunitaria Estación Sur. Se eligen algunos libros, se entrevista a escritores e ilustradores, y esa grabación le queda a la cátedra como archivo de audio. “Ese año (2018) -dice Pinto- pudimos comunicarnos con Katia María Soto Kiewit, escritora de Costa Rica, quien participa desde hace unos años enviando sus historias para que sean re-interpretadas mediante la ilustración por los estudiantes. Fue una gran sorpresa cuando la estudiante Tatiana Zanetti, que estaba siendo entrevistada, escuchó la voz de la escritora; un encuentro que superó las distancias y se hizo posible en el aire de la radio en vivo.”

Además de la parte festiva e intensamente emotiva que tiene la muestra, tal como se puede apreciar en los numerosos videos que registran los encuentros entre autores, este momento constituye una de las tres instancias de evaluación tanto de los aspectos curriculares como de la calidad del servicio que tiene este proyecto. La primera de las instancias está a cargo de los docentes, que la efectúan cuando los estudiantes entregan

sus trabajos a fin de año. La segunda se produce durante la muestra, en la que el evaluador es el público. Estos dos primeros momentos son presenciados por los responsables de la entidad destinataria, quienes estarán a cargo de la tercera instancia observando el uso y la aceptación o no de los libros por parte de los usuarios, que son lo que determinará la efectividad de los recursos narrativos empleados. Este circuito permite una retroalimentación entre creadores y lectores, que la cátedra registra para la construcción de saberes, el diseño de dispositivos pedagógicos y la optimización de la calidad de las producciones.



Aprendizajes

Entre los numerosos aprendizajes obtenidos a lo largo de los años, el obligado llegó durante la pandemia de COVID 19, cuando la cátedra LV3 continuó dando sus clases teóricas y prácticas a través de plataformas virtuales, pero tuvo que reorientar y rediseñar los ejercicios para comenzar a producir libros digitales. En cuanto a la muestra, se transmitió en vivo a través de la Plataforma ISSUU para que los escritores pudieran ver sus libros. No era la primera incursión de la cátedra en el formato digital. Ya se venía promoviendo junto con otro proyecto, la creación de una biblioteca digital con la producción de los estudiantes de Lenguaje Visual 3. En otro orden de cosas, Hualde enumera descubrimientos impensados: “La experiencia se enriqueció mucho con la incorporación de los escritores. Al principio, cuando empezamos a convocarlos, lo hicimos porque necesitábamos los textos. Después, nos dimos cuenta de lo necesario que era para los autores ver el libro ilustrado.” Y agrega una anécdota circunstancial que generó un importante feedback a la cátedra, en tanto productora de este tipo de libros: “En 2018, una de las instituciones que se acercó a pedir libros fue el Museo Provincial de Bellas Artes ‘Emilio Pettoruti’. Querían conformar una biblioteca de libros para chicos porque la que tenían era solo para adultos. Armaron un cubo donde guardan los libros de Lenguaje Visual 3, que se pueden mirar y tocar. En el contexto museo, donde no se puede tocar, la posibilidad de hacerlo con

estos libros los ayudó mucho con un grupo de chicos con discapacidad, que así -tocando- tuvieron la posibilidad de conectarse con el arte de una manera que el museo, con sus reglas, no podía ofrecerles.”

En el recorrido del propio aprendizaje, Hualde contabiliza la incorporación de la cátedra al Programa de Aprendizaje y Servicio Solidario en las Artes, de CLAYSS: “Gracias a ello pudimos pensar nuevas estrategias vinculares. Por este compromiso que asumimos con la sociedad y con los estudiantes, decidimos entre nuestros compañeros tomar el desafío de producir nosotros también un libro ilustrado. El formato seleccionado fue el de libro-calendario ilustrado, con el objetivo de acompañar en el transcurso del año a toda la comunidad que sigue el proyecto. Nos interesaba destacar las diferentes efemérides significativas del servicio solidario, de la cooperación, la pluralidad y el arte. Este libro también se convirtió en un desafío para los docentes, ya que nos propusimos armar una imagen única y con esta finalidad nos juntamos a trabajar los 20 profesores y productores de arte que conformamos el equipo en una única jornada de trabajo colectivo. Fue nuestro objetivo construirnos desde la pluralidad, ensamblar nuestras identidades, dejar de lado nuestros estilos personales para crear la identidad de la cátedra en un paisaje que viaja por todas las temporadas del año.”

Este libro-calendario se llamó La vuelta extraordinaria y fue publicado en 2019. Es un libro hermoso, porque las imágenes lo son y porque lo es el hecho de que 20 artistas hayan podido -como dice Yanina- “dejar de lado

nuestros estilos personales”, para fundirse en un colectivo que trabaja con un fin generoso, algo que seguramente han venido aprendiendo a lo largo de estos años. Durante la pandemia, cuando salir a volar se volvió más difícil, la cátedra LV3 se reunió en forma virtual para construir Historias golondrinas, que se presentó a fines de 2021 y volvió a presentarse en junio de 2022. El libro contiene la historia de la cátedra: hay un mapa con las 35 instituciones destinatarias, códigos QR y links de los videos grabados en el Living de autores. Ilustrado con la variedad de técnicas que manejan los distintos docentes de la cátedra, muestra el itinerario completo de este golondrinear de biblioteca en biblioteca, para volver siempre al nido que construyeron en la Facultad.



- 5020** libros en total
- 525** en versión digital, además de la física (producidos a partir de 2019)
- 35** instituciones destinatarias (Bibliotecas vinculadas a centros de salud, Organismos Gubernamentales, escuelas estatales y Hogares de tránsito, de La Plata y de otras localidades de la Provincia de Buenos Aires)

Título de la experiencia: “Libros ilustrados solidarios”

Servicio solidario: Producción de libros infantiles originales para escuelas y organizaciones comunitarias

Estudiantes protagonistas: 500 por año, de Lenguaje Visual 3, Facultad de Artes

Para saber más:

Libro publicado por la cátedra: *Historias golondrinas*
https://issuu.com/lenguajevisualtres/docs/historias_golondrinas_-_lenguaje_visual_3



Living de autores en Ilustranimada:



Premios y reconocimientos

- 2010** Mención Especial en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior”
- 2016** “Premio Hormiguita Viajera”
- 2019** Declarado de Interés Municipal por el Honorable Concejo Deliberante, en el marco de las Segundas Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil “Liliana Bodoc”, de Chacabuco
- 2010** Segundo Premio en Premio Vivalectura





Una universidad en acción

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Viamonte 420, CABA, Argentina

Gestión: estatal

Matrícula: 310.000 de grado + 27000 de posgrado



Durante la pandemia de COVID19, los estudiantes de la UBA participaron de la campaña de prevención, atención y vacunación, desde diversas facultades.

En 2021, la Universidad de Buenos Aires celebró sus 200 años contabilizando en su haber 13 facultades, seis colegios preuniversitarios, seis hospitales, 69 institutos de investigación, 105 carreras de pregrado y grado, 496 carreras de posgrado y más de medio millón de estudiantes. Es una institución enorme y generosa, que recibe en sus aulas a personas que provienen de todas las provincias argentinas y de varios países de América Latina, atraídas por la gratuidad y por la calidad de la formación que brinda -en 2022 fue designada por octavo año consecutivo por la consultora británica Quacquarelli Symonds como la mejor institución iberoamericana de Educación Superior -.

Además, cuenta con una larga tradición de compromiso social, anclada en los Estatutos sancionados durante la Reforma Universitaria de 1918, que conciben a la Extensión como tercer pilar de la actividad universitaria en todas las universidades públicas del país.

Desde entonces, muchas actividades de Extensión tuvieron firmes vínculos curriculares, constituyendo de hecho prácticas de aprendizaje-servicio décadas antes de que

esta pedagogía adquiriera ese nombre. Entre las primeras documentadas se cuenta en 1936 el Consultorio Jurídico de la Facultad de Derecho, un servicio que estudiantes avanzados ofrecen en forma gratuita al público que lo necesite bajo supervisión docente y como parte de su práctica pre-profesional. Desde 1936 el Consultorio ha brindado ininterrumpidamente sus servicios, y en 2004 fue reconocido con el Premio Presidencial “Prácticas Solidarias en Educación Superior”.

Es luego de la reconquista de la democracia en 1983 cuando comienzan a institucionalizarse en algunas Facultades prácticas de aprendizaje-servicio obligatorias o voluntarias. Las primeras surgieron por iniciativa de cátedras específicas, empezando por Odontología, donde la Dra. Noemí Bordoni impulsó desde la Cátedra de Odontología Preventiva y Comunitaria que los estudiantes pudieran desarrollar prácticas en barrios vulnerables de la ciudad de Buenos Aires y en zonas rurales. Desde mediados de los años '80 hasta ahora estas actividades se han multiplicado, y la Facultad de Odontología cuenta hoy con un amplio programa de

prácticas en comunidad y consultorios móviles sostenidos por la Universidad.

En 1995 la Facultad de Ciencias Sociales y la de Veterinaria comienzan a desarrollar proyectos que integran claramente aprendizajes académicos y servicio a la comunidad. Más adelante se verá en particular la experiencia de Veterinaria, significativa porque a lo largo de los años se fueron multiplicando las cátedras que desarrollaban proyectos de AYSS, y eso derivó en una reforma curricular que incorporó asignaturas obligatorias de aprendizaje-servicio. Todos estos proyectos fueron movilizando estructuras en los niveles directivos de la Facultad.

En 2009, una Resolución del Consejo de la Facultad incorpora la asignatura Sociología y su posterior correlativa, el Taller de Sociología Rural y Urbana y Prácticas Solidarias, “incorporando de este modo a la currícula actividades solidarias y de práctica directa en ámbitos sociales, comunitarios y productivos, desde una perspectiva pedagógica de aprendizaje-servicio.” Esta resolución fue impulsada durante la gestión como Decano de Marcelo Míguez, quien desde la Secretaría de Extensión había impulsado las salidas hacia la comunidad desde 2001.

Entre fines del siglo XX y los primeros años del nuevo milenio comenzaron a multiplicarse las experiencias de AYSS en muchas unidades académicas, como Psicología, Ciencias Económicas y Agronomía. Entre ellas, en este capítulo le daremos un lugar especial a la experiencia interdisciplinaria desarrollada en la Facultad de Arquitec-

tura, Diseño y Urbanismo, el Seminario para la Urgencia Social, iniciado por los Arq. Frid y Marconi en 2002.

Algunas de esas experiencias alcanzaron reconocimiento público a través del Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” (2004-2010), entonces otorgado por el Ministerio de Educación Nacional, así como otros reconocimientos internacionales.

Destacaremos en el siguiente cuadro las prácticas que ya entonces cumplían con los criterios del aprendizaje-servicio de calidad y que, por esa razón, fueron distinguidas en las sucesivas ediciones del Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en la Educación Superior”, otorgado por el Ministerio de Educación de la Nación.

En 2006, la elección como rector de la UBA del Dr. Rubén Hallú fue relevante en este proceso, ya que su experiencia directa con los proyectos de aprendizaje-servicio en la Facultad de Veterinaria, donde hasta entonces había sido decano, y sus impactos positivos en los estudiantes y la comunidad lo llevaron a impulsar su institucionalización en el conjunto de la Universidad. En 2007, la Secretaría de Extensión estableció el “Programa Integral de Trabajo en Barrios Vulnerables”, actualmente parte de “UBA en Acción”. A través de este programa, el rectorado de la universidad impulsaba y apoyaba con recursos económicos la convergencia de las diversas carreras y de las múltiples actividades de voluntariado y de aprendizaje-servicio en torno a los barrios más vulnerables de la ciudad y sus alrededores.

“Agua para todos y para todo, una experiencia de aprendizaje universitario que promueve la solidaridad y el desarrollo regional”	Facultad de Ciencias Veterinarias (1995)	Premio Presidencial Mención Especial en 2004
“Seminario Interdisciplinario para la Urgencia Social (SIUS)”	Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (2001)	Premio Presidencial Segundo Premio en 2006
“Ciudadanía y Derechos Humanos”	Facultad de Ciencias Sociales, Trabajo Social	Premio Presidencial Mención Especial en 2006
“Apoyo a enfermos crónicos y sus familias en hospitales y organizaciones comunitarias”	Facultad de Psicología (1999)	Premio Presidencial Primer Premio en 2008
“Talleres de capacitación y seguimiento de proyectos para organizaciones sociales”	Facultad de Ciencias Sociales (2001)	Premio Presidencial Mención Especial en 2008
“Asistencia técnica a pequeños productores, artesanos y personas con capacidades especiales para la producción ovina y las artesanías con lana”	Facultad de Ciencias Veterinarias (2000)	Premio Presidencial Tercer Premio en 2010
“Programa Integral de Acción Comunitaria a emprendedores y organizaciones sociales en barrios vulnerables”	Secretaría de Extensión Universitaria (2007)	Premio Presidencial Mención Especial en 2010 Primer Premio Maçjannet en 2011
“UBANEX”	Secretaría de Extensión Universitaria (2004)	Tercer Premio Maçjannet en 2022.

Experiencias de la UBA reconocidas con el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en la Educación Superior” (Argentina), y el Premio internacional Maçjannet

Se establecieron alianzas institucionales con varias de las organizaciones comunitarias de esos barrios, y la Universidad instaló “Centros de Extensión”, que funcionan como base donde se coordinan las tareas de los actores implicados: proyectos estudiantiles y voluntariados, organizaciones vecinales, comedores comunitarios y ONGs.

El Programa trabaja fundamentalmente en tres áreas: Educación no formal, Capacitación laboral y Prevención de la salud y desarrollo comunal. Entre otras ac-

tividades, estudiantes y graduados de Ciencias de la Educación ofrecen alfabetización de niños y adultos, apoyo escolar y capacitación para que los adultos retomen y finalicen sus estudios a la altura que los hayan abandonado, y arman bibliotecas. Los estudiantes de las carreras de Psicología y Trabajo Social organizan grupos de orientación vocacional y ocupacional. Estudiantes, graduados y docentes de Abogacía, Ciencias de la Educación y Antropología coordinan talleres referidos a los Derechos del Niño en escuelas secundarias. Hay

talleres de artes, de plástica y de alfabetización digital. El Programa articula, además, con la carrera de Licenciatura en Actividad Física y Deporte de la Universidad de Flores para que sus estudiantes se sumen realizando residencias y pasantías pedagógicas. En cuanto a la atención de la salud, estudiantes de Odontología Preventiva y Comunitaria, de Nutrición, Medicina y Enfermería participan desarrollando acciones de promoción y prevención. Estudiantes de la carrera de Ópticos Técnicos entrevistan a pacientes con problemas de visión y arman anteojos que entregan terminados. Por su parte, los estudiantes de Derecho brindan asesoramiento sobre trámites de las más diversas características.

Este vasto programa recibió un reconocimiento internacional con el primer lugar en el Premio Macjannet en 2011⁵⁶.

Toda esta larga y rica trayectoria institucional culmina con la decisión de establecer, en 2010, las Prácticas Sociales Educativas (PSE) en tanto actividades de aprendizaje y de servicio obligatorias como requisito para la graduación en todas las carreras de la universidad (Resolución 520/10 del Consejo Superior). Según esta Resolución, los proyectos de PSE deben estar a cargo de equipos docentes formados por profesores y auxiliares, tener una duración de 42 horas y - a partir del ciclo 2017- ser de carácter obligatorio para todos quienes ingresen a la universidad.

Por tratarse de actividades de aprendizaje y de servicio solidario, las Prácticas Sociales Educativas articulan, por un lado, con la Secretaría de Extensión, responsable de

la vinculación con la comunidad por medio del diseño de proyectos socio-comunitarios a través del Programa UBANEX y, por otro, con la Secretaría Académica, que asesora a las distintas unidades académicas en la inclusión curricular, la capacitación de los docentes y la evaluación de la pertinencia y calidad de las propuestas que se elevan para su aprobación al Consejo Superior (Ver “Organigrama”). A los efectos de incorporar formalmente en la formación docente el abordaje de las PSE en el curriculum, en 2021 se decidió incluir un seminario específico en la Maestría de Docencia universitaria que depende de la Secretaría de Asuntos Académicos.

A continuación, profundizaremos en tres de las muchas valiosas experiencias de AYSS de la Universidad de Buenos Aires: la de las Facultades de Veterinaria y Psicología, y la de la cátedra “Seminario para la Urgencia Social” de la FADU, experiencia narrada por una de las docentes que la coordina.



Prácticas Sociales Educativas en la UBA: organigrama.



Los estudiantes de la FCV articularon con la escuela agropecuaria de Arrecifes (Buenos Aires), para trabajar sobre la contaminación del agua usada para consumo y producción de alimentos.

Veterinarios para la comunidad

La experiencia “Agua para todos y para todo, una experiencia de aprendizaje universitario que promueve la solidaridad y el desarrollo regional” se desarrolló entre 1995 y 2003, coordinada por la Dra. Ing. Agr. María Alejandra Herrero (quien años después fuera presidenta de CLAYSS), desde la cátedra Bases Agrícolas del Departamento de Producción Animal de la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV). La experiencia se focalizó en la cuenca del Río Arrecifes de la Provincia de Buenos Aires, caracterizada por una progresiva degradación del suelo: la agricultura intensiva y el uso de fertilizantes y agrotóxicos derivaron en una alta y peligrosa presencia de nitratos en el agua que se utiliza para la producción de alimentos y el consumo de la población.



A partir del relevamiento y análisis de muestras de agua, confeccionaron mapas de calidad de agua subterránea y superficial para diferentes zonas y usos.

Los estudiantes universitarios y los de la escuela agropecuaria local relevaron y analizaron muestras que permitieron confeccionar mapas de calidad de agua subterránea y superficial para diferentes zonas y usos, con difusión oficial por parte de las autoridades municipales; se instaló un laboratorio para análisis de agua de la comunidad, con personal capacitado por la universidad, y se hicieron múltiples talleres de capacitación.

Con el transcurso de los años, la experiencia fue modificando sus objetivos específicos pero los generales se mantuvieron: brindar soluciones a la problemática del agua, a partir de un proyecto de gestión en las comunidades rurales, y trabajar con los alumnos de la carrera para modificar su actitud hacia la resolución de problemas.

En la difusión de los resultados obtenidos en las investigaciones y las soluciones propuestas, fue fundamental

la incorporación de la Escuela Agropecuaria de Arrecifes. Fue en el predio de esta escuela donde se instaló el laboratorio, lo cual fortaleció intensamente el rol de la institución como referente tecnológico de la gestión del agua para el desarrollo sustentable de proyectos socio-productivos. Pero además, esta articulación favoreció la realización de un proyecto conjunto y la efectiva transferencia de conocimientos a la comunidad, en la medida en que esos alumnos se convertirían en los futuros productores agropecuarios.

En este proyecto participaron 10 docentes y 30 estudiantes de la Facultad; alumnos y docentes de la Escuela de Arrecifes (alrededor de 400); 600 maestros y alumnos de escuelas primarias vecinas; grupos de productores, profesionales, veterinarios o agrónomos, médicos, empresas, tamberos.

Esta experiencia, reconocida con el Premio Presidencial, abrió camino a otras dos experiencias notables e igualmente premiadas.



Desde 2004, en Villa Soldati (Buenos Aires), estudiantes de la FCV realizan diagnóstico, prevención, control de zoonosis y cirugías, e implementan medidas de control poblacional y tenencia responsable de mascotas.

Por una parte, la experiencia liderada por la Dra. Marcela Martínez Vivot, primero estudiante del curso a distancia y luego miembro del equipo de capacitadores e investigadores de CLAYSS. El proyecto surgió en 2004, ante la demanda del comedor de Margarita Barrientos en el barrio "Los Piletos", y se extendió al barrio "Fátima", de Villa Soldati, para atender las problemáticas vinculadas a la proliferación de mascotas y al alto riesgo de difusión de enfermedades vinculadas con ellas. Lo que comenzó como un proyecto de extensión es hoy un programa de "Prácticas pre-profesionales Solidarias", en el que estudiantes de la carrera de Veterinaria desarrollan actividades de diagnóstico, prevención y control de enfermedades zoonóticas e implementan medidas de control poblacional y tenencia responsable de animales de compañía. La experiencia ha sido muy



Las actividades de Extensión, que empezaron en 2000 desde el área de producción ovina de la FCV en San Andrés de Giles, se convirtieron en una experiencia de AYSS que ofrece asistencia técnica a pequeños productores, artesanos y persona con capacidades especiales para la producción ovina y las artesanías con lana. Esta experiencia obtuvo el Tercer Premio en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” 2010.

valorada por los estudiantes por la posibilidad que les abre de hacer prácticas reales, investigación, y también por los espacios de reflexión y discusión que incorpora sistemáticamente el itinerario de la práctica.

Otra experiencia sumamente interesante, surgida en 2000, fue la que se originó en San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, con una serie de actividades de extensión desarrolladas desde el área de Producción Ovina de la Facultad, en respuesta a la crisis del sector. Se empezó por la realización de talleres y cursos sobre cría y elaboración de subproductos. Estas actividades resultaron de tal interés, que el proyecto se fue ampliando y complejizando hasta convertirse en “Asistencia técnica a pequeños productores, artesanos y personas con capacidades especiales para la producción ovina y las artesanías con lana”, y tuvo como objetivo principal generarle a la producción ovina un valor



agregado que les permitiese a los productores colocarla en el mercado a un precio diferencial.

El proyecto, que ganó el Tercer Premio en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en la Educación Superior” 2010, pasó a llamarse “El camino de la lana” y focalizó en el asesoramiento a minifundistas, trabajadores rurales y artesanos y en el acompañamiento a un microemprendimiento productivo de artesanía en lana en el que trabajan personas con capacidades mentales diferentes, promovido en asociación con la Fundación “Steps”.

A los estudiantes que pusieron en marcha el proyecto se fueron sumando otros de otras materias de la carrera y de otras facultades de la UBA. Y en 2009, articuló con la propuesta curricular del SIUS de la FADU.

Prácticas de Psicología al servicio de enfermos crónicos y sus familias

La experiencia que obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial “Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior” 2008, coordinada por la Dra. Vera Bail Pupko, atiende una problemática que puede alcanzar a la totalidad de la población, más allá de la edad, el género, la ubicación geográfica o la situación económica. Y comenzó cuando la carrera de Psicología estaba en pleno rediseño, con una propuesta destinada a que antes de graduarse, los estudiantes tuvieran la posibilidad de observar y acompañar a un psicólogo en su ámbito laboral. Una de las alternativas para el espacio de práctica permitió que no sólo observaran y acompañaran a un profesional, sino que pudieran involucrarse en primera persona en una tarea de relevancia social: una práctica al servicio de los enfermos crónicos y sus cuidadores familiares, que se llamó “Familia y enfermedad crónica” y que en 1999 ingresó en la currícula de la carrera.

Su primer espacio de trabajo fue el Hospital Pirovano, donde se organizaron grupos en los que los cuidadores de pacientes crónicos pudieran volcar sus problemas emocionales, físicos y financieros, generados a partir de la enfermedad. Más adelante, como resultado de la propuesta realizada por un grupo de familiares, se incorporaron a esos talleres los enfermos crónicos para que pudieran conocer los alcances reales de la patología que padecían en su vida cotidiana.

En esta experiencia, los estudiantes tienen a su cargo la coordinación de los talleres y grupos de apoyo, supervisados por docentes psicólogos de la cátedra, que interactúan con docentes médicos de los hospitales donde realizan las prácticas. En los grupos, se acompaña a las personas enfermas para que puedan desarrollar mecanismos y estrategias para afrontar las crisis, y lograr mayor adhesión y sostenimiento en el tiempo de los tratamientos. En el caso de los cuidadores familiares, se busca que puedan desarrollar su vida de la manera más normal posible y así evitar que contraigan enfermedades y agotamiento propios de su tarea.

Las evaluaciones han mostrado que la cantidad de participantes en los grupos terapéuticos ha aumentado considerablemente a lo largo del tiempo y hay una sensible baja en el promedio de reinternaciones (de



Los estudiantes de Psicología coordinan talleres y grupos de apoyo para familiares de enfermos crónicos con supervisión de docentes psicólogos. Esta experiencia obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial "Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior" 2008.

0,64 a 0,4 en los últimos cuatro), como consecuencia de la mejora en el cumplimiento del tratamiento, al contar con la contención grupal. También disminuye el número de complicaciones surgidas por el no cumplimiento o el cumplimiento inadecuado de las pautas de autocuidado de los enfermos crónicos y el número de consultas médicas, que en muchos casos cumplían más el rol de contención emocional que el de la solicitud de información específica sobre la patología que sufría el paciente.

A través de esta práctica, los estudiantes aprenden a desarrollar en la población estrategias de cuidado de la salud, prevención primaria, resiliencia y mejoramiento de la calidad de vida; y adquieren competencias para realizar adecuadas intervenciones psicológicas en el ámbito comunitario. La complejidad y la variedad temática de los distintos grupos terapéuticos hacen necesarias múltiples articulaciones curriculares con contenidos y competencias de distintas materias de la carrera. En este sentido, uno de los objetivos del rediseño de la carrera de Psicología que dio lugar a esta experiencia -desarrollar el trabajo en el área comunitaria que había sido descuidado por una fuerte orientación hacia la clínica- fue cumplido.

En general, una vez finalizada la cursada, los estudiantes se mantienen vinculados con la práctica y solicitan ser incorporados como voluntarios. De hecho, a partir de 2006, se formalizó la permanencia como estudiantes voluntarios, con los aportes realizados por el Programa de Voluntariado del Ministerio de Educación de la Nación.

Un logro importante ha sido, en los últimos años, brindar asesoramiento a asociaciones orientadas a enfermos crónicos (enfermos de Crohn y de neurofibromatosis). Esto permite a los estudiantes entrar en contacto con redes institucionales y aspectos legales que afectan a estas minorías en la búsqueda de visibilidad social y el respeto a sus derechos como ciudadanos. Es una manera de cumplimentar el rol de la Psicología Comunitaria cuyo objetivo es la movilización de la sociedad hacia un mayor bienestar.

Con el transcurso de los años y el desarrollo de la experiencia, este servicio de salud empezó a trabajar en conjunto con el área de Nutrición y Diabetología del CESAC N°12, dependiente del Hospital Pirovano; con los servicios de Cardiología, Nefrología, Cuidados Paliativos y Promoción y Prevención de la Salud del Hospital Ramos Mejía; con Psicopatología, Servicio Social y el Departamento de Enfermería del Hospital Tornú, y con el servicio de Nefrología del Hospital Durand, entre otros.



Seminario Interdisciplinario para la Urgencia Social (SIUS)

Arq. Valeria Marisa Grünert

Desde 2005, el SIUS es una materia optativa cuatrimestral para estudiantes avanzados de todas las carreras de la FADU -Arquitectura, Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje, Diseño Industrial, Diseño de Indumentaria, Diseño Textil, Diseño Gráfico y Diseño de Imagen y Sonido-. Recibe también a muchos estudiantes extranjeros de intercambio, que se ven atraídos por la temática social del proyecto, que provienen, en su mayoría, de convenios con universidades europeas y latinoamericanas.

Además, este espacio está abierto a voluntarios de otras áreas del conocimiento y en muchas oportunidades generamos vínculos con otras facultades e instituciones estatales y gubernamentales para conseguir recursos y asesoramiento en distintas áreas a nivel profesional y con mayor grado de expertís para crear soluciones eficaces a distintas problemáticas abordándolas multidimensionalmente.

Esta propuesta educativa -fundada por los Profesores Estela Marconi y Juan Frid- se originó en una experiencia realizada con alumnos de la materia Introducción al Conocimiento Proyectual del Ciclo Básico Común (CBC) en 2002, después de la gran crisis económica y social que sufrió la Argentina en diciembre de 2001. En este contexto de urgencia social, los titulares de cátedra de-

cidieron proponer, como ejercicio dentro del currículo, destinatarios reales, y desarrollar en vez de maquetas proyectos reales de diseño al servicio de organizaciones de la sociedad civil que estuvieran atendiendo la realidad apremiante de ese momento. Luego, surge la actual materia como continuidad de estas experiencias iniciales, en un plano de mayor compromiso preprofesional por los conocimientos previos que tienen los estudiantes avanzados que están prontos a recibirse de las distintas carreras de Arquitectura y Diseño.

El SIUS, siendo una Práctica Social Educativa enmarcada en la metodología de AYSS, trabaja con equipos multidisciplinares conformados por 10 a 15 estudiantes que se comprometen a realizar un trabajo en contextos reales aportando sus conocimientos, habilidades y talento a organizaciones solidarias y comunidades vulneradas que necesitan servicios de diseño, pero carecen de recursos para contratarlos. A su vez, los alumnos incorporan nuevos aprendizajes por medio de la participación y la "praxis", fortaleciendo así, capacidades de reflexión metacognitivas y adquiriendo herramientas para la gestión y materialización de proyectos.

Los estudiantes son guiados en el proceso de diagnóstico, creación, planificación y evaluación por un equipo docente integrado por profesionales de diferentes disciplinas que se proponen motivar el trabajo en equipo, fomentar el trabajo interdisciplinario y propiciar el intercambio de saberes con las comunidades, garantizando estándares de calidad en las soluciones planteadas. Estudiantes y docentes interactúan permanentemen-

te con las organizaciones y/o comunidades, valorizando sus requerimientos y opiniones en cada momento del proceso. Se los invita periódicamente a participar de encuentros con el fin de consensuar las soluciones propuestas y fomentar la participación en la toma de decisiones. También se desarrollan jornadas de trabajo de campo en los sitios. De esta manera, se estimula el sentido de pertenencia y el rol de coautores que pretende garantizar la efectividad de los resultados y la continuidad de las acciones. Esto nos permite articular contenidos curriculares con necesidades sentidas de la comunidad extra-universitaria.

Entendemos que hay proyectos que por su magnitud o complejidad deben durar más tiempo que una cursada cuatrimestral. Es por eso que vamos sumando cuatrimestres con distintas cohortes de estudiantes que aportan sus ideas, su compromiso y trabajo haciendo que los proyectos vayan evolucionando.

A fin de que los derechos de las comunidades sean tenidos en cuenta y exista el afán de materializar soluciones, en varias oportunidades hemos presentado proyectos al Programa de Subsidios para Proyectos de Extensión Universitaria UBANEX buscando promover la articulación entre enseñanza y aprendizaje, investigación y extensión. También, hemos ofrecido proyectos al Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación como una oportunidad para fortalecer las experiencias de abordaje preprofesional a problemáticas sociales complejas, donde se pone a disposición esta práctica asistida con el objeto de contri-

buir a mejorar la calidad de vida de los miembros de las comunidades en las que se insertan. Generando, con el trabajo conjunto, una sinergia entre los conocimientos académicos y los saberes populares para lograr mayores beneficios para toda la sociedad. En el último tiempo hemos descubierto que al dar a conocer las acciones de extensión que realizamos desde la Universidad, muchas empresas del sector privado nos han brindado de manera gratuita recursos para materializar los diseños que brindan mejoras a sectores más vulnerables.



Desde mediados de 2019 a julio de 2022 el SIUS trabajó con la Fundación Ayuda a la Niñez y la Juventud Che Pibe, Villa Fiorito, Buenos Aires.

Desde el comienzo, en 2005, hasta la actualidad, en el SIUS se desarrollaron 206 proyectos comunitarios, se trabajó con más de 200 organizaciones y comunidades, y pasaron hasta el momento más de 3000 estudiantes de la FADU, UBA, muchos de los cuales ya son profesionales en ejercicio pleno de su profesión. A continuación, exponemos sintéticamente una de las últimas experiencias para ejemplificar el trabajo que realizamos a través de la metodología AYSS destacando el rol fundamental del Diseño como factor de innovación social.

Desde el segundo cuatrimestre de 2019 hasta mitad de 2022 trabajamos con la Fundación Ayuda a la Niñez y la Juventud Che Pibe, situada en Villa Fiorito, un sector marginal en el conurbano de la provincia de Buenos Aires. Fiorito no cuenta en toda su extensión con servicios básicos de infraestructura de red cloacal, agua potable o un sistema de recolección de residuos. Hay muchos asentamientos en zonas de basurales o baldíos. Y al lindar con la cuenca Matanza-Riachuelo, presenta altos índices de contaminación del suelo, que trae graves consecuencias en la población de este territorio. “Che Pibe” es una organización comunitaria con apertura, articulación y trabajo a nivel local, provincial, nacional y regional con eje en el desarrollo integral de la niñez, adolescencia, juventud y las familias en comunidad. Su misión es promover el desarrollo de niñas, niños, adolescentes y jóvenes desde bebés hasta los 18 años enmarcados en la Ley Provincial N°13.298 de Protección y Promoción de los Derechos de la Infancia.



Los estudiantes fabricaron una compostera para la futura huerta, junto con los adolescentes de la Fundación.

En sus orígenes era una guardería que funcionaba de noche para cuidar a las hijas e hijos de los “cartoneros”. En Argentina se denomina así a las personas que, como salida laboral, recolectan por las calles cartón y otros derivados del papel, productos de los residuos urbanos, utilizados luego para el reciclaje. En la actualidad, esta organización tiene un Jardín Maternal, la Casa del Niño, donde se desarrollan actividades extraescolares como talleres y actividades lúdico-didácticas o apoyo escolar, y la Casa de los Jóvenes -que es un espacio con actividades culturales, recreativas, deportivas y una escuela de oficios⁵⁷. En 2019, durante las vacaciones de invierno a mitad del ciclo lectivo, conocimos esta Asociación a través de la amistad entre uno de los docentes del equipo SIUS y Matías Serrano, el coordinador del trabajo que

se realiza con los jóvenes en la asociación. A partir de ese primer contacto, nos presentaron a Marcela Val, la presidenta de Che Pibe, y a educadores como Fátima y Pedro que trabajan allí. Así comenzamos a planificar la tarea que realizaríamos en conjunto durante el segundo cuatrimestre de ese año.

Empezamos por realizar un diagnóstico de necesidades en cuanto al área espacial, al área comunicacional y al área relacionada a los objetos y el equipamiento, para poder plantear distintas estrategias y soluciones de arquitectura y diseño, posibles de ser abordadas por nuestros estudiantes.

Realizamos, entre todos, un registro fílmico y fotográfico de las actividades y un replanteo de los espacios interiores y exteriores de la Fundación y de su equipamiento. Planteamos, en conjunto, distintas posibilidades de comunicación institucional e imagen gráfica para



En julio de 2022, se realizó una jornada de plantado en la huerta armada por los estudiantes. En la foto, el tanque que recolecta agua de lluvia fabricado por los alumnos del SIUS con un subsidio UBANEX y la colaboración de pequeñas empresas y emprendedores.

ayudar a fortalecer la comunicación externa e interna de la Fundación⁵⁸.

Estudiantes de Diseño de Indumentaria y Textil desarrollaron pecheras en tela dry fit para identificar a los diferentes equipos dentro de las actividades deportivas que realizan, la escuela de fútbol o los partidos de vóley. El 2020, la irrupción de la pandemia COVID-19 a nivel mundial nos obligó a repensar nuestra tarea. En la UBA comenzaron las clases recién en junio y de modo virtual, dado que se atravesaba el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Este nuevo contexto representó para docentes, estudiantes y comunidades una nueva manera de vincularnos para continuar con el proyecto, por ejemplo, la necesidad de incorporar Tecnologías de la Información y la Comunicación que nos permitieron suplantar la presencialidad por encuentros a través de plataformas virtuales.

En ese momento tan especial para toda la sociedad se creó RE*CREO, un fanzine de contenido lúdico y didáctico, pensado para disfrutar en familia. Dirigido a niños, niñas y adolescentes provenientes, especialmente, de hogares con poca o nula conectividad que en ese momento no iban a la escuela. RE*CREO fue incorporado a los bolsones de alimentos y productos de limpieza que, durante el confinamiento, se distribuyeron desde Che Pibe, donde las actividades presenciales habían sido suspendidas.

Los objetivos principales de estos fanzines fueron acompañar, entretener, informar y educar. Se buscó fomentar la diversión en familia, recuperar los juegos



*Durante la pandemia se creó RE*CREO, un fanzine de contenido lúdico y didáctico, dirigido a niños, niñas y adolescentes de hogares con poca o nula conectividad que en ese momento no iban a la escuela.*

tradicionales, informar sobre los cuidados principales, recomendaciones y medidas para evitar los contagios abriendo un espacio de entretenimiento en un formato económico y accesible.

Queremos que RE*CREO se comparta de manera gratuita en cualquier ámbito educativo y de asistencia social. Para eso se creó una página web donde se pueden bajar los distintos fascículos en pdf para imprimir y repartir con quienes quieran divertirse con ellos⁵⁹. En paralelo, estudiantes de Diseño Gráfico diseñaron

e implementaron de manera online, la página web de la Fundación⁶⁰.

En relación con la parte espacial, se proyectó ampliar y equipar la Casa del Joven en un primer piso. Este fue un trabajo en conjunto principalmente con estudiantes de las carreras de Arquitectura y Diseño Industrial. Confeccionaron una carpeta de documentación técnica que actualmente se está construyendo. Esto se pudo lograr gracias al replanteo y registro de medidas que realizó el primer grupo de estudiantes que fue a la Fundación de manera presencial en 2019.

También durante 2020, se desarrolló un cuento audiovisual en versión animatic, “Un cuento cósmico para niños terrícolas”, para el cual los estudiantes escribieron el guion e hicieron las animaciones y las voces⁶¹.

En 2021 en Argentina, las clases en la Facultad continuaban siendo virtuales, pero ya regía el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), que nos permitió volver a la Fundación en algunas oportunidades. Esta etapa fue de carácter híbrido: se alternaron encuentros virtuales y presenciales. En ese momento se diseñó un aula sustentable con huerta para difundir los beneficios de la alimentación saludable y la soberanía alimentaria al resto de la comunidad. Para ello, contamos con el asesoramiento y acompañamiento del Programa Prohuerta de INTA⁶².

Junto con el taller semanal de Trap de los jóvenes, compusimos entre todos una canción, grabamos el audio en la sala de grabación con la que cuentan y se filmó un video clip⁶³.



Finalmente, en 2022, con un subsidio UBANEX y la colaboración de pequeñas empresas y emprendedores, pudimos realizar con estudiantes de Arquitectura, Diseño y Planificación del Paisaje, Diseño Industrial y Diseño Gráfico, un sistema de recolección de agua de lluvia para subsanar la falta de agua que se produce durante el verano, y poner en marcha la huerta⁶⁴.

También se elaboró material educativo con temas como producción de compost, cuidado del agua, distintos tipos de siembra, etc. Para esta parte del proyecto, volvimos a contar con el asesoramiento de Prohuerta. Y en cuanto al serio problema de contaminación del suelo, se recomendó plantar distintas especies de vegetación que a largo plazo colaboran en subsanarlo.

Este proyecto concluyó en julio de 2022 con una jornada de plantación y celebración de los logros obtenidos⁶⁵.

Este día fue muy emocionante para todos los involucrados en el proyecto. Niñas, niños, jóvenes y educadores de Che Pibe, junto a estudiantes y docentes de la FADU terminamos de realizar la compostera y bancas. Y le dimos comienzo a la huerta plantando distintas especies de verduras comestibles.

Nuestra propuesta pedagógica en el Seminario Interdisciplinario para la Urgencia Social consiste en realizar experiencias en contextos reales y, simultáneamente, desarrollar acciones que fortalezcan la formación académica proyectándose hacia un ejercicio profesional socialmente comprometido. Hasta el momento, desde el SIUS 3000 estudiantes han llevado adelante 206 proyectos trabajando con más de 200 socios comunitarios.

Canal del SIUS



Para saber más:

www.sius.com.ar,

www.instagram.com/sius.fadu/

www.facebook.com/SIUSFADU/



Con la reconquista de la democracia, la cátedra de Odontología Preventiva y Comunitaria comenzó a institucionalizar las experiencias de AYSS: los estudiantes desarrollan prácticas en barrios vulnerables y zonas rurales.

Alerta COVID

Con este entrenamiento, no sorprende que cuando se declaró la pandemia de COVID 19, la UBA estuviera en condiciones de participar activamente para contribuir en la emergencia a través de programas de voluntariado universitario.

El Programa UBA en Acción y el voluntariado de la Facultad de Ciencias Médicas convocaron a más de 7.000 estudiantes provenientes de distintas carreras de la UBA que -coordinados por docentes e investigadores- participaron en campañas de vacunación, seguimiento de pacientes aislados en sus casas y con alta de COVID; atención y prevención en odontología; un servicio gratuito de atención psicológica; alimentación a grupos vulnerables; asesoramiento contable y patrocinios jurí-



Las actividades se han ido multiplicando y la Facultad de Odontología cuenta hoy con consultorios móviles que les permiten desarrollar un amplio programa de prácticas en zonas remotas.

dicos a víctimas de situaciones de violencia intrafamiliar, de género y de falta de acceso a la salud.

Así como creemos que esta capacidad para reaccionar en la emergencia está íntimamente vinculada al entrenamiento previo, queremos destacar que ese entrenamiento es fruto de una decisión de ser de la institución: una universidad que elige creer, que así como abre sus puertas para dejar entrar a toda persona que quiera formarse en una profesión, también las abre para que los estudiantes - su capital más valioso- salgan a hacer lo que aprendieron, y usen sus manos, su corazón y su cabeza, para sostener a quienes lo necesiten.



Más de 7000 estudiantes de diferentes carreras fueron convocados por el Programa UBA en Acción y el voluntariado de la Facultad de Ciencias Médicas para trabajar durante la pandemia. Coordinados por docentes e investigadores, tuvieron la posibilidad de poner en práctica sus aprendizajes a la vez que se sumaban a las campañas de vacunación, seguimiento de pacientes, atención psicológica, alimentación a grupos vulnerados, asesoramiento a víctimas de situaciones de violencia intrafamiliar y de falta de acceso a la salud, entre otros múltiples servicios.



Aprendizaje-servicio solidario durante la pandemia COVID-19





TIC que fundan confianza

Escuela Técnica N°4-005 “Josefa Capdevila”

Balcarce 175 San Martín, Mendoza, Argentina
Tel.: (0263) 4421253

Gestión: estatal

Ámbito: urbano

Nivel educativo: Secundario de Educación Técnica

Matrícula: 704 estudiantes

Directora: María Gabriela Grigor



El secundario de la escuela mendocina "Josefa Capdevila" ofrece orientaciones con salida laboral. Su población estudiantil pertenece a la ciudad de San Martín y a sectores vulnerados de la periferia.

Sabemos que iniciar una experiencia de aprendizaje-servicio solidario sin haber tenido ningún contacto previo con la pedagogía es tan posible como frecuente. Cuando la imaginación, el sentido de la solidaridad y el amor por la docencia coinciden con una cultura institucional dinámica y permeable, el proyecto educativo solidario se pone en marcha. Cuando, en cambio, esa feliz coincidencia de capacidades se da como excepción dentro de una institución rígida, se necesita una fuerza de voluntad militante para tirar abajo la pared de la Dirección y de la escuela.

Pero si se trata de un caso en que la institución educativa ya piensa en términos de AYSS, cuando "las necesidades sentidas de la comunidad" irrumpen en el contexto sin llamar a la puerta, como sucedió con la pandemia de COVID19, las soluciones que puede brindar una comunidad educativa pueden ser muy eficaces. Es el caso del proyecto "Tutor@s virtuales", de la Escuela "Josefa Capdevila", proyecto del cual Alejandro Gimelli, responsable del Programa Apoyo a Escuelas Solidarias de CLAYSS, y director de una escuela secun-

daria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, opina: "Si en las escuelas de todo el país se hubiera hecho lo que se hizo en esta escuela mendocina, otra habría sido la historia de la educación argentina en estos dos años de pandemia".

Emergencia tecnológica

La historia de este proyecto comienza el 20 de marzo de 2020 cuando se establece el Aislamiento Preventivo Obligatorio (ASPO) por Decreto de Necesidad y Urgencia del Poder Ejecutivo Nacional, y escolares y docentes tienen que quedarse en casa por tiempo indeterminado. Esta medida había tenido un antecedente que, felizmente, las autoridades de la escuela Capdevila no habían dejado pasar: cuando el ciclo lectivo recién empezaba y en el país se estableció el primer aislamiento por dos semanas, la Dirección de la escuela les había encargado a los preceptores -quienes tendrían un gran protagonismo en esta experiencia- que armaran grupos de whatsapp con los estudiantes y profesores de

cada año, con el objetivo de mantener el contacto. Así no tendrían que interrumpir lo empezado en los pocos días de presencialidad. La totalidad de la comunidad escolar contaba con esa aplicación en el teléfono y la emergencia parecía estar bajo control.

Cuando se pone en vigor el ASPO por tiempo indeterminado, toma al colegio con una red de comunicación armada, pero era una red que no alcanzaba para sostener lo que vendría. En el universo de esta escuela pública mendocina, la bomba del COVID pondría en evidencia lo mismo que en el resto del país: un abismo de inequidades sociales e inequidades tecnológicas, estas últimas no siempre vinculadas con las posibilidades económicas.

Muy pronto se descubre que seguir adelante con las clases en forma remota no solo exige replanteos de toda índole. Hay casos en que esta alternativa parece imposible porque muchos miembros de la comunidad educativa solo manejan TIC básicas: lo primero que aparece es que buena parte de los docentes que habían podido sostener la comunicación con sus estudiantes a través del whatsapp, solo sabían utilizar esta app para enviar textos o fotos; no conocían el uso de otros formatos y, menos aún, la manera de producirlos.

En esas condiciones tampoco era posible aprovechar al ciento por ciento la plataforma virtual "Escuela Digital" que la Dirección de Escuelas de la provincia puso a disposición de los docentes para que contaran con un espacio ordenado donde subir el material necesario para sus estudiantes.



La experiencia de AYSS “Tutor@s virtuales” formó a la comunidad educativa en TIC, lo cual colaboró enormemente para que las clases se sostuvieran durante la pandemia.

Junto con las situaciones referidas -que pueden atribuirse a desinterés, ignorancia o rechazo por las TIC-, aparecen en la comunidad de la escuela Capdevila los obstáculos insalvables que se repitieron en toda la extensión de la Argentina: todos los estudiantes tienen teléfono y whatsapp; varios cuentan con computadoras en la casa, pero la mayoría la comparte con miembros de la familia, y muchos carecen de computadora y/o conexión a internet en el hogar. Esta no fue una sorpresa para las autoridades de la escuela “Josefa Capdevila”; dirigen una institución que ofrece orientaciones con salida laboral y que, por lo tanto, resulta sumamente atractiva para los adolescentes de menores recursos, los que viven alejados del centro de San Martín, y que necesitan recorrer largas distancias para llegar al establecimiento.

Comienza el itinerario

Planteada la problemática con toda claridad, un grupo de docentes de esta escuela formados por CLAYSS decide armar un proyecto de aprendizaje-servicio solidario. En principio, la asesora pedagógica Marcela Orlando, Estela Pérez, ingeniera en Informática a cargo del laboratorio de Informática de la escuela, y César Merlo, del mismo laboratorio, saben que para resolver esta situación necesitan conocer con exactitud cuáles son las necesidades específicas. Entonces, se realiza una encuesta-diagnóstico que abarca a la totalidad de la comunidad educativa. Esta encuesta -que inquiriere con qué dispositivos cuentan, qué programas manejan, qué tipo de acceso a internet tienen (en casa o cerca de algún punto digital), entre otras cosas- les permite saber que el 80 por ciento de los docentes y los estudiantes no han recibido educación virtual formal y que algunos tampoco cuentan con conocimientos básicos de uso operativo en entornos virtuales.

A las autoridades de la escuela les resulta necesario y urgente que este 80 por ciento reciba la formación que les falta. En especial, los docentes, muchos de ellos inmovilizados por la incapacidad de manejarse en este nuevo contexto. Se abre una magnífica oportunidad para el desarrollo de un proyecto de AYSS, que les dé fuerte protagonismo a los estudiantes. Hay que formar una dotación de tutores virtuales.

Una vez más, los preceptores desempeñan un papel relevante en el planteo de esta experiencia. Ellos son

quienes eligen a tres chicos por curso para recibir la capacitación que les permitirá convertirse en tutores. Estos tutores recibirán la capacitación que, a su vez, brindarán tanto a docentes como a estudiantes. De manera que habrá que elegir a estudiantes con ascendiente sobre el grupo y capacidad para comunicarse. Resulta particularmente desafiante la elección en las siete divisiones de primer año, donde los chicos son nuevos, no se conocen entre sí, ni los preceptores tienen referencias sobre ellos.

El equipo de tutores seleccionados sufre unas cuantas deserciones: varios de los adolescentes elegidos no quieren o no se animan a asumir la responsabilidad. La



Cada curso eligió a tres estudiantes, que se capacitaron para convertirse en tutor@s virtuales y, a su vez, enseñaron a compañeros y profesores a usar programas y apps para el trabajo escolar.

ingeniera Pérez lo atribuye a que “es muy difícil ubicarse en ese lugar a una edad en que la mirada de los pares pesa tanto, es tan juzgadora”. Quedan uno o dos de los designados por curso, muy mayoritariamente chicas, algo que, según Ariadna, una de las tutoras entrevistadas, sucede porque “hay que tener mucha paciencia para explicar y volver a explicar. Y los varones pueden entender muy bien y ser muy buenos en Tecnología, pero les falta paciencia para explicar cuando alguien no entiende.”

Una vez capacitados en el uso de la plataforma virtual, l@s tutor@s deben transferir ese conocimiento a docentes, directivos, preceptores y estudiantes, según el plan inicial. Sobre la marcha, el segmento destinatario se ampliará a familias y otras instituciones.

Cada tutor empieza a capacitar a su curso utilizando las herramientas que mejor le funcionan: tutoriales (en video o en papel), audios explicativos, podcasts, diapositivas, grupos de whatsapp o videollamadas, que resultó, en opinión de l@s tutor@s, el recurso más eficaz. A través de las videollamadas, precisamente, se reveló la necesidad de que padres y madres también fueran capacitados para acompañar a sus hijos.

Para organizar los contenidos de lo que l@s tutor@s tienen que explicar y para armar textos comprensibles, resultó de gran relevancia la articulación del proyecto con el área de comunicación. “Entendí la importancia de estudiar Lengua”, revela una de las chicas. “Aprendí a hacerme un mapita mental para desarrollar una capacitación.”



La enorme mayoría de tutor@s son chicas: “Los varones pueden ser muy buenos en Tecnología, pero les falta paciencia para explicar cuando alguien no entiende”, dicen ellas.

Un circuito que se retroalimenta

Concluida la capacitación en el uso de la plataforma, la siguiente tarea de l@s tutor@s consistió en dar soporte para la producción de piezas específicas: videos, documentos en power point, tutoriales, etc. Y si, por ejemplo, los preceptores advertían que alguno de los alumnos no había subido a la plataforma alguna de las tareas encomendadas, les pedían a l@s tutor@s que se comunicaran con ellos para ofrecerles ayuda.

“Tuvimos más problemas con nuestros compañeros que con los profes”, comenta una de las entrevistadas. “Los profes nos hacían caso, pero a veces los chicos no nos tomaban en serio. Y muchas veces no hacían las cosas que les dábamos por flojera. Cuando se dieron cuenta de que era definitivo, se compusieron”.

Los grupos de whatsapp, creados originalmente como

canal de capacitación, se fueron convirtiendo en espacios para contener la angustia provocada por la soledad y el aislamiento de la pandemia. Los lazos que se crearon también sirvieron para que l@s tutor@s pudieran sortear la resistencia de sus pares a cumplir con las tareas y -al mismo tiempo- la incomodidad del rol que les fue asignado. “Los adolescentes tenían miedo de perder los vínculos. Era importante sentir que alguien estaba con ellos al menos en forma virtual”, opina Pérez. “Fue muy lindo y complicado. Nos ayudó a formar uniones. Yo había entrado a 1ero y no conocía prácticamente a nadie”, dice Ludmila.

A pesar de todos los esfuerzos, para muchos de los estudiantes -entre un 25 y un 30 por ciento de la matrícula-, no había manera de que les llegara el acompañamiento virtual, por falta de tecnología y conectividad en sus hogares.

Con la progresiva disminución de las restricciones, la experiencia evolucionó amoldándose a los nuevos contextos. En 2021, las “burbujas” dieron la posibilidad de realizar capacitaciones en forma presencial a todos los estudiantes de 1° y 2° año en el ingreso y uso de la plataforma virtual.

El segmento de destinatarios se amplió con los docentes de 7mo de la escuela Primaria N°1-581 “Martín Fierro”, ya que esos chicos hacen la secundaria en la Capdevila. Así, los ingresantes estarían familiarizados con el uso de la plataforma. También capacitaron a docentes de instituciones educativas vecinas, que tenían las mismas dificultades del plantel de profesores de esta escuela.

En cuanto comenzó 2022, el Laboratorio de Informática recibió solicitudes de docentes, preceptores y estudiantes para ser capacitados en alguna herramienta digital precisa de uso pedagógico dentro del aula. El laboratorio planificó retomar el ciclo: capacitar a los tutores para que ellos repliquen lo aprendido a sus compañeros.

Profesora y alumnas coinciden en que, desde lo curricular, la experiencia les dio a l@s tutor@s la oportunidad de realizar importantes aprendizajes sobre páginas web y aplicaciones, conocimientos que les abrieron las puertas para participar en programas como “Chicas en tecnología”, de YPF.

A la hora de reflexionar sobre el impacto en el cuerpo docente, se observa que muchos profesores continuaron utilizando en la presencialidad la oferta de herramientas incorporadas en el período anterior. Otros se sintieron felices de volver al modo y los materiales pre-pandémicos. Para los estudiantes, actores principales de esta experiencia, los aprendizajes son de otra índole: “Lo que yo aprendí -dice la ingeniera Pérez- es que se puede hacer un proyecto sin que importe la edad de los estudiantes. Todas las tutoras se hicieron cargo con la misma responsabilidad, de primero a sexto. Fue un impacto ver el compromiso con que se toman la tarea cuando se les da un fin claro, cómo se hicieron cargo de responsabilidades que no les correspondían. Cómo pudieron utilizar herramientas sociales y humanas que solo se sacan a relucir con este tipo de proyectos.”

“Desde lo conductual, las ayudó a animarse a hablar,

a explicar, a darse cuenta de que podían hacerlo. Se ganaron la confianza de profesores y pares y hoy, la mayoría de ellas es delegada de curso en el Centro de Estudiantes de la escuela. Les demostraron a sus compañeros que pueden interpretarlos, representarlos y tomar su voz”, dice la profesora. Y Ariadna agrega: “Me ayudó mucho en la autoestima. Aprendí con la experiencia que puedo ayudar a mis compañeros. Antes no me hubiera animado nunca a ser delegada. Me eligieron porque me tienen confianza”.



“Todas las tutoras se hicieron cargo con la misma responsabilidad, de 1ero a 6to. Fue un impacto ver el compromiso con que se toman la tarea cuando se les da un fin claro”, dice la Ing. Estela Pérez, a cargo del laboratorio de Informática de la escuela y una de las responsables del proyecto.

Título de la experiencia: “Tutor@s virtuales”

Servicio solidario: capacitación tecnológica a docentes, estudiantes y familias para poder sostener la educación remota durante la pandemia de COVID 19.

Aprendizajes curriculares: uso de programas y apps, diseño de material didáctico para plataformas pedagógicas (Taller de Informática). Desarrollo y organización de contenidos expositivos (Lengua y Literatura).


Estudiantes protagonistas: 52 de 1ero a 6to

Para saber más:

Presentación de la experiencia en el panel “Aprendizaje-servicio en escuelas y organizaciones sociales durante la pandemia” durante el 24 Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario







La puerta que abrió el yacón

Escuela Secundaria de Romera Pozo

Camino vecinal S/N, Romera Pozo, Tucumán, Argentina

Gestión: estatal

Ámbito: rural

Nivel educativo: Secundario orientación Agro y Ambiente

Matrícula: 63 estudiantes

Directora: María Eugenia Bevacqua



Los aprendizajes en la huerta le valieron a la escuela de Romera Pozo varios premios. Entre ellos, el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias”: Mención de Honor (2018) y Primer Premio (2019).

La escuela secundaria de Romera Pozo está ubicada a 50 km al sur de San Miguel de Tucumán, a 4 km de la Ruta Nacional 9, en dirección oeste. En esa zona no hay transporte público; para llegar, los estudiantes recorren los senderos de tierra que separan la escuela de sus casas en bici, en moto o caminando.

Según datos proporcionados por el CAPS local, la población está integrada por un total de 963 habitantes, distribuidos en 72 familias, cuyos jefes y jefas de hogar se desempeñan mayoritariamente como albañiles, empleadas domésticas o realizan changas. Buena parte de ellos envía a sus hijos a estudiar en esta institución. Son chicos que carecen de computadoras y cuentan -como único soporte tecnológico- con un teléfono celular, que en varios hogares es el que utiliza toda la familia. La mayoría tampoco dispone de abono a un servicio mensual de telefonía, de manera que, para sostener la conexión, los chicos dependen del dinero que disponen para cargar sus teléfonos.

Esta escuela secundaria fue fundada en 2010, en el edificio que ocupa la escuela primaria “Capellán Navarro”.

Le cedieron tres aulas (una para primer año, otra para segundo y tercero, y otra para cuarto, quinto y sexto) y los baños de los docentes, que fueron transformados para ubicar ahí la oficina de la Dirección. Hay, además, un pequeño espacio que funciona como depósito de material escolar, objetos en desuso, herramientas de huerta y elementos de Educación Física. Es en ese rincón donde el profesor de Ciencias Naturales y de Proyecto de Investigación, Juan Antonio Correa, aspira a armar el laboratorio que sus estudiantes necesitan para seguir armando proyectos que a ellos también los impulsen hacia una situación mejor de la que tienen ahora.

El profesor Correa recibió capacitaciones en AYSS por parte del Ministerio de Educación de la Nación y de la provincia. Su referente es la profesora Gloria Olivera, la maestra de la experiencia “Biblioteca móvil”, de la escuela “Capitán de los Andes” (ver cap. 6), quien ahora forma parte del Programa de Educación Solidaria de la provincia de Tucumán. En esas capacitaciones aprendió la diferencia entre solidaridad y asistencialismo. “El aprendizaje-servicio solidario me cambió el perfil do-

cente”, cuenta Correa. “Yo siempre apunté a la Feria de Ciencias. Este tipo de trabajo por proyectos es mucho más completo y mucho más estimulante para los chicos.” Así de motivados, estos chicos -que no tienen computadoras en sus casas y estudian en un edificio de tres aulas- vienen desarrollando proyectos de AYSS desde 2015, con los que obtuvieron una Mención de Honor en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2018 y el Primer Premio en la edición 2019, con la experiencia “El secreto de tus flores”.

De ese proyecto participó durante su último año de secundaria, Abigail Brito, que hoy estudia Ingeniería Geodésica y Geofísica en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). “Participar en ‘El secreto de tus flores’ fue un eslabón fundamental en mi formación para estar en donde hoy estoy, en tercer año de la carrera”, dice Abigail. “Aprendimos, sobre todo, a trabajar en equipo. Pero también, a armar un proyecto de investigación desde cero, obtener la información y procesarla. En lo personal, aprendí cosas que hasta el día de hoy siento: vencer el miedo a contar lo que hacés, salir de tu zona de confort, aprender a expresarte en público.”

El proyecto al que se refiere Abigail fue un punto culminante en un trayecto que había empezado años antes y, como en tantas instituciones rurales, con una huerta.



Los primeros años las visitas no fueron fáciles, pero paulatinamente los pobladores se acostumbraron a ellas y empezaron a brindar más información y a abrir las puertas de sus hogares para las encuestas.



El primer objetivo de instalar una huerta fue fomentar el cultivo orgánico entre las familias de la comunidad. Pero en 2017, cuando empezaron a producir yacón, el propósito educativo creció en forma exponencial.

La huerta madre

En esta escuela joven, sumar una huerta tuvo como objetivo fomentar el cultivo orgánico entre las familias de la comunidad educativa. Los estudiantes son responsables de mantenerla, lo cual requiere un trabajo diario, y se reparten lo producido entre ellos. Desde 2015, cuentan con un invernadero, cuya construcción solicitaron al profesor Álvaro Palavecino, que dicta Procesos Productivos y Tecnología de Gestión. Correa y Palavecino transitan con sus chicos por esa huerta, que hoy produce acelga, repollo, espinaca, zanahoria, pimiento, tomate, perejil. Y yacón.

En 2017, los estudiantes del Ciclo Orientado (4°, 5° y 6° año) leyeron un artículo periodístico que hablaba de las propiedades medicinales y culinarias del yacón, una hortaliza que desconocían. La raíz de esta planta, que tiene el aspecto de la batata y el sabor y la textura de la manzana, contiene una sustancia que baja el nivel de glucosa en sangre. Los chicos pensaron que sería interesante incorporarlo en la huerta y, posteriormente, capacitar a la comunidad, con el propósito de atender a la población diabética. Así nació el proyecto “Ni papa ni batata”.

Empezaron por contactarse con la Ingeniera Ortín, docente de Universidad de Salta e investigadora en el INTA, que les hizo llegar hojas y semillas de yacón, y material bibliográfico que les serviría para iniciarse en la siembra. Con estos insumos, los adolescentes realizaron varios ensayos en la huerta, y cuando se sintieron en condiciones, organizaron jornadas de capacitación con los ve-

cinos. En esas jornadas se difundieron los beneficios de consumo de la raíz para quienes padecen Diabetes tipo 2, los requerimientos del cultivo y la preparación de un dulce casero sin azúcar utilizando las hojas. “Ni papa ni batata” fue el primer trabajo que el grupo expuso en la Feria de Ciencias 2017, en Tecnópolis.

Habiendo empezado a familiarizarse con el yacón, se presentó en la comunidad un problema que los estudiantes consideraron que podrían intentar resolver. Preocupados por los crecientes robos nocturnos de chanchos, vacas, ovejas, gallinas, cabritos, caballos, etc., los pobladores habían acercado los corrales a sus casas. Pero la cercanía de los animales empezó a provocar serias molestias derivadas del olor de sus excrementos y a disparar un aumento de enfermedades respiratorias en los pobladores.

En su investigación sobre el yacón, los estudiantes habían aprendido que uno de sus componentes es la inulina, que se utiliza en la industria de la fabricación de alimentos balanceados de perros y gatos. Entonces, pensaron que si lo incorporaban a la alimentación de los chanchos, podrían reducir el olor que estaba provocando tantos disgustos.

Mediante encuestas y entrevistas averiguaron que solo 54 de las 72 familias de la localidad criaban chanchos en sus hogares, y que 18 miembros de esas familias habían presentado -datos del CAPS- problemas respiratorios. Dos de estas familias ofrecieron sus chanchos para la experimentación, con la que arrancó este proyecto coordinado por los profesores Correa y Álvarez.

En los domicilios de las familias que ofrecieron sus animales para la experimentación, los chicos construyeron corrales diferenciados, y concurren mañana y tarde durante diez días para llevar el alimento con yacón y registrar sus observaciones o los aportes de los vecinos. Finalmente, verificaron que la inulina contenida en el yacón había disminuido en forma notable el mal olor del excremento. Con la experiencia “Con olor a yacón”, obtuvieron una Mención de Honor en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2018.

“Participar en ‘El secreto de tus flores’ fue un eslabón fundamental en mi formación y lo veo como una herramienta muy importante para estar en donde hoy estoy, en tercer año de la carrera”, dice Abigail Brito, quien estudia Ingeniería Geodésica y Geofísica en la UNT.



El turno de las flores

Como se repite año tras año al llegar el verano, 2019 se inició en San Miguel de Tucumán con una avalancha de casos de dengue, zika y chikungunya, casos que al año siguiente superarían en un principio a los de COVID. Muy estimulados por los premios y reconocimientos que venían de ganar, los estudiantes se pusieron a estudiar cómo se fabrican los espirales para combatir a los mosquitos, de modo de poder colaborar con la comunidad en esta coyuntura.

“El secreto de tus flores’ nace de una problemática que nosotros padecemos todos los años en el pueblo”, dice Abigail Brito. “Y entonces pudimos hacer lo que siempre nos marcó el profesor Correa: ser observadores, mirar cuál es el problema y pensar cómo podemos solucionarlo desde nosotros”.

Lo que observaron estos estudiantes fue que el compuesto químico que ahuyenta a los mosquitos es la piretrina, y que ésta se obtiene de las flores del crisantemo. Y al estudiar el crisantemo, descubrieron que pertenece a la misma familia del yacón. Ya les habían sacado el jugo solidario a la raíz y las hojas; ahora llegaba el turno de las flores, y rápidamente en las clases de Ciencias Naturales de la Secundaria de Romera Pozo empezaron a pensar en utilizar el yacón para fabricar un insecticida natural y ecológico, que las familias pudieran producir en sus casas. Para lograrlo, primero había que obtener el compuesto químico de las flores.

Con asesoramiento de especialistas de la Facultad de

Ciencias Naturales “Miguel Lillo”, de la Estación Experimental “Obispo Colombes” del INTA, del hospital y los CAPS locales, y también de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Salta, se pusieron en pie de guerra contra el *Aedes aegyptis*.

Construyeron un criadero de mosquitos y prepararon diferentes mezclas que probarían una vez que tuvieran listas las bases de los insecticidas. Para estas bases prepararon una mezcla de hojas de yacón secas y trituradas, y polvo de carbón para permitir una combustión más rápida, que ligaron con una pasta hecha con fécula de maíz. A la pasta que obtuvieron le dieron forma de conos que

En una feria escolar, estudiantes exhibiendo los conos insecticidas que fabricaron con la flor del yacón.



sostuvieron con palitos. Una vez secos, los pincelaron con las diferentes preparaciones, los encendieron y los colocaron en el interior de los criaderos. El que resultó eficaz fue el preparado con kerosene.

Los insecticidas fueron acompañados de trampas exteriores para mosquitos, fabricadas también con asesoramiento de especialistas. Con ese arsenal, comunicaron en una jornada institucional los resultados de su trabajo y prepararon con la profesora de Lengua las piezas (folletos, textos para redes sociales) que consideraron necesarias para difundir entre los vecinos las instrucciones para replicar los conitos insecticidas y las trampas. También aprovecharon las fiestas locales y patronales para armar stands y hacer demostraciones, que reprodujeron en videos que fueron difundidos por whatsapp.

Con este proyecto, los adolescentes del Ciclo Orientado de la Escuela Secundaria de Romera Pozo fueron seleccionados para las instancias Nacionales de Feria de Ciencias, y obtuvieron el Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2019.

Video realizado por la escuela:



Título de la experiencia: “El secreto de tus flores”

Servicio solidario: elaboración de un insecticida casero, económico y ecológico, y difusión de la receta en el vecindario, a los efectos de prevenir enfermedades transmitidas por el mosquito: dengue, zika y chikungunya.

Aprendizajes curriculares: causas, características y consecuencias del dengue, zika y chikungunya; investigación de la materia activa de los insecticidas de uso doméstico; experimentación dirigida a producir insecticidas caseros y ecológicos (Ciencias Naturales). Expresión oral, elaboración de entrevistas a vecinos y a especialistas (Lengua). Análisis de encuestas (Matemática)

Estudiantes protagonistas: 43, de 4^{to} a 6^{to}

Para saber más:

Premio Presidencial “Escuelas solidarias” 2019
https://clayss.org/sites/default/files/material/EDU-SOL_2019.pdf

El pozo de la pandemia

El impacto del COVID 19 en la comunidad educativa de Romera Pozo fue duro y desparejo. En la primera etapa, se mantuvieron firmes el orgullo y el entusiasmo por trabajar que habían encendido los reconocimientos recibidos por el proyecto “El secreto de tus flores”, y rápidamente la escuela reaccionó frente al nuevo escenario. Como se dijo más arriba, en San Miguel de Tucumán, en marzo y abril de 2021, los casos de dengue eran más numerosos que los de COVID 19. De modo que -desde sus casas- los inventores del insecticida hogareño empezaron a grabar videos instructivos, tanto para fabricar insecticidas como trampas. Y, sabiendo que había vecinos que en sus huertas no contaban con yacón para fabricarlos, continuaron con la producción de conitos, que disponían sobre una mesa frente a sus hogares para que los vecinos que los necesitaran pudieran pasar a retirarlos.

Además, le dieron continuidad a la huerta escolar desarrollando sus propias huertas familiares en caso de que no las tuvieran, y ofreciendo por whatsapp plantines de hortalizas para quienes quisieran comenzar la propia. Este trabajo pudo planificarse y ejecutarse con los estudiantes y sus familias, monitoreados por el profesor a través de whatsapp y videollamadas, previa entrega de semillas en casa de los chicos.

Pero el temor y el aislamiento que provocó el COVID, cuando no la pérdida de seres queridos, fue apagando lentamente el entusiasmo inicial. La situación econó-

mica de los adolescentes no colaboraba. En muchos casos la comunicación con la escuela se mantuvo gracias a que los docentes cargaban los celulares de sus alumnos para que no perdieran los trayectos escolares. “Después de julio la situación se volvió crítica”, relata el profesor Correa. “Cada vez menos alumnos realizaban sus trabajos. Los docentes llegamos a unificar materias, a articular actividades entre nosotros para que los estudiantes las realizaran y fueran evaluados por varios profesores en conjunto.”

Esta escuela pudo retomar las actividades presenciales en julio de 2021, porque al no contar con personal auxiliar encargado de la limpieza, no podían cumplir con los protocolos establecidos. Y cuando volvieron a verse cara a cara, barbijo a barbijo, el panorama era gris: muchos alumnos habían perdido a familiares directos o habían sufrido necesidades alimenticias porque el trabajo temporal para el que contratan a sus padres se había suspendido. Y la huerta se había perdido por falta de cuidado.

Recuerda Correa: “El clima áulico era de total desgano. La evaluación institucional a fines de 2021 nos recordó a nuestros primeros años, cuando decidimos incursionar en el trabajo con proyectos solidarios para motivar a los alumnos. Teníamos que volver a empezar”.

Además de capacitar a los vecinos para convertir en composteras los pozos de basura a cielo abierto, los estudiantes construyeron containers para que la comunidad deposite los residuos inorgánicos, especialmente las botellas de plástico.

Volver a empezar

Y lo hicieron, como se hizo en tantos lugares del mundo, castigados más de lo esperado por el COVID 19. Lo hicieron empezando por la huerta. Algunos vecinos de la localidad, que habían comenzado a plantar yacón para sus animales, aportaron plantines, y el INTA de Santa Rosa de Leales aportó semillas.

Pero como para elaborar el insecticida es imprescindible esperar la floración del yacón, durante la espera se concentraron en trabajar en cómo prevenir la proliferación de los mosquitos. Estos adolescentes ya sabían, porque lo habían aprendido durante sus investigaciones sobre el mosquito, que evitar el abandono al aire libre



de recipientes que puedan acumular agua es una acción fundamental contra el *Aedes aegyptis*. Lo que también sospechaban era que la suspensión de la recolección de residuos -decidida durante el período del ASPO- podía incidir en la proliferación de insectos. De hecho, ya habían empezado a aparecer moscas, mosquitos y cucarachas en una cantidad fuera de lo normal.

Entonces, volvió a ponerse en marcha el itinerario de un nuevo proyecto de AYSS, con equipos de trabajo para cada instancia. “El éxito del trabajo en los proyectos fue la separación en grupos considerando las diversas potencialidades de los estudiantes. Así, los alumnos se suman al grupo en el que consideran que pueden hacer un buen aporte al proyecto”, explica el profesor Correa. “El grupo de encuestadores arma el cuestionario a mano, se preparan con la profesora de Lengua y la asesora pedagógica (Marisa Leguizamón, inagotable motor de los proyectos), organizan los recorridos en base al mapa de la comunidad que confeccionó en 2016 el abuelo de un alumno, con las casas, los caminos y las familias de Romera Pozo, y salen de recorrida en parejas y sin aviso previo. Los primeros años las visitas no fueron fáciles, pero paulatinamente los pobladores se acostumbraron a ellas brindando una mejor información y apertura a sus hogares. En caso de no terminar de hacerlas durante el horario escolar, se organizan para realizarlas por la tarde.”

En esta ocasión, la encuesta para ver qué hacían los vecinos con la basura incluía el pedido de fotos del lugar en donde la estaban depositando desde que se había

suspendido la recolección. Así confirmaron que la mayoría de los pobladores depositaba los residuos orgánicos e inorgánicos en un pozo que cavaban.

Una vez realizado el análisis y graficado de los datos en horas de Matemática, con la totalidad del grupo de estudiantes, surgió el diseño del proyecto “Cambiando el pozo, Romera Pozo”. Sus objetivos: reducir las fuentes de generación de mosquitos, siguiendo dos líneas: 1) la erradicación en la comuna de las botellas de plástico, acción que se pensó como continuación de “El secreto de sus flores”, y 2) la transformación del pozo cavado para la basura en una compostera a cielo abierto. Con este fin, se propusieron una serie de recomendaciones a los pobladores para acelerar el compostaje por medio de la incorporación de un hotel de hongos y un hotel de lombrices.

Para resolver el tema de las botellas de plástico, se trabajó en conjunto con el área Ambiente y Desarrollo Social de la Municipalidad de Bella Vista, en el departamento Leales, que trabaja con reciclado de plásticos. Y se decidió la construcción de receptáculos de caña tacuara que se ubicarían en puntos estratégicos de la zona. Estos receptáculos -en los que los pobladores podrían colocar sus botellas- serían vaciados por la Municipalidad que enviaría sus camiones para hacerlo.

En la construcción de receptáculos, actuaron los estudiantes que, por su personalidad, prefieren el trabajo pesado y al interior del ámbito de la escuela. Son los que están más presentes en las labores de la huerta, con el armado de tablonés, poda y, en este caso, corte de cañas tacuara y colocación de postes.

Una vez más el proyecto necesitaba comunicar, y a eso se abocó el grupo de difusión. Estos chicos trabajan con la profesora Iris Figueroa, titular de Plástica en el Ciclo Básico. Ella los asesora para confeccionar afiches y folletos, tanto gráficos como virtuales. Estos mismos chicos salen a repartirlos en los hogares y colocarlos en negocios e instituciones: escuelas primarias de la zona (Capellán Navarro, Vicente Parra y Batalla de Tucumán, donde también se expuso el proyecto y se convocó a sumarse), los CAPS de Romera Pozo y Puma Pozo, y negocios de la zona. También se difundió por las radios de Ingenio Leales y Santa Rosa de Leales.

El proyecto “Cambiando el pozo, Romera Pozo” fue expuesto en encuentros provinciales de Educación Solidaria, y en Feria de Ciencias instancias Provinciales y Nacionales, en modo virtual. El grupo de expositores lo componen los alumnos que tienen un rol de liderazgo en este tipo de acciones, y que suelen ser los elegidos por los mismos compañeros para exponer sus proyec-

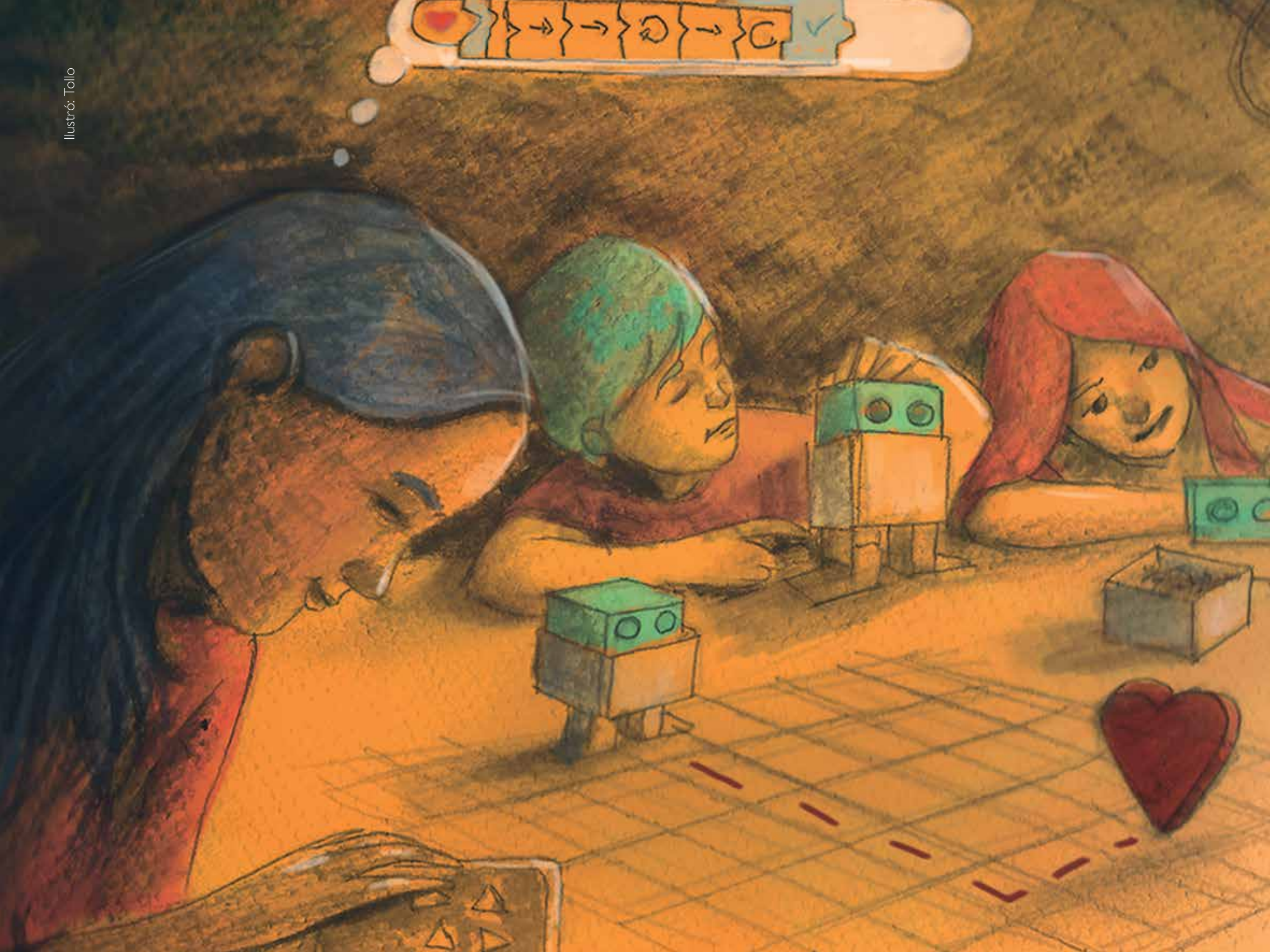
tos en los distintos encuentros provinciales.


“El éxito de los proyectos solidarios, cierra Correa, es trabajar como la gran familia que hoy somos como comunidad educativa, y como en toda familia algunos aportaran más energías que otros, pero lo importante y valioso es que esas energías tienen una misma dirección: el fortalecimiento de las trayectorias escolares de nuestros alumnos.” Una de sus alumnas lo sintetiza con estas palabras: “Somos capaces de todo”. En este mismo sentido, Abigail señala: “Yo le agradezco al profesor Juan Correa que desde esa ‘escuelita de campo’, como nos decían, haya confiado en que nosotros podíamos hacer algo de valor”. Es posible que recién desde el nuevo universo en el que se mueve en la UNT, una de las universidades públicas más prestigiosas de la Argentina, Abigail se haya dado cuenta de hasta qué punto estos proyectos son -con todas las capacidades que ponen en funcionamiento- una plataforma de lanzamiento educativa y democratizante de valor incalculable.

Premios y reconocimientos

- 2017** Presentación del proyecto “Con olor a yacón” en Feria de Ciencias Nacionales, en Tecnópolis.
- 2018** “Con olor a yacón”- Premio “Trabajo Destacado en Ciencias Naturales”, categoría Ciclo Orientado, en Feria de Ciencias Nacionales en Córdoba. Mejor trabajo Nacional en su categoría.
- 2018** “Con olor a yacón” - Mención de Honor en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2018.
- 2019** “El secreto de tus flores”- Primer Premio en el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2019.







Semillero robótico

Escuela de Comercio N°5003 “José Manuel de Estrada”

Bartolomé Mitre Oeste 50, San José de Metán, Salta, Argentina
Tel.: (03876) 42 1063

Gestión: estatal
Ámbito: urbano
Nivel educativo: Secundario
Matrícula: 1068 estudiantes
Directora: Claudia Marcela Cantolla



El proyecto de Robótica de la escuela J.M. de Estrada empezó en 2015 cuando chicos de 4to año dieron un taller de Informática y nuevas tecnologías en el Jardín de Infantes “Oso Panda”.

Cuando en marzo de 2020 la pandemia de COVID 19 era un hecho y se declaró el aislamiento preventivo, los estudiantes de 4to año de la Escuela de Comercio N°5003 “José Manuel de Estrada”, “los robotistas” de San José de Metán, le propusieron a su profesora fabricar una máscara facial de protección. La profesora Pisacic los orientó en forma remota para que trabajaran en la plataforma de diseño Tinkercad, y como resultado de ese proceso, produjeron 800 máscaras faciales, que nombraron “JME5003” (el nombre del colegio) y que donaron al personal de salud, de seguridad y de tránsito de la ciudad.

No era la primera vez que esa institución trabajaba con la comunidad; desde 2015 estudiantes de 4to año de la escuela “José Manuel de Estrada” vienen realizando capacitaciones en Informática y Robótica, orientadas a docentes y estudiantes, desde Nivel Inicial al Terciario.

Crece y multiplica

Esta práctica comenzó cuando 28 chicos de 4to año de la asignatura Aplicación-Práctica de Oficina dieron un taller de informática y nuevas tecnologías para niños en el Jardín de Infantes “Oso Panda”, de la ciudad de San José de Metán. La experiencia resultó altamente satisfactoria para todos los participantes, y al año siguiente, la repitieron y ampliaron: volvieron a trabajar en la misma institución, pero esta vez, sumaron a la familia. Habían advertido la importancia de que los padres estuvieran capacitados para acompañar a sus hijos en las nuevas tecnologías.

Declarado de Interés Municipal por la Municipalidad de Metán, el Taller de Informática Básica se repitió en 2017, para niños y familias de otro Jardín de Infantes de la ciudad, y se le agregó un evento abierto a la comunidad, para difundir las acciones de capacitación que realizaba el grupo de estudiantes. Ya se habían sumado al equipo dos divisiones de 4to Informática, que cursan con la

profesora Pisacic Introducción a la Programación. En 2018, se agregaron más alumnos de Pisacic, dos divisiones de la asignatura Física en la orientación Economía y Gestión. Así fue cómo de los 28 protagonistas iniciales, se pasó a un equipo de casi 160 estudiantes.

Al primer taller lo siguió otro, titulado “Aprender jugando”, ya mucho más enfocado en la producción de juegos didácticos para niños, taller que le valió a la escuela reconocimientos de diversos estamentos gubernamentales.

Año tras año, el alcance de las capacitaciones fue en aumento (ver “Una experiencia que creció año tras año”), y en 2019 ya habían ofrecido talleres a unas 25 instituciones educativas urbanas y rurales, cubierto el 80 por ciento de las escuelas primarias y el 100 por ciento de los jardines urbanos y rurales aledaños. A esa altura, la escuela ya había empezado a trabajar en articulación con el Municipio, que colabora con el traslado de los alumnos cuando las acciones de capacitación se realizan fuera de la ciudad.

A las capacitaciones se sumaron eventos y encuentros en lugares públicos, tanto en Metán como en la ciudad de Salta, en los que los “robotistas” participaron con su stand y sus juegos. Todo este movimiento generó una serie de invitaciones a Ferias Internacionales. En uno de esos viajes, realizado en 2019 a Sucre, Bolivia, se estableció un contacto con la Universidad San Francisco Javier de Chuquisaca y con la Universidad Autónoma Tomás Frías, de Potosí, contacto que fructificaría en el proyecto EduTEC, en 2021.



En 2017, los estudiantes de 4to año de la asignatura Aplicación-Práctica de Oficina empezaron a dar a conocer lo que hacían en eventos públicos, con su stand y sus juegos.

Las acciones que mueve el COVID

Cuando la pandemia obligó a la escuela a revisar la práctica, pensar cómo se podía colaborar con el contexto general ya formaba parte de la cultura de estos 4tos años. Y es entonces cuando los estudiantes proponen diseñar las máscaras faciales que donan al personal de salud y de seguridad de la ciudad.

Los chicos empezaron diseñando una máscara facial, a la que luego se le integró un barbijo con soporte 3 D, que cubría ojos, nariz y boca. Se trataba de una mascarilla resistente a los fluidos, que funciona como un respirador desechable. La hicieron con caucho natural y le agregaron bandas cruzadas con soporte y espuma de amortiguación para amoldarse al contorno de la cara. Además, se las podía sanitizar perfectamente cambiando los filtros por otros de friselina, papel absorbente, lienzo ecológico o ruedas de algodón.

En 2021, estos estudiantes -que habían llegado a 4to año ansiosos por empezar a realizar experiencias con la comunidad, y que continuaban en sus hogares debido a la pandemia- se sumaron muy entusiasmados a la propuesta de la profesora Pisacic de continuar por televisión las capacitaciones que no podían desarrollar en forma presencial. Así nacería el programa EduTEC, que se emite a través del canal local, y que enseña a los televidentes a utilizar diferentes aplicaciones.

Antes de empezar, lanzaron una encuesta en las RRSS de la escuela y de otras instituciones locales. Por medio de este sondeo, descubrieron algo similar a lo revelado

por la encuesta de la Escuela “Josefa Codevila”: más del 80 por ciento de las personas que respondieron no contaba con computadoras en sus casas; un 90% no tenía internet en el hogar, pero el 80% sí, en sus celulares. La primera conclusión fue, entonces, que las app en las que la comunidad necesitaba que la capacitaran eran las del celular. Y para hacerlo, 4to año empezó por una capacitación interna.

Aula Digital EduTEC no solo se transmite por Espacio Tevé, un canal local de aire, sino en dos ciudades bolivianas. Cuando la Universidad Autónoma “Tomás



En 2019, diseñaron y fabricaron con soporte 3 D, máscaras faciales con barbijo, resistentes a los fluidos, que donaron al personal de salud y de seguridad de la ciudad de Metán.

Frías”, de Potosí -que emite el programa TV’S x TV “El primer programa estudiantil”, también realizado por estudiantes-, se enteró de que este programa saldría al aire, lo pidió para emitirlo tanto en Sucre como en Potosí.

La capacitación en el uso de las aplicaciones del teléfono celular es solo una parte del contenido del EduTEC. El programa tiene tres ejes centrales –programación, robótica y diseño 3 D- y su objetivo es acompañar a los estudiantes y docentes de los niveles Inicial, Primario y Secundario, con contenido educativo de diferente índole: fundamentalmente, para reforzar capacidades lectoras a través del juego, y para dar apoyo a los jóvenes del Nivel Secundario, que durante la pandemia perdieron aprendizajes que les son necesarios en el ingreso a la Universidad.

Los estudiantes con la profesora Verónica Pisacic, en uno de los numerosos eventos en los que participaron en la Plaza de Metán.



La vuelta al aula

Cuando la vida empezó a normalizarse, también se reiniciaron las capacitaciones presenciales, que se elaboraron tomando en cuenta todos los problemas y necesidades surgidas durante la pandemia. Paralelamente, se siguieron produciendo contenidos para EduTEC, actividad en la que también participan ex alumnos de la escuela, actuales estudiantes del Profesorado de Informática.

Los logros de este grupo de jóvenes son numerosos: han desarrollado talleres de Programación, Educación Vial, Robótica Educativa (Arduino y Scratch), Programación de Lego EV3, Drones y Ensamblado, para Nivel Inicial, Primario y Secundario. Para docentes, dictaron capacitaciones de Pantalla Digital, Ensamblado y Programación de Lego EV3. Y crearon un taller de Educación Vial para alumnos de Educación Especial.

Sus creaciones robóticas les valieron la Medalla de Plata en el Torneo Mundial de Robótica Virtual ROBOJAM: son los creadores del primer espejo inteligente en el país, que reconoce rostros (existen solo diez en el mundo); y dos alumnas -Emilse Pérez y Mercedes Bane-gas- integran el Primer Equipo de Mujeres Robotistas Argentinas, y representaron al país en RUNIBOT, un evento que reúne a los mejores robotistas del mundo. Con la práctica de estas capacitaciones, la profesora Pisacic observa que sus estudiantes han desarrollado su creatividad, su capacidad de innovación, su pensamiento crítico y su disposición a la colaboración y la participación responsable.

En cuanto al impacto que tuvo y tiene la experiencia pedagógica en la institución, las cifras son elocuentes: en 2022, la matrícula se saturó en menos de un día, y los cursos, que antes de 2015 tenían un máximo de 28 alumnos, hoy llegan a 40 y dejan a chicos afuera.

Taller de Robótica en Jujuy. Cuando ya habían ofrecido talleres al 80% de las escuelas primarias y al 100 % de los jardines urbanos y rurales de Metán, empezaron a viajar fuera de la provincia.



Título de la experiencia:
“Aprender jugando. Programación, robótica y diseño e impresión 3 D”

Servicio solidario: capacitación en Informática a niños y estudiantes de Nivel Inicial, Primario, Secundario y Terciario, y docentes. Creación de contenido educativo para fortalecer las capacidades lectoras a través del juego. Capacitación a través del canal Edutec. Fabricación de máscaras 3 D para prevenir el contagio del COVID 19.

Aprendizajes curriculares: Programas Word, Excel y Power Point; uso de Internet (Práctica de Oficina II); Lenguaje de programación Scratch, Arduino y C++ (Programación Imperativa). Inglés, Matemática, Artes y Educación Física.

Estudiantes protagonistas: 156; de 4º año Informática y 4º año Economía

Para saber más:

Una experiencia que creció año tras

Presentación de la experiencia en el panel “Aprendizaje-servicio virtual e “híbrido”. Experiencias y perspectivas” durante el 24 Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario



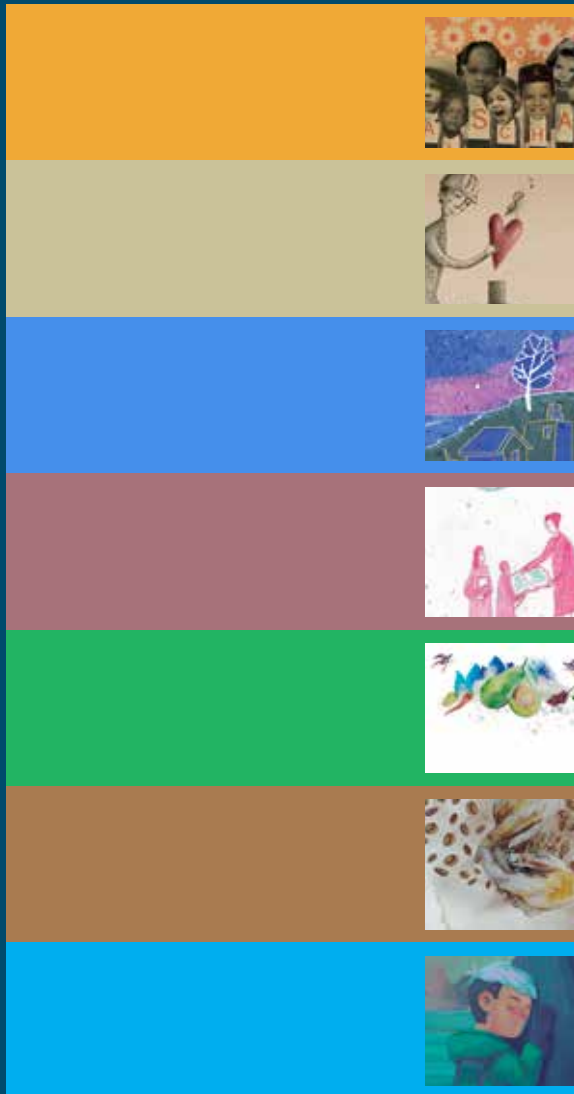
año

Premios y reconocimientos (entre otros):

- Taller de Informática para niños: Declarado de Interés Municipal por la Municipalidad de San José de Metán, en 2016 y 2017.
- Proyecto “Aprender Jugando”: Reconocimiento del Ministerio de Educación de la Provincia de Salta. Declarado de Interés por la Cámara de Senadores y de Interés Municipal por el Concejo Deliberante, por estar dentro de los 10 mejores del país en el marco de la Educación 2030 – Aprender Conectados, en 2018.
- Proyecto “Aprender Jugando”: Declarado de Interés Municipal, y Provincial para la Cámara de Senadores de Salta, por haberse destacado en el VI Torneo Internacional de Robótica en Bogotá – Colombia. Declarado de Interés por el Concejo Deliberante de Metán, por haberse destacado en el IV Torneo Internacional de Robótica en Sucre-Bolivia, y por haber sido seleccionado el grupo de robotistas para representar a la provincia en el Evento “Historias que Inspiran”, en 2019.
- Profesora Verónica Pisacic: seleccionada como “Maestra Ilustre” de la Provincia de Salta por el Ministerio de Educación de Nación; reconocimiento del Concejo de Deliberante de la ciudad de Metán, por el Nivel de Educación Superior, por los Jardines de Infantes de Nivel Inicial, por Nivel Secundario, en 2019.







Experiencias latinoamericanas

O bairro

Os medos

O mapa





Romper los estereotipos

EMEF "Padre José Pegoraro"

Rua Portunhos S/N, CEP: 04850-190, Grajaú, Sao Paulo, Brasil
Tel: 5931-5427/5931-2726

Gestión: estatal
Ámbito: urbano
Nivel educativo: Primario (1^{ero} a 9^{no})
Matrícula: 1050 estudiantes
Directora: Adriana Silva Costa



El primer paso de la experiencia “Padrecast-Un país llamado Grajaú” fue salir con los chicos y los profesores a caminar el barrio con la consigna de fotografiar todo lo que les gustara o les llamara la atención.



La EMEF “Padre José Pegoraro” se encuentra en el extremo sur de Grajaú, un municipio paulista de alta vulnerabilidad social, fuertemente estigmatizado por la violencia. Grajaú creció con escasa infraestructura gubernamental, sin planificación urbana, con tomas de terrenos y construcciones precarias. En ese barrio viven 445.000 personas, muchos de ellos emigrantes de otras zonas del Brasil, que llegaron a Sao Paulo en la etapa de la explosión industrial, en busca de una vida mejor que no encontraron.

Como el Colegio de Artes N°49 de Tilcara o la Nehuen Peuman, en Bariloche, esta escuela es fruto de la reivindicación popular. En 2000, un grupo de madres del barrio acampó en un terreno baldío reclamando un lugar donde sus hijos pudieran educarse. En mayo del año siguiente, en ese mismo lugar fue construido el primer predio de esta institución que lleva el nombre de un sacerdote que fundó un hogar para chicos huérfanos y que murió jugando al fútbol con ellos. Los docentes de esta escuela tomaron la posta de aquel sacerdote, y llevan adelante un proyecto político peda-

gógico vinculado a la Educación Popular y el aprendizaje en el territorio por medio de proyectos.

Del estigma al proyecto

En 2019, el comentario generalizado en la sala de profesores de la EMEF “Padre José Pegoraro” era la notable desmotivación de los adolescentes de 9no año (chicos de 14 o 15 años). En ese contexto, la profesora Marli Corrêia, de Lengua Portuguesa, propuso recurrir a una idea que había sido muy exitosa en un clima escolar similar: en 2013, bajo la supervisión del profesor de Geografía Carlos Amorim, los estudiantes habían trabajado los índices socioeconómicos del barrio y advertido que toda la información que encontraban hablaba exclusivamente de los aspectos negativos de Grajaú. Y si bien se trata de un sitio difícil, este barrio cuenta con una fuerte movida artística y cultural, con una rica historia de movimientos sociales y organización en cooperativas, y con agrupaciones que trabajan

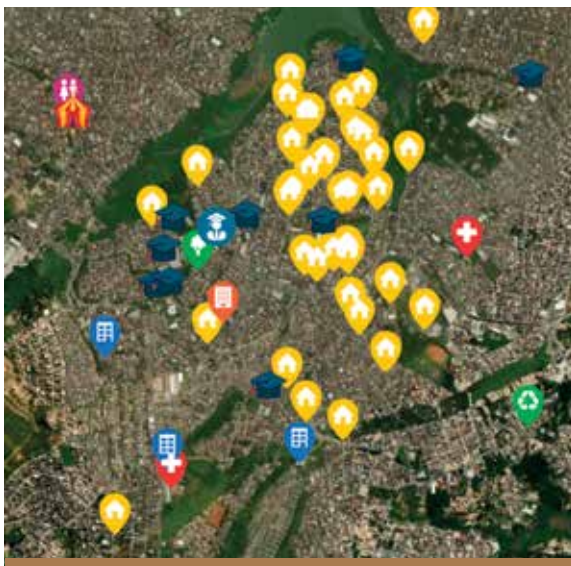
en defensa del medio ambiente. Entonces, los chicos salieron en busca del lado bueno del barrio, con el plan de registrarlo en un video. El documental que produjeron se llamó “Grajaú, donde mi historia comienza”, y se puede ver en youtube.

El objetivo de este proyecto fue resignificar el barrio, romper los estereotipos que se cultivan en los medios de comunicación, reconciliarse con él. El resultado fue un mapa interactivo y digital, que registra la historia, los principales movimientos político-culturales, los liderazgos comunitarios y las organizaciones sociales. También, los domicilios de todos los jóvenes que participaron en la confección de esta cartografía afectiva que se llamaría “Un país llamado Grajaú”.

Producir esta cartografía requirió diversas salidas al barrio. Una primera salida general, en la que los estudiantes recorrieron las calles con ojos de exploradores. A continuación, los docentes que participaban – de las áreas de Lengua, Geografía, Inglés, Informática, Ciencias y Arte- organizaron cinco grupos en los cuales los estudiantes se sumaban a elección: Medio ambiente y salud, Historia



Entrevistaron a personas interesantes y descubrieron lugares que no sabían que existían en su barrio: un centro de arte, un hogar para niños sin familia, un espacio de promoción de prácticas sustentables, entre otros.



Volcaron la información en un mapa del barrio con servicios y lugares de entretenimiento y culturales que subieron a la web. Así pudieron empezar a mirar el barrio donde nacieron con otros ojos.

del barrio, Arte y cultura, Asistencia social y Educación. Esta segunda tanda de salidas específicas tenía como consigna recolectar información en imágenes y testimonios. Los chicos salían con un cuestionario previsto para entrevistar a los anfitriones de los puntos específicos que visitaban: desde cuándo vivían en el barrio, con qué dificultades se encontraban, qué proyecto estaban desarrollando.

Entre otros, los chicos visitaron el Centro de Arte y Promoción Social (CAPS), coordinado por la activista cultural Maria Vilani, que también es madre del rapero Criolo, nacido en Grajaú. Conocieron un hogar para niños sin familia, y la Casa Ecoativa, un espacio de promoción de la permacultura, la agroecología y las prácticas sustentables en la isla de Bororé, en la zona.

“En cada salida se apropiaban más del proyecto. Cada vez se los veía más autónomos”, comenta el profesor Amorim. Y Navarro agrega: “se iban apropiando del territorio para que dejara de ser un estigma y se convirtiera en proyecto.”

De pronto, estos chicos se encontraron con una serie de lugares que desconocían. En opinión de uno de los alumnos: “Aprendimos a valorizar lo que está a la vuelta de nuestras casas, a prestarle más atención a las cosas lindas del barrio, pero también hicimos muchas investigaciones, preguntas, aprendimos muchas cosas y técnicas para crecer como estudiantes”.

Con esta hermosa experiencia, la EMEF “Padre Pegoraro” obtuvo varios premios, entre los cuales, el otorgado por la Red Brasileña de AYSS, que le valió a la escuela

el ingreso en el Programa de Apoyo a escuelas solidarias de CLAYSS y la participación de tres profesores en los cursos virtuales de aprendizaje-servicio solidario. Y con los recursos económicos obtenidos por el Premio y por el ingreso al Programa, pudieron acceder a dispositivos tecnológicos con los que no contaban: una notebook, auriculares, buena iluminación, walkytalkies.

Producto 2020

Cuando se declaró la pandemia de COVID 19 y dado el protagonismo que las instituciones escolares tienen habitualmente en los contextos vulnerados - cualquiera sea su lengua o su bandera -, la comunidad educativa de la EMEF “Padre José Pegoraro” se vio sumamente afectada: la escuela no solo provee de contenidos curriculares, sino que da de comer, protege, reúne, abriga. Cuando la escuela cierra, se terminan las clases y, junto con ellas, la vida ordenada y segura. Pero aparte de seguir distribuyendo las viandas a domicilio, una vez pasado el primer shock, el reflejo en este grupo de docentes fue retomar el lazo establecido con la comunidad. Rápidamente se organizaron para encontrarse a través de videollamadas. Esto no resultó difícil ya que en la EMEF los profesores son amigos, tienen una vida social en común fuera del horario de clase. Desde el principio, en estos encuentros participaron alumnos y exalumnos con los que también existe un lazo fuerte. Así se formó un grupo pequeño que, con el transcurso de



Las charlas que empezaron en las reuniones por zoom durante el aislamiento derivaron en la producción de podcasts sobre temas sociales y culturales de interés comunitario que fueron articulando con contenidos curriculares.

los días, se fue ampliando: profesores, estudiantes, vecinos, exalumnos. Lo que empezó siendo una reunión para entretenerse y reírse un rato, debido a la gravedad de la situación, fue dando lugar a conversaciones serias y profundas. Ese clima fue la plataforma de lanzamiento de un proyecto escolar que lentamente se iría convirtiendo en una experiencia de AYSS.

De las conversaciones serias y profundas, el grupo pasó al debate, y con el debate, al interés por hablar sobre esos temas con especialistas. Una de las primeras problemáticas que se puso sobre la mesa virtual fue lo racial. La escuela cuenta con exalumnos que hoy son activistas y que fueron convocados a participar en estas discusiones. De pronto, el grupo se encontró con un material con el que podían producir podcasts, y en mayo de 2020, los podcasts se convirtieron en realidad, siempre hablando del barrio -racismo, fake news, violencia- bajo la coordinación del Director Pedagógico de la institución, Diego Navarro. Esta experiencia en ciernes se desarrollaba exclusiva-

mente con el grupo que permanecía conectado. Y la tarea de sumar al total del alumnado no resultó fácil: chicos carentes de los dispositivos necesarios, con serias dificultades para acceder a internet, la escuela cerrada. Pero el equipo escolar no desistió de comprometer a los estudiantes porque entendían que lo importante era que ellos fueran los verdaderos protagonistas de la acción.

Con el transcurso de los meses, la actividad escolar fue volviendo a la normalidad; primero, tímidamente, con pocos alumnos, pero los suficientes para ir poniendo en marcha el proyecto. Paralelamente, las docentes seleccionadas para realizar el curso virtual de CLAYSS ya estaban sumergidas en la pedagogía del aprendizaje-servicio solidario, y se dispusieron a ajustar el proyecto recién iniciado al itinerario que propone nuestra bibliografía.

Con los chicos de 9no año, Gisele Marques (Geografía), María Macedo Correa (Lengua) y Michelle Almeida (Artes) empezaron por realizar una encuesta para averiguar cuáles eran los temas que a la comunidad le gustaría abordar; la dispararon vía whatsapp, dirigida a alumnos, padres de alumnos, profesores, personal no docente y vecinos en general. Ofrecieron un menú de opciones que recorría temas como el movimiento de huertas urbanas, el agua, la adolescencia, la cultura hip hop, el universo médico, la cultura quilombola, etcétera. La primera sorpresa con la que se encontraron fue el número de respuestas: 350. La segunda, que el tema que por lejos más preocupaba a estas 350 personas era la vuelta a la escuela durante la pandemia.

Haciendo reuniones virtuales y videollamadas, las docentes y sus estudiantes pudieron discutir largamente cuál sería el desarrollo de este primer episodio de la segunda temporada de podcasts -ahora convertida en actividad curricular obligatoria- que transmitieron por Facebook. En este primer episodio, cada profesor contó cómo llevaba las clases, cómo se sentía con el aislamiento, lo que significaba para ellos trabajar a distancia sin tener contacto con los alumnos, su descontento con las autoridades porque no habían estado a la altura proveyendo de dispositivos, la hiper actividad que tuvo que desarrollar la directora, organizando la distribución de viandas. Dos alumnas expusieron sus dificultades y descubrimientos en pandemia, se recomendaron películas, series, libros y se respondieron preguntas.

Marina es una de las alumnas que expuso: “Yo participé por primera vez en el podcast ‘La escuela en tiempos de pandemia’. Me gustó mucho cómo quedó, cómo fue elaborado para sacarles las dudas a los padres, la manera en que los profes expusieron. Así los padres se quedaron mucho más tranquilos.”

Luego de este primer podcast, continuaron “Adónde va nuestra basura”, “Quién fue Paulo Freire”, “Femicidio y Ley Maria Da Penha”, “Fake news”, “Grajaú y los desafíos postpandemia”, entre otros. Los temas de los podcasts son elegidos por los estudiantes, quienes también escriben los guiones, actúan de productores, convocando a invitados, haciendo las entrevistas y realizando las grabaciones. Además, son los responsables de cuidar los materiales y la gestión del equipo. Hoy, los

podcasts de la EMEF “Padre José Pegoraro” se pueden escuchar por Youtube, Facebook y Spotify.

Así, lo que empezó siendo un modo de mantener la comunicación entre la escuela y la comunidad escolar durante el período de aislamiento se convirtió en una nueva herramienta pedagógica. “Cambia la manera de aprender” -dice la profesora Marli. “Si yo quiero dar una clase sobre el racismo, lo normal es que les dé a leer un texto que yo elijo: mi opinión (seguramente semejante a la del texto) se confronta con la de ellos. En el podcast, se encuentran con varias voces y opiniones. El contacto con el tema es otro.”

Conocimos esta experiencia inspiradora en el 24 Seminario Internacional de aprendizaje y servicio solidario, desarrollado en forma virtual en 2021. La presentación la hicieron desde la escuela la profesora Marli y una de sus alumnas. Pero no estaban solas. La comunidad educativa asistió desde la sala de profesores, donde el coordinador pedagógico colgó un telón para proyectar el evento. Todos estaban muy orgullosos de que se hablara de los proyectos de su escuela en un encuentro internacional. Ese orgullo es el que expresa una alumna en uno de los videos producidos a partir de esta línea de trabajo: “Vale la pena vivir acá”, dice. Los objetivos que se propusieron estos docentes al empezar el proyecto están en proceso de cumplimiento, un proceso que debería ser permanente, porque la violencia real y simbólica que sufren los adolescentes que viven en estas condiciones también lo es, no se detiene. Pero contribuir en la construcción de su identidad y su orgu-

llo de pertenencia, su capacidad para mirar alrededor y trabajar para que ese alrededor sea más amigable, vaya para adelante, es el mejor camino que puede tomar la educación para detenerla.



Premios y reconocimientos:

- 2019 “Um país chamado Grajaú”
Premio Paulo Freire
- 2019 Premio Territorios,
del Instituto Tomie Ohtake
- 2019 Segundo Premio
“Experiencias que transforman”, de CLAYSS
y la Red Brasileña de aprendizaje solidario.

Para saber más:

Presentación de la experiencia en el plenario “Experiencias premiadas en las voces de sus protagonistas” durante el 24 Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario:
<https://www.youtube.com/watch?v=et5XYMu3h7k&t=467s>

El proyecto Grajaú en la web:
<https://sites.google.com/view/umpaischamadograjau/p%C3%A1gina-inicial>

Padrecast 2021 Episódio 01
“Escola em tempos
de Pandemia”:



Título de la experiencia: “Padrecast-Un país llamado Grajaú”

.....
Servicio solidario: realización de un mapa del barrio con servicios y lugares de entretenimiento y culturales. Realización de podcasts para llevar información y entretenimiento a la comunidad; fortalecer los vínculos afectivos entre la escuela y la comunidad, y entre la comunidad y el barrio. Valorizar los puntos positivos del territorio y pensar en modos de superar los negativos.

.....
Aprendizajes curriculares: conocimiento y profundización de temáticas concernientes al barrio (Geografía). Redacción de textos y formulación de preguntas para las entrevistas (Lengua). Colocación de la voz (Artes). Encuestas y estadísticas (Matemática). Excel (Educación Digital).

.....
Estudiantes protagonistas: 28, de 6^{to} a 9^{no}





Techos para excluidos

Instituto de Educación de la Construcción
"Ing. Cayetano Carcavallo"

Arenal Grande 1604, Montevideo, Uruguay
Tel.: 24086233

Gestión: estatal

Ámbito: urbano

Nivel educativo: Secundario y Terciario UTU

Matrícula: 1850 estudiantes

Directora: Carmen Buño Arostegui



La primera experiencia de AYSS llevada adelante por los estudiantes del Taller de Construcción del IEC se realizó con la Cooperativa de Vivienda "8 de marzo", que reúne a mujeres de bajos ingresos y/o víctimas de violencia doméstica.

"Yo lo que trato de hacer es lo que la UTU me inculcó, es lo que aprendí en el cerro", dice Leonardo Muzio. La UTU a la que se refiere es el Instituto Educativo de la Construcción "Ingeniero Cayetano Carcavallo" (IEC), de Montevideo, Uruguay, el instituto donde se formó de adolescente y donde hoy es profesor del Taller de Construcción.

El IEC fue fundado en 1920 y es la única escuela técnica de la construcción de Montevideo. Es una institución grande, de tres turnos, con una oferta de segundo ciclo de nivel secundario, que prepara para continuar formándose en la universidad, y otra de títulos medios técnicos. Muzio, que hizo su formación docente en el Instituto Normal de Enseñanza Técnica (INET), da clases en 3er año del 2do ciclo, en el turno vespertino, donde los inscriptos son mayores de 18 años, y cuenta lo siguiente: "En la UTU siempre se hicieron acciones solidarias. Cuando yo era alumno, lo hacíamos a demanda, acciones puntuales, trabajábamos en cárceles y hospitales. Eran impulsos individuales. Con CLAYSS se empieza a sistematizar."

La casa número 17

La incidencia de CLAYSS en el IEC de la que habla el profesor Muzio empezó en 2017, cuando las clases de Taller de Construcción ya habían arrancado y el docente y sus estudiantes estaban sumergiéndose en los temas que verían a lo largo del año. Poco antes, Muzio había sido elegido por la Dirección de la institución para realizar el curso virtual "Desarrollo de Proyectos de aprendizaje-servicio solidario", de CLAYSS. De modo que, en esa charla inicial en clase, se planteó la posibilidad de realizar las prácticas en una obra "real" en lugar de en las instalaciones de la escuela. "Taller es una asignatura especial en la que hay mucha confianza con el docente, y conocés realidades de las que no tenés idea. Y eso es lo que les quiero acercar a los muchachos", dice Muzio.

La propuesta fue elevada a la Dirección y las autoridades se entusiasmaron con la perspectiva de que sus estudiantes aprendieran y trabajaran al mismo tiempo. Así que se comunicaron de inmediato con la Federación de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua

(FUCVAM), donde una semana después de ese llamado, el docente y sus alumnos fueron recibidos e informados sobre el tipo de servicio que ofrece esa organización. En la enumeración de objetivos de la FUCVAM, lo que mejor le sonó a este grupo fue lo de trabajar para que todo habitante del Uruguay tenga derecho a una vivienda digna. Ellos sabían que ahí podían hacer su aporte. Salieron de la reunión con un listado de las cooperativas que estaban en obra en ese momento, y se dispusieron a visitarlas: la de las familias de taxistas, la de funcionarios del Instituto del Niño y del Adolescente del Uruguay (INAU), la de trabajadores de una curtiembre y la integrada por mujeres jefas de hogar en situación de vulnerabilidad: la Cooperativa "8 de marzo". "Al conversar con las cooperativistas, no tuvimos ni la menor duda de que esa fuera la obra en la cual queríamos ir a trabajar y aprender", recuerda el profesor. Algunas de las mujeres que integran la Cooperativa "8 de marzo" eran víctimas de violencia doméstica, y otras estaban solas con sus hijos, imposibilitadas -por los bajos ingresos que generan- de pagar un alquiler en una vivienda digna.

La Cooperativa -que está ubicada en el barrio Nuevo Paris- tenía previstas 17 casas de dos pisos, dos de las cuales habían sido proyectadas bajo las normas de accesibilidad, para familias con algún integrante con capacidades diferentes. Faltaba construir una de esas dos casas, que estaba destinada a una familia con una nena discapacitada motriz: la casa número 17. Y esa fue la que le asignaron al Taller de Construcción del IEC.



Antes de iniciar el trabajo en el barrio, la Dirección del IEC consiguió los seguros correspondientes, y los estudiantes recibieron una clase de Seguridad orientada al tipo de tarea que iban a encarar, brindada por el docente de Prevención de accidentes. También fueron asesorados por la docente de Administración y Gestión de Obra.

“Todo lo demás está en Youtube”

El Taller de Construcción tiene una carga horaria de ocho horas semanales, distribuidas entre viernes (20 a 23) y sábados (13 a 18). No había mucho que pensar: para llevar adelante el proyecto “Un largo camino a casa... rumbo a una vivienda digna”, que ganaría el Premio en el Concurso de Educación Solidaria 2017 otorgado por CLAYSS y el Ministerio de Educación del Uruguay, el equipo dedicaría el viernes al desarrollo de la parte teórica del programa, y el sábado a ir a la obra. Se hizo una planificación pormenorizada. Se establecieron objetivos factibles; se intentó involucrar a más participantes (las autoridades y otros docentes de la escuela); se les solicitaron los planos a los arquitectos para analizarlos los viernes, y se decidió llevar un cuaderno de campo para registrar el paso a paso de la intervención.

La Dirección del IEC le consiguió al grupo los seguros correspondientes para ir a trabajar a la obra, y una vez que el docente de Prevención de accidentes fue informado por los estudiantes de Construcción de qué tipo de intervención se preparaban para realizar, les dio una clase de Seguridad. Además, la docente de Administración y Gestión de Obra los asesoró brindándoles las pautas para una buena gestión. Es decir, consiguieron que los participantes que se sumaron aportaran un apoyo específico y puntual.

El equipo se encontraba técnicamente en condiciones de encarar el proyecto. Lo que no habían previsto era el impacto emocional que los esperaba. El primer sábado que concurrieron a la obra, los recibieron las mujeres que pertenecen a la organización, quienes expresaron con toda claridad el agradecimiento que sentían por aquella intervención. Más adelante, la presidenta de la cooperativa les comunicaría la alegría y el sentimiento

de “espiritualidad” que esa llegada les había causado. Fue entonces cuando este grupo de estudiantes de Construcción terminó de comprender el fuerte compromiso que había adquirido. “Fue muy importante”, dice el profesor Muzio. “Ahí te das cuenta de que nunca sabés lo que podés provocar en el otro, es intangible. Si ella no lo decía, no nos enterábamos”.

En cuanto a los aprendizajes específicos, esta obra les dio la posibilidad de hacer un aprendizaje real, en tiempos reales y con las circunstancias reales de toda obra. Y esa combinación estuvo presente desde el primer día: las cooperativistas les habían preparado un obrador muy confortable para guardar los efectos personales y las herramientas, y con espacio para desplegar y estudiar los planos. Pero ese mismo día se encontraron con un imprevisto y los típicos escollos burocráticos que les impidieron arrancar con el plan establecido. De modo que se vieron obligados a reprogramar. Recién

un par de semanas después de lo proyectado, pudieron empezar a trabajar en la casa 17; mientras tanto, realizaron otro tipo de tareas.

Los resultados de la experiencia fueron excelentes, según pudo observar Muzio: sus alumnos se movían en la obra como oficiales, resolvían entre todos los problemas que iban apareciendo. Cuando realizaron la autoevaluación, manifestaron haber aprendido mucho más en esos dos meses de trabajo que en los dos años anteriores.

“Ellos no se dan cuenta de que si no hubieran aprendido lo que aprendieron en primero y segundo año, no hubieran llegado así a este nivel. Pasa que este tipo de proyectos te permite entrar en los alumnos por la parte actitudinal; todo lo demás está en YouTube”, sintetiza el profesor, que destaca que las señales más evidentes del compromiso adquirido fueron la asistencia y la puntualidad los sábados. “El compromiso que adquie-

ren con la comunidad es muy fuerte, a tal punto, que la jornada se extiende por mucho más tiempo que la jornada real de clase. Y eso genera mejor calidad en los trabajos, lo que se hace se hace bien. Hasta plantearon ir a colaborar en vacaciones de julio.”

Cuando se le pregunta a Muzio qué diferencias ve entre las intervenciones con la comunidad que el IEC realizaba antes de la formación en AYSS y el modo en que lo hacen desde entonces, responde lo siguiente: “Yo nunca había pensado en hacer un diagnóstico. Van aplicando todo lo que van aprendiendo. Con la excusa de dar una mano, la UTU le prendía cartucho a todo lo que había. Esto te ordena, los ejes, la sistematización continua, te crea una disciplina para años posteriores. Se va ganando experiencia. Antes ibas, lo hacías y no te enteraba de qué pasaba después.”

Tras la intervención en la casa 17 de la cooperativa “8 de Marzo”, siguió un trabajo sistemático con otras coo-

perativas de construcción, para las que los estudiantes ofrecen talleres de ejecución de distintos rubros en la obra: llenado con hormigón, levantamiento de muros, encofrados y desencofrados de vigas, losas y pilares, limpieza de obra.

Después de la casa 17, también hubo cambios al interior del IEC, cambios que vuelven a confirmar el invaluable aporte que pueden brindar las autoridades a este tipo de iniciativas. En este caso, las idas a las cooperativas dejaron de ser consideradas “salidas didácticas” y se gestionaron seguros y cobertura médica para convertirlas en salidas permanentes. Además, ya están totalmente institucionalizados y aprobados por Inspección los convenios de tercer año Construcción con FUCVAM, cuyo listado de cooperativas está siempre a disposición del taller.

De ese listado, Construcciones parece tener una fuerte preferencia por los sectores más frágiles: las coopera-



El proyecto, que se inició con la elección por parte de los estudiantes de la cooperativa con la que iban a articular, generó un compromiso tan grande, que no tuvieron dificultad en cumplir con el horario de los sábados de 13 a 18 para asistir a la obra. Y enfrentarse con problemas concretos y resolverlos les dio una oportunidad de aprendizaje que nunca habían experimentado.

tivas de la comunidad LGBTIQ, Mundo Afro, UFAMA (mujeres de la comunidad afro jefas de hogar) o la que reúne a las prostitutas de Uruguay. El profesor Muzio sabe cómo movilizar a sus alumnos: “Se involucran y no te falta ninguno los sábados. Al principio era ir a dar una mano, pero al involucrarnos en el proyecto, logramos tener un sentimiento de apropiación, de sentir la necesidad de tener una vivienda como si fuera para nosotros mismos.” La Regla de Oro, que tan en blanco sobre negro pone la pedagogía del aprendizaje-servicio solidario.



Premios y reconocimientos

2017 Concurso de Educación Solidaria.
CLAYSS y Ministerio de Educación
del Uruguay



Título de la experiencia:
“Un largo camino a casa...rumbo a una vivienda digna”

.....

Servicio solidario: construcción de viviendas para mujeres jefas de hogar, de la Cooperativa 8 de marzo.

.....


Aprendizajes curriculares: lectura de planos; manejo de herramientas (Taller de Construcciones). Seguridad (Prevención de Accidentes). Pautas específicas para la gestión del proyecto (Administración y gestión de obra).

.....

Estudiantes protagonistas: 12, de 3^{er} año de Construcción



PINTO



Calidad de agua, calidad de vida

Unidad de Internación de Personas
Privadas de Libertad N° 14
“Piedra de los Indios” INR y
Consejo de Educación Secundaria de Educación
en Contextos de encierro (CES-ECE)

Ruta 21 Km 181, Colonia del Sacramento, Colonia, Uruguay
Tel.: 2030-9543

Gestión: estatal
Ámbito: urbano

Nivel educativo: Primario y Secundario

Matrícula: 165 estudiantes

Directora: Lía González



El proyecto “Indios MEN. Produciendo el cambio. Higiene y medioambiente” apunta a mejorar las condiciones de vida al interior de la U.P.N°14 y de la escuela rural N°64” y -a la vez- a formar a los estudiantes para una futura salida laboral.

La Unidad N° 14 “Piedra de los Indios” es una unidad penitenciaria de mínima y mediana seguridad. De las 165 personas privadas de la libertad (PPL) que están alojadas allí en julio de 2022, 15 son mujeres y una de ellas tiene un hijo a cargo, pero estas cifras varían constantemente. Según su directora, Lía González, este centro penitenciario “está enfocado en que los privados de libertad tengan una buena calidad de vida, que saquen algo positivo de la unidad, ya sea para el afuera y para el adentro, con el trabajo y el estudio”. La experiencia educativa solidaria llevada adelante por los internos de esta unidad -“Indios MEN. Produciendo el cambio. Higiene y medioambiente”, que ganó una Mención Especial a la Educación en Contexto de Encierro en el Concurso de Educación Solidaria 2020- parece ser una interesante señal de que la directora habla de hechos concretos.

El centro tiene tres subdirecciones: de la subdirección Técnica, que se ocupa de la parte educativa y laboral, está a cargo Natalia Yauzá. Natalia nació en Carmelo y para estudiar la carrera que le gustaba, tenía que viajar a Montevideo, algo que no estaba en condiciones de

hacer. Pasó varios años formándose en la docencia y buscando una ocupación laboral que la gratificara. Trabajar con niños y adultos discapacitados y desempeñarse como voluntaria durante una importante inundación que hubo en Carmelo le revelaron que su vocación era el servicio. Entonces, decidió empezar a estudiar en el Centro de Formación Penitenciaria.

Como producción final de Trabajo por Proyectos -asignatura de la formación, a cargo de profesionales de CLAYSS Sede Uruguay-, Natalia propuso una experiencia que profundizara el lazo de la UP con la vecina Escuela Rural N°63 “Reducto”, que atiende a niños de la zona. Paralelamente, un grupo integrado por profesores de Dibujo, Biología y Filosofía realizó una encuesta al interior de la institución, de la que surgió que la falta de higiene y las características poco confiables del agua de consumo constituían uno de los problemas más preocupantes entre los estudiantes. Además de lo que estaba a la vista (escasa limpieza, malos olores), la preocupación de los internos no era caprichosa. La unidad penitenciaria se encuentra ubicada en un ámbito rural,

cercano al basurero de la ciudad de Colonia, donde a diario se vierten 150 toneladas de residuos industriales clase 2 –residuos hospitalarios- provenientes de todo el departamento, que se suman a los residuos domiciliarios de Colonia del Sacramento. Las probabilidades de que estos residuos contaminen el agua del arroyo que alimenta los tanques de agua que ellos beben era muy alta. La cercanía con la escuela rural, además, ponía a ambas instituciones en la misma situación de riesgo. Una entrevista de los internos con la directora de la escuela confirmó que compartían la preocupación. Este fue el disparador que puso en marcha un proyecto de AYSS en 2019 y que, a pesar de las dificultades ocasionadas por la pandemia, sigue adelante.



La UP se encuentra cerca del basurero de Colonia del Sacramento, donde a los residuos domiciliarios de la ciudad se suman a diario 150 toneladas de residuos hospitalarios provenientes de todo el departamento.



El equipo de internos fue capacitado por la Cooperativa "Entre bichitos", que se dedica a la producción de biopreparados para el saneamiento de aguas residuales.



A sembrar bichitos

Para encarar esta problemática, una de las primeras acciones que realizó el equipo de internos fue ponerse en contacto con la Cooperativa "Entre bichitos", que se dedica a la producción de biopreparados para el saneamiento de aguas residuales. En febrero de 2020, esta cooperativa comenzó a capacitar a la población de la unidad en la producción de microorganismos eficientes nativos (MEN), una tecnología desarrollada en Japón, que se utiliza para mejorar la calidad del agua, y que la cooperativa comenzó a desarrollar en el marco de una experiencia de aprendizaje-servicio solidario en una primaria de la zona.

Por su parte, la Cooperativa invitó a la Unidad a participar de una investigación que desarrolla junto al Instituto de Investigaciones Biológicas "Clemente Estable" (IIBCE),

que busca resultados sobre el uso de MEN para el tratamiento de pozos sépticos. Lo interesante de incluir en la investigación a la Unidad es que ésta cuenta con un sistema cerrado y continuo que facilita el análisis del impacto del uso del producto en un sistema estable.

Si bien el objetivo a corto plazo de este proyecto fue capacitar a los estudiantes en la técnica de producción y usos de MEN para mejorar las condiciones ambientales de la Unidad 14 y de la Escuela Rural N°63, la idea era que la planta de producción continua de Indios MEN se estableciera como una comisión de trabajo para los internos que, en ese trayecto formativo, se educaran en el compromiso con el medio.

La realización del proyecto necesitaba contar con un espacio propio. Este espacio fue refaccionado y pintado



Los estudiantes fueron capacitados en el uso de una tecnología japonesa -producción de microorganismos eficientes nativos (MEN)- y se sumaron a una investigación que la Cooperativa realiza junto al Instituto de Investigaciones Biológicas “Clemente Estable”, sobre el uso de MEN en el tratamiento de pozos sépticos.

por los internos. Allí se instaló una planta para tratar las aguas residuales y llevar adelante la investigación sobre la eficacia de los MEN para sanear esas aguas. La investigación se titula “Evaluación de campo sobre la eficacia de los MEN para disminuir la carga microbacteriana potencialmente patógena en aguas de pozos sépticos”, y en la misma participaron activamente los estudiantes y las operadoras penitenciarias (OP): durante un mes se realizó un muestreo semanal y se colocaron MEN en los pozos de la Unidad dejando un pozo testigo (sin producto) para su comparación. La participación de los estudiantes consistió en realizar el tratamiento de aguas, registrar el proceso y sus observaciones, y recoger muestras para enviar al laboratorio. En el proyecto “Indios MEN...” participan 30 estudiantes coordinados por cinco docentes del Consejo de Educación Secundaria (CES) y cuatro operadoras.

En todo lo estrictamente articulado con el currículum, el trabajo es obligatorio, mientras que la participación en los talleres fue optativa. Durante 2020 -ya con la coordinación de la gestora educativa Verónica Pereyra- se realizaron instancias semanales de evaluación y seguimiento, encuentros que fueron registrados en una bitácora compartida entre docentes, OP y estudiantes, en la que cada actividad era evaluada con relación a los objetivos propuestos para la misma, el alcance y sus posibles mejoras. Además, se planificó dar talleres en la escuela, para que los vecinos de la zona pudieran utilizar esta tecnología en sus quintas, proyecto que se dilató por motivo de la pandemia. En otra línea de trabajo, se diseñó el logo de Indios MEN y se transcribió al sistema Braille el folleto explicativo de usos de este biopreparado. Una de las estudian-

tes, que conocía ese sistema de escritura, dio un taller a seis de sus compañeros, y lo transcribieron. El material fue donado a la Comisión de Fomento de Santa Catalina que cuenta con un integrante ciego.

La cosecha

Según observan las operadoras de la unidad N°14, a partir del desarrollo de esta experiencia, los estudiantes asisten a clase con más ganas, son más puntuales, manifiestan interés en profundizar temas relacionados con el proyecto y se muestran más integrados entre ellos y con los funcionarios y docentes. Por su parte, los estudiantes destacan dos aspectos positivos: la salida laboral que les ofrece esta experiencia y la mejora de su imagen frente al afuera. Ante la pregunta sobre qué es lo positivo del proyecto, uno de

ellos responde: “que el arroyo que tenemos alrededor lo veamos crecer mejorado, que en la escuela pública que está acá, cerca de un vertedero, que también lo podamos hacer y, lo más importante, que la sociedad vea que la gente que está acá cometió errores pero también hace cosas y hace cosas buenas”. Y una compañera agrega: “Es una herramienta para el afuera. Es un aprendizaje. Tiene rendimiento siendo productivo y una posibilidad para el afuera. Es una solución para un problema real, que hasta ahora no se le había encontrado solución. Es fácil de aprenderlo y transmitirlo entre pares.” De hecho, este proyecto de AYSS se ha convertido en un emprendimiento productivo laboral -llamado Indios MEN- de elaboración de los microorganismos para consumo de la unidad, con perspectivas de hacerse extensivo a otras unidades.

“Es un estudiantado que definitivamente no puede estudiar ni lo mismo ni de la misma manera”, afirma Natalia Yauzá. “En mi trabajo (el AYSS) es un antes y un después. La educación convencional, estructurada como es, no da herramientas satisfactorias para estos contextos. Esto estimula a las personas desde otro lugar.”

Premios y reconocimientos

2020 Mención Especial a la Educación en Contexto de Encierro en el Concurso de Educación Solidaria. CLAYSS y Ministerio de Educación de Uruguay



Título de la experiencia: “Indios MEN. Produciendo el cambio. Higiene y medioambiente”

.....

Servicio solidario: producción de microorganismos eficientes nativos (MEN) para mejorar la calidad del agua del arroyo que alimenta a la UP y a la Escuela Rural N°63 “Reducto”.

.....

Aprendizajes curriculares: Química de 3ero y 4to año; Biología de 3ero y 4to año; Filosofía; Literatura; Derecho de 3ero, 4to y 5to año

.....

Estudiantes protagonistas: 30, del Nivel Secundario

.....

Para saber más:

Presentación de la experiencia en el panel “El aprendizaje-servicio solidario en instituciones de contextos de encierro”, durante el 1er Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario del Uruguay, en 2021:



A partir del desarrollo de esta experiencia, los estudiantes asisten a clase con más ganas, son más puntuales y manifiestan interés en profundizar temas relacionados con el proyecto.



Ilustração: Silva





Innovación y coherencia

Pontificia Universidad Católica de Chile (UC)

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 340, Santiago, Chile

Gestión: privada

Matrícula: + 20000 estudiantes





La UC de Chile encuentra que el aprendizaje-servicio es un excelente camino para formar a los estudiantes en el perfil de egreso: profesionales éticos, comprometidos con la sociedad y con sentido crítico.

“En el Centro respiramos una cultura de la buena docencia”, dice Manuel Caire para empezar a explicar el alto desarrollo alcanzado por la pedagogía del aprendizaje-servicio solidario en la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). El Centro al que se refiere el profesor Caire es el Centro de Desarrollo Docente de esa Universidad, donde él ocupa la posición de Jefe de Formación para el Compromiso Público. Para la UC la pedagogía del aprendizaje-servicio (A+S, en la sigla preferida en Chile) es un camino seguro hacia la innovación docente, y es en el aspecto curricular donde pone el foco este Programa que se inició formalmente en 2004. Previamente, se habían detectado experiencias aisladas de intervención en la comunidad, en nivel embrionario e individual, que partían en general de los estudiantes. El rector de entonces estaba muy interesado en identificar experiencias de compromiso público y liderazgo estudiantil, y con ese interés empezaron a realizarse entrevistas a los protagonistas de esas acciones para entender cómo las estaban instrumentando.

Sebastián Zulueta -un exalumno con una larga trayectoria de participación social en “Un techo para Chile” y actualmente fundador y director de “América Solidaria”- fue el encargado de investigar alternativas. Al tomar contacto con el entonces Centro de investigación sobre aprendizaje-servicio de la Universidad de Berkeley, California, dirigido por Andrew Furco, se sorprende al escuchar que Furco está viajando a Buenos Aires para participar en el VII Seminario Internacional de aprendizaje-servicio, y que le recomienda que se encuentren allí y que tome contacto con CLAYSS. En el VII Seminario Zulueta recibe otra sorpresa: se encuentra con Daniela Eroles, representante del Ministerio de Educación de Chile, que en ese momento estaba impulsando el aprendizaje-servicio como parte de las políticas para la innovación y la inclusión en la escuela secundaria. “En nuestro país ya existían el voluntariado y la pastoral” -precisa Caire- “pero no había articulación curricular. A partir de 2004, en cambio, la convergencia de políticas públicas y la iniciativa de universidades como

la Católica, la Universidad de Chile y otras genera una rápida difusión de la propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio”.

En la UC no contaban ni con lugar físico para empezar a trabajar (ahora tienen una oficina hermosa), y el proyecto en ciernes marchó durante un año en la Dirección de Asuntos Estudiantiles. Pero la decisión de crecer estaba tomada y al año siguiente, en 2005, se fundó el Centro de Desarrollo Docente, con la función de formar y apoyar en innovación docente a todos los profesores de la Casa, brindándoles capacitación y asesoramiento y produciendo materiales.

El primer programa que se puso en funcionamiento en ese Centro fue el de aprendizaje-servicio solidario, que despertó mucho interés desde el inicio, cuando la propuesta fue presentada a los docentes. Caire atribuye este interés a diferentes factores: “Advertimos que la propuesta del A+S tenía una fuerte coherencia institucional con la visión y la misión de la Universidad, que es la manera en que esto puede cobrar mayor fuerza. Y no tiene que ver con que sea una Universidad católica,

porque hay muchas universidades católicas que no tienen aprendizaje-servicio solidario.” De hecho, también muchas universidades públicas lo adoptaron e impulsaron en esos años, y generaron la creación de la REASE, la Red nacional chilena de aprendizaje-servicio, una de las primeras redes nacionales de Iberoamérica y hoy un importante espacio de aprendizaje recíproco entre instituciones de Educación Superior y escuelas que adhieren a la propuesta.

Los profesores de la UC encontraron en la pedagogía del A+S “la manera de enmendar algo en lo que se autocritican: fallar en lo que llamamos ‘perfiles de egreso’: formar profesionales éticos, comprometidos con la sociedad y con sentido crítico, algo que no se cumple y no damos herramientas para solucionarlo. Las carreras buscan ser coherentes con lo que han declarado. En la UC el aprendizaje-servicio nació institucionalizado por voluntad del rector. Lo que empezamos a trabajar en ese momento fue la institucionalización en las carreras”, cierra Caire.



El proceso se pone en marcha

Frente al interés que los profesores manifestaban por incorporar el A+S formalmente en el currículo de las carreras -formarse, hacer seminarios, conocer lo que ocurría al respecto en otras instituciones educativas, armar comunidades de A+S-, el Centro de Desarrollo Docente respondió construyendo un modelo que contiene etapas y acciones concretas para identificar cursos que puedan implementarlo en forma permanente, docentes que se capaciten y organizaciones sociales con las cuales vincularse de manera estable.

Entre los instrumentos que crearon, se cuentan una guía con herramientas prácticas para transitar cada una de las etapas de este modelo y la Rúbrica de Autoevaluación de los Niveles de Institucionalización de A+S en una unidad académica, que se basa en la Rúbrica de Autoevaluación de la Institucionalización del Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior de Andrew Furco y en el propio modelo de Institucionalización A+S UC, de 2013. La Rúbrica tiene cinco dimensiones (Incorporación de A+S desde un enfoque curricular; Docentes A+S; Trabajo con socios comunitarios; Protagonismo estudiantil y Soporte y gestión de la implementación de A+S en la Unidad Académica) y 19 subdimensiones. Para validarla, además del juicio de expertos, esta herramienta fue utilizada para evaluar el nivel de institucionalización de tres unidades académicas distintas, todas ellas en diferente estadio de avance.

Hoy, en 2022, la proliferación de proyectos de A+S en la UC es enorme. Hay un mínimo implícito según el cual cada carrera tiene al menos una asignatura por año con proyecto de A+S, pero hay carreras que tienen hasta tres. De hecho, durante los años de la pandemia, el número de asignaturas que realizaron proyectos de A+S fueron 148 en 2020, y 226, en 2021. Para poder sostener este ritmo, cada carrera tiene una coordinadora que funciona de canal entre sus profesores y el Centro. A través de la coordinación, se van mostrando los resultados concretos de la implementación de la pedagogía en los cursos y se planifican y realizan publicaciones. A veces, esa coordinación no funciona y el Centro tiene que dialogar con cada una de las cátedras directamente.

En el Centro también participan estudiantes en calidad de ayudantes. En 2018 se sumó una estudiante de Psicología que ideó una página web con todas las estrategias posibles para llevar adelante el proceso de reflexión. El crecimiento que -como muestran los números- se produjo durante la pandemia implica un desafío importante para la Universidad, en la medida en que supone un aumento en la capacitación, en la asesoría y en la instrumentación de los apoyos. Por otra parte, este escenario inédito disparó nuevas preguntas sobre las maneras de vinculación, de formación y de entender cómo debe funcionar un curso desarrollado desde la pedagogía del A+S. Preguntas que se vieron reflejadas, por ejemplo, en el “Diario reflexivo” que se implementó en el proyecto “Tópicos en Biología”.



Salida a terreno de los estudiantes de la Escuela de Arquitectura que llevan adelante el proyecto "Habitabilidad en territorios vulnerables".

Aprendizajes de la pandemia

"Tópicos en Biología" es un curso introductorio para 1er año de la Licenciatura en Biología, que entre 2016 y 2018 incorporó la metodología de A+S con el objetivo de promover habilidades actitudinales en los estudiantes.

La cátedra trabaja en articulación con la Fundación Belén Educa, a través de la cual los estudiantes acceden a realizar un trabajo de divulgación científico-didáctico que presentan a dos grupos de niños de 9 años de dos colegios con altos índices de vulnerabilidad social de la comuna de La Pintana (Santiago Sur). Algunos de los temas que tratan con ellos son: hipertensión, adicción a

drogas, biodiversidad, enfermedades infecciosas, enfermedad de Duchenne, marea roja y vacunas.

Cuando se suspenden las clases presenciales por la pandemia de COVID 19, los estudiantes las reemplazaron por videos explicativos en lenguaje para niños que ellos mismos elaboraban y enviaban a las escuelas. Paralelamente, desde la cátedra se los invitó a construir un "Diario reflexivo", una suerte de diario "vivo", que fueron elaborando de manera individual o grupal (a elección), en base a una serie de orientaciones y criterios en común. En este documento los estudiantes fueron registrando sus juicios previos en relación con el socio comunitario, el papel del biólogo como divulgador de la Ciencia, y la descripción del trabajo realizado, con miras a realizar correcciones de rumbo. En la descripción de su labor debían figurar las características de los niños de la escuela, la actividad de divulgación que desarrollaron, si tuvieron incidentes críticos, cómo los resolvieron, qué aprendieron, y la comparación entre los prejuicios iniciales y lo observado durante el proceso.

Concluido el ciclo, la cátedra consideró que, en lo que se refiere al desarrollo de habilidades transversales -como compromiso social, trabajo en equipo y comunicación- la implementación de la metodología fue exitosa, como suele serlo desde un comienzo. Lo que cambió con la pandemia fue lo que las profesoras atribuyen al impacto del "Diario reflexivo". El 96 por ciento del curso declaró que la metodología contribuyó con su aprendizaje, mientras que, en 2016, esta respuesta alcanzaba al 88%, y en 2017, al 83%. Las docentes infieren que la oportunidad

que el ejercicio del diario les dio de trabajar en profundidad las actividades de reflexión les permitió evidenciar su aprendizaje de manera efectiva.

Como les ocurrió a los estudiantes de Biología, las de Pedagogía -que antes de la pandemia visitaban los Jardines de Infantes, donde desplegaban estrategias didácticas para fomentar la lectura- con el aislamiento se vieron obligadas a generar videos de material didáctico: obritas de teatro, títeres, adivinanzas. Lo que produjeron resultó tan estimulante para los niños, que la directora del parvulario con el que articulan envió el material a la encargada de la región, que a su vez lo envió a la Junta Nacional de Jardines Infantiles del país. Allí subieron los videos a la app a la que recurren todas las educadoras chilenas y el material de las estudiantes logró alcance nacional.

Perfil recuperado

La carrera de Kinesiología empezó el proceso de institucionalización de la metodología A+S, lo cual significa que, a lo largo de su trayectoria formativa, los estudiantes tienen cuatro asignaturas planteadas desde la perspectiva del aprendizaje-servicio solidario. "La institucionalización de la metodología, opina una de las profesoras, hacia el interior de la carrera nos organiza; hacia afuera, nos permite conocer mejor al socio comunitario, prever sus necesidades, prepararnos para resolverlas."

Durante la pandemia de COVID 19, para la Unidad Geriátrica, de Kinesiología en especialidades, asignatura de 4to año, se desarrolló un mecanismo de tele-rehabilitación, vía zoom, para poder seguir trabajando con personas mayores. Los estudiantes armaron sesiones sincrónicas acompañadas de material didáctico para que los pacientes pudieran ejercitar fuera de la sesión. De esta experiencia los protagonistas destacan dos aspectos. El primero, inesperado, es que además de la ejercitación que estos pacientes requerían, la gran mayoría de ellos aprendió a usar el zoom. Cuando comenzó el semestre, no lograban conectarse y las sesiones eran por whatsapp o videollamada. El otro aspecto, declarado pero no siempre logrado, es el que refiere una de las estudiantes que participó en la tele-rehabilitación. Ella dice que con la metodología de A+S se conoce al paciente. Se hace lo que se vino a hacer: “El kinesiólogo UC trata de manera humana a la persona”, dice citando el “perfil del egresado”.

Para saber más:

- **Video Tópicos en Biología:**
<https://www.youtube.com/watch?v=BJGzk0rfzqQ>
- **Video Especialidades de Kinesiología:**
<https://www.youtube.com/watch?v=PysHEf5VV9k>
- **Video Psicología y Sociología:**
<https://www.youtube.com/watch?v=vH-1BhT7R-s>
- **Más proyectos:**
<http://desarrollodocente.uc.cl/>

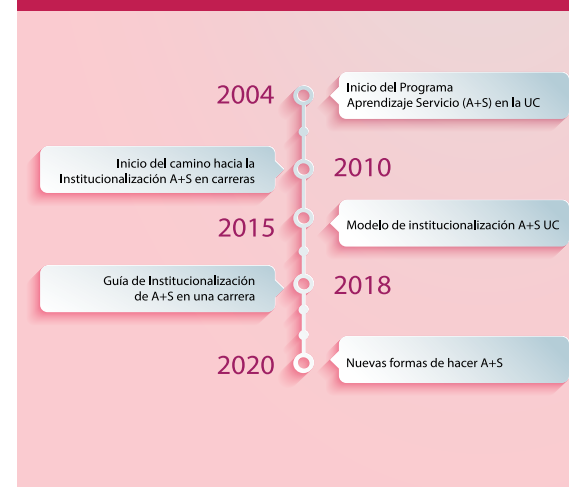
Cifras que resplandecen

Manuel Caire, que cuenta con cifras impactantes para mostrar con qué éxito el A+S se instaló en el sistema de la UC (Ver “Cifras”), enumera diversos factores relevantes en ese sentido.

Para empezar, el hecho de que la metodología del A+S se considere un camino de innovación pedagógica y, por consiguiente, tenga el espacio y el carácter que tiene. “Si este programa estuviera alojado en el área de RSU, no tendría estas características, y se quedaría en lo que pasa en el territorio”.

Dos aspectos que allanan la realización de los proyectos son los recursos económicos que pone la Universidad para apoyarlos y, en otro orden de cosas, el reconocimiento que algunas facultades hacen en la carga horaria académica de sus profesores. Se da por sentado que un curso con A+S consume mayor carga horaria que uno convencional. Entonces, a ese docente le disminuyen la exigencia horaria en sus otras responsabilidades.

Por último, y volviendo al principio, Caire ve en la coherencia conceptual que atraviesa a la Universidad el fundamento de este éxito. Y a esta feliz coincidencia entre la misión de la UC y el sentido pedagógico que tiene el aprendizaje y servicio solidario, le agrega el respaldo férreo que le dan las autoridades: “El apoyo institucional del rector y el vicerrector es relevante para impulsar esto. Siempre que se les necesita están. Siempre que se les pide algo, lo hacen. Están en lo muy modesto o en lo muy grande. Eso habla de la importancia que le asignan al programa”.



Cifras

200	docentes
163	cursos
180	socios comunitarios
5.821	estudiantes





De la “cosita” a la empresa

Universidad de Monterrey (UDEM)

Av. Ignacio Morones Prieto 4500 Pte. 66238, Monterrey, Nueva León, México

Gestión: privada
Matrícula: 14328 estudiantes



Los estudiantes que participan del programa “Kimakul” capacitan a mujeres de bajos ingresos que quieren desarrollar emprendimientos económicos para poder revertir su situación.

En el estado de Nueva León, en México, la Universidad de Monterrey (UDEM) lleva adelante un proyecto de aprendizaje-servicio solidario que, anualmente, les da a 100 mujeres que viven en la pobreza la posibilidad de formarse, crecer, empoderarse y salir de esa encerrona. El proyecto se llama “Kimakul” y es una de las 200 opciones que la UDEM les ofrece a los estudiantes para cumplir con las 450 horas de trabajo social obligatorio que rigen en las universidades mexicanas como requisito para la graduación. Pero el programa tiene tanto atractivo para los jóvenes, que también han participado en forma voluntaria una vez terminado el servicio obligatorio.

Como se dijo, “Kimakul” es apenas uno de los muchos proyectos que fructifican en esta universidad fundada en 1969, que se encuentra ubicada en la Zona Metropolitana de Monterrey, zona que se caracteriza por contar con indicadores de desarrollo superiores a los de la mayoría de las ciudades de México, sin que este desarrollo evite la existencia de hogares en condiciones de pobreza similares a los observados en las regiones

más pobres del país.

En consonancia con su principio fundacional -“El hombre solo se realiza al servicio de hombre”-, esta institución de Educación Superior siempre se ha orientado a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad donde opera, y desde 2012, trabaja con la pedagogía del aprendizaje-servicio solidario. Tras la capacitación, ese año, de 40 profesores de la universidad por parte de CLAYSS, se creó el área de Aprendizaje – Servicio dentro del Centro para la Solidaridad y la Filantropía (CESYF), que depende de la Vicerrectoría de Formación Integral.

Dos años después, debido a los buenos resultados obtenidos con los proyectos implementados, se realizó el primer reconocimiento a profesores que los llevaban adelante y se decidió integrar la propuesta también como eje central de Titularidad, materia que cursa durante el 5º y 6º semestre la totalidad de los estudiantes de los bachilleratos del Sistema UDEM.

Finalmente, en 2015, el CESYF, en colaboración con el Centro de Innovación y Desarrollo (CID), diseñó el curso de Aprendizaje – Servicio (A-S, en la sigla prefe-

rida en México) con lo cual se logró que la metodología fuera considerada como uno de los cinco métodos de aprendizaje que se contemplan dentro del Modelo Pedagógico de la Universidad. El ciento por ciento de los profesores del nivel profesional de la UDEM deben certificarse en este modelo, para contribuir a la creación del perfil humanista que se aspira tengan los estudiantes en el momento de su egreso. Así es cómo empieza a institucionalizarse el aprendizaje-servicio en la UDEM, a través de la asignatura Titularidad en los bachilleratos, y como Aprendizaje-servicio (AS), en el nivel universitario.

En el marco de este proceso, en agosto de 2016, se forma el Comité QEP de Aprendizaje-Servicio, cuyos objetivos principales son que al menos dos cursos de cada programa académico sean impartidos con el enfoque del A-S y que el ciento por ciento de los estudiantes de la UDEM implementen un proyecto de esta índole. Al cabo de nueve años de desarrollo, el Programa puede mostrar cifras elocuentes (Ver “Cifras”), además de haber hecho 12 contribuciones académicas en diferentes revistas científicas y de la realización anual del Seminario de Aprendizaje en el Servicio Universitario (SASU).

Entre los proyectos que están en marcha, Leticia López Villarreal -directora del CESYF, destaca: “Universidad de Barrios”, “KIMAKUL”, “Centros de Salud y Desarrollo”, “Reconstrucción del Tejido Social”, “Preparatorias Politécnicas”, “Formar para Transformar”.

A pesar del crecimiento y de sus resultados, uno de los desafíos constantes que perciben es el de alejar al

aprendizaje-servicio del lugar del “requisito obligatorio para graduarse” que se arrastra por la tradición histórica del Servicio Social mexicano, y que autoridades y profesores entiendan el potencial que tiene esta pedagogía para construir una sociedad menos hostil y crear una comunidad donde la innovación social y el aprendizaje fuera del aula sean los elementos que generen sentido de pertenencia en el cuerpo docente que la implementa.



Los estudiantes acompañan durante todo el año a las empresarias, que inician el Programa con una idea que evoluciona hasta concluir en un negocio concreto.

Una puerta que se abre

“Kimakul”, en lengua maya, quiere decir “con alegría desde el corazón”. Este programa está dirigido a mujeres de bajos ingresos que quieren desarrollar emprendimientos económicos. Su objetivo es que puedan revertir su situación, educar a sus hijos (su principal deseo, según declara más del 90 por ciento de ellas) y, además,

que no se vean obligadas a someterse a los mandatos culturales con los que han sido criadas y que las ponen en constante riesgo de sufrir violencia doméstica.

Los requisitos que deben cumplir las mujeres que aspiren a participar en este programa son: ser mayor de 18 años, vivir en una zona de alta vulnerabilidad social o económica, haber comenzado a comercializar el producto o servicio que realicen (producto que siempre debe ser artesanal; no se aceptan revendedoras de ningún tipo) y reflejar en su discurso una inculcable voluntad de convertirse en emprendedora. “El perfil del emprendedor es paciente y tenaz. Ya vemos que si por alguna razón dejan de asistir es porque no tienen ese perfil”, afirma López Villarreal.

El Programa las recluta a través de asociaciones civiles y gubernamentales que tienen identificado a este segmento de mujeres, generalmente porque las han capacitado en la producción pero no en la comercialización. Una vez detectadas, parte del equipo del Programa las entrevista y comienza esta aventura en la que por un año recibirán formación comercial por parte de estudiantes de la UDEM.

El proyecto tiene tres enfoques: la economía social y solidaria, el cuidado del medio ambiente y la perspectiva de género.

El enfoque de la economía social implica fomentar la formación de empresas cooperativas a través del nodo de Economía Social de UDEM y de Organizaciones de la Sociedad Civil. Para lograrlo, desde el Programa se las impulsa a generar confianza entre ellas con el objetivo

de que armen redes de apoyo que las ayuden a mantener el negocio y a consolidarse. “Llegan a Kimakul con un negocio en el que están solas, a lo sumo con un vecino o un familiar”, describe Leticia. “Formar una cooperativa de varias personas que están en diferentes áreas de negocio les permite una distribución equitativa de beneficios, aporta elementos de confianza y generación de vínculos afectivos fuertes, de sororidad”.

El enfoque ambiental consiste en darles asesoramiento para que los materiales con los que trabajan -tanto en el producto como en el proceso de empaquetado- dejen la menor huella posible en el planeta.

La perspectiva de género se incorporó en 2018 y es un enfoque integral, que en algunos aspectos surge como corrección a partir de lo observado. Por un lado, se les enseñan sus derechos; se las concientiza sobre el hecho de que van a encarar un trabajo que en la mayoría de los casos han realizado hasta ahora sin recibir pago; se les forma para detectar diferentes señales de violencia o situaciones que pueden ser riesgosas para ellas y/o para sus hijos; se les explica que la autonomía financiera las puede ayudar para no permanecer en relaciones que las ponen en peligro. Pero además, la logística también está pensada con el mismo criterio: el Diplomado funciona los sábados por la mañana para que no se vean obligadas a interrumpir sus labores domésticas, algo que podría impedirles concurrir a clase. Cuando intentaron pautarlo durante la semana tuvieron mucho abandono.

Durante nueve meses estas 100 mujeres reclutadas asisten los sábados a un Diplomado en habilidades bá-

sicas para el emprendimiento. Hasta antes de la pandemia de COVID 19, las clases se desarrollaban en las instalaciones de la universidad, para que las emprendedoras se sintieran consideradas por la UDEM parte del estudiantado. Para evitar cualquier tipo de dificultad con la llegada al campus, se analizaban las posibilidades de transporte público y -si no lo había- se articulaba con instituciones que se ocupaban de trasladarlas.

Las clases de los sábados están a cargo de los estudiantes, quienes ya se han preparado para este encuentro el miércoles anterior. La sesión se divide en tres partes: Desarrollo Humano, Mentoría y Empresa. “En Desarrollo humano, ven autoconocimiento, autoestima, prejuicios; es la parte personal que a lo mejor les ha impedido avanzar hasta el momento, es una parte de mucha reflexión”, describe López Villarreal. “Y, a la vez, implica un acercamiento a las situaciones de vida de las emprendedoras que contribuye a la sensibilización social de los estudiantes”.

Además de la formación que se da en el Diplomado, el Programa ofrece mentoría -un estudiante que trabaja con una emprendedora en forma personalizada-; asesoría -acompañamiento individual o colectivo para la formalización de la empresa-; comercialización y seguimiento.

En cuanto a la comercialización, Kimakul gestiona espacios para la venta solidaria de los productos y servicios del grupo. Estos espacios son propios del Programa o generados a través de las diferentes alianzas. El espacio con el que comenzaron fue la cafetería de la UDEM, donde todos los días dos o tres emprendedoras se turnaban para ofrecer

a la venta los productos del grupo, y los beneficios se distribuían en forma equitativa. Además de obtener dinero, este espacio les servía de práctica de venta.

Kimakul ya es un sello reconocido en Monterrey y desde la UDEM se consiguen espacios para replicar la experiencia de la cafetería universitaria. Por ejemplo, la multinacional mexicana Alfa cede espacios de venta solidarios, en los que una vez por mes, las emprendedoras que producen dulces pueden venderlos en el comedor de empleados. También se gestionan stands en mercaditos, donde la comercialización se realiza con sello Kimakul, sello que conservan una vez graduadas, como garantía de calidad.

Durante la pandemia, la comercialización necesariamente tuvo que ser virtual y en 2022 el programa comenzó a construir una plataforma para que las emprendedoras se entrenen en e-commerce.

Una vez graduadas, estas mujeres no se quedan solas; está previsto darles seguimiento en esta instancia. Para ello, se armó una Red de Emprendedoras que cada dos meses ofrece talleres o conferencias sobre temas como Diseño, Negocios, Finanzas, Nutrición. Estas charlas -dadas por los estudiantes- también operan como servicio social profesionalizante. La Red, entonces, sirve como medio de formación continua para las emprendedoras, y es también un espacio para mantenerse en comunicación con ellas y entre ellas, o para gestionar recursos. Si bien estaba prevista la capacitación digital y, para ello, Kimakul había establecido una alianza con “Mujer digital” -que provee de alfabetización digital a la mujer adulta-

la pandemia resultó una vez más un desafío: a la falta de conocimientos de uso, se sumaban los problemas de conectividad y la escasez de recursos para los datos móviles. “Con la pandemia -dice Leticia-, tuvimos que profundizar en la inclusión digital, porque la mayoría de las mujeres tienen entre 30 y 40 años y no son activas en internet. Al principio fue un navegar por distintas plataformas hasta que Zoom resultó la más sencilla.” Finalmente, en 2021 empezó a armarse la Plataforma Virtual Red de Emprendedoras Kimakul, donde se busca integrar los elementos del programa y promover la venta de los productos a través de una tienda virtual.



Desde la UDEM se gestionan stands en mercaditos, donde las emprendedoras comercializan sus productos con sello Kimakul, y lo conservan una vez graduadas, como garantía de calidad.



“¿Cómo voy a cobrar por lo que hago?”

En cuanto a los aprendizajes de los estudiantes, el Programa prevé y planifica que son ellos quienes imparten los contenidos de formación en emprendimiento, inclusión digital, desarrollo humano y empoderamiento. Y según el área de estudio, brindan asesoría especializada a las emprendedoras. Este acompañamiento a lo largo de un año les da la inestimable oportunidad de ver los resultados. Mariana de la Garza, estudiante de Creación de negocios e Innovación empresarial dice: “Disfruté mucho todo el desarrollo: cómo las empresarias llegaron con una idea o con ciertos conocimientos, y cómo

esos conocimientos fueron evolucionando y cómo ellas salieron en su graduación con su negocio ya formado y siendo ya unas empresarias” La emprendedora Alicia López dice lo mismo en términos más concretos: “Yo hacía cositas y las vendía, pero con Kimakul empecé a pensar en costos y esas cosas, y a poder convertirlo en un negocio.”

La sensibilización social -que es otra de las expectativas a las que apunta este programa- empieza a verificarse -según López Villarreal- con el esfuerzo que para estos alumnos significa asistir todos los sábados a las clases del Diplomado. “Cuando los estudiantes llegan tarde en su carro y se encuentran con las señoras que se han tomado dos camiones para llegar, toman otro compromiso, entienden que hay una realidad distinta.”

Para ilustrar esa realidad distinta, Leticia elige -entre las 480 graduadas- el caso de una mujer indígena, que cocina tamales, y que como casi todas las demás declaró, al llegar, que quería tener un negocio para educar a sus hijos: “Tenía, como muchas, una gran dificultad para pensarse como vendedora. Decía ‘qué pena, cómo voy a cobrar por lo que hago’. La cabeza del emprendimiento “Tamales Mora” se presenta en un video diciendo: “Yo vengo de un pueblo donde las mujeres no estudian; solo los estudios primarios... cuando llegué acá no tenía redes, no tenía nada.” Hoy forma parte de una cooperativa y sostiene a la familia. Y publicita sus tamales por Facebook e Instagram. Y dice que quiere cursar la secundaria. Si ella no alcanza a hacerlo, muy probablemente sus hijos sí van a poder.

Título de la experiencia: “Kimakul”

Servicio solidario: contribuir al empoderamiento económico de las mujeres en economías de subsistencia y vulnerabilidad social, como un factor de la prevención de violencias y como una plataforma de creación de empresas sociales que mejoren la calidad de vida de las mujeres, sus familias y su comunidad.

Estudiantes protagonistas: 60 por año (480 hasta 2022), de la Escuela de Negocios

Para saber más:

Metodología del programa:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZHcQd05EQz0&t=30s>

Mercado Virtual Kimakul:

<https://www.youtube.com/watch?v=75SDkKj-tX8>

Feria Kimakul y testimonio de estudiantes:

<https://www.youtube.com/watch?v=tAZmffHpohl>

Historia de Kimakul:

<https://www.youtube.com/watch?v=VMMg5FndT40&t=191s>

Testimonios:

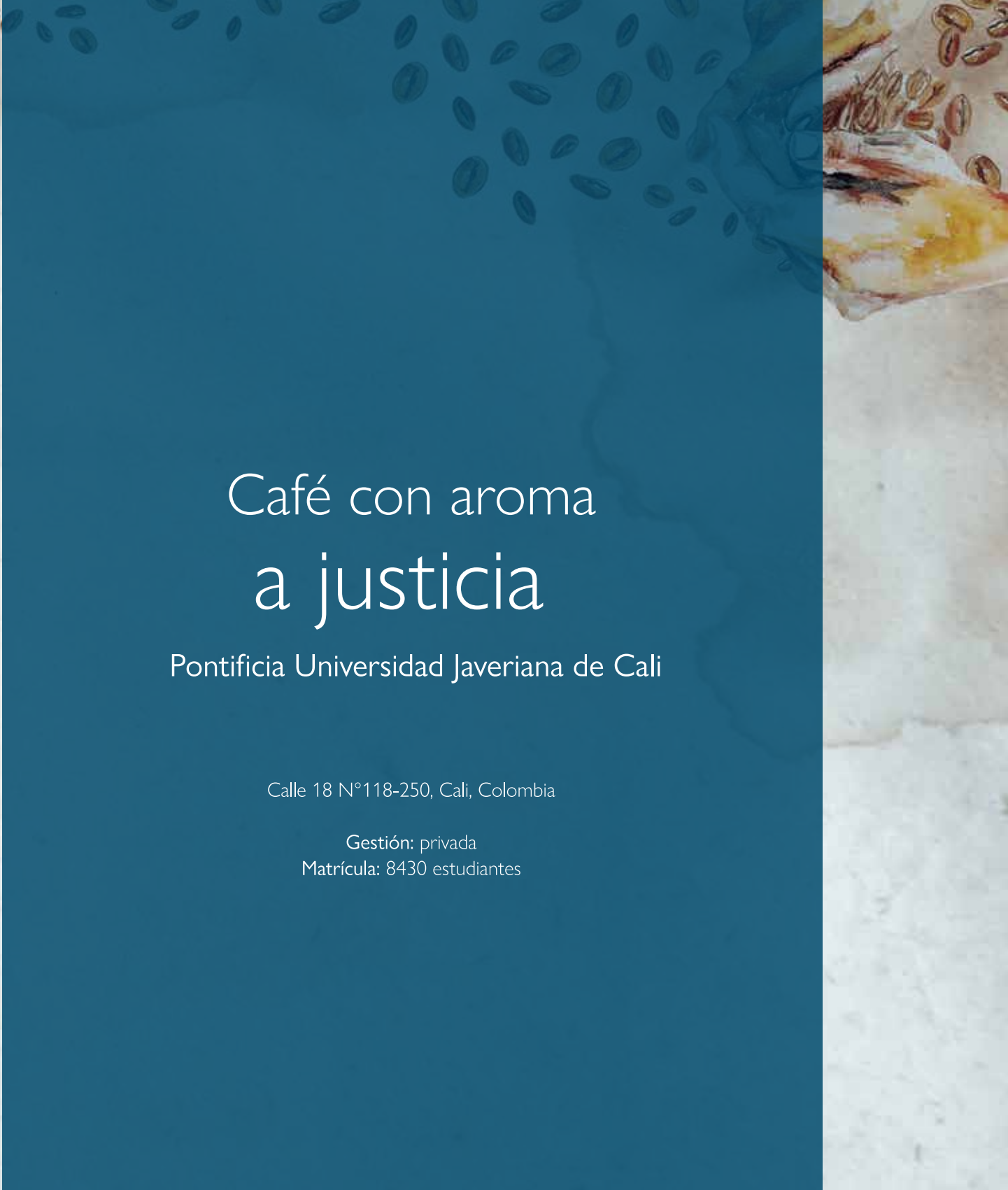
<https://www.youtube.com/watch?v=HeYLYUicBm4>

<https://www.youtube.com/watch?v=R9wMoXBn514>

Cifras

117	profesores
870	proyectos
330	socios comunitarios
+8.000	estudiantes





Café con aroma a justicia

Pontificia Universidad Javeriana de Cali

Calle 18 N°118-250, Cali, Colombia

Gestión: privada
Matrícula: 8430 estudiantes



En el "Proyecto Garittea, del campo al campus", articulan tres actores: la Universidad Javeriana, dos asociaciones campesinas de caficultores y el Instituto Mayor Campesino, un centro social jesuita.

En Colombia, hay 22.000 familias campesinas que trabajan en los cafetales del Valle del Cauca, pero el sistema de comercialización en el que están insertas no les permite recibir una retribución justa respecto de las largas jornadas de labor que dedican a cultivar buena parte del delicioso café que se produce en ese país. La región es parte de la vasta zona rural que sufrió más de 40 años de violencia, y la tensión entre la producción para el narcotráfico y el sostenimiento del cultivo familiar de café está siempre presente. Desde hace décadas, varias instituciones jesuitas colaboran con las cooperativas de pequeños productores, y en ese marco la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) de Cali diseñó una experiencia de aprendizaje-servicio solidario que se llama "Proyecto Garittea, del campo al campus". Esta alianza entre campesinos y universitarios forma parte del programa rural "Proceso de Regionalización-Valle del Cauca", que comenzó en 2009, cuando las autoridades jesuitas de América Latina decidieron configurar polos regionales en los que hacer converger la acción social de todas las instituciones de la Compa-

ñaía de Jesús, incluidas sus universidades. Una de estas instituciones es el Instituto Mayor Campesino (IMCA), aliado principal de la PUJ en el proyecto Garittea. Esta unión posibilitó la construcción de una marca, el armado de un negocio y la inauguración de una tienda donde se vende ese café orgánico que producen las familias de la zona, y que llega del cafetal a la tienda, en clave de economía solidaria.

Paralelamente, en 2010, por iniciativa de Claudia Mora, directora de la oficina de RSU de esa Universidad, se inició una etapa de capacitación en aprendizaje-servicio para los docentes de la Casa, a cargo de CLAYSS. Se realizaron talleres presenciales, se otorgaron becas para el curso virtual "Diseño y capacitación de proyectos de aprendizaje-servicio en la Educación Superior", y para la participación en las actividades de la X Semana Internacional del Aprendizaje Servicio Solidario, que se desarrolló en Buenos Aires, en 2013.

La pedagogía del AYSS encontró un terreno sumamente fértil en el proyecto educativo javeriano: los tres docentes que participaron en las actividades realizadas

en Buenos Aires se constituyeron en impulsores del aprendizaje-servicio desde sus cátedras; la Universidad elaboró el documento "Aprendizaje Servicio: Guía para su implementación" para contribuir a su divulgación y apropiación por parte de otros docentes; se multiplicaron las instancias de capacitación para profesores y estudiantes miembros del Comité de Gestión Estudiantil (CGE); se armaron encuentros con otras universidades que también implementan el aprendizaje-servicio, como la Universidad de Temuco, en Chile, las Universidades de Gonzaza y Santa Clara en los Estados Unidos. Y, naturalmente, el equipo docente, administrativo y los estudiantes se pusieron a desarrollar proyectos. Uno de ellos fue el "Proyecto Garittea, del campo al campus".





La palabra Garittea fue sugerida por una mujer campesina caficultora en uno de los talleres que se hicieron con profesores y estudiantes de la universidad.

El sueño de la marca propia

La palabra “Garittea” deriva de *garitear*, el verbo que en la vida cotidiana de los valles del Cauca nombra la acción de llevar el alimento desde el hogar al cafetal, para las personas que están allí trabajando. Esta palabra -que se convirtió en la marca del café- fue sugerida por una mujer campesina caficultora en uno de los talleres que se hicieron con profesores y estudiantes de la universidad. En suma, desde el nombre en adelante, el campo y el campus trabajaron juntos.

Es difícil establecer la fecha exacta de inicio del proyecto, porque hubo largas discusiones en torno a la construcción de la tienda de café en el campus universitario. Pero en marzo de 2014 se estableció un canal de comunicación para que cada una de las partes fuera aportando allí sus perspectivas del proyecto y definiendo distintas formas de encuentro, articulación y proyecciones.

El objetivo comunitario del “Proyecto Garittea, del campo al campus” fue colaborar con pequeños productores cafetaleros en el desarrollo de cultivos agroecológicos de alta calidad y reducir los canales de intermediación a través de la construcción de canales de economía solidaria y comercio justo, alrededor del montaje de una tienda especializada de café y productos agroecológicos en el campus universitario. En cuanto a lo académico, el proyecto apuntó a formar profesionales con un claro sentido social con la realidad campesina, la producción agroecológica y el desarrollo sostenible.

Para cumplir con estos dos objetivos macro, tres tipos de actores trabajaron en conjunto: la Universidad, dos asociaciones campesinas (la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia -ACOC- y la Asociación de Pequeños Caficultores de Corregimiento de La Marina -ASOPECAM-) y el Instituto Mayor Campesino, un centro social fundado por la comunidad jesuita, que

desde hace 60 años viene acompañando a las comunidades rurales más necesitadas del sudoeste de ese país. Su visión prospectiva está centrada en la construcción de Territorios de Paz, inspirados en la Agroecología, la Economía Social, Solidaria y Feminista, la Reconciliación y la Sostenibilidad mediante acciones estratégicas integrales para el buen vivir.

“Nosotros -dice el productor cafetalero Javier Rivera, miembro de ASOPECAM- siempre la mirada fue más allá de querer hacer más que la producción y poner materia prima para llegar a procesos administrativos... y tomar decisiones propias. No que otros tomaran decisiones por nosotros. Y de esos tantos caminos que emprendimos, uno de ellos fue el sueño de tener nuestra propia marca de café, de generar un valor agregado con nuestra materia, y no seguir siendo proveedores de una materia prima barata donde los que están lucrando eran otros.”

Intercambio de saberes

Como toda experiencia de AYSS de calidad, el “Proyecto Garittea...” parte del reconocimiento de que tanto la academia como las comunidades rurales tienen saberes necesarios y que se complementan en la generación de conocimiento.

Para la Universidad, el proyecto tuvo un carácter interdisciplinario a partir de su inicio; la Facultad de Ciencias Agronómicas trabajó en el terreno para capacitar a los pequeños productores en el desarrollo de cultivos orgánicos de mayor calidad; la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas lideró la definición del plan



de negocio, en el que participaron estudiantes de Marketing y pasantes del programa de Administración de empresas. Los estudiantes de Psicología del consumidor trabajaron en los perfiles psicográficos del consumidor y los de Diseño de la comunicación visual, específicamente de las asignaturas de Diseño, Identidad corporativa y Marca trabajaron en la definición del nombre, identidad visual y estrategias de marca. También hicieron su aporte, estudiantes de Economía, Derecho, Ingeniería Industrial e Ingeniería Civil, quienes diseñaron la cafetería en el campus, tomando como modelo la “Casa Alero”, una construcción sostenible hecha con materiales y estilo propio de la región, por la cual la Universidad había obtenido varios reconocimientos internacionales. Este espacio fue inaugurado en 2017, funcionó hasta la pandemia y se reinauguró en febrero de 2020. Se llama “Café Garittea” y es una empresa social en la que trabajan jóvenes de la periferia de Cali,



donde venden el café orgánico que llega sin intermediarios desde los cafetales; al mismo tiempo, funcionó como “laboratorio vivo” para el modelo de economía solidaria que se está promoviendo en la región.

El carácter interdisciplinario de este proyecto fue uno de los puntos más atractivos para los estudiantes. Grecia Quintero, egresada de Diseño y Comunicación Visual, dice: “(Garittea) me ha aportado pasión por los trabajos interdisciplinarios y me ha abierto las puertas a otros trabajos sociales”. Y también, para los docentes. Según Claudia Mora, “En términos profesionales, me ha aportado un montón de cosas. Porque he aprendido de las diferentes miradas disciplinares de mis compañeros. Reconozco sus lógicas y perspectivas desde donde sugieren caminos a seguir. En términos profesionales, aprender a trabajar en un equipo interdisciplinario, aprender a preguntar en esos escenarios; porque no es lo mismo preguntarle a un colega de psicología, que



La Facultad de Ciencias Agronómicas trabajó en el terreno para capacitar a los pequeños productores en el desarrollo de cultivos orgánicos de mayor calidad.

preguntarle a un ingeniero industrial o a un líder campesino, por cadenas de suministro”.

Durante toda la etapa de instalación el proyecto tuvo carácter obligatorio, especialmente en el programa académico de Diseño de la Comunicación Visual, de Administración de Empresas y de Arquitectura, las áreas más fuertemente involucradas con Garittea, junto con la Oficina de RSU.

El Área de Diseño y Comunicación Visual exigió una fuerte interacción con las comunidades. Se hicieron talleres específicos para trabajar el mejoramiento de empaques, diseñar la marca y el manual de identidad. Pero previamente, se realizaron encuentros donde se analizaron aspectos culturales relevantes para dar sentido a la generación de la imagen. En uno de ellos, precisamente, es donde surgió la palabra “Garittea” como marca.

“El día en que nació el nombre, para mí, fue mágico que algo tan cotidiano para ellos y tan desconocido

para nosotros resultara clave en las decisiones que se tomaron para darle identidad”, recuerda Diego Bermúdez, profesor del Departamento de Arte, Arquitectura y Diseño. “Nosotros pensando en tantas posibilidades a la vez, y ellos desde su hacer, tener la capacidad de concretar lo que hoy en día es el corazón de la marca Garittea, como referente de la acción de garitear.”

Para sostener esta dinámica, todos los meses se realizaron reuniones entre docentes y estudiantes, y entre docentes, estudiantes y la comunidad, donde se ponían en discusión las propuestas que recogía un estudiante del final de la carrera. “Cuando recuerdo a nuestros estudiantes presentando sus propuestas en las asambleas de las asociaciones campesinas, justificando sus interpretaciones y lecturas de las realidades...yo te digo que ya con eso me siento feliz y orgullosa de todo este proceso. Estoy segura de que en la vida de nuestros estudiantes, esa experiencia quedó como un referente,

como una manera particular de trabajar, de encontrarse con los otros, de reconocer otros saberes. Valió la pena todo lo que hemos hecho”, celebra Mora.

Por el otro lado, los saberes que los estudiantes aprendieron de los campesinos fueron los concernientes a la agroecología, el comercio justo, el trabajo asociativo, la solidaridad y la reciprocidad, a través del enfoque de la Economía Social y Solidaria; y el conocimiento acerca de la producción, la calidad y la preparación del café, entre otros. Rivera lo recuerda así: “Y luego vimos cómo, al involucrar a los jóvenes que llegaban, a veces con una expectativa de...bueno...venimos a esta asociación campesina pero como que no hay mucho que aprender. Y, cuando se involucraron dentro de la organización, se dieron cuenta que había otro mundo, que había un mundo diferente al mundo de la economía convencional. Y los que han pasado por las organizaciones se han comprometido y se han enamorado



El proyecto se orientó a construir una marca, contribuir en el armado del negocio e inaugurar una tienda donde se vende ese café orgánico que producen las familias de la zona, y que llega directo desde el cafetal, en clave de economía solidaria.



del proceso, tanto, que hay relaciones después del proceso, hay una llamada, hay alguna pregunta, hay algún ofrecimiento...”

Una de las principales dificultades que hubo que sortear para llevar adelante este ambicioso proyecto fue reconocer la coexistencia de lenguajes y tiempos diferentes entre las partes. Mientras la Universidad maneja un calendario regido en función de las 16 semanas de clase del semestre académico, que exigen entregas de informes y reportes, el IMCA y las asociaciones campesinas tienen sus respectivos cronogramas y frentes múltiples con los que este proyecto tenía que convivir. Fue necesario, entonces, instrumentar distintos niveles de mediación para lograr una comunicación fluida: en-



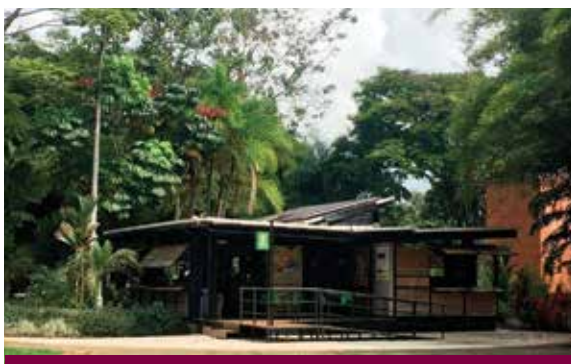
Desde las asignaturas de Diseño, Identidad corporativa y Marca, se trabajó en identidad visual y estrategias de marca. Y los estudiantes de Ingeniería Civil diseñaron la cafetería en el campus, donde trabajan jóvenes de la periferia de Cali.

tre docentes, que se reunían una vez por semana para compartir los avances del proyecto desde cada disciplina -avances que eran recogidos por un articulador-, o entre la Universidad y el IMCA, que hacía de puente entre esta institución y las organizaciones campesinas. Un aspecto muy interesante de esta experiencia fue concebir la tienda Garittea del campus como un laboratorio vivo, lo cual favoreció la vinculación de estudiantes y profesores en un proyecto de relevancia, que introdujo la reflexión sobre valores de solidaridad y justicia social, y que permitió la vinculación de estudiantes alrededor de diferentes asignaturas - Diseño, Identidad de marca, Psicología del consumidor, Marketing, Práctica de administración, Ingeniería industrial, Diseño de la comunicación visual e Ingeniería industrial. Para el profesor Julio César Paz, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, “se trata de un proyecto creativo porque visiona un nuevo sistema, una nueva



forma de hacer docencia”.

Parte importante del respaldo otorgado por la PUJ al proyecto consistió en reconocer el tiempo destinado por todos los profesores a participar en el mismo; disponer de recursos para que dos estudiantes pudieran realizar su pasantía de último año en el proyecto y mantener una interacción más fluida con las comunidades, y crear una instancia en la que participan los representantes legales de las asociaciones, el director del IMCA, el rector y dos profesores de la Universidad, para orientar y apoyar el desarrollo del proyecto. Hoy, un miembro del IMCA coordina y articula las relaciones entre las dos organizaciones campesinas y la PUJ y, además, se ocupa de la gerencia estratégica de la empresa social acompañando los procesos operativos y administrativos necesarios para que la tienda de café funcione y se siga posicionando en la universidad. Tras el cierre obligado por la pandemia, la tienda fue



Para diseñar la cafetería, se tomó como modelo la “Casa Alero”, una construcción sostenible hecha con materiales y estilo propio de la región, que le valió a la Universidad varios reconocimientos internacionales.

reabierto en febrero de 2022, y una nueva camada de estudiantes de Ciencias Económicas está diseñando un renovado plan de negocios para que la marca Garittea se expanda del campus a toda la ciudad de Cali y más allá. Vuelven a izarse en ese espacio las banderas que enunció Claudia Mora: “Esperamos que la tienda sea referente de la economía solidaria, el comercio justo y la producción agroecológica”.

Título de la experiencia:
“Proyecto Garittea, del campo al campus”

Servicio solidario: colaborar con pequeños productores cafetaleros en el desarrollo de cultivos agroecológicos de alta calidad y reducir los canales de intermediación a través de la construcción de canales de economía solidaria y comercio justo, alrededor del montaje de una tienda especializada de café y productos agroecológicos en el campus universitario.

.....

Estudiantes protagonistas: + 400, de Facultad de Ciencias Económicas y administrativas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Ingeniería Civil, oficina de RSU.

Para saber más:
Video de presentación del proyecto:
Garittea, del campo al campus

Actualización del proyecto:
<https://youtu.be/AoVPIVO6YV4>

Más de 400 Estudiantes
Más de 22 Profesores
3 Facultades
9 Departamentos







Gigante en tránsito

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Av. Universidad 3004, Col, Copilco Universidad, Coyoacán,
04510 Ciudad de México, CDMX, México

Gestión: estatal
Matrícula: + 360.000 estudiantes





La UNAM fue la cuna del Servicio Social mexicano. Cada tanto, crea megaproyectos, como “La UNAM en tu comunidad”, que se desarrolló entre 2001 y 2008, e involucró a más de 1.000 estudiantes de 45 carreras.

Más de 360.000 jóvenes se forman hoy en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), un gigante educativo que tiene su sede principal en el Distrito Federal, pero también cuenta con otras, en diferentes estados del país y en otros países, como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, España, Sudáfrica y China. Fundada en 1910, la historia de esta Universidad está fuertemente ligada a la de la nación mexicana. De hecho, en el Zócalo -la plaza central de su capital-, varios de los edificios que rodean al Palacio Nacional estuvieron originalmente ocupados por la UNAM, y ahora son museos.

La UNAM fue la cuna del “Servicio Social”, el requisito obligatorio por el cual desde 1945 para recibir el título universitario en toda institución de Educación Superior mexicana es necesario cumplir con 480 horas de Servicio Social, desarrolladas en un período de entre seis y siete meses. Bajo esta norma, originada durante el período de la “Revolución Mexicana”, subyace la idea de que los estudiantes ofrezcan un aporte al Estado en retribución por la formación recibida, tal como lo

representa el mural de Adolfo Siqueiros que, desde una de las paredes del Rectorado, alude a las palabras de José Vasconcelos cuando en 1921 juró como Rector de esa Casa: “En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo”.

Este Servicio Social -establecido inicialmente en el artículo 5 de la constitución mexicana de 1917-, junto a la incorporación del concepto de “extensión” en la Ley de nacionalización de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina, 1907), y a la consagración de la extensión como uno de los tres pilares básicos de la Universidad, a partir de la Reforma Universitaria (Córdoba, Argentina, 1918), forma parte del lote de los antecedentes universitarios latinoamericanos del aprendizaje-servicio solidario.

En el caso de la UNAM, las primeras experiencias sistemáticas registradas son las de los estudiantes de Medicina en la década de 1930. Actualmente, entre los aportes más destacados que los estudiantes a punto de finalizar sus carreras ofrecen a la comunidad a través

del Servicio Social, se cuentan la atención médica primaria y odontológica, los bufetes jurídicos, las clínicas veterinarias, los centros de apoyo técnico a sectores agropecuarios, las asesorías en diversas disciplinas o los diversos programas de capacitación y educación, como “Tutores comunitarios de verano”, “La UNAM por la alfabetización de tu ciudad” o “UNAM-Peraj: Adopta a un amig@”, cuyo objetivo es promover que jóvenes universitarios se conviertan en tutores de niños de escuelas públicas de 9 a 12 años y apoyen su desarrollo académico.

En la misma línea, cada tanto, la UNAM crea megaproyectos de servicio social como “La UNAM en tu comunidad”, que reunió a docentes y estudiantes prestadores del servicio social para crear brigadas multidisciplinarias con el propósito de fortalecer la gestión municipal e impulsar el desarrollo local. En este megaproyecto, que se desarrolló entre 2001 y 2008, se plantearon 33 proyectos en 28 municipios de los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, que involucraron a más de 1.000 estudiantes de 45 carreras incluyendo a coordinadores de estado y brigadas de apoyo (diseño, comunicación e informática) con su respectivo coordinador.

Este Programa se ha convertido en una eficaz estrategia para que desde el Servicio Social universitario se fortalezcan la formación académica y la capacitación profesional de los estudiantes, al darles la posibilidad de aplicar sus conocimientos y habilidades en escenarios reales. Y, al mismo tiempo, para que estas acciones

generen algún tipo de mejora en el nivel de vida de los habitantes de las comunidades más marginadas. Haciendo pie en el largo camino recorrido en el Servicio Social universitario, la UNAM se encuentra trabajando actualmente en la transición hacia la institucionalización del AYSS. Adriana Reynaga, doctora en Ciencias Políticas y profesora tiempo completo e investigadora en esta Universidad, lidera un equipo de becarios abocados a ese proyecto. No están solos: en 2019 se creó la Red Mexicana de Aprendizaje y Servicio, integrada por universidades estatales y privadas de todo el país, que se hallan en una etapa de diálogo, investigación, recopilación de experiencias a nivel nacional y publicación de materiales. La investigación que encabeza Reynaga se titula “Aprendizaje – Servicio como modelo de enseñanza: Propuesta de desarrollo para la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”.

Esta Facultad reúne las carreras de Sociología, Administración Pública, Ciencias Políticas, Antropología, Relaciones Públicas y Comunicación. Históricamente, ha resultado más sencillo hacer voluntariado desde carreras en las que el servicio sea evidente, como la Odontología o el Derecho. En cambio, en las humanísticas y sociales el camino no resulta tan claro.

Uno de los productos elaborados por el equipo de investigación que lidera Reynaga fue el que la profesora presentó durante su ponencia en el 24 Seminario Internacional de AYSS en Buenos Aires en 2021. Se trató del análisis de 52 experiencias realizadas durante la pandemia de COVID 19, mayoritariamente en universidades



Uno de los proyectos propuestos por estudiantes de Ciencias de la Comunicación fue adaptar el edificio del campus central de la UNAM -Patrimonio Mundial de la UNESCO- para ofrecer visitas guiadas a personas con discapacidad. También se generó material para personas con discapacidad intelectual.

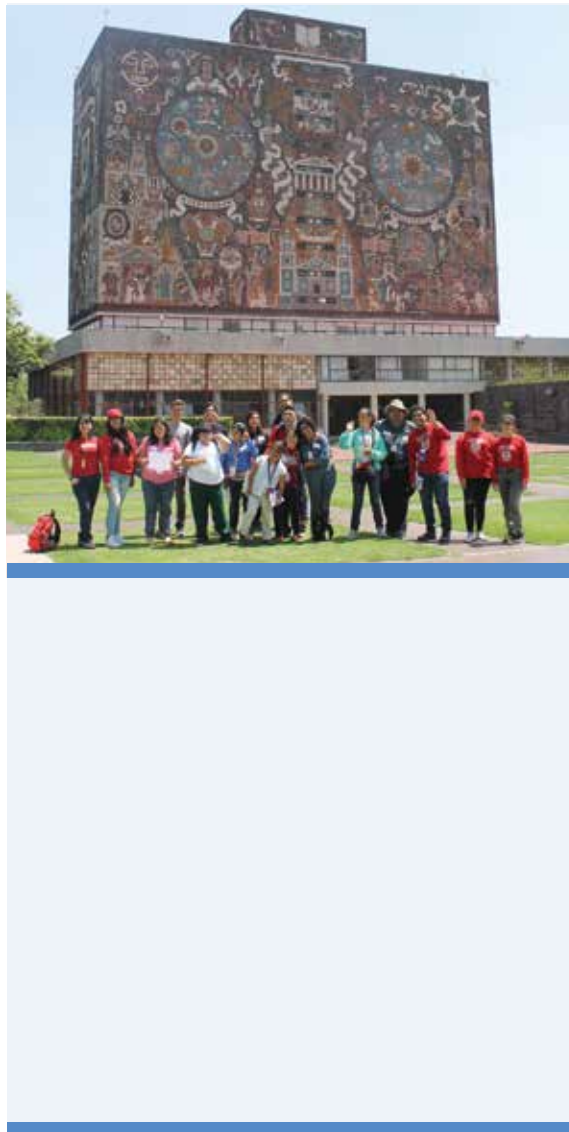
mexicanas, que los becarios ubicaron en los cuadrantes del AYSS y, en cada caso, realizaron propuestas de transición para que esas experiencias se convirtieran en aprendizaje-servicio.

“Por el momento, explica Mariana Damián Alvarado, investigadora del equipo de Reynaga, hay diferentes modos de cumplir el servicio social universitario y la idea es institucionalizarlo para que efectivamente se pongan en práctica los tres pilares del aprendizaje-servicio: el protagonismo estudiantil, el servicio a la comunidad y la articulación con los aprendizajes.” Otra de las metas es que el proyecto en que participen los estudiantes pueda estar integrado dentro de una asignatura en cualquier momento de la carrera y no necesariamente



al final. “La idea es homologar las prácticas y que no estén sujetas a las características o a la ideología de las personas.”

Según Damián Alvarado, hay quienes ingresan en una organización de la sociedad civil y allí aplican sus conocimientos al servicio de la organización; hay otros que cumplen las horas de servicio en alguno de los proyectos generados por la misma UNAM, como es el caso de “La UNAM en tu comunidad”. Hay otros que lo hacen desde la docencia, como ayudantes en alguna cátedra. También está la alternativa del “Servicio Social Titulación”, una modalidad implementada en la UNAM y otras universidades mexicanas, que permite que las horas del Servicio Social se cumplan a través



de la producción de tesis que investiguen cuestiones relevantes para organizaciones de la comunidad o municipios. Luego de aprobada la tesis, los resultados son compartidos con las instituciones solicitantes.

Mariana cumplió sus horas de Servicio Social en el Campus Central de la Ciudad Universitaria, que en 2007 fue registrado como Patrimonio Mundial de la UNESCO y, como tal, ofrece visitas guiadas para turistas. En su carácter de estudiante de Ciencias de la Comunicación, trabajó en las redes sociales de la institución, mientras a los estudiantes de Arquitectura les tocaba hacer rondas, controlar y reportar el estado del edificio. Y cuando las tareas en las que podían hacer sus aportes preprofesionales estaban cumplidas, oficiaban de guías. Pero también tenían la posibilidad de proponer proyectos. Es lo que realizó Damián Alvarado, que presentó un proyecto para adaptar el edificio para personas con discapacidad, organizó un equipo interdisciplinario y lo puso en marcha. Y si bien la propuesta incluía todo tipo de discapacidades, se logró generar material para personas con discapacidad intelectual y se diseñó una visita guiada específica para este segmento, visita que debutó el 14 de junio de 2022. De esta manera espontánea también surgió el proyecto PUMA móvil, una app ideada por estudiantes para estudiantes, que incluye horarios y rutas del transporte público que ingresa, recorre y sale de la Ciudad Universitaria.

Ponerse de acuerdo

En su tesis de titulación, el Lic. en Ciencias Políticas y Administración Pública José Antonio Quintana García, exalumno del Dr. Miguel Ángel Márquez Zárate, quien junto con Adriana Reynaga trabajó en el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), se sumergió en el trabajo de los voluntarios universitarios en uno de los proyectos más convocantes en los que participó la UNAM: el rescate del Río Magdalena. Y lo hizo alentado por el profesor Zárate: “Durante sus clases él nos hablaba mucho del voluntariado, del papel que tiene en la política pública en la administración pública. Nos metió la espina de la organización civil”. Así es cómo Quintana -recién recibido en 2018- no dudó en aceptar la invitación del Dr. Márquez a participar en una investigación que se estaba realizando en el Centro Mexicano de Filantropía (CEMEFI). Realizando esa tarea es cuando se encontró Quintana con el que sería el tema de la tesina que titularía: “Voluntariado universitario y Gobernanza en México: Estudio sobre el rescate del Río Magdalena, CDMX”.

El Río Magdalena atraviesa el Distrito Federal; el abandono de las áreas urbanas que recorre y sus aguas y orillas contaminadas dieron lugar a un proyecto que se inició en 2006. Este proyecto buscaba que los ciudadanos regresaran al río y aprovecharan los espacios naturales y urbanos en la construcción de espacios públicos que sirvieran como parte del desarrollo social,

económico y político de la población, preservando en todo momento el río y su entorno.

Para lograrlo, reunieron cabezas y voluntades del gobierno de la ciudad, grupos de voluntarios y universidades públicas como la UNAM y el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) de la UNAM. Bajo la coordinación del PUEC, se realizó el diagnóstico integral del caso y se elaboró un programa de rescate. Participaron la Facultad de Arquitectura, la Unidad Académica de Arquitectura del Paisaje, la Escuela de Urbanismo, la Facultad de Ciencias, el Instituto de Ecología, el Instituto de Geografía y el Instituto de Ingeniería.

Los voluntarios trabajaron en tres momentos diferentes del proyecto: 1) el relevamiento de necesidades y demandas a través de entrevistas a gente local y de reuniones de trabajo con vecinos y comerciantes; 2) la participación en la elaboración de proyectos concretos para lograr el saneamiento del río, y 3) la parte que más interés despertó en el tesista dada su formación, el trabajo de comunicación y generación de compromiso para que el proyecto no solo se hiciera viable sino que se conservaran sus resultados. Es decir: la construcción de una ciudadanía responsable con el entorno.

“En mi opinión -afirma Quintana- se trata de un caso de éxito”. Definitivamente, fue una experiencia enriquecedora asentada en la multiplicidad tanto de disciplinas -se sabe cuánto favorece el aporte interdisciplinar- como de intereses y perspectivas. “Nos demostró que existe la capacidad de coordinarse a pesar de las



“Rescate del río Magdalena” fue un proyecto que se inició en 2006, en el que participó en forma protagónica el voluntariado universitario. El río Magdalena es un curso de agua que atraviesa el Distrito Federal.

diferencias. No se buscó que predominara una idea -la del arquitecto, la del ingeniero, la del medioambientalista. Incluso la de la sociedad civil -porque se supo que había intereses de particulares en juego-. Lo que más me impactó es esto de converger a pesar de las diferencias por un interés común y creando una solución lo más integral posible.

El Programa de Rescate Integral del Río Magdalena es un claro ejemplo de cómo la participación de estudiantes universitarios en el desarrollo de políticas públicas permite integrar una mayor cantidad de visiones y disciplinas que generan una mejor comprensión de la problemática y por ende un abanico de soluciones posibles”, concluye Quintana.

Desde el gesto espontáneo de jóvenes que usan sus conocimientos tecnológicos para beneficio de sus pares hasta un proyecto que pone en acción a mil estudiantes en

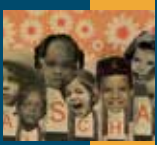


varios estados del país, pasando por innumerables proyectos de servicio con trayectoria, la UNAM tiene todas las fichas para incorporar al sistema educativo el AYSS con proyectos de un alcance a la altura de su tamaño.

Para saber más:

Presentación en el panel “Aprendizaje servicio en la Educación Superior durante la pandemia” durante el 24 Seminario Internacional de Aprendizaje-Servicio Solidario:





Notas

Notas

- 1 UNESCO (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación. Informe de la comisión internacional sobre los futuros de la educación. París-Providencia. UNESCO y Fundación Santa María. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560?1=null&queryId=N-EXPLORE-83947fe8-a69a-49f9-b3e6-e635629d83ff>
- 2 <https://clayss.org/es/programas>
- 3 <https://clayss.org/capacitacion/capacitacion-intro>
- 4 <https://seminario.clayss.org/>
- 5 <https://clayss.org/investigacion/investigacion-intro>
- 6 <https://clayss.org/es/JIAS>
- 7 <https://revistes.ub.edu/index.php/RIDAS>
- 8 <https://clayss.org/redes>
- 9 https://clayss.org/sites/default/files/material/2000_La_solidaridad_pedagogia.pdf
- 10 <https://csd.wustl.edu/people/michael-sherraden/>
- 11 Global Service Institute, Center for Social Development, George Brown School of Social Work, Washington University, Mo., USA., Small Grants Research Program. http://gwbweb.wustl.edu/csd/service/SRGP_CLAYSS.htm
- 12 https://clayss.org/sites/default/files/material/SE1_esp.pdf
- 13 http://www.clayss.org.ar/paso_joven/biblioteca.htm
- 14 <https://clayss.org/red-ibero-america-de-aprendizaje-servicio>
- 15 <https://www.nylc.org/>
- 16 <https://www.clayss.org/publicaciones-experiencias>
- 17 <https://libros.ciudadnueva.com.ar/producto/aprendizaje-y-servicio-solidario/>
- 18 <https://noticias.clayss.org/es>
- 19 <https://clayss.org/capacitacion/capacitacion-intro>
- 20 https://clayss.org/sites/default/files/material/Servicio_Civico_02_espagnol.pdf
- 21 https://www.clayss.org.ar/natura/siete_historias_inspiradoras_en_la_educacion/docs/siete_historias_inspiradoras_en_educacion.pdf
- 22 https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/Natura2013.pdf
- 23 <https://clayss.org/es/JIAS>
- 24 https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/UniversidadesSolidarias.pdf
- 25 <https://seminario.clayss.org/>
- 26 https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151121_congresso-educazione-cattolica.html
- 27 <https://programas.cee.clayss.org/es/programa-cee/bienvenidos>
- 28 <https://uruguay.clayss.org/es/uruguay/publicaciones>
- 29 https://clayss.org/sites/default/files/material/PubliClayss_Investigacion_Uruguay.pdf
- 30 https://uruguay.clayss.org/es/bienvenidos_uy
- 31 <https://revistes.ub.edu/index.php/RIDAS>
- 32 <https://programas.brasil.clayss.org/es/programa-brasil/bienvenidos>
- 33 <https://programas.colombia.clayss.org/es/programa-colombia/bienvenidos>
- 34 <https://programas.peru.clayss.org/es/programa-peru/bienvenidos>
- 35 Declaración conclusiva del IV Congreso de Scholas Occurrentes, febrero 2015.
- 36 https://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/Manual_CLAYSS_Scholas.pdf
- 37 https://programas.artes.clayss.org/es/bienvenidos_arte
- 38 <https://clayss.org/es/capacitacion/diplomatura>
- 39 <https://www.uniservitate.org/>
- 40 Cf. Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 236.
- 41 África: Tangaza University College, Nairobi, Kenia. América del Norte: ACCU, Asociación de Universidades y Colleges Católicos de América del Norte. América Latina: Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. Asia y Oceanía: La Salle University, Manila, Filipinas. Europa Central y Oriental y Medio Oriente: Universidad Católica de Eichstatt-Ingolstadt, Eichstatt, Alemania. Europa Nor-Occidental: Universidad Católica de Leuven, Leuven, Bélgica. Europa Sud-Occidental: Universidad de Deusto, Bilbao, España.
- 42 <https://seminario.clayss.org/es/blog/mapa-del-ayss-en-tiempos-de-pandemia>
- 43 Tapia, María Rosa y Peregalli, Andrés. (2020). Aprender, servir y ser solidarios en tiempos de pandemias. RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio, 10: 49-61.
- 44 <https://www.youtube.com/user/clayssdigital>
- 45 <https://www.uniservitate.org/es/publicaciones/>
- 46 <https://www.uniservitate.org/es/premio-2022/>
- 47 <https://www.uniservitate.org/es/premio-ganadores/>
- 48 <https://www.vaticannews.va/en/world/news/2022-03/ukraine-catholic-university-lviv-students-staff-volunteering.html>
- 49 Alemania (Eichstatt); Argentina (Ciudad de Buenos Aires, La Plata, San Isidro, Ramos Mejía, Mar del Plata, Bariloche, Mendoza, Tucumán); Bosnia (Sarajevo); Brasil (San Pablo); Chile (Santiago); Colombia (Bogotá); España (Bilbao/Madrid); Estados Unidos (Minneapolis); Filipinas (Manila); Francia (París); India (Asam); Italia (Roma); Kenia (Nairobi); Paraguay (Asunción); Perú (Lima); Uruguay (Montevideo).
- 50 Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004). Actas del 5to. y 6to. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario" República Argentina, p. 85. https://www.clayss.org.ar/seminario/antecedentes/actas/2004_actas_5y6to%206.pdf,
- 51 Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2008). Actas del 10° Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario". República Argentina, p. 112. https://www.clayss.org.ar/seminario/antecedentes/actas/2008_actas_10.pdf
- 52 Leguizamón y otros (2017). La Pasantía Rural en la Práctica Final Obligatoria (PFO) de la Carrera de Medicina. Escenario no tradicional del proceso enseñanza-aprendizaje en la formación académica del futuro médico. <http://jornadasnoafh.unse.edu.ar/memorias/01me.pdf>
- 53 Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2006). Experiencias ganadoras del Premio Presidencial "Prácticas Solidarias en Educación Superior" 2004. República Argentina, p. 11

- 54 Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2010). Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2009, República Argentina, p.24
- 55 Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Unidad de Programas Especiales. Programa Nacional Educación Solidaria. 10 años de aprendizaje y servicio solidario en Argentina. República Argentina, 2007.
- 56 <https://talloiresnetwork.tufts.edu/macjannet-prize-2011-winners/>
- 57 Audiovisual sobre La Casa del Niño, desarrollado por estudiantes de Diseño de Imagen y Sonido y Diseño Gráfico: <https://youtu.be/eaRYwk9ppYE>
- 58 Uno de los productos realizados por estudiantes de Diseño de Imagen y Sonido para fortalecer la comunicación de la Fundación: <https://youtu.be/NE00Ak0d548>
- 59 <https://sites.google.com/view/recreo-fanzine>
- 60 <https://fundacionchepibe.com.ar/>
- 61 https://youtu.be/Vqcu_LTZAb4
- 62 Interacción del SIUS con el INTA: <https://youtu.be/iU6Ka7FGnVc>
- 63 <https://youtu.be/VdFEDdCRcYU>
- 64 Proceso de armado: <https://youtube.com/shorts/8qs5Dlc3DPQ>, <https://youtu.be/VehrFVfspvk>, <https://youtube.com/shorts/Gf5N1zu7mmA>
- 65 Video resumen Video resumen CHE PIBE 1er cuatrimestre 2022 de <https://www.youtube.com/watch?v=n-ijqsjyFXE>

